



VOLUME 13 | NUMBER 6 – SPECIAL ISSUE | DECEMBER 2015 | ISSN: 1695-7121

PASOS

Revista de Turismo
y Patrimonio Cultural

SUSTAINABILITY AND SHIFTING PARADIGMS IN TOURISM

www.pasosonline.org

COMITÉ EDITORIAL

Director: Agustín Santana Talavera

I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: asantana@ull.es

Adjunto a dirección: Eduardo C. Cordeiro Gonçalves

ISMAI (Portugal)
E-mail: egoncalves@docentes.ismai.pt

Adjunto a dirección: Eduardo Parra López

I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: eparra@ull.es

EDITORES TEMÁTICOS

Luisa Andreu Simó (Univ. de Valencia), España
Juan Aguirre (Univ. Latina-Heredia), Costa Rica
M^a Esther Chávez Álvarez (Univ. de La Laguna), España
Margarita Barretto (Univ. Federal de Santa Catarina), Brasil
Enrique Bigne (Univ. de Valencia), España
Pablo Díaz Rodríguez (Univ. Complutense de Madrid), España
Heredina Fernández Betancort (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), España
Esther Fernández de Paz (Univ. de Sevilla), España
José Antonio Fraiz (Univ. de Vigo), España
Nuria Gali (Univ. de Girona), España
Antonio García Sánchez (Univ. Politécnica de Cartagena), España
Antonio Guevara Plaza (Univ. de Málaga), España
Margaret Hart Robinson (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), España
Raúl Hernández Martín (Univ. de La Laguna), España
Sergio Moreno Gil (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), España
Maribel Osorio García (Univ. Autónoma del Estado de México), México
José J. Pascual Fernández (Univ. de La Laguna), España
Xerardo Pereiro Pérez (Univ. Trás-os-Montes e Alto Douro), Portugal
Roque Pinto (Univ. Estadual de Santa Cruz), Brasil
Llorens Prats (Univ. de Barcelona), España
Emilio Romero Macías (Univ. de Huelva), España
José María Valcuende del Río (Univ. Pablo de Olavide), España
Fernando Vera Rebollo (Univ. de Alicante), España
Desiderio Gutiérrez Taño (Univ. de La Laguna), España
Gustavo Marín Guardado (CIESAS), México
Moisés Simancas Cruz (Univ. La Laguna), España
Carlos Alberto Steil (Univ. Federal do Rio Grande do Sul), Brasil
Raffaele Scuderi (Univ. de Bolzano), Italia
Rossana Bonadei (Univ. Of Bergamo), Italia
Carlos Fernandes (Inst. Polit. do Viana do Castelo), Portugal
Jordi Gascón (Inst. Altos Estudios Nacionales), Ecuador
Laurentina Vareiro (Inst. Polit. do Cavado e do Ave), Portugal

J. Cadima Ribeiro (Univ. Of Minho), Portugal
Rogelio Martínez (Univ. Guadalajara), México
Elena Pérez (Univ. Europea de Canarias), España

Secretaría: Alberto Jonay Rodríguez Darias

I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: jonayalberto@gmail.com

CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR

Alessandro Simonicca (Univ. "La Sapienza" di Roma), Italia
Álvaro López Gallero (Univ. de la República), Uruguay
Anya Diekmann (Univ. Libre de Bruxelles), Bélgica
Artur Cristovao (UTAD), Portugal
Aurora Pedro Bueno (UV), España
Juan Gabriel Brida (Univ. de Bolzano), Italia
Cebaldo de León Smith (UTAD), Portugal
Christou Evangelos (Aegen Univ.), Grecia
Dallen J. Timothy (Brigham Young Univ.), USA
Daniel Hiernaux (UAM), México
Davis Gruber Sansolo (Univ.), Brasil
Dimitrios Buhalis (Univ. of Bournemouth.), Reino Unido
Eduardo Fayos Sola (Ulysses Foundation. UV.), España
Elisabeth Kastenholz (Univ. de Aveiro), Portugal
Elizabeth Tamanini (Uniplac/SC), Brasil
Gemma McGrath (Univ. of the Arts London.), Reino Unido
Jafar Jafari (Univ. of Wisconsin at Stout, Menomonie), USA
Juan Agudo Torrico (US), España
Juan Ramón Oreja Rodríguez (ULL), España
Julia Fraga (CINVESTAV), México
Julia Sanmartín Sáez (UV), España
Julio Grande (Sepinum), España
Marcelino Sanchez (UCLM), España
María D. Álvarez (Bogazici University), Turquía
Marianna Sigalas (Aegen Univ.), Grecia
Michael Riley (Univ. of Surrey), Reino Unido
Noemí Rabassa (URV España), España
Raoul Bianchi (Univ. of East London), Reino Unido
Regina Schlüter (CIET), Argentina
Ratana Chuenpagdee (Memorial University of Newfoundland), Canada
René Baretje-Keller (CIRET), Francia
Ricardo Diaz Armas (ULL), España
Richard W. Butler (Univ. of Strathclyde), Escocia
Rosana Guevara Ramos (UAM), México
Svein Jentoft (University of Tromsø), Norway
Thomas George Baum (Univ. of Strathclyde), Escocia
Vicente Monfort Mir (UJI), España

Edición digital: Varadero Informática

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural
PASOS. Journal of Tourism and Cultural Heritage
(An external peer review and open access journal)

Bases de datos / Databases:

La revista se encuentra indexada en In-Recs y MIAR, e incluida, entre otras, en las bases de datos: Redalyc (repositorio completo y descarga directa. Impacto 2005-2009 0,170); DOAJ (repositorio completo y descarga directa); Latindex; CAB Abstracts; E-Revistas; Dialnet; COPAC; SUDOC; ISOC; DICE; CIRET; Altis Intute: social sciences; EBSCO Publishing. Para su inclusión ha sido necesario cumplir con los requisitos de evaluación de cada uno de ellas. Incluida en Web of Science (WOS).



Edita / Publisher:

Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales
Universidade de La Laguna (Tenerife, España)

Centro de Estudos de Desenvolvimento Turístico
Instituto Universitário da Maia – ISMAI (Maia, Portugal)

Periodicidad / Publication:

Cuadrimestral / Three times annualy

Imprimir / Print:

Clásica

Número de ejemplares / Copies: 100

ISSN 1695-7121

D. L. TF 2059-2002

Diciembre 2015. Volumen 13 –Número 6 – Número Especial
December 2015. Volume 13 –Number 6 – Special Issue

Correo electrónico / E-mail:
info@pasosonline.org

Correo Postal / Adress:
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife)
España

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural es una publicación en web que se especializa en el análisis académico y empresarial de los distintos procesos que se desarrollan en el sistema turístico, con especial interés a los usos de la cultura, la naturaleza y el territorio, la gente, los pueblos y sus espacios, el patrimonio integral. Desde una perspectiva inter y transdisciplinaria solicita y alienta escritos venidos desde las ciencias y la práctica administrativo-empresarial. Su objetivo es cumplir con el papel de foro de exposición y discusión de metodologías y teorías, además de la divulgación de estudios y experiencias. Pretende contribuir a otros esfuerzos encaminados a entender el turismo y progresar en las diversas formas de prevención de efectos no deseados, pero también perfeccionar la manera en que el turismo sirva de complemento a la mejora y desarrollo de la calidad de vida de los residentes en las áreas de destino.

PERIODICIDAD (números de carácter ordinario): ENERO; ABRIL; OCTUBRE

Para simplificar el proceso de revisión y publicación se pide a los colaboradores que se ajusten estrictamente a las normas editoriales que a continuación se indican.

Entrega de originales: Los trabajos deberán ser incorporados a la plataforma de gestión de la revista, previo registro del autor principal, en www.pasosonline.org/ojs

Metadatos: Deben incorporarse todos los metadatos solicitados en el registro del trabajo incorporado, incluyendo los datos referentes a los autores y en el apartado Resumen el realizado en el idioma original y, seguido, en inglés.

TEXTO A INCORPORAR

Formato de archivo: El archivo a incorporar deberá estar en formato MSWord (*.doc; *.docx) o OpenOffice Writer (*.odt)

Idioma: Los trabajos serán publicados en el idioma en el que sean entregados (español, portugués, inglés o francés).

Márgenes: Tres centímetros en todos los lados de la página.

Tipografía: Se utilizará en el texto la letra Times New Roman o Arial, tamaño 10, o similar. En las notas se utilizará el mismo tipo de letra a tamaño 9. No utilizar diversidad de fuentes ni de tamaños. Si se desea destacar alguna palabra o párrafo dentro del texto utilizar la misma fuente en cursiva.

Notas: Siempre serán situadas al final, utilizando el mismo tipo de letra que en el texto (Times New Roman o Arial) a tamaño 9

Título: El trabajo debe ir encabezado por su título en minúsculas y negrita. Bajo él se insertará el título en inglés. Es aconsejable que el título no supere en ningún caso los 100 caracteres (incluyendo espacios).

Resumen: Se debe insertar un resumen del artículo (120 – 150 palabras) en el idioma en que está escrito y su traducción al inglés. Para los artículos escritos en inglés se aportará su traducción al español.

Palabras clave: Se indicarán 5 – 7 palabras clave sobre el tema principal y su correspondiente traducción a inglés.

Texto: El texto debe ser escrito a 1,5 de espaciado y con una extensión de 5.000 a 9.000 palabras para artículos y de 3.000 a 5.000 tanto para opiniones y ensayos como para notas de investigación, incluyendo Título (y su traducción a inglés), Resumen (y su traducción a inglés), Palabras clave (y su

traducción a inglés), Introducción, los apartados que se estimen oportunos, Conclusión, Agradecimientos (si fuera pertinente) y Bibliografía.

Cuadros, Gráficos e Imágenes: Los artículos pueden incluir cualquier grafismo que se estime necesario. Deberán estar referidos en el texto y/o situados convenientemente y acompañados por un pie que los identifique. Pueden utilizarse colores, pero ha de tenerse en consideración la posibilidad de una publicación en soporte papel en blanco y negro.

Abreviaturas y acrónimos: Deberán ser bien deletreados y claramente definidos en su primer uso en el texto.

Citas y Bibliografía: En el texto las referencias bibliográficas harán referencia al autor y el año de publicación de la obra citada. Por ejemplo: (Smith, 2001) o (Nash, 1990; Smith, 2001). Cuando se considere necesaria una cita más precisa se indicará el número de página (Smith, 2001: 34). La lista bibliográfica al final del texto seguirá el orden alfabético de autores, siguiendo el formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann

2001 "Introduction to Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century (pp. 1-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L.
1998 "War and tourism. An American Ethnography". Annals of Tourism Research, 25(1): 202-227.

Urry, J.

1990 The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies. London: Sage.

Para otro tipo de publicaciones se hará constar siempre autor, año, título y lugar de celebración o publicación y un estándar para documentos electrónicos, indicando dirección y fecha de acceso.

Originalidad: Se requiere el compromiso de los autores tanto de la originalidad de su trabajo como de no remitir su texto simultáneamente a otros medios para su publicación.

Derechos de autor y Responsabilidad: Es importante leer la sección "Declaración Ética" en el sitio web de la revista. Los autores serán los únicos responsables de las afirmaciones y declaraciones realizadas en su texto. El equipo editorial de PASOS se reserva el derecho de utilizar en ediciones compilatorias sucesivas los artículos editados. Los textos son publicados bajo licencia Creative Commons, por lo que podrán ser reproducidos como archivo pdf sin alteraciones, íntegramente y citando la fuente PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (www.pasosonline.org). La integración en publicaciones que impliquen la alteración del archivo original requerirán de permiso expreso del autor o autores y del Comité Editorial de PASOS.

Una vez comunicada la ACEPTACIÓN del texto para su publicación, los autores deben cumplimentar el formulario disponible en la sección "Declaración de derechos" y remitirlo al correo electrónico de la revista.

Proceso de revisión: Es importante leer la sección "Proceso de revisión" en el sitio web de la revista. Todos los trabajos serán sometidos a evaluación por pares anónimos externos a la revista. Se notificará a los autores el resultado de la revisión realizada mediante correo electrónico con una ficha resumen del arbitrio.

© PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. D.L. TF-2059/2002 ISSN 1695-7121

Revista cuatrimestral gratuita de distribución en web

<http://www.pasosonline.org> E-mail: info@pasosonline.org

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

PASOS. Revista de Turismo e Patrimônio Cultural é uma publicação web especializada na análise acadêmica e empresarial dos distintos processos que se desenvolvem no sistema turístico, com especial incidência nos usos da cultura, da natureza e do território, nas gentes, nos povos e nos seus espaços, no patrimônio integral. A partir de uma perspectiva inter e transdisciplinar solicita e encoraja escritos provenientes desde as ciências sociais à prática administrativa empresarial. Tem como escopo cumprir o papel de foro de exposição e discussão de metodologias e teorias, além da divulgação de estudos e experiências. Pretende ainda contribuir para a compreensão do turismo e o progresso das diversas formas de prevenção de impactos não desejados, mas também contribuir para que o turismo sirva de complemento à melhoria e desenvolvimento da qualidade de vida dos residentes nas áreas de destino.

Periodicidade de números ordinários: Janeiro; Abril; Outubro

Para simplificar o processo e revisão de publicação pede-se aos colaboradores que se ajustem estritamente às normas editoriais que a seguir se indicam.

Metadados: Devem ser indicados todos os metadados solicitados no registo do trabalho incorporado, incluindo os dados referentes aos autores e, em separado, o resumo no idioma original seguido de uma versão em inglês.

TEXTO A INCORPORAR

Formato do arquivo: O arquivo a incorporar deverá estar em formato MSWord (*.doc; *.docx) ou OpenOffice Writer (*.odt)

Idioma: Os trabalhos serão publicados no idioma em que sejam entregues (espanhol, português, inglês ou francês).

Margens: Três centímetros em todos os lados da página.

Grafia: Deverá utilizar no texto a letra Times New Roman ou *Arial*, tamanho 10, ou similar. Nas notas utiliza-se o mesmo tipo de letra em tamanho 9. Não utilizar diversidade de fontes nem de tamanhos. Se desejar destacar alguma palavra ou parágrafo dentro do texto deve utilizar a mesma fonte em cursiva.

Notas: Serão sempre colocadas no final, utilizando o mesmo tipo de letra do texto (Time New Roman ou *Arial*) tamanho 9.

Título: O trabalho deve ser encabeçado pelo seu título em minúsculas e bold.

Não devem incluir-se no documento dados do autor. Por baixo deve ser inscrito o título em inglês. É aconselhável que o título não ultrapasse os 100 caracteres (incluindo espaços)

Resumo: Deve constar um resumo do artigo (120 a 150 palavras) no idioma em que está escrito e a sua tradução em inglês. Para os artigos escritos em inglês deve incluir-se a sua tradução em espanhol.

Palavras-chave: Incluem-se 5-7 palavras-chave sobre o tema principal e a sua correspondente tradução para inglês.

Texto: Este deve apresentar o espaçamento de 1,5 ter uma extensão de cerca de 5 000 a 9 000 palavras para artigos e 3 000 a 5 000, tanto para opiniões e ensaios como para notas de investigação, incluindo título (e a sua correspondente tradução para inglês), Palavras-chave (e a sua correspondente tradução para inglês), Introdução, as notas que se entendam oportunas, Conclusão, Agradecimentos (se se justificarem) e Bibliografia.

Quadros, gráficos e imagens: Os artigos podem incluir qualquer grafismo que se ache necessário. Deverão estar referenciados com o número correspondente no texto e acompanhados por um título que os identifique. Podem utilizar-se cores; porém, a considerar-se a possibilidade de uma publicação em suporte de papel serão usadas apenas a preto e branco.

Abreviaturas e acrónimos: Deverão ser bem definidos na primeira vez que forem usados no texto.

Citações e bibliografia: No texto as referências bibliográficas terão que reportar o autor e o ano da publicação da obra citada. Por exemplo: (Smith, 2001) ou (Nash, 1990; Smith, 2001). Quando se considere necessário uma referência mais precisa deve incluir-se o número da página (Smith, 2001: 34). O aparato bibliográfico do final do texto surge consoante a ordem alfabética dos autores, respeitando o seguinte formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann

2001 "Introduction to Host and guest revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), Host and guest revisited: Tourism issues of the 21st century (pp.-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L.

1998 "War and tourism. An American Ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 2002-227.

Urry, J.

1990 *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.

Para outro tipo de publicação terá que ser sempre referenciado o autor, ano, título e lugar do evento ou publicação e um standard para documentos electrónicos, indicando endereço e data de acesso.

Originalidade: Requere-se o compromisso, tanto da originalidade do trabalho, como o de o texto não ter sido remetido simultaneamente para outros suportes para publicação.

Direitos e Responsabilidade: É importante ler a secção "Declaração Ética" no sítio da web da revista. Os autores serão os únicos responsáveis pelas afirmações e declarações proferidas no seu texto. À equipa editorial da PASOS reserva-se o direito de utilizar em edições compilatórias sucessivas os artigos editados. Os textos são publicados ao abrigo da licença Creative Commons, pelo que poderão ser reproduzidos como arquivo pdf sem alterações, integralmente e citando a fonte PASOS Revista de Turismo e Patrimônio Cultural (www.pasonline.org). A integração em publicações que implique a alteração do arquivo original requererão a autorização expressa do autor e da Comissão Editorial PASOS.

Uma vez comunicada a ACEITAÇÃO do texto para publicação, os autores devem completar o formulário disponível na secção "Declaração de direitos" e remetê-lo pelo correio electrónico da revista.

Processo de revisão: É importante ler a secção "Processo de revisão" no sítio web da revista. Todos os trabalhos serão submetidos e avaliados por pares anónimos externos à revista. Os autores serão notificados dos resultados da revisão realizada mediante uma ficha- resumo da arbitragem.

Índice

| | | |
|---|--|------|
| Eduardo Fayos-Solà Heredina Fernández Betancort Cipriano Marín Cabrera | Prefacio – “Transcurridos 20 años desde la <i>Carta del Turismo Sostenible...</i> ” | 1295 |
| Eduardo Fayos-Solà | Introduction – Sustainability and Shifting Paradigms in Tourism | 1297 |
| Francisco Madrid | La sostenibilidad en la política turística mexicana | 1301 |
| Juan Ignacio Pulido-Fernández María de la Cruz Pulido-Fernández | ¿Sigue vigente el paradigma del turismo sostenible? Reflexiones a la luz de la literatura reciente | 1315 |
| Simone Alves Antônio Roberto Ramos Nogueira | Towards a sustainable tourism competitiveness measurement model for municipalities: Brazilian empirical evidence | 1337 |
| Juan Pablo Falcón Mariana Pérez Márquez | Propuesta para una gestión pública basada en el desarrollo de destinos sostenibles en Argentina | 1355 |
| José Ramón Cardona | Efecto de la economía y el entorno en los residentes | 1371 |
| Deybbi Cuéllar-Molina Ana María Lucía-Casademunt Antonia Mercedes García-Cabrera | Institutional environment and job well-being on the governance of the tourism industry: a European study | 1387 |
| Mehmet Yavuz Çetinkaya Zafer Öter | Sustainable valorization of cultural heritage via tour guides: Turkish case of Ephesus ancient city | 1401 |
| Carmen Padin Xulio Pardellas de Blas | Patrimonio y turismo sostenible en el Camino de Santiago: la gestión de las administraciones locales del itinerario francés en Galicia | 1413 |
| Francisco Orgaz Agüera Pablo Cañero Morales | Ecoturismo y desarrollo sostenible. Un estudio de caso en comunidades rurales de República Dominicana. | 1425 |
| Pedro González Mantilla Luciane Neri | El ecoturismo como alternativa sostenible para proteger el bosque seco tropical peruano: El caso de Proyecto Hualtaco, Tumbes | 1437 |
| Teresa Torres Solé Mercè Sala Ríos Mariona Farré Perdiguier | Grado de sostenibilidad de los ámbitos turísticos catalanes | 1451 |
| Pedro Moncada Jiménez Ana Pricila Sosa Ferreira Claudia Martínez Myrna Leonor Beltrán Pérez Francisco Domínguez Estrada | El caso de Cancún a los 20 años de la Carta de Turismo Sostenible de Lanzarote de 1995: Visión de los actores clave. | 1463 |

Cruz-Jiménez
Serrano-Barquín
Vargas-Martínez

Política turística y gobernanza en dos gobiernos
locales. Un acercamiento teórico metodológico 1477

Reseña de publicaciones

Maximiliano E Korstanje

Tourism Research Frontiers: Beyond the
boundaries of knowledge. 1491

Prefacio

“Transcurridos 20 años desde la *Carta del Turismo Sostenible...*”

“Cuando las generaciones futuras juzguen a las que vinieron antes respecto a temas ambientales, tal vez lleguen a la conclusión de que no sabían. Evitemos pasar a la historia como las generaciones que sí sabían, pero no les importó”

Mikhail Gorbachev (2002)

“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Todo lo poseíamos, pero no teníamos nada; caminábamos en derechura al cielo y nos extraviábamos por el camino opuesto...”

Charles Dickens: *Historia de Dos Ciudades* (1859)

Esta es la generación en que la ciencia, casi unánimemente, reconoce la realidad del cambio climático, y la responsabilidad de nuestra civilización en su génesis, sus crecientes efectos, y su desenlace. Esta es también la generación en que más de 1000 millones de personas realizan viajes internacionales de turismo cada año. Esta es, finalmente, la generación donde la innovación en ciencia, tecnología, y modelos de gobernanza permiten afrontar con éxito los grandes retos del cambio climático y el desarrollo inclusivo y sostenible.

Y sin embargo, el turismo sigue en gran medida un modelo obsoleto de crecimiento cuantitativo. Se habla de turismo sostenible. Se invoca en las instituciones y emprendimientos turísticos un concepto de sostenibilidad que rara vez se aplica a la gestión de los destinos y a las normas de la política turística nacional e internacional. Se recibe frívolamente cada año la cifra de un crecimiento exponencial del 3-4% en el turismo, y se manifiesta optimismo ante la idea de duplicar el volumen del mismo cada dos décadas. Así, transcurridos 20 años desde la proclamación de la *Carta del Turismo Sostenible* (Lanzarote, Islas Canarias, España, 1995), se observa con cierta sorpresa no solo la vigencia de la totalidad de sus 18 principios y objetivos, sino una práctica virginidad en su aplicación real.

La *Carta* hacía una llamada a los actores del turismo –gobiernos, emprendedores, y sociedad civil-- en pos de una gestión responsable, un uso comedido y adecuado de los entornos ecológicos y sociales, y la equidad y respeto hacia las poblaciones locales y sus patrimonios. Ahora, con la ventaja que confiere una mirada serena hacia los años pasados desde su promulgación, es posible observar los esfuerzos, los errores, las declaraciones huecas, las políticas sin contenido --pero en algún caso también los aciertos-- de quienes han dicho moverse por la senda del turismo sostenible.

Y, no obstante, el turismo puede ser de hecho mucho más que un simple negocio privado rentable. El turismo ha ido pasando a los imaginarios colectivos también como una forma de conocimiento, de experimentación de la realidad global, tanto en sus aspectos culturales como en aquellos que se refieren a la Naturaleza en este planeta. El turismo tiene capacidad para ser un instrumento eficaz y eficiente de gestión del conocimiento, aplicable a los grandes temas estratégicos de este siglo: La sostenibilidad ambiental como prerrequisito, y el desarrollo inclusivo como meta. El turismo puede por ende ofrecer

una vía sutil para la redefinición del paradigma cultural de ocio/trabajo, de empleo, y de integración social. Ello será clave en el logro de futuros inteligentes para la sociedad global.

La tarea está sin duda abierta, y en sus comienzos... pero ya es posible constatar la aparición de nuevas formas de ocio (y de trabajo) y, dentro de ellas, de turismo. Estas formas se basan más que nunca en la construcción de experiencias emotivas y de descubrimiento-conocimiento. Implican nuevos perfiles de turistas y, en definitiva, nuevos tipos de ciudadanos. A su vez, ello requiere nuevas configuraciones de los ‘destinos turísticos’, los *clusters* de emprendimiento y experiencia donde se ponen realmente a prueba los modelos de turismo sostenible, y su viabilidad para el desarrollo inclusivo de las sociedades receptoras.

En este contexto, este volumen especial de la revista *Pasos* constituye una aportación de la comunidad académica internacional buscando objetivos inteligentes en el turismo del futuro, y medios eficientes para alcanzarlos. Tanto la teoría experta como la práctica profesional tienen un papel que desempeñar en la sugestiva saga del nuevo turismo. El diálogo entre ambas es cada vez más importante, y corresponde a las publicaciones especializadas hacer aportaciones y construir puentes para cruzar el Rubicón de la ignorancia, de la inercia, y de los intereses insolidarios.

Eduardo Fayos-Solà
Heredina Fernández Betancort
Cipriano Marín Cabrera
Editores

Lanzarote (Islas Canarias, España)
29 de Noviembre de 2015

Introduction

Sustainability and Shifting Paradigms in Tourism

Eduardo Fayos-Solà*

Ulysses Foundation

Something important changed the world 50 years ago. It was in the late 1960s and throughout the 1970s when the realization of fast approaching limits to growth came down like a hammer, striking a strong blow on business-as-usual world political and socio-economic paradigms. Of course, classical economists like Malthus had already sounded a warning 150 years before. Then, scientific and technological advances postponed the inevitable. Finally, the Club of Rome thinkers (Meadows, Meadows, Randers, and Behrens, 1972) and two oil crises dispelled the illusion of limitless growth in a small planet, with the controversy being retaken afresh in the 21st century (Meadows, Randers and Meadows, 2004; Stern, 2006; Bardi, 2011).

Meanwhile, tourism was well in its way to becoming a key global activity. The landmark of 100 million international arrivals a year had been reached by 1965 and the mass tourism paradigm, inspired in the prevailing rules for industrial production (standardized products at low marginal cost), had taken deep roots. However, the complex interaction between limits to growth and tourism global figures remained generally ignored at both the domestic and international levels (Fayos-Solà and Jafari, 2010; Fayos-Solà, Alvarez and Cooper, 2014; Fayos-Solà, 2016 forthcoming).

In fact, it was not really until the late 1980s that some voices were raised expressing concern about the growing impacts of tourism activities. They first referred to mainly the socio-cultural negative impacts at micro-destination level, although the environmental large scale impacts (on the Mediterranean shores, for example) were highly visible by then. But it was only in 1995 that the first *Charter for Sustainable Tourism* was born from the *World Conference on Sustainable Tourism*, held in Lanzarote, Canary Islands, Spain, in 1995, undoubtedly inspired by the *United Nations Conference on Environment and Development*, the *Rio Earth Summit* of 1992. (WCST, 1995; UNEP, 1992).

The *Rio Declaration on Environment and Development* proclaimed 27 principles, without any specific mention of tourism as a global activity with many potential and actual environmental and developmental impacts. However, principles 5 and 6 (international cooperation for development), principle 7 (international efforts preventing environmental degradation), and principles 10, 22 and 27 (inclusiveness of all citizens), could be read by the UN Member States as clearly affecting tourism policy. The *United Nations Framework Convention on Climate Change* has received 166 Member State ratification signatures to date.

In this framework, the *Lanzarote Charter for Sustainable Tourism* of 1995 proclaimed 18 “principles and objectives” specifically referring to the ethical, environmental, socio-cultural and economic impacts

* Dr. Eduardo Fayos-Solà, president@ulyssesfoundation.org has extensive experience in Tourism Policy and Governance, with over 25 years of service at the United Nations World Tourism Organization --as Director for Europe and Executive Secretary for the UNWTO Knowledge Network-- and at the Government of Spain --as Director-General for Tourism Policy and Spanish Representative for Tourism at the European Government in Brussels. He is a UNWTO Ulysses Laureate, a Fellow of the International Academy for the Study of Tourism, and has been Professor of Economic Policy at the University of Valencia since 1988. He has led research and policy implementation missions in over 100 countries worldwide. He is the Founding President of the UNWTO Themis Foundation and the architect of the TedQual Certification. His professional interests include destination management and public-private policies, focusing on tourism for development, policy and governance, and science, technology and innovation.

and effects of tourism. It was definitely expected at the time that the *Charter* would set a direction and a roadmap for tourism policy and governance institutions and norms, and it can definitely be stated that it has played a role in the theoretical and practical discussions on tourism sustainable development of the last two decades. However, actual translation of the *Charter* into norms and laws is what is most missing, perhaps in a way similar to the 1992 *Rio Declaration* and the *Kyoto Protocol* of 1997 (UN, 1998).

Looking back without anger, the time may be ripe for a new appraisal of tourism paradigms and a shrewd framework for governance and policy. This special issue of *Pasos* is intended as one more step in such a direction. It has been debated that the traditional mass-tourism paradigm is no longer the right entrepreneurial fabric for action. A tourism “New Age” paradigm has been the predominant governance prototype in both governments and private businesses for some years now. This paradigm considers new characteristics (i) in the tourism demand and supply (much more fragmented, to the point of “one customer-one segment”), as well as (ii) in the ancillary support systems (highly evolved because of technological innovation), and (iii) in the economic, socio-cultural, and environmental scenarios (lip-service to sustainability playing an important role here). However, a close review of both academic literature and norms of governmental legal bodies involving tourism reveals that too little has changed when envisioning intelligent futures and devising roadmaps for effective sustainable and inclusive development (Fayos-Solà et al, 2014).

Many prospective analyses of tourism simply spell growth rates and numerical targets, even up to 2030 (UNWTO, 2011). This is doubtlessly a business-as-usual guide to short-term inter-country and interregional analyses. Similarly, Tourism Competitiveness Reports (WEF, 2015) are now yearly produced for “travel and tourism”, with an index measuring a set of factors and policies for the sustainable development of these activities and their role in contributing to the “development and competitiveness” of States. However, when reviewing the set of components invoked for such “development and competitiveness” (enabling environment, tourism policy, infrastructure, and resources), the disruptive effects of greenhouse gas accumulation and ensuing climate change, resource exhaustion, biodiversity degradation, adverse cultural impacts, game-changing technologies and procedures, and governance paradigm shifts are clearly missing in the analysis. This appears as notably insufficient, and even more so when tourism is simultaneously seen as a fulcrum for long-term inclusive and sustainable development, already contributing some 10% of world GDP.

It is considered here that envisioning a new long-term tourism governance paradigm should begin with the appraisal of alternate “future of tourism scenarios”, some of them falling in the “intelligent futures” subset. The key 21st century strategic dilemmas concerning environmental sustainability, inclusive development, and participatory governance cannot be absent when considering the future of tourism.

International organizations, and very especially those in the United Nations group, have priority access to key data, information, knowledge, and wisdom regarding global trends. Thus, when recommending frameworks for tourism policy and governance, the concerned organizations would need to be extremely proactive in the building of institutional mechanisms for (i) scientific and technological innovation, (ii) socio-cultural and economic transformations, and (iii) actual participatory governance. Of course, governments, the private sector and civil society should very importantly be included in this process.

Actual practice in tourism has been somehow too distant from knowledge management institutions and even from participatory governance institutions. Sustainability is just but one of the resulting areas of concern. This business practice isolation has been maintained in the era of neoliberal economics, but is not tenable in the long-term, especially as tourism is increasingly interwoven in the social fabric. In this context, sustainability is, essentially, a prerequisite in the global governance musts, ways and means.

Thus, the participation of governments, the private sector, and civil society in the making of tourism long-term strategies and tourism policy frameworks must be somehow formulated (or reformulated). It has become a crucial element when considering sustainable development. This special issue of *Pasos* preliminarily deals with some of the theoretical and practical aspects of such “reformulations”.

In this framework, the articles of Madrid Flores, Pulido Fernández, and Alves and Ramos Nogueira present an ample, panoramic view of the state of affairs in the sustainable development of tourism, including an appraisal of achievements attained and threats and opportunities ahead. Then the papers by Falcón and Pérez Márquez, Cardona, Cuéllar-Molina, Casademunt, and García-Cabrera refer more specifically to the issues of sustainability-concerned governance. Other papers are specially focused on cultural sustainability involving tangible and intangible heritage, such as those authored by Cetinkaya, Oter, and Padin. Environmental sustainability is directly addressed by Orgaz Agüera and Morales, as well as by González Mantilla, and Neri. Finally, papers by Torres-Solá, Sala Ríos and Farré Perdiguier,

as well as by Moncada Jiménez, Sosa Ferreira, Martínez, Beltrán Pérez and Dominguez-Estrada, and by Cruz Jiménez, Serrano Barquín and Vargas-Martínez present specific case-studies.

All in all, it is hoped that this special issue of *Pasos*, in the 20th anniversary of the first *Charter for Sustainable Tourism* (WCST, 1995), will constitute a useful additional input in the right direction: That of envisioning intelligent futures and the role of tourism within, while simultaneously helping bridge theoretical and practical governance initiatives in tourism in the quest towards a sustainable and inclusive development.

Bibliografía

Bardi, U.

2011. *The Limits of Growth Revisited*, SpringerBriefs in Energy, Energy Analysis.

Fayos-Solà, E.

2016. (forthcoming) "Governance, tourism", In J. Jafari and H. Xiao, eds. *Encyclopedia of Tourism* (forthcoming). New York: Springer.

Fayos-Solà, E., M. Alvarez, and C. Cooper, eds.

2014. *Tourism as an Instrument for Development: A Theoretical and Practical Study*. London: Emerald Group Publishing Ltd.

Fayos-Solà, E. and J. Jafari, eds.

2010. *Cambio Climático y Turismo: Realidad y Ficción*. Valencia: PUV, Publicaciones Universidad de Valencia.

Meadows, D.H., G. Meadows, and J. Randers,

2006. *The Limits to Growth*. New York: Universe Books.

Meadows, D.H., G. Meadows, J. Randers, and W. W. Behrens III

1972. *The Limits to Growth*. New York: Universe Books.

Stern, N.H.

2006. *The Economics of Climate Change: The Stern Review*. Cambridge: Cambridge University Press. UN

1998. "Kyoto Protocol to the United Nations Framework Convention on Climate Change". New York: United Nations Framework Convention on Climate Change. <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpeng.pdf> , retrieved on 21 October 2015

UNEP

1992. "Rio Declaration on Environment and Development". Rio de Janeiro, Brazil: United Nations Environment Programme <http://www.unep.org/Documents.Multilingual/Default.asp?documentid=78&articleid=1163> , retrieved on 21 October 2015

UNWTO

2011. *Tourism Towards 2030: Global Overview*. Madrid: United Nations World Tourism Organization. WCST

1995. "Charter for Sustainable Tourism". Lanzarote, Canary Islands, Spain: World Conference on Sustainable Tourism <http://www.gdrc.org/uem/eco-tour/charter.html> , retrieved on 21 October 2015

WEF

2015. *The Travel and Tourism Competitiveness Report 2015: Growth through Shocks*. Geneva: World Economic Forum



ugr

Universidad
de Granada

I CONGRESO INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA DEL TURISMO

“La mirada socioantropológica del turismo: realidad, potencialidades y retos” Granada, 3 y 4 marzo 2016

Este evento tiene por objeto conseguir un espacio de encuentro, debate, análisis y reflexión sobre los fundamentos teóricos y metodológicos, las realidades, las tendencias y las estrategias de investigación relativas al turismo desde una perspectiva sociológica y antropológica.

Para ello vamos a reunir a especialistas internacionales en la sociología y antropología del turismo durante los días 3 y 4 de marzo de 2016 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada.

El resultado de dicho encuentro quedará plasmado en la publicación de una selección de contribuciones científicas, en diversas revistas de prestigio en el ámbito del turismo y de las ciencias sociales.

<http://congresosocioloantropoturismo.com/comunicaciones/>

La sostenibilidad en la política turística mexicana

Francisco Madrid*

Universidad Anáhuac México Norte e Instituto Politécnico Nacional (México)

Resumen: En este capítulo se realiza una revisión historiográfica de la evolución de la sustentabilidad en la política turística mexicana en los últimos años, realizándose, asimismo, una valoración sobre los resultados alcanzados en su ejecución. Derivado de este ejercicio se identifican tres fases por las que se ha atravesado: embrionaria (1970-1990), formativa (1990-2000) y de consolidación (2000-2015). Se concluye que aunque el discurso que acompaña a la política turística en años recientes, perfiló el surgimiento de un nuevo modelo de desarrollo turístico y, posteriormente, reconoció e incorporó a la sustentabilidad como un componente fundamental y una condición deseada, se está lejos de traducir dicho discurso en una práctica cotidiana por dos razones: la falta de instrumentos para su inducción y la ausencia de un consenso social con la propia política, lo que acaba limitando su alcance, en el mejor de los casos, a la duración de un sexenio.

Palabras Clave: Sostenibilidad turística; política turística; gobernanza turística; turismo mexicano; Agenda 21; Carta de Lanzarote.

Sustainability in the Mexican tourism policy

Abstract: In this chapter a historiographical review is performed about the evolution of sustainability in the Mexican tourism policy in the recent years; in the same way, the results achieved in its execution are assessed. Derived from this exercise three phases are identified: Embryonic (1970-1990), formative (1990-2000) and consolidation (2000-2015). It is concluded that although the speech that accompanies the tourism policy at this time, previewed the emergence of a new model of tourism development and, afterwards, recognized and incorporated the sustainability, both as a fundamental component and as a desired condition, it is still far from translating such speech into daily practice due two reasons: lack of instruments to induct it and absence of a social consensus with the policy in itself, which ends up limiting its reach, in the best case, to the duration of an administration –six years–.

Keywords: Tourism sustainability; tourism policy; tourism governance; Mexican tourism; Agenda 21; Chapter of Lanzarote.

1. Introducción

La vehemencia con la que la sustentabilidad¹ ha sido asumida como parte del discurso obligado de la política turística, con frecuencia y al menos en el caso mexicano, no ha traído aparejada una incorporación plena de sus principios en la operación cotidiana; en realidad, en virtud de los muy limitados instrumentos con que cuenta la política turística *per se*², con muy pocas excepciones, las prácticas sustentables relacionadas con el desempeño del turismo suceden ya sea porque las empresas atienden un marco jurídico y normativo restrictivo, particularmente en lo que se refiere a las disposiciones ambientales, o porque estas empresas encuentran ventajas competitivas en su aplicación, sea por la vía de la mejora de las estructuras de costes o como resultado de la identificación de demandas de su mercado.

* Doctor en turismo, Universidad Antonio de Nebrija. Director de la Facultad de Turismo de la Universidad Anáhuac México Norte. Con veinticinco años de trayectoria en la Administración Pública del Turismo mexicano centra sus intereses de investigación en política turística, gobernanza del turismo y desarrollo de productos turísticos. Ha sido editor de la publicación *Panorama de la Actividad Turística en México* en los últimos seis años. E-mail: francisco.madrid@anahuac.mx

En el presente trabajo se da cuenta de la evolución de la incorporación de la sustentabilidad en la política turística mexicana en los últimos cuarenta y cinco años, periodo que trasciende la adopción de la Carta de Lanzarote, pues como se explicará hay evidencias previas que reconocen la necesidad de modificar los modelos de desarrollo turístico. Además de situar y poner en perspectiva los momentos fundacionales e icónicos al respecto, se hace una lectura ente líneas de diversos documentos oficiales, intentando entender el *metadiscursos* que identificaría e incorporaría las nociones del concepto materia de análisis.

Aunque es evidente que esta es una aproximación inicial, se exponen algunas consideraciones, con carácter preliminar –claramente– tendientes a valorar la trascendencia de las iniciativas a la luz del momento en que se producen, así como de los resultados alcanzados.

Sin ser una sorpresa, llama la atención que ante la presumible falta de apropiación social de las iniciativas, estas tienen, más bien, una vida corta que en términos generales se limita a un periodo gubernamental de seis años. De igual forma, es notable que hay una mayor presencia de la dimensión ambiental en la formulación de las iniciativas, lo que en nuestra opinión es asimilable a lo que sucede en otras latitudes.

2. Materiales y métodos

Para la elaboración de este capítulo se utiliza una aproximación historiográfica en la que se revisan documentos oficiales producidos desde diferentes agencias gubernamentales vinculadas con el turismo, en los últimos cuarenta y cinco años, particularmente los documentos de planificación y programación de la actividad turística y los Informes de Labores de la Secretaría de Turismo; asimismo, este trabajo se ve complementado con la consulta a la literatura sobre el tema objeto de estudio, misma que fue identificada a través del uso de bases de datos (*Web of Science* de *Thomson Reuters*, *EBSCOhost*, *Emerald*, *Proquest*, *Google Scholar* y *Open Access*), y que permite contar con elementos adicionales para la valoración del resultado de la implementación de la política.

Es conveniente subrayar que en las valoraciones antes mencionadas se realizaron búsquedas de evidencias de los resultados alcanzados a partir de la definición las políticas públicas, trabajo que es complementado con una visión resultado de nuestra experiencia personal a lo largo de veintitrés años trabajando en la Secretaría de Turismo del Gobierno mexicano, en particular en lo que se refiere a nuestro paso como responsable de cuatro subsecretarías de la dependencia, en el periodo 2000-2008, y de un seguimiento del día a día de la política turística mexicana en los últimos 35 años.

3. Desarrollo

Si bien la *Carta de Lanzarote* de 1995 puede considerarse como el momento fundacional del turismo sostenible, es evidente que diversos eventos previos a su publicación ya perfilaban importantes mensajes de atención para los responsables de la definición de las políticas turísticas, en cuanto a la necesidad de adoptar un nuevo modelo de desarrollo turístico (e.g. los trabajos del Club de Roma –1972–, la Conferencia de Estocolmo –1972–, la Estrategia Mundial para la Conservación –1980–, el Informe Brundtland –1987– y, muy destacadamente, la icónica Cumbre de la Tierra de Río en 1992); estas referencias alertaban sobre los riesgos del eventual agotamiento de los recursos naturales, de lo que se podía desprender el reconocimiento de que el turismo es uno de los sectores con una mayor cercanía al aprovechamiento de tales recursos, así como también permitían identificar la significativa incidencia del proceso de degradación del medio natural en la vida de los habitantes de los espacios turísticos.

Haciendo eco a lo anterior, la política turística mexicana ha prestado una creciente atención a este discurso sobre la sostenibilidad, que como se mostrará en este trabajo puede ser agrupada en tres fases o periodos en cada uno de los cuales es posible reconocer características propias. Las fases identificadas son las siguientes:

- a) Fase embrionaria (1970-1990).
- b) Fase formativa (1990-2000).
- c) Fase de consolidación (2000-2015).

A continuación se describen los aspectos característicos de cada una de estas tres fases, además de que se hace una valoración de los resultados alcanzados en ellas.

1. Fase Embrionaria. 1970-1990

Aunque la política turística mexicana tiene una larga historia, ya que sus primeras manifestaciones datan de 1929³, el inicio de la década de los setenta marcó un momento fundacional de las instituciones encargadas del diseño y la puesta en operación de la propia política turística, como resultado de una transformación en el papel que desempeñaba el turismo en la vida nacional.

Como en su momento lo vivieran otros países –marcadamente España, que encontró la misma salida–, la debilidad de la Balanza de Pagos del país llevó al banco central a buscar alternativas para la obtención de divisas, encontrándose en el turismo la solución y el propio Banco de México, en dicha lógica, impulsó el desarrollo de los Centros Integralmente Planeados (CIP) que respondían al concepto de polos de desarrollo y cuyo ejemplo más acabado es, todavía, el *buque insignia* del turismo mexicano: Cancún.

Al mismo tiempo, y como consecuencia de una apertura del país al mundo –conviene recordar que los Juegos Olímpicos de 1968 y el Campeonato Mundial de fútbol de 1970, tuvieron como sede a México–, así como por la creciente intervención gubernamental en la regulación del fenómeno, el turismo ganó espacios en la agenda pública lo que se manifiesta con claridad con la promulgación de una nueva Ley de Fomento Turístico –1974–; la creación en el mismo año del Fondo Nacional de Fomento al Turismo –Fonatur– encargado, entre otras tareas, del impulso a los CIP; y la transformación del Departamento de Turismo en Secretaría de Turismo⁴.

En esta etapa, no existe una claridad conceptual con relación al concepto de sostenibilidad; sin embargo, es posible identificar elementos que sugieren una preocupación por el medio ambiente natural. Esta posición puede ser advertida tanto en aspectos concretos del desarrollo de la etapa inicial de Cancún como un Centro Integralmente Planeado⁵ impulsado por una acción deliberada de política pública, como en el terreno discursivo en algunas expresiones de los responsables de la política turística.

Con relación al primero de los dos puntos anteriormente señalados se puede anotar que la propia naturaleza de concepción inherente al carácter de *Integralmente Planeado*, suponía la definición, no solo de un plan maestro del componente turístico –con lotes hoteleros, comerciales y otros equipamientos turísticos–, sino también al centro poblacional de apoyo con todos los componentes del funcionamiento de un poblado –vialidades, parques, escuelas, centros de salud, etc.–, recordando que los habitantes originales de Cancún eran un puñado de pescadores; no es una consideración menor señalar que en el polígono del proyecto original que comprendía 12.700 hectáreas, el ochenta por ciento estaba consagrado a un sistema lagunar protegido en el que no podría haber construcciones (Fondo Nacional de Fomento al Turismo, 2010). En este mismo orden de ideas, es relevante recordar que en sus inicios además de definirse límites a la densidad hotelera por lote, se restringió la altura de la construcción de los hoteles a un máximo de entre seis y siete pisos, que arbitrariamente después sería modificado por autoridades municipales y empresarios voraces⁶.

Ciertamente, en los esbozos de la planificación de Cancún no aparecía el componente ambiental, en el documento fundacional del proyecto⁷ se identifican premisas económicas que se verían favorecidas como resultado de la ejecución del proyecto y que bien pueden inscribirse en las otras dimensiones de la sostenibilidad –social y económica–, tales como el multiplicador del gasto, empleo generado, impacto regional e ingresos por sueldos (Infratur, 1971).

Por lo que hace al segundo aspecto –el tema discursivo– se pueden destacar diversos pronunciamientos de autoridades turísticas de la época, como por ejemplo los expuestos en el Informe de Labores de la Secretaría de Turismo 1970-1976 que incluían la temprana propuesta de agregar la facultad explícita del Congreso para legislar en materia turística en el marco constitucional⁸ con el innovador ángulo de impulsar leyes para «la creación, conservación, desarrollo, protección, aprovechamiento y fomento de los recursos turísticos de la Nación» (Secretaría de Turismo, 1976: VIII,12); la consideración del turismo como un factor de beneficio para las comunidades ya que propiciaba una «... mejor distribución de la renta nacional...» (Secretaría de Turismo, 1976: XVII,1); la incorporación de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en un grupo de trabajo intersecretarial para la elaboración del inventario de recursos turísticos naturales y culturales «... dada la importancia de mantener el equilibrio ecológico de los recursos turísticos [...] y para adoptar, respecto a ese patrimonio excepcional, una filosofía que convoca a su respeto, a su cuidado y a su preservación» (Secretaría de Turismo, 1976: XVII,10-11).

De igual forma, en el mismo documento se plantearía una formulación con significativos puntos de contacto con las dimensiones de la sostenibilidad que hoy se conocen a partir de una definición sobre la conveniencia del cuidado del patrimonio histórico y cultural del país, que incluía tres aspectos: «1. Respeto a la dignidad humana de la comunidad que habita el área receptora de turismo 2. Conservación del patrimonio histórico y cultural 3. Cuidado de las condiciones ecológicas» (Secretaría de Turismo, 1976: XVII,4-5).

Un poco más adelante, en la evaluación que hizo el Gobierno mexicano de la política turística del sexenio 1976-1982 (Secretaría de Turismo, 1982), es posible identificar algunas referencias en el mismo sentido, aunque, quizás, un tanto más limitadas destacando la referencia explícita al cuidado de aspectos ecológicos en la planeación de uno de los CIP: «Otros proyectos han sido la planeación integral de Puerto Escondido, en Baja California Sur, en donde se introducen criterios ecológicos y el uso de energía solar y de otras energías libres alrededor del turismo náutico» (Secretaría de Turismo, 1982: 13) y el reconocimiento de la capacidad del turismo para distribuir el ingreso en las diferentes capas sociales (Secretaría de Turismo, 1982: 52).

Más allá de los dos aspectos repasados, parece necesario señalar que a diferencia de las adelantadas consideraciones señaladas para los periodos 1970-1976 y 1976-1982, y a pesar de que la Administración de la Secretaría de Turismo en el periodo 1982-1988, presumiblemente, tenía una mayor solvencia técnica, la política turística contenida en el Programa Nacional de Turismo 1984-1988 (Secretaría de Turismo, 1984) es más bien omisa en la identificación de riesgos ambientales en la parte del diagnóstico y, en consecuencia, no hay acciones al respecto en la formulación estratégica. En todo caso, vale la pena apuntar que en ese periodo gubernamental, que en contraste con lo antes señalado, el Plan Nacional de Desarrollo incluye, por vez primera, un capítulo sobre ecología; de igual forma se crea la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, que contaba con una Subsecretaría de Ecología; esta dependencia formuló un Programa Nacional de Ecología como un primer esfuerzo de diagnóstico ambiental del país, proponiendo medidas correctivas y preventivas; es relevante mencionar, también, que en 1983 se promulga la Ley Federal de Protección al Ambiente (Profepa, 2015).

Valoración

Son por demás interesantes las expresiones aisladas en el ámbito discursivo que, sobre todo, en el terreno de las preocupaciones ecológicas se fueron labrando en el periodo de análisis y que confirman una clara intuición del futuro que estaba por venir, reconociendo que estas no fueron suficientes para delinear respuestas concretas en la formulación de las políticas públicas acordes con los desafíos identificados.

Por el otro lado, el extraordinario crecimiento de Cancún puede ser revisado en una perspectiva crítica y producto de ese proceso, es posible identificar aspectos positivos y negativos. Solo por mencionar algunos ejemplos de ello, se menciona que Córdoba y Ordóñez y García de Fuentes (2003) destacan, al caracterizar el desarrollo de centros urbanos con alto contenido turístico en el Caribe mexicano, tres elementos: «su carácter expansivo, de gran consumo de espacio; la privatización, que genera un acceso restringido a los atractivos tanto naturales como culturales; y la gran segregación social y funcional que aísla [sic] los espacios turísticos de su entorno» (Córdoba y Ordóñez y García de Fuentes, 2003: 122); de igual forma, Vargas, Castillo y Viesca (2013) concluyen que hay evidencias de graves daños ambientales en el entorno de Cancún, especialmente en lo que se refiere a la contaminación de los mantos freáticos, manejo inadecuado de la basura, erosión de las playas; de igual manera aseguran que hay afectaciones en lo social. Más o menos en la misma línea con cuestionamientos a la sustentabilidad del destino ya sea en lo ambiental o en lo social, se encuentran otros trabajos como los de García de Fuentes (1979), Hiernaux (1999), Arnaiz y Dachary (1994, 2008), Wiese (2000), Torres (2002), Torres y Momsem (2005) y García (2009).

Consideramos que hace falta una atención mayor por parte del trabajo académico por reconocer los aportes en el terreno de lo social, en los que destacaríamos que Quintana Roo, la entidad federativa en la que se encuentra enclavado Cancún, a principio de la década de los setenta del siglo pasado, compartía los desafíos de marginación y pobreza, comunes al sur del país; para hoy, y reconociendo que México sigue siendo un país con grandes inequidades, es de destacar que de acuerdo con la información del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (2015), en su más reciente medición de la pobreza señala que la proporción de población en esta condición en Quintana Roo es del 35.9%, que compara favorablemente con la media del país (46.2%) y con los datos de Guerrero (65.2%), Oaxaca (66.8%) y Chiapas (76.2%).

Coincidimos pues, con Sosa y Jiménez (2012) quienes establecen que «La política turística ha sido exitosa al haber desarrollado uno de sus destinos CIP, Cancún, con una posición privilegiada en el contexto nacional y regional del Caribe. No obstante, los costos ambientales y sociales son relevantes», o como señala Espinosa-Coria (2013) «En suma, a 42 años del nacimiento de Cancún, la valoración que aquí se hace del ideal y objetivos que procuraron alcanzar los promotores de este polo turístico resulta en una imagen en la que se mezclan innegables logros y evidentes dificultades que contravienen los propósitos iniciales del proyecto».

2. Fase formativa (1990-2000).

En este periodo, es posible identificar, luego de recurrentes crisis económicas, un giro en la gestión pública del país en el que se abandona un esquema estatista de alta intervención en la economía, hacia un modelo de neoliberalismo que privilegia equilibrios macroeconómicos. En línea con lo anterior y con la emblemática firma e inicio de vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el país participa de una apertura comercial y de esquemas que, adicionalmente, impulsarían procesos desregulatorios.

En consecuencia, la política turística asimila estos procesos y reafirma un carácter más indicativo que obligatorio, lo que se confirma con la aprobación de una nueva Ley Federal de Turismo⁹ a finales de 1992; vale la pena destacar que aunque, todavía, no existe una incorporación explícita de la sustentabilidad en este instrumento jurídico, ni en la política turística consagrada en el Programa Nacional de Modernización del Turismo 1991-1994¹⁰, sí que es posible reconocer una primera y muy clara aproximación al concepto en la mencionada Ley, como se desprende de la lectura de la fracción cuarta del artículo segundo que señala dentro de sus objetos: «IV. Determinar los mecanismos necesarios para la creación, conservación, mejoramiento, protección, promoción y aprovechamiento de los recursos y atractivos turísticos nacionales, preservando el equilibrio ecológico y social de los lugares de que se trate».

Por lo que hace al Programa Nacional de Modernización del Turismo ya señalado, las referencias a los temas relacionados con la sostenibilidad son recurrentes, aunque sin una formulación explícita y, a veces, con un uso simplón de los conceptos en torno a la ecología. Así, dentro de las objetivos sectoriales plasmados en este documento se hablaba de «Propiciar el crecimiento sostenido de la actividad turística nacional y lograr una mayor y mejor distribución de sus beneficios en las economías locales donde se genere», así como de «Conservar y desarrollar los atractivos turísticos recreativos, naturales y socioculturales, como parte del patrimonio nacional, respetando la ecología, cultura y tradiciones propias de cada lugar» (Secretaría de Turismo, 1991: 29-30).

A efecto de dar seguimiento al cumplimiento de estos objetivos, en el apartado de coordinación intersectorial se definen como tareas la promoción de la reducción y prevención del deterioro ecológico en los destinos turísticos, así como el impulso a una «Mayor certeza en la toma de decisiones de los prestadores de servicios en el control y prevención de la contaminación y el deterioro ecológico» (Secretaría de Turismo, 1991: 76-77).

Es interesante ver que en el instrumento que se comenta, aparece el señalamiento de que «La normatividad en materia ecológica se ha convertido en un cuello de botella para el desarrollo de proyectos turísticos» y, en consecuencia se establece que se debe «Aplicar la normatividad para el equilibrio ecológico y la protección del ambiente en forma casuística y con criterio de beneficio regional, sin demérito del objetivo original» (Secretaría de Turismo, 1991: 76).

A lo largo del sexenio que concluiría en 1994 es posible observar que, paulatinamente los conceptos objeto de este análisis se van incorporando, en diversos documentos oficiales; dentro de ellos se pueden mencionar el Informe de Labores¹¹ 1992 de la Secretaría de Turismo en donde se apunta la realización de un seminario sobre ecología turismo y cultura que tuvo como propósito el análisis de las conclusiones de la Conferencia de Río.

En el Informe de Labores correspondiente al siguiente año (Secretaría de Turismo, 1993: 50-51) se consigna la realización de un tercer simposio de ecología, turismo y municipio que es el escenario para un pronunciamiento oficial más claro en favor de lo que hoy denominaríamos la variable ambiental de la sostenibilidad pues en su alocución durante la inauguración del foro, el entonces Secretario de Turismo posicionó el lazo indisoluble entre la ecología y el turismo y destacó que «La ecología y el turismo no son un movimiento político. Son significados de vida» (Secretaría de Turismo, 1992b: 11).

El cambio de Administración (diciembre de 1994) supuso la incorporación, ahora sí, con carácter explícito del concepto de la sustentabilidad dentro del discurso oficial de la política turística con gran claridad y —en menor medida— en la actuación pública de los entes turísticos dependientes del gobierno central.

Así, se ha identificado la aparición de la referencia al desarrollo sustentable en el primer informe de labores de la dependencia, correspondiente a 1995, en el que puede leerse lo siguiente:

«La realidad nos obliga a la planeación y desarrollo sustentable de la industria turística, no sólo en aras de la preservación de nuestros recursos patrimoniales, sino también en función de las nuevas tendencias, necesidades y preferencias del turista, el cual ahora busca lo auténtico, lo natural y lo diferente, además de un alto nivel de calidad en los servicios.

Esta realidad lleva a conjugar los esfuerzos turísticos con los de protección del medio ambiente» (Secretaría de Turismo, 1995: 10).

De manera consistente con lo anterior, en la presentación del Programa de Desarrollo del Sector Turismo para el periodo 1995-2000¹² (Secretaría de Turismo) se establece la importancia del «... desarrollo de la actividad con criterios de sustentabilidad y revaloración de la importancia de los recursos ecológicos y culturales hasta hoy limitadamente aprovechados en el Sector Turismo» (Secretaría de Turismo, 1996: 1).

El anterior posicionamiento, es, también, coherente con el diagnóstico del Programa que señala el carácter estratégico de la sustentabilidad para el desarrollo de destinos y regiones, así como una fuente de competitividad, haciendo énfasis en la incorporación paulatina de la integración de las políticas ambientales en la definición de la política turística (Secretaría de Turismo, 1996: 12-13).

Aunque pudiera pensarse que es más bien una referencia anecdótica, llama la atención el que no se hace referencia ni a la Cumbre de la Tierra, ni a la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, ni a la *Carta de Lanzarote*, ni a la Agenda 21 para el Sector de Turismo y Viajes.

A lo largo del sexenio los informes de labores de la Secretaría de Turismo fueron reportando los avances en la ejecución del Programa de Desarrollo del Sector Turismo subrayando la coordinación interinstitucional; destacando una estrecha relación entre competitividad y sustentabilidad; reconociendo la atención a la dimensión social de la sustentabilidad; reportando los avances en la preparación de Estrategia Nacional para el Desarrollo del Turismo Sustentable, así como la realización de un taller sobre indicadores de turismo sustentable (Secretaría de Turismo 1996, 1997, 1998, 1999).

Es conveniente tener presente que en la parte final de esta fase, con el propósito de dar contenido a la agenda de la casi recién constituida Asociación de Estados del Caribe, México impulsa y logra un consenso para crear la Zona de Desarrollo Turístico Sustentable del Caribe, la que, a tono con las capacidades locales, en realidad acaba siendo, básicamente, un membrete.

Por otro lado, vale la pena destacar —como ya se aprecia en algunas líneas del último de los informes de labores reseñados—, que en la parte final de la Administración 1994-2000 se realiza un amplio esfuerzo para crear un programa, ahora sí, específico para impulsar la construcción de un modelo de desarrollo turístico sustentable en el país, al que se denomina Política y Estrategia Nacional para el Desarrollo Turístico Sustentable (Secretaría de Turismo, 2000).

De acuerdo con lo mencionado en el documento de presentación, dicha política¹³ impulsada por la Secretaría de Turismo con la participación de otras agencias gubernamentales y con los sectores privado y social busca «definir lineamientos, directrices, políticas específicas y una estrategia, a efecto de sentar las bases para transformar el esquema de desarrollo del sector y permitir el tránsito hacia la sustentabilidad» (Secretaría de Turismo, 2000: 2) y su objetivo general era:

«Promover un desarrollo turístico que concilie, equilibre y fomente la equidad social, la sustentabilidad natural y la rentabilidad de la inversión pública, privada y social, con el objeto de satisfacer las necesidades actuales de las regiones anfitrionas, de los inversionistas turísticos, de los prestadores de servicios turísticos y de los turistas, con el fin de proteger, fortalecer y garantizar las oportunidades de desarrollo en el futuro» (Secretaría de Turismo, 2000: 16).

Asimismo, estaba conformada por seis *Políticas de Desarrollo Turístico Sustentable*

- Planeación del desarrollo sectorial y de destino.
- Planeación del uso de suelo.
- Desarrollo de infraestructura.
- Desarrollo de proyectos turísticos.
- Operación de facilidades turísticas.
- Servicios de apoyo al turismo.

Adicionalmente, se establecieron seis líneas para la operatividad de dichas *Políticas*

- Educación, capacitación y cultura.
- Certificación.
- Medición, investigación y evaluación.
- Participación social.
- Recuperación y preservación ecológica.
- Simplificación, financiamiento y estímulos fiscales.

En un claro contrapunto al tono meramente discursivo de la política turística en torno a la sustentabilidad, es oportuno apuntar que en esta segunda fase, se mantuvo un desarrollo, por demás significativo,

del marco legal y regulatorio ambiental. Como señalan Masri y Robles (1997) aunque en 1983 ya había una Ley Federal de Protección al Medio Ambiente, en 1988 se promulga una nueva Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección del Medio Ambiente que sería fortalecida con una reforma hecha en 1993 que dio pie a la creación de seis reglamentos, entre los que se incluían los de impacto ambiental; residuos peligrosos; prevención y control de la contaminación de aguas; y prevención y control de mares por desechos y otras materias.

En un último apunte a esta sección se destaca la publicación de obras académicas sobre la sustentabilidad y el turismo mexicano a finales de la década de los noventa del siglo pasado, la ya citada de Masri y Robles (1997) y la de Jiménez (1998), aunque en ambos casos no se elabora una crítica del acompañamiento de la política turística al tema.

Valoración

Como se ha descrito, la apropiación del discurso de la sustentabilidad en la política turística es total conforme pasan los años de esta fase, y si bien se vuelve una presencia perenne y se afina su formulación, el discurso sigue siendo solo eso, un discurso, pues la Secretaría de Turismo no cuenta –o al menos en ese momento no contaba– con capacidad real de ejecución. Así, llama más la atención no lo que se reporta, sistemáticamente y de manera anual, sino lo que no se reporta, es decir hay una absoluta falta de contenido que acompañe con claridad las formulaciones estratégicas.

Independientemente de que se puede reconocer un aporte positivo en la mencionada *Política y Estrategia Nacional para el Desarrollo Turístico Sustentable*, que sin duda tiene sus méritos y responde a un trabajo con ciertas bases metodológicas y un proceso de consulta intersectorial y con las autoridades turísticas de entidades federativas, la propuesta tiene severas deficiencias conceptuales como por ejemplo el privilegiar el *desarrollo de productos de turismo sustentable*, desconociendo que la sustentabilidad es una condición deseable para el conjunto de la oferta turística y no un objeto de consumo, o el impulso al diseño de planes maestros de desarrollo turístico con la participación activa del sector público, el privado y el social, ignorando las limitadas capacidades legales y técnicas de la intervención del sector gubernamental en estos procesos propios del sector privado.

No obstante lo anterior, las mayores limitaciones de esta formulación se sitúan en el terreno de lo político pues quienes eran responsables de su concepción y eventual implementación ignoraron dos aspectos fundamentales e íntimamente vinculados: en primer término la conclusión del tiempo de su encargo gubernamental –la iniciativa se presentó el 27 de septiembre de 2000, unos pocos días antes del término del sexenio y en ese momento ya había un Presidente electo emanado de un partido de oposición– y, más crítico aún, la evidente necesidad de concretar un respaldo social y empresarial a la iniciativa, pues luego del fin de su gestión, no hubo ninguna voz que reclamará la conveniencia estratégica de su continuidad.

Una vez más se señala que la distancia entre el discurso y la capacidad –incapacidad, en realidad– de su aplicación en el mundo real se relaciona en buena medida por la insuficiencia de los instrumentos para el aterrizaje de la política turística.

3. Fase de consolidación (2000-2015).

El telón de fondo de este periodo es un país que vive, por vez primera en su historia reciente, una alternancia en el poder con la llegada de la oposición al poder presidencial, y aunque los retos derivados de la inequidad y la pobreza se mantenían, también por vez primera desde 1970, en un inicio de sexenio no se produjeron graves crisis macroeconómicas.

Es por demás evidente, a estas alturas, que la sustentabilidad no es un opción, sino una condición inexcusable para avanzar en el desarrollo turístico; en consecuencia, desde la perspectiva de la formulación de la política turística se le da un lugar privilegiado definiéndose como propósitos estratégicos del Programa Nacional de Turismo 2001-2006 (Secretaría de Turismo, 2001) el impulso a cuatro ejes estratégicos, expresados como resultados o áreas de efectividad a alcanzar, uno de los cuáles, es precisamente el del tema que nos ocupa. Los ejes definidos fueron:

- Hacer del turismo una prioridad nacional.
- Tener turistas totalmente satisfechos.
- Mantener destinos sustentables.
- Contar con empresas turísticas competitivas.

A diferencia de las formulaciones anteriores, en esta ocasión sí se trazaron caminos concretos para aterrizar el planteamiento estratégico, destacándose la identificación de cuatro objetivos sectoriales alineados con el eje de *Mantener destinos sustentables*, mismos que establecían lo siguiente:

- Apoyar el desarrollo turístico municipal y estatal.
- Propiciar el desarrollo sustentable del turismo.
- Fomentar la oferta turística.
- Favorecer la dotación de infraestructura en apoyo al turismo.

Derivado del segundo objetivo y en reconocimiento al hecho de que los destinos turísticos mexicanos enfrentaban problemas ambientales y sociales, así como un crecimiento urbano desordenado, deterioro ecológico y pérdida de identidad cultural, se determinó la construcción y operación de la Agenda 21 para el Turismo Mexicano, de manera coordinada con la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales –Semarnat– en la que se fijaban siete estrategias y acciones (Secretaría de Turismo, 2002):

- 1) Implantación de la Agenda 21 local para municipios turísticos.
- 2) Sistema de indicadores de sustentabilidad para el turismo.
- 3) Promoción de mejores prácticas ambientales en empresas y destinos turísticos.
- 4) Programa de incentivos a la actividad turística sustentable.
- 5) Programa de capacitación y transferencia de tecnología
- 6) El ordenamiento ecológico del territorio como base de un desarrollo turístico integral.
- 7) El ecoturismo como clave para el desarrollo de un turismo en áreas naturales protegidas.

El cambio de la Administración federal trajo consigo la actualización del Programa Sectorial para el periodo 2007-2012 en el que se plantearon seis estrategias generales para el sector, una de las cuales era:

«Mejorar sustancialmente la competitividad y diversificación de la oferta turística nacional, garantizando un desarrollo turístico sustentable y el ordenamiento territorial integral. Orientar los esfuerzos de la política turística y de las actividades de las entidades públicas del gobierno federal que incidan directa o indirectamente en el desarrollo del turismo hacia la competitividad nacional e internacional de las empresas, productos y atractivos turísticos del país, en un marco de sustentabilidad económica y social en coordinación con el sector privado» (Secretaría de Turismo, 2007: 16).

Con ello, la sustentabilidad se mantenía –al menos, aparentemente– como una premisa de la política turística del gobierno. No obstante lo anterior, en la definición de los ocho objetivos del Programa no se definió ninguno, de manera específica, para el tema de la sustentabilidad turística.

No deja de ser emblemático de las prácticas de la política mexicana, que si bien la Agenda 21 para el turismo Mexicano trascendió el gobierno 2000-2006, al cambio de titular de la dependencia a la mitad del periodo 2006-2012 la iniciativa se diluyó y se le cambió el nombre sin que en realidad se fortaleciera la estrategia.

Prueba de lo anterior es la mención tangencial de los resultados del programa en el último informe de labores de dicho gobierno en el que, escuetamente, se apunta que «el Programa de Turismo Sustentable en México llevó a cabo las siguientes estrategias: monitoreo de la sustentabilidad turística, Agenda Intersectorial de Sustentabilidad y la promoción de mejores prácticas ambientales en empresas y destinos» (Presidencia de la República, 2012: 314).

Al cambio de la Administración para el periodo 2012-2018 se mantuvo la atención en el impulso a la sustentabilidad en materia turística. De manera inicial, el Presidente de la República al dar a conocer la *Política Nacional Turística* en febrero de 2013, que incluye cuatro ejes estratégicas señaló que el cuarto de estos se refiere a la sustentabilidad y al beneficio social y que para ello «Vamos a crear los instrumentos para que el turismo en México sea una industria limpia. Una industria que cuide y preserve nuestro gran patrimonio cultural, histórico y natural. Igualmente, dedicaremos esfuerzos para que los ingresos que genere el turismo sean fuente, también, fundamentalmente de bienestar social» (Presidencia de la República, 2015).

A este discurso le siguió el nuevo Programa Sectorial de Turismo 2013-2018 (Secretaría de Turismo, 2013: 30-31) que en su diagnóstico se hace una reflexión sobre los retos de la sustentabilidad en la gestión del turismo, tanto desde el punto de vista de los patrones de consumo como los de desarrollo de los destinos, reconociendo las afectaciones producto del turismo masivo, particularmente en lo que se refiere a los centros de playa. De igual forma se incorporan las tres dimensiones tradicionales de la

sostenibilidad, aunque sigue pareciendo más clara la atención al componente ambiental, aunque se observan declaraciones sobre la *sustentabilidad social* y la *sustentabilidad económica*.

Una vez más y al menos en el nivel conceptual se asume que la sostenibilidad es más un asunto de cambio de paradigma que de regulación extrema, con una corresponsabilidad entre los diferentes niveles de gobierno

Independientemente de las dudas que quedan sobre algunos de los puntos antes mencionados, es relevante que se dedique un espacio amplio para la reflexión del tema. Adicionalmente, en el mismo instrumento se define un gran objetivo en la materia que sería apoyado por la puesta en marcha de cinco estrategias como se señala a continuación (Secretaría de Turismo, 2013):

Objetivo 5. Fomentar el desarrollo sustentable de los destinos turísticos y ampliar los beneficios sociales y económicos de las comunidades receptoras.

- Estrategia 5.1. Identificar la vocación y el potencial del capital natural y cultural mediante el ordenamiento turístico del territorio.
- Estrategia 5.2. Diseñar instrumentos con criterios de sustentabilidad para dirigir al sector turístico hacia una industria limpia y resiliente (sic) al cambio climático.
- Estrategia 5.3. Fortalecer la contribución del turismo a la conservación del patrimonio nacional y a su uso sustentable.
- Estrategia 5.4. Promover una distribución amplia y justa de los beneficios económicos y sociales del turismo en las comunidades receptoras.
- Estrategia 5.5. Crear instrumentos para que el turismo sea una actividad incluyente que brinde oportunidades para que más mexicanos viajen.

Valoración

En este caso separamos este proceso en dos partes: por un lado lo que corresponde al periodo 2000-2012 y, por el otro, lo tocante al lapso 2012-2015. Con relación al primer periodo, como ya lo habíamos adelantado hace algún tiempo consideramos que los resultados fueron más bien limitados, con todo y que el programa trascendió el sexenio 2000-2006 pues las Agendas 21 «no se han logrado convertir en hilo conductor de la actuación de Administraciones centrales y locales, ni de las empresas y por supuesto tampoco de las propias comunidades residentes» (Madrid, 2014: 148).

Asimismo, en virtud de que los recurrentes cambios de funcionarios de la Secretaría de Turismo en la segunda mitad del sexenio 2006-2012 condujo a un abandono de los trabajos de la Agenda 21 para el turismo mexicano y «... en virtud de no haberse construido con una verdadera participación local, esta ausencia no ha sido relevante. No deja de ser emblemático que [...] no se consigne ninguna acción, ni se dé cuenta de la asignación de algún presupuesto, para atender las deficiencias identificadas» (Madrid, 2014: 148).

En el mismo orden de ideas, coincidimos con lo señalado por Vargas *et ál.* (2011) quienes al analizar el efecto de la operación del reconocimiento denominado Programa Nacional de Auditoría Ambiental ubicaron 388 empresas turísticas, lo que es una cifra muy pequeña en función del universo existente. En la misma lógica se encuentra el hallazgo de Martínez, Ruiz y Valladares (2009) que, estudiando los efectos de la Agenda 21 en un destino mexicano –Rosarito, cuyo Comité local se instaló en 2003–, concluyeron que «Los resultados evidencian carencias importantes en aspectos fundamentales del área de medio ambiente y turismo. El área que se encuentra en mejor condición es desarrollo urbano» Martínez, Ruiz y Valladares (2009: 9).

4. Conclusiones

Como se fue apuntando en las valoraciones de las distintas fases, es notable la *carta de naturalización* que ha tomado la sustentabilidad por lo que se refiere a la política turística mexicana. La aparición del paradigma de la sustentabilidad es, incluso, anticipado desde los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado –especialmente en lo ambiental– y conforme ha transcurrido el tiempo su uso como parte cotidiana del discurso de dicha política es, completamente, parte de la normalidad.

Como producto de este trabajo inicial de aproximación a la identificación y análisis de la evolución de las políticas públicas tendientes a impulsar la sostenibilidad del desarrollo turístico, se ha determinado la existencia de tres periodos o fases, claramente identificables: una fase embrionaria ubicada en el lapso comprendido entre los años 1970-1990; una fase formativa que comprende de 1990 a 2000, y,

finalmente, lo que se esperaba pudiera considerarse como una fase de consolidación (2000-2015), o al menos de transición hacia la consolidación.

No obstante lo anterior, y reconociendo que hay también algunos avances en prácticas sustentables en la operación turística –con frecuencia más bien relacionadas con el cumplimiento de leyes y normas genéricas en materia ambiental–, los resultados tangibles de la implantación de la sustentabilidad como parte del modelo de desarrollo turístico del país, aún están por verse. Especialmente, aquellos que pudieran ser reconocidos como producto de una clara iniciativa gubernamental, en el marco de las definiciones de la política turística del país. Es cierto, en todo caso, que la apertura de nuevos negocios, especialmente los de grandes dimensiones, localizados en zonas de litoral o, los que no teniendo una envergadura considerable, pero se localizan en áreas naturales protegidas y en su entorno, son sujetos del cumplimiento de una amplia e, incluso, tortuosa legislación y normatividad ambiental. En contraparte, sin embargo el reto inmediato, probablemente, se sitúe más en el terreno de resolver aquello que ya se encuentra en funcionamiento.

Un factor a tomar en cuenta que contribuye a la explicación de los magros resultados es el de la falta de continuidad en los programas turísticos gubernamentales. La experiencia personal del seguimiento de la política turística mexicana en los últimos 35 años induce a pensar que son excepcionales los casos en que los planes y programas logran una verdadera trascendencia, pues al parecer el frecuente cambio de los equipos de gobierno al frente de la dependencia cabeza del Sector Turismo –Secretaría de Turismo–, conlleva la búsqueda sistemática de dejar una impronta personal, aunque esta sea fugaz. En este sentido se apunta que en sus cuarenta años de existencia el tiempo promedio de duración de un titular de esta dependencia es menor al de la mitad de un sexenio.

En este orden de ideas se deben resaltar, adicionalmente, dos importantes aspectos que, pareciera, también revelan la obtención de los limitados resultados ya mencionados. En este sentido, en primer término se debe destacar que no obstante que hay un amplio marco legal para la operación turística y que los planificadores del desarrollo económico, incluyendo –por supuesto– el aspecto turístico, está dispuesta como parte del mandato constitucional, derivado de lo cual cada sexenio se formula un programa de desarrollo sectorial de cumplimiento obligatorio para el gobierno federal y con carácter de indicativo para los gobiernos locales y los sectores privado y social, en la práctica, ante la limitada disponibilidad de instrumentos con que se cuenta en la esfera de actuación de la política *intrasectorial* para poder aterrizar las disposiciones de los programas sectoriales e inducir la actuación de los particulares, las disposiciones establecidas en la política turística –que en buena medida es compendiada en dicho programa sectorial– acaban siendo una referencia que se queda en el ámbito de la retórica del discurso político y esto en el mejor de los casos, pues no es extraño que ni siquiera logre su internalización ante los recurrentes cambios de funcionarios que ya han sido mencionados. Por otro lado, y probablemente sin una total desvinculación del enunciado anterior, la experiencia mexicana para demostrar que hay una incapacidad de la autoridad para construir consensos de largo plazo con los actores del sector turístico y con los habitantes de las comunidades receptoras; estos dos públicos, en nuestra opinión, deberían ser los garantes de la permanencia en el tiempo de una visión consensuada y de los elementos que se deberían articular para su adecuada consecución.

Una consideración más, y que no parece menor, es que la presencia del turismo como actividad vital para el país es superflua y, en buena medida se limita, como recurrentemente se ha mencionado en este capítulo al referirnos al terreno de la sostenibilidad, a una presencia en el discurso político. En contraposición, el discurso en torno a la preservación de los recursos naturales parece más articulado y con mayores soportes, trayendo como consecuencia que, con frecuencia, las medidas de protección ambiental son favorecidas en detrimento de las visiones de una sustentabilidad integrada en un balance entre sus tres dimensiones.

La propia realidad del país supone también un reto formidable para asegurar un desarrollo turístico sostenible de largo plazo. Desafortunadamente, en pleno siglo XXI, de acuerdo con el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (2015) en México existen 55.3 millones de personas que viven en pobreza (46.2% del total de la población) y cerca de 11.4 millones de ellos lo hacen en condiciones de pobreza extrema. Es claro, por ejemplo, que cualquier persona podría entender el daño que causa la deforestación, sin embargo, el campesino que no tiene alternativas económicas y que, probablemente es uno de los cinco millones de analfabetas que persisten en el país, seguirá vendiendo leña como la única opción que conoce para procurar su diaria subsistencia.

De manera adicional y aunque se han identificado algunos trabajos académicos al respecto, parece que hay un campo abierto para profundizar en un acercamiento a los resultados de la implementación de las políticas turísticas en favor de la sostenibilidad de la actividad turística en México. Aunque se

debe decir que sería deseable contar con literatura al respecto, para desarrollar la exposición de casos de éxito relacionados con la implantación de un modelo de desarrollo turístico sustentable es necesario construirlos, primero y luego documentarlos.

Finalmente, se menciona que no parece haber, al menos con una clara visibilidad, un reconocimiento en los documentos e instrumentos vigentes de la política turística mexicana que, de manera explícita, recupere las recomendaciones contenidas en la Carta de Lanzarote.

Bibliografía

Arnaiz, S. y A. Dachary.

2008. Cancún del auge turístico a la crisis ambiental. Paper presentado en el Decimo Encuentro Internacional Humboldt. Rosario, Argentina: 13-17. Disponible en <http://elistas.egrupos.net/lista/encuentrohumboldt/archivo/indice/2481/msg/2538/> [29.08.2015].

1994. "Cancún: los impactos del turismo". *Ciudades* 24: 60-63.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social

2015. Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos. Disponible en http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx [29.08.2015].

Córdoba y Ordóñez, J. y A. García de Fuentes.

2003. "Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano". *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, (52): 117-136.

Espinosa-Coria, H.

2013. "El origen del proyecto turístico Cancún, México. Una valoración de sus objetivos iniciales a 42 años de su nacimiento". En *Revista LiminaR*. Estudios Sociales y Humanísticos, 11 (1): 154-167.

Fondo Nacional de Fomento al Turismo

2010. *Fonatur 35 años. Una historia narrada por sus fundadores y protagonistas*. México, D.F.: Fonatur.

García de Fuentes, A.

1979. *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*. México, D.F.: UNAM.

García, H.

2009. "Turismo y planeación urbano-ambiental en el corredor Cancún-Tulum". *Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. I (3). Sin páginas. Disponible en <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/coloquio09garciazamora.pdf> [29.08.2015].

Hiernaux Nicolás, D.

1999. "Cancún Bliss" en Judd, D. R. y S. S. Fainstein (Eds.), *The Tourist City*, New Haven CT: Yale University Press.

Infratur.

1971. *Evaluación económica del proyecto Cancún*. México, D.F.: Banco de México.

Jiménez Martínez, A.

1998. *Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México*. México, D.F.: Porrúa.

Madrid Flores, F.

2014. La gobernanza turística = Destinos exitosos. Huixquilucan, Estado de México: Universidad Anáhuac. Disponible en <http://pegaso.anahuac.mx/accesoabierto/publicaciones.php?Tab=Escuela&Universidad=1&Escuela=3&CCentr=4> [31.08.2015]

Martínez Moreno, O., J. Ruiz Andrade y L. Valladares Icedo.

2009. "Las particularidades de la Agenda 21 para el Turismo Mexicano. Un análisis de la aplicación del sistema de indicadores de sustentabilidad en el municipio de Playas de Rosarito", B.C. México. En *Gestión Turística* 12: 9-29.

Masri de Achar, S. y L. Robles Ponce.

1997. *La industria turística: hacia la sustentabilidad*. México, D.F.: Editorial Diana.

Presidencia de la República

2015. Discurso del Presidente de la República en ocasión de la presentación de la *Política Nacional Turística*. 13 de febrero de 2013. Disponible en <http://www.presidencia.gob.mx/articulos-prensa/presentacion-de-la-politica-nacional-turistica/> [31.08.2015].

2012. Sexto Informe de Gobierno. México, D.F.: Presidencia de la República.

Procuraduría Federal de Protección al Medio Ambiente (Profepa)

2015. http://www.profepa.gob.mx/innovaportal/v/1164/1/mx.wap/nuestra_historia_.html [28.08.2015].

Secretaría de Turismo

2013. *Programa Sectorial de Turismo 2013-2018*. México, D.F.: Sectur.
2007. *Programa Sectorial de Turismo 2007-2012*. México, D.F.: Sectur.
2002. *Agenda 21 para el Turismo Mexicano: Un marco de acción para el desarrollo sustentable de la actividad turística*. México, D.F.: Sectur.
2001. *Programa Nacional de Turismo 2001-2006*. México, D.F.: Sectur.
2000. *Política y Estrategia Nacional para el Desarrollo Turístico Sustentable*. México, D.F.: Sectur.
1999. *Informe de Labores*. México, D.F.: Sectur.
1998. *Informe de Labores*. México, D.F.: Sectur.
1997. *Informe de Labores*. México, D.F.: Sectur.
1996. *Informe de Labores*. México, D.F.: Sectur.
- 1992a. *Informe de Labores*. México, D.F.: Sectur.
- 1992b. *Turismo y Ecología. Las nuevas tendencias del mercado de viajes*. México, D.F.: Sectur.
1991. *Programa Nacional de Modernización de Turismo 1991-1994*. México, D.F.: Sectur.
1984. *Programa Nacional de Turismo 1984-1988*. México, D.F.: Sectur.
1983. *Informe de Labores*. México, D.F.: Sectur.
1982. *Reunión de Evaluación de Política Turística*. México, D.F.: Sectur.
1976. *Informe de Labores 1970-1976*. México, D.F.: Sectur.
- Sosa Ferreira, A. y A. Jiménez Martínez.
2012. "La política turística en Cancún (México) como destino turístico maduro, ¿renovar o replicar?" En J. Vera Rebollo e I. Rodríguez Sánchez (Eds.). *Renovación y reestructuración de destinos turísticos en áreas costeras. Marco de análisis, procesos, instrumentos y realidades*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Torres, R.
2002. "Cancun's tourism development from a Fordist spectrum of analysis". *Tourist Studies* 2 (1): 87-116.
- Torres, R. y J. Momsen.
2005. "Planned Tourism Development in Quintana Roo, Mexico: Engine for Regional Development or Prescription for Inequitable Growth?" *Current Issues in Tourism* 8 (4): 259-285.
- Vargas Martínez, E. M. Castillo Nechar y F. Viesca González.
2013. "Ending a Touristic Destination in Four Decades: Cancun's Creation, Peak and Agony" En *International Journal of Humanities and Social Science* 3 (8) [número especial].
- Vargas Martínez, E., L. Zizumbo, F. Viesca y R. Serrano.
2011. "Gestión ambiental en el sector turístico mexicano. Efectos de la regulación en el desempeño hotelero". *Cuadernos de Administración* 24 (42): 183-204.
- Wiese, P.
2000. *Impacto medioambiental del desarrollo turístico e industrial*. Un Caso de Estudio: Cancún, Quintana Roo, México. Medio ambiente y desarrollo en regiones costeras e islas pequeñas. México: Unesco. Un resumen está disponible en http://www.unesco.org/csi/wise/cancun1_s.htm [29.08.2015].

Notas

- ¹ En México y algunos otros países latinoamericanos es común hablar de manera primordial de la sustentabilidad, más que de la sostenibilidad, sin que se identifiquen diferencias conceptuales entre ambas palabras. En este texto se utilizan de manera indistinta ambas denominaciones.
- ² En nuestra opinión y producto de la observación de la evolución de la actividad turística mexicana en los últimos 35 años, la política turística puede caracterizarse de dos formas: por un lado, está la política turística *intrasectorial*, es decir, aquella que es formulada e implementada desde las competencias directas de las agencias gubernamentales del turismo, y la política turística *intersecretarial*, que es aquella que, atendiendo la naturaleza transversal del turismo está distribuida entre diferentes entes gubernamentales que de origen no fueron concebidos para tener una actuación turística. En este caso nos referimos a la política turística *intrasectorial*.
- ³ En el Diario Oficial de la Federación –órgano informativo oficial del Estado mexicano– de fecha 11 de julio de 1929 se publicó el Acuerdo para la creación de la Comisión Pro-Turismo, primer organismo público con competencias en la materia turística.
- ⁴ Conviene recordar que en México no existen ministerios y que el equivalente son las secretarías de Estado.
- ⁵ Es usual que en México se equipare planeación con planificación o planeamiento.
- ⁶ Información confirmada en entrevista personal con el cronista de Cancún, Fernando Martí Brito el 24 de agosto de 2015.

- ⁷ Nos referimos el documento denominado Evaluación Económica del proyecto Cancún que fue discutido y aprobado en la primera sesión del Comité Técnico de Infratur (Fondo de Promoción e Infraestructura Turística) –uno de los mecanismos que constituyó el banco central para el impulso directo al turismo a través de promoción y realización de obras de infraestructura–.
- ⁸ La facultad explícita del Congreso para legislar en materia turística no se concretaría sino hasta el año 2003.
- ⁹ Ley Federal de Turismo publicada en el Diario Oficial de la Federación del 31 de diciembre de 1992
- ¹⁰ Este instrumento se publicó tardíamente pues el sexenio al que corresponde empezó en 1988.
- ¹¹ Conforme el marco legal mexicano, el Titular del poder ejecutivo debe rendir un informe anual, por escrito, al Congreso de la Unión cada año el 1 de septiembre; de igual manera, las dependencias de la Administración Pública Federal deben hacer lo mismo.
- ¹² En realidad, aunque el Programa corresponde al sexenio que inició a finales de 1994, el documento se publicó hasta 1996.
- ¹³ Sorprende, y sorprende mucho que en el texto en que se publica esta iniciativa se señala que «Y de acuerdo a las reformas a la Ley Federal de Turismo misma que en su artículo 2° señala como objeto general de ésta al turismo sustentable; y al artículo 3° en el que se define al turismo sustentable (...) se desprenden los siguientes principios, objetivos y políticas de sustentabilidad que deberán orientar el desarrollo turístico nacional, de acuerdo a los siguientes...». La razón de la sorpresa es que esto no es cierto, pues la citada Ley no fue objeto de estas modificaciones. Si bien esta Ley fue abrogada en 2009, el último texto disponible en el sitio de internet de la Cámara de Diputados no da cuenta de que se hayan dado estas incorporaciones.

Recibido: 01/09/2015
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 27/10/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos



Etnografía bajo un espacio turístico:

Sus procesos de configuración.

Antonio Miguel Nogués Pedregal

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº 13

¿Sigue vigente el paradigma del turismo sostenible? Reflexiones a la luz de la literatura reciente

Juan Ignacio Pulido-Fernández*
María de la Cruz Pulido-Fernández**
Universidad de Jaén(España)

Resumen: El de sostenibilidad se ha convertido en un término recurrente en la agenda política de la mayoría de gobiernos y organismos internacionales, así como en documentos de empresas turísticas, organizaciones no gubernamentales y, por supuesto, en la agenda de los investigadores. A pesar de ello, hay una coincidencia generalizada en que, en la realidad, se ha avanzado poco en materia de sostenibilidad, en general y en el ámbito del turismo. Incluso, estos escasos avances hacen pensar si no se tratará de un concepto utópico, referido a un estado armonioso inalcanzable y que, en consecuencia, debe de ser abandonado cuanto antes, evitando con ello un coste de oportunidad innecesario. En este artículo se analiza el estado actual del debate, especialmente respecto al turismo sostenible, y se plantean un conjunto de argumentos que justifican la necesidad de aplicar, en un momento como el actual, el paradigma del desarrollo sostenible a la actividad turística.

Palabras Clave: Turismo Sostenible; Desarrollo Sostenible; Sostenibilidad; Gobernanza Turística.

Is it still valid the paradigm of sustainable tourism? Insights from the recent literature

Abstract: Sustainability has become a recurring term in the political agenda of most governments and international organizations, as well as documents of tourism companies, NGOs and, of course, on the agenda of researchers. However, there is widespread awareness that, in general, little real progress has been made in sustainability, and particularly in the field of tourism. These few advances suggest that this is a utopian concept, referred to an unattainable harmonious state and therefore it should be abandoned as soon as possible, avoiding an unnecessary opportunity cost. In this article the current state of the debate is discussed, especially with regard to sustainable tourism. This study raises a set of arguments to justify the current need to apply the paradigm of sustainable development in tourism field.

Keywords: Sustainable Tourism; Sustainable Development; Sustainability; Tourism Governance.

1. Introducción

Pocos conceptos se han difundido y asumido en la conciencia colectiva mundial de una forma tan rápida y tan escasamente cuestionada como el de desarrollo sostenible, a pesar de que, aún hoy, se sigue discutiendo sobre el contenido y alcance del mismo, y se sigue utilizando con distintos significados, incluso con connotaciones, a veces, contrapuestas (Pulido, 2005; López Palomeque, 2007). Se trata, por tanto, de un paradigma que ha sido ampliamente debatido y hasta cuestionado, ya que no ha generado consenso en cuanto a su interpretación y aplicación (Moreno, 2007).

El paradigma del desarrollo sostenible surge en los años ochenta del pasado siglo como consecuencia de la necesidad de una nueva forma de desarrollo económico en la que se integre la variable medioambiental, pero también la social (Elkington, 2002). Esta necesidad de cambio es rápidamente asumida,

* Laboratorio de Análisis e Innovación Turística (LAIInnTUR). Departamento de Economía. Universidad de Jaén; E-mail: jipulido@ujaen.es

** Laboratorio de Análisis e Innovación Turística (LAIInnTUR). Universidad de Jaén; E-mail: macupulido@gmail.com

al menos sobre el papel, tanto por investigadores, como por técnicos de organismos internacionales, incluso a nivel político, convirtiéndose en una especie de dogma de fe, escasamente cuestionado durante los primeros años, cuyos principios se fueron extendiendo rápidamente, durante los años noventa, a las diferentes actividades económicas, incluida la actividad turística.

A pesar del vigor con el que el paradigma fue asumido desde un principio en el ámbito del turismo, la realidad, como muestra el reciente libro publicado por Becker (2013), es bien contraria. El número de viajes crece exponencialmente a nivel mundial, los destinos turísticos cada vez están más saturados, se constatan crecientes impactos negativos del turismo y, como señala Hickman (2007), la presión de los operadores turísticos es brutal sobre los recursos más emblemáticos de los destinos, lo que está generando, incluso, una reacción contraria al turismo por parte de la población local (como, de hecho, se ha constatado recientemente en destinos tan emblemáticos como Venecia o Barcelona).

En este contexto, en los últimos años han ido apareciendo voces cada vez más críticas, que cuestionan la operatividad real de este paradigma y que abogan por su olvido, dada la imposibilidad de alcanzar los más mínimos avances a este respecto. En este sentido, se manifiestan, respecto al desarrollo sostenible, autores como Martínez-Alier et al. (2010) o Rull (2010) y, respecto al turismo sostenible, autores como Aronsson (2000), Liu (2003), Saarinen (2006) o Weaver (2009).

A pesar de ello, en general, la sostenibilidad sigue siendo un paradigma aún muy aceptado, aunque es cierto que, por un lado, en general, la sociedad lo acepta sin tener muy claro qué implica en realidad (Pulido et al., 2013) y, por otro lado, organismos internacionales como UNEP (2011: 417) vienen a reconocer que la industria turística se enfrenta a multitud de retos importantes relacionados con la sostenibilidad (que este informe resume en cinco grandes grupos: "(1) la energía y las emisiones de gases de efecto invernadero; (2) el consumo de agua; (3) la gestión de residuos; (4) la pérdida de la diversidad biológica; y (5) la gestión eficaz del patrimonio cultural").

Este artículo tiene como objetivo reflexionar acerca de la vigencia actual del turismo sostenible. Para ello, se ha realizado una comprensiva revisión de la literatura reciente, con el fin de conocer el estado actual de la cuestión, especialmente en lo que respecta al turismo, y plantear un conjunto de razones o argumentos que justifican la necesidad de aplicar hoy el paradigma del desarrollo sostenible a la actividad turística. Cabe aclarar, en cualquier caso, que no se trata de una revisión bibliográfica exhaustiva, ni mucho menos de un análisis bibliométrico, sino que se ha seleccionado aquella literatura que permitía sostener la línea argumental de los autores de este trabajo.

El artículo se estructura en tres grandes apartados, además de esta introducción y las conclusiones. En el primero de los apartados, se plantea el debate actual en torno al concepto de desarrollo sostenible y se introduce el planteamiento de la Economía Verde como solución razonable a las actuales dificultades para la transición hacia la sostenibilidad. En el segundo apartado se exponen las cuatro grandes líneas argumentales que se vienen utilizando para explicar los escasos avances producidos hasta ahora en materia de turismo sostenible. El tercero de los apartados recoge las razones por las que se considera que el paradigma de la sostenibilidad está plenamente vigente en la actualidad en el ámbito del turismo, y que justifican la necesidad de una apuesta decidida por la formulación de nuevos modelos de producción y consumo turístico anclados en la realidad social, política, ambiental y económica de cada territorio, con el fin de asegurar su operatividad más allá de los grandes compromisos internacionales por el turismo sostenible.

2. El debate en torno al desarrollo sostenible

Desde que fuera acuñado por la Comisión Brundtland, hace ya casi treinta años, el de desarrollo sostenible se ha convertido en un término recurrente en la agenda política de la mayoría de los gobiernos y organismos internacionales, así como de un número creciente de grandes y pequeñas compañías y otros grupos sociales (Redclift, 2005). Igualmente, ha dado lugar a un sinnúmero de declaraciones internacionales (Rodríguez, 2007; Quental, Lourenço y Da Silva, 2011), trabajos científicos, proyectos, herramientas y modelos de gestión.

A pesar de ello, los avances reales han sido escasos. Una década después de la Cumbre de Río, en Johannesburgo, los participantes en esta cumbre ya reconocían que la búsqueda de un significado preciso para el concepto de desarrollo sostenible no había dado lugar hasta entonces a resultados tangibles. Asumían con ello las dificultades para avanzar en materia de sostenibilidad, señalando que, a efectos prácticos, ésta debe de entenderse únicamente en términos aproximados. Veinte años después de aquella

primera cumbre, de nuevo en Río de Janeiro, se volvía a reconocer la dificultad de avanzar por este camino y se planteaban soluciones por la vía de la llamada Economía Verde.

La realidad actual es que, como señala Rull (2010: 103): “el calificativo ‘sostenible’ lleva el camino de convertirse en una palabra puramente retórica y carente de significado, ya que es utilizada por cualquier actor social, independientemente de su función y orientación socio-política, y también de sus respectivas intenciones”. Este autor sirve como ejemplo de quienes consideran que el desarrollo sostenible es, en realidad, “inviabile, en términos ecológicos, económicos e incluso físicos” (Rull, 2010: 103), porque se plantea sobre la base del modelo tradicional de desarrollo humano, cuando lo que hay es que cambiar es la relación entre el ser humano y el Sistema Tierra.

Recientemente, la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible¹ señala que debe de haber un cambio de rumbo respecto a la concepción del desarrollo sostenible, haciéndose necesario un marco de desarrollo operativo que pueda movilizar a todos los actores clave con el objeto de lograr superar la falta de coordinación y cooperación internacional y la existencia de políticas inadecuadas en los diferentes países (desarrollados y en desarrollo) para alcanzar los retos del desarrollo sostenible. Por tanto, se requiere de la existencia de un marco global de cooperación para lograr el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta la dimensión económica, social y ambiental y la gobernabilidad, que incluye la paz y seguridad. Este marco ha de basarse en cuatro conceptos normativos, que están interrelacionados (Sustainable Development Solutions Network, 2013):

- 1) Derecho al desarrollo. Los límites planetarios son la razón para que todos los países crezcan de manera diferente y sostenible, no un impedimento para los países en desarrollo.
- 2) Derechos humanos e inclusión social. Para el desarrollo sostenible todos los individuos tienen que tener las mismas oportunidades para compartir el progreso, son iguales ante la ley y tienen igual acceso a los servicios públicos.
- 3) Convergencia. Todos los países han de tener la capacidad de crecer y prosperar, elevando sus niveles de vida.
- 4) Responsabilidades y oportunidades compartidas. Todos los países han de compartir la proporción de desarrollo sostenible, por ello los países con bajos ingresos y los países con vulnerabilidades especiales (tierras áridas, países sin litoral marítimo, pequeños estados insulares) recibirán el apoyo internacional que necesiten para acabar con la pobreza extrema y tener acceso a las tecnologías precisas para un desarrollo sostenible.

Se observa, por tanto, la inclusión de un nuevo elemento importante dentro del concepto de desarrollo sostenible, la gobernanza, imprescindible para lograr la consecución del mismo.

La plasmación operativa del concepto de sostenibilidad plantea no pocas controversias, que, con el paso del tiempo, han ido ordenándose en torno a dos corrientes de pensamiento que entienden de forma muy distinta la sostenibilidad, lo que ha permitido distinguir entre “*sostenibilidad débil*” y “*sostenibilidad fuerte*” (Pearce y Atkinson, 1993). Esta distinción explica, según Pulido (2005), los escasos avances producidos durante los últimos veinte años en la transición hacia la sostenibilidad.

El planteamiento de la “*sostenibilidad débil*” parte de un enfoque tecnocéntrico que considera al medio ambiente como uno de los tipos de capital que forman el capital total del sistema económico y, además, existe una sustituibilidad perfecta entre estos diversos tipos de capital. Para esta corriente de pensamiento, denominada Economía Ambiental, el objetivo de la sostenibilidad implica que el capital, en su conjunto (el capital total), al menos, se mantenga constante para que las generaciones futuras conserven sus cotas de utilidad, consumo per cápita y bienestar social. Por tanto, si se produce una pérdida de capital natural, éste puede ser perfectamente sustituido por otra forma de capital y puede seguir cumpliéndose el objetivo.

Por el contrario, la otra corriente de pensamiento, denominada Economía Ecológica, defiende el concepto de “*sostenibilidad fuerte*”. Esta corriente tiene visión predominantemente ecocéntrica, al considerar que la naturaleza tiene un valor inherente en sí misma y nos provee de funciones que son irremplazables por el capital hecho por el hombre. Por consiguiente, el subsistema económico se encuentra limitado por el ecosistema global y el mantenimiento del capital natural es imprescindible e insustituible, en su mayor parte, por capital artificial.

Lo que la mayor parte de los autores sostienen es que lo que ha ocurrido desde que se empezara a hablar de desarrollo sostenible es que han triunfado los postulados neoclásicos, de manera que se sigue creyendo que la naturaleza tiene un valor instrumental para el ser humano y que el desgaste de los

recursos y servicios ambientales puede compensarse con inversiones en nuevas tecnologías y mecanismos de sustitución. Y eso es lo que explica los escasos avances conseguidos hasta ahora.

Hasta tal punto que en la última *Conferencia de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible*, celebrada en Río de Janeiro, en 2012, veinte años después de la primera Cumbre de Río (de ahí su denominación de *Río+20*), se asumían los escasos avances producidos hasta entonces y se planteaba como uno de los principales objetivos clave el de asegurar un compromiso político renovado para el desarrollo sostenible. Es necesario potenciar la voluntad política para conseguir un resultado ambicioso y, para ello, la comunidad internacional tendrá que ponerse de acuerdo sobre un marco ético común de valores y principios compartidos.

Convencidos de que el problema es haber errado en la orientación excluyente de la sostenibilidad hacia cuestiones ambientales, el documento final de Río+20, denominado *El futuro que queremos*, reconoce que la denominada Economía Verde es uno de los instrumentos más importantes disponibles para lograr el desarrollo sostenible (Stone, 2013). Es decir, se plantea implícitamente la necesidad de focalizar la atención en la Economía, que, al fin y al cabo, parece ser la preocupación de la sociedad, para, a través de cambios en el modelo económico (lo que se ha denominado enverdecimiento de la Economía), conseguir la transición hacia la sostenibilidad.

El concepto de Economía Verde ya había sido introducido en 1989 por Pearce, Markandya y Barbier, en el libro *Blueprint for a Green Economy*. En marzo de 2009, el PNUMA publicó un informe de política denominado *Nuevo Acuerdo Verde Global*, que fue redactado tomando como base un trabajo de investigación de Edward Barbier y la opinión de diversas organizaciones intergubernamentales y de la sociedad civil. Este informe señala que la Economía Verde no debe ser interpretada como una alternativa al concepto de desarrollo sostenible, sino como una extensión del mismo. Su rol es convertirse en un instrumento que facilite la salida de las diferentes crisis por las que actualmente atraviesa la Humanidad (financiera, ambiental, alimentaria, climática, energética).

La Economía Verde está concebida como “un sistema de actividades económicas relacionadas con la producción, distribución y consumo de bienes y servicios que resulta en mejoras del bienestar humano en el largo plazo, sin, al mismo tiempo, exponer las generaciones futuras a riesgos ambientales y escasez ecológicas significativas” (PNUMA, 2010: 4). En su definición más sencilla, la economía verde puede ser considerada: baja en carbono, eficiente en el uso de recursos e inclusiva socialmente. Recuérdese, es el mismo planteamiento de la triple dimensión de la sostenibilidad: conservación, eficiencia y equidad.

Las propias Naciones Unidas se han apresurado a aclarar que el concepto de Economía Verde no sustituye al de desarrollo sostenible, aunque, como señala el PNUMA (2011: 9), “existe un creciente reconocimiento de que el logro de la sostenibilidad requiere casi indispensablemente de contar con una economía adecuada y correcta. La sostenibilidad sigue siendo un objetivo vital a largo plazo, y para alcanzarlo es necesario enverdecir la economía”.

Por tanto, el debate actual comienza a girar ahora en torno a este planteamiento de la Economía Verde, no como alternativa, sino como paso previo que conducirá a la sostenibilidad. Aunque, como señala Monge (2013), es llamativo que, aún a estas alturas, en los documentos oficiales, se mantenga una preocupante confusión conceptual. Esta misma autora (Monge, 2013: 53-55) ha identificado los ejes que articulan el debate sobre Economía Verde:

- Diferenciar claramente entre crecimiento y desarrollo.
- Superar el carácter excluyente a que puede dar lugar el término “verde”, incidiendo en la importancia de aspectos como la inclusión y la equidad.
- El debate de fondo es el modelo de desarrollo. Y, de nuevo, ahí surgen dos concepciones contrapuestas, pues, mientras los defensores del cambio de modelo aseguran que la Economía Verde requiere mantener y reconstruir el capital natural como activo económico y fuente de beneficios públicos, en particular, para los grupos socioeconómicos vulnerables cuyo sustento y seguridad dependen en gran medida de la naturaleza, quienes apuestan por mantener el paradigma económico dominante siguen con el planteamiento analizado anteriormente de la “sostenibilidad débil”, es decir, “verde” sigue siendo un mero adjetivo del modelo tradicional.

Como señala Aall (2014), el concepto de desarrollo sostenible gira, básicamente, en torno a la forma de equilibrar la protección de la naturaleza de las incursiones humanas y el uso de los recursos naturales para satisfacer las necesidades humanas. La clave está en la prioridad que se da a la protección de los elementos de la naturaleza, y en qué medida se produce ésta. Y, por otro lado, en qué medida tienen que ser apoyadas las necesidades humanas, y en qué nivel de satisfacción. En cualquier caso, de lo que

parece que cabe poca duda a estas alturas es de que avanzar en materia de sostenibilidad exige un cambio sustancial en el modelo actual de desarrollo humano (Ehrlich, 2009).

En este contexto, plantea Aall (2014) que es necesario establecer algún tipo de estructura jerárquica de las preocupaciones y objetivos, pues no pueden tener la misma importancia todas las metas posibles, que representan a todas las posibles necesidades o todas las formas posibles de protección de la naturaleza de las incursiones humanas.

3. El debate en torno al turismo sostenible

En el ámbito de la investigación en turismo, se ha prestado considerable atención a la cuestión de la sostenibilidad desde principios de los años noventa del pasado siglo (recuérdese que la primera definición de turismo sostenible se produce en el 41º Congreso de la AIEST y que la Carta del Turismo Sostenible –Lanzarote, 1995– fue un auténtico revulsivo para planificadores y gestores del turismo).

Un reciente artículo publicado por Ruhanen et al. (2015) explora, a través de un análisis bibliométrico, las tendencias y patrones que se han producido en la investigación acerca del turismo sostenible desde el lanzamiento del Informe Brundtland, en 1987. Entre las conclusiones obtenidas, los autores ponen de manifiesto que, casi treinta años después de Brundtland, y a pesar de la prevalencia del concepto, el debate y la crítica aún continúan. Igualmente, evidencian cómo el interés de los investigadores se ha ido desplazando desde las definiciones y aspectos conceptuales hacia aspectos de carácter empírico, lo que demuestra la madurez en este ámbito de la investigación en turismo.

Bramwell (2015: 204), por su parte, recuerda que el turismo sostenible se ha vinculado tradicionalmente con “la preservación de los ecosistemas, la promoción del bienestar humano, la equidad inter e intrageneracional, y la participación pública en la toma de decisiones” y reconoce que el interés por este tema ha crecido significativamente en los últimos treinta años. En este sentido, Buckley (2012) realizó un exhaustivo análisis de la literatura científica sobre turismo sostenible, concluyendo que “la literatura sobre turismo es grande, más de 150.000 artículos en total, con 5.000 relevantes para el turismo sostenible” (Buckley, 2012: 529). A pesar de ello, el propio Buckley se muestra pesimista acerca del interés real que suscita el turismo sostenible, llegando a plantearse, incluso, que “el interés en la sostenibilidad entre los investigadores del turismo parece ser tan limitado como lo es entre los defensores de la industria de turismo, empresas y turistas. A gran escala, los cambios sociales y ambientales están alterando el mundo en el que opera el turismo, pero son pocos los investigadores que están tratando de lidiar con estos cambios” (Buckley, 2012: 537). En el mismo sentido se manifiesta Hall (2010: 131), al reconocer que “a pesar de la gran cantidad de publicaciones, conferencias, planes y estrategias que tienen que ver con la sostenibilidad, el turismo es posiblemente menos sostenible de lo que incluso ha sido”. Hay, por tanto, una cuestión clave que plantearse. Cómo es posible que haya pasado ya un cuarto de siglo de investigación y debate sobre el desarrollo sostenible y la relación de éste con el turismo y, a pesar de tratarse de un concepto socialmente muy propalado y aceptado a nivel mundial, aún genere tanta controversia en el ámbito científico. Y, lo que es aún más preocupante, que haya una convicción generalizada acerca los escasos avances reales que se han producido respecto a la incorporación de la sostenibilidad en los procesos de desarrollo turístico.

Los argumentos que se han utilizado para explicar esta situación son muchos y muy variados, incluso, en algunos casos, variopintos. No obstante, cabría resumirlos en cuatro grandes grupos:

- Confusión terminológica (incluso, aún, a veces, conceptual) que conduce, a su vez, a un desconcierto operativo.
- La sostenibilidad es imposible de alcanzar, es una utopía.
- Las medidas necesarias para avanzar en materia de sostenibilidad requieren una inversión tal que, al menos en el corto plazo, condicionan la rentabilidad de quienes las adoptan. Y, en consecuencia, no se adoptan.
- En relación con el anterior, hay otro conjunto de trabajos que justifica los escasos avances en materia de sostenibilidad del turismo en el hecho de que, en realidad, el consumidor es poco exigente en estas cuestiones, las valora poco y menos aún está dispuesto a pagar por ellas.

Confusión terminológica

Más allá de las definiciones consideradas oficiales, establecidas en sucesivas ocasiones por la Organización Mundial del Turismo, o de la aplicación al turismo de los planteamientos del triángulo de Nijkamp, o del *triple bottom line* de Elkington, cabría tener en cuenta definiciones como la de Bramwell

y Lane (1993: 2), que consideran el turismo sostenible como “un enfoque positivo destinado a reducir las tensiones y fricciones creadas por las complejas interacciones entre la industria del turismo, los visitantes, el medio ambiente y las comunidades que son sede de los turistas. Es un enfoque que implica trabajar para la viabilidad a largo plazo y la calidad tanto de los recursos naturales como humanos. No es anti-crecimiento, pero reconoce que hay límites al crecimiento”.

Después de años de debate, en principio, parece que el concepto de turismo sostenible debería estar claro y no debería dar lugar a más debate. Sin embargo, Lim y Cooper (2009: 90) reconocen que “el concepto de turismo sostenible ha sido objeto de múltiples definiciones criticadas como ambiguas, vagas, sectoriales, demasiado conceptuales y que generan confusión al vincularlo exclusivamente con las cuestiones ambientales”. Se ha llegado a equiparar este concepto con tipologías turísticas como el ecoturismo o el turismo de naturaleza, se ha denominado con acepciones como las de turismo verde, turismo ecológico, turismo ambiental, geoturismo o *slow tourism* e, incluso, aún peor, se ha llegado a considerar como una tipología turística nueva, o hasta como un turismo alternativo.

Quizás, el término que más se haya consolidado en los últimos años sea el de “*turismo responsable*”, en referencia a la actitud de respeto hacia los lugares y las personas con las cuales el turista entra en contacto a lo largo de su estancia en el destino que visita. Sus defensores presentan éste como un concepto amplio que incluye el respeto medioambiental, pero que, sobre todo, incluye los criterios de respeto cultural y social hacia las poblaciones y las sociedades de acogida. Además, señalan que el turismo responsable enfatiza la importancia de los consumidores y de la industria en asumir la responsabilidad en relación a la actividad turística (Leslie, 2012).

La definición de turismo responsable procede de la Declaración de Ciudad del Cabo, aprobada en 2002, con anterioridad a la celebración de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo. En dicha declaración se recogen las principales características de este concepto (Cuadro 1).

Cuadro 1. Características del turismo responsable

- Minimizar los impactos negativos económicos, ambientales y sociales.
- Crear beneficios para la gente local y mejorar el bienestar de las comunidades de acogida.
- Involucrar a las personas locales en las decisiones que afectan sus vidas y oportunidades de vida.
- Hacer contribuciones positivas para la conservación del patrimonio natural y cultural, para contribuir a la conservación de la diversidad cultural del mundo.
- Proporcionar experiencias más agradables para los turistas a través del contacto con la población local y una mayor comprensión de los aspectos sociales y ambientales de las cuestiones de la cultura local.
- Ser culturalmente sensible, promocionar respeto y entendimiento entre los turistas y los anfitriones y contribuir al desarrollo de la confianza y el orgullo local.

Fuente: Declaración de Ciudad del Cabo (2002).

Analizadas estas características, y el contenido global de la declaración de Ciudad del Cabo, no se aprecia ninguna diferencia con el concepto de turismo sostenible. Es más, tal como se ha analizado en los apartados anteriores, el de turismo sostenible parece un concepto mucho más holístico.

Los defensores del uso del término turismo responsable, basan su posición en dos razones. La primera, que el término turismo sostenible está exclusivamente vinculado a cuestiones ambientales, dejando de lado las cuestiones culturales y sociales. Este argumento es del todo erróneo, pues la sostenibilidad implica un equilibrio dinámico entre eficiencia (económica), equidad (social) y conservación de los recursos (y ya se ha dejado claro que todo tipo de recursos, no solo naturales). La segunda, que, mientras que la responsabilidad está ligada a las decisiones personales que tomamos todos y cada uno de nosotros a la hora de viajar, la sostenibilidad es una cuestión más sectorial, ligada a un modelo y con una visión más a largo plazo. Tampoco esto es del todo cierto, pues el turista, en su proceso de toma de decisiones, también puede tener un compromiso individual hacia la sostenibilidad.

En consecuencia, la aparición de este término parece responder más al interés por acuñar un nuevo argumento para el marketing, que por una necesidad real no cubierta. Es cierto que se ha avanzado poco en materia de sostenibilidad del turismo, pero ello no es consecuencia de un problema de concepto, sino operativo. En este sentido, el concepto de turismo responsable no viene a aportar nada nuevo.

Otro de los conceptos que se ha solido utilizar como sinónimo del de turismo sostenible es el de “*turismo verde*”. Tradicionalmente, se trataba de una asociación errónea del turismo con cuestiones ecológicas, con lo verde, cuando se sabe que la sostenibilidad es mucho más.

Por tanto, ha sido un error este planteamiento, que ha llevado, como se ha visto, a la generación de una gran confusión terminológica, conceptual y operativa, que ha dado pie a la aparición de otros conceptos que han pretendido ser sustitutivos del de turismo sostenible, acusando a este de parcial y poco operativo. Sin embargo, la aparición del concepto de Economía Verde (López y Pulido, 2011, 2013a, 2013b) y el reconocimiento de la necesidad de enverdecer las economías para avanzar en materia de sostenibilidad, puede dar una nueva dimensión a este término, con un carácter mucho más holístico e integrador. En cuyo caso, habría que revisar los términos de referencia de este concepto, que dejaría de estar vinculado exclusivamente con las cuestiones ambientales, incorporando los principios básicos de la Economía Verde: baja en carbono, eficiente en el uso de recursos e inclusiva socialmente.

La realidad es que, a pesar de los avances realizados en los últimos años respecto a la concepción del turismo sostenible y de los esfuerzos de la propia UNWTO en este sentido, aún hoy, en documentos oficiales tan importantes como el documento estratégico elaborado con motivo de la Cumbre del G-20, celebrada en la República de Corea, en octubre de 2010, inexplicablemente, se vuelve a caer en los mismos errores conceptuales (Goldin, 2010: 46-47), lo que explica las dificultades para concretar en un abanico de políticas y acciones operativas los contenidos del paradigma de la sostenibilidad del turismo.

La sostenibilidad como utopía

En lo que respecta al segundo grupo de argumentos, los recientes debates entre Weaver (2012a, 2012b) y Peeters (2012), y entre Weaver (2011) y Scott (2011), ponen de manifiesto que, a pesar de los años transcurridos, se trata de un tema aún candente y que los académicos todavía discuten acerca de las posibilidades reales sobre la consecución de resultados tangibles en materia de sostenibilidad turística. De hecho, como con el concepto de desarrollo sostenible, también en el ámbito del turismo se ha discutido mucho acerca de si la sostenibilidad no será un concepto idealmente perfecto, pero impracticable y, por tanto, utópico (McCool, Butler, Buckley, Weaver y Wheeler, 2013).

Así, mientras autores como Hall (2000) plantean que se trata de un proceso continuo de adaptación y reorientación del desarrollo turístico hacia la consecución del ansiado equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales, o como Ritchie y Crouch (2000: 5) llegan a plantear que la competitividad es “ilusoria sin sostenibilidad”, otros, como Aronsson (2000) plantean que la idea de sostenibilidad es una quimera, por lo que lo máximo a lo que se puede aspirar es a hacer un desarrollo turístico más sostenible de lo que ha sido hasta ahora.

En este sentido, Wheeler (1993) plantea que se trata de un concepto teóricamente atrayente, aunque de difícil práctica, consecuencia de las dificultades que presenta y la subjetividad inherente a sus principios. En general, se critica que, tanto académicos como administraciones públicas, hayan asumido este concepto con excesivo entusiasmo y tan escasos resultados, lo que ha servido a los primeros para generar una ingente cantidad de literatura, pero pocas herramientas de aplicación práctica (Stabler, 1997) y a los segundos para legitimar tras el uso de este concepto procesos de desarrollo turístico abusivos y claramente contrarios a los principios de la sostenibilidad, incluso, en muchos casos, de la propia ética (Bramwell, 2004).

A pesar de la controversia, al menos en los últimos años, parece que en la literatura científica (Cerina et al., 2011; Edgell et al., 2008; Gössling et al., 2009; Leslie, 2009; Lim y Cooper, 2009; Lu y Nepal, 2009; Miller y Twining-Ward, 2005; Sharpley, 2009; entre otros), y, en general, en los trabajos publicados por organismos internacionales, instituciones, etc., es generalmente aceptado que el paradigma de la sostenibilidad –en este caso, aplicado al turismo– tiene un carácter multidimensional y que no se trata de un mero objetivo a alcanzar, ni una estrategia *per se*, sino que, como señala Novo (2006: 152), “desarrollo sostenible significa situarse en otra óptica [...]. Supone, desde luego, una transformación radical en las relaciones entre economía, ecología y ética; significa comenzar a pensar y actuar con una lógica diferente, tomando en cuenta los límites de la biosfera, la redistribución social y la diversidad cultural”. Y ahí es donde radica el problema. El paradigma económico imperante, también en el caso del turismo, sigue planteando las mejoras en términos de crecimiento, no de desarrollo.

El último documento publicado a este respecto por la UNWTO (2013) reconoce que, aunque el turismo es un instrumento importante para el desarrollo, también tiene una serie de aspectos negativos, refiriéndose, en concreto, a aspectos como el cambio climático; la contaminación y los residuos sólidos y líquidos; la competencia por el uso de los recursos entre las empresas turísticas y la comunidad local;

los impactos sobre la biodiversidad y los sitios del patrimonio cultural; delincuencia, explotación sexual y amenaza a los valores y tradiciones sociales y culturales; malas condiciones de trabajo; y la excesiva dependencia de los rápidos cambios en los mercados emisores. Por ello, plantea que el turismo debe de ser cuidadosamente planificado y gestionado, lo que exige de los gobiernos la aplicación de políticas claras de control y gestión del sector, junto con el resto de actores turísticos.

En cualquier caso, los expertos plantean que el gran reto para el turismo sostenible está en generar planteamientos operativos que garanticen que los actores implicados puedan tomar decisiones sabiendo realmente qué efecto tendrán en el marco de la sostenibilidad y en qué medida afectarán a sus diferentes dimensiones, así como avanzar hacia un nuevo escenario de equilibrio entre los objetivos a corto y a largo plazo (Pulido y López, 2010). Ello exige la formulación de nuevos modelos de planificación y gestión de la actividad turística, en los que no prime, como hasta ahora, la cantidad de flujos turísticos y la mera rentabilidad económica, sino la calidad de la experiencia turística y la sostenibilidad de los procesos de desarrollo.

La falta de rentabilidad de la sostenibilidad

En relación con lo anterior, el tercer gran grupo de argumentos viene a plantear que las medidas necesarias para avanzar en materia de sostenibilidad requieren una inversión tal que, al menos en el corto plazo, condicionan la rentabilidad de quienes las adoptan. Y, en consecuencia, no se adoptan medidas para avanzar decididamente en la sostenibilidad.

Sin embargo, un reciente estudio de Pulido et al. (2015) demuestra que el progreso hacia el turismo sostenible no afecta a los principales indicadores económicos de un país en el corto plazo y, por tanto, no limita la rentabilidad y competitividad. También demuestra que el turismo sostenible no es un lujo que sólo los países ricos pueden darse, ni debe impedir el desarrollo y perpetuar la pobreza en los países en desarrollo. De hecho, un programa de marketing y una comunicación eficaz sobre el turismo sostenible suele resultar esencial para el éxito económico.

El informe publicado por UNEP-UNWTO (2012: 41) plantea que invertir hacia la sostenibilidad del turismo “ofrece una amplia gama de oportunidades que pueden generar retornos significativos”. Este informe recoge innumerables ejemplos sobre iniciativas de gestión sostenible del agua, la energía, los residuos o la biodiversidad que han contribuido a la reducción de costes para la industria turística.

La sensación general que se deduce de la literatura revisada es que, aún hoy, existe una falta de presión sobre la industria turística para avanzar decididamente en la sostenibilidad, al considerarlo un gasto significativo que les reporta escasos beneficios (Black and Crabtree, 2007) y que, por otro lado, como señalan Welford et al. (1999), existen importantes “lagunas en la búsqueda de maneras de aplicar en la práctica los principios de la sostenibilidad”. De hecho, como Robèrt et al. (2002: 201-202) reconoce, “desde una perspectiva de sostenibilidad, el debate público a menudo se centra en las consecuencias a corto plazo [...] y por lo tanto los argumentos económicos a corto plazo se utilizan a menudo para justificar una falta de voluntad para cambiar las rutinas establecidas”.

Es cierto que una apuesta por la sostenibilidad del turismo puede generar costes en el corto plazo, pero también hay evidencias de que la aplicación de medidas de este tipo ha contribuido a la mejora de las principales magnitudes económicas del turismo en algunos de los destinos que las han implementado y, con ello, a una mejora de su competitividad global.

La carencia de sensibilidad del turista hacia la sostenibilidad

Por último, el cuarto grupo de argumentos está relacionado con el escaso compromiso del turista con la sostenibilidad. Un reciente trabajo de investigación publicado por Pulido et al. (2013) y realizado en la Costa del Sol Occidental, demuestra que el turista actual no valora los esfuerzos que el destino realiza en materia de sostenibilidad, carece de sensibilidad hacia la sostenibilidad y no está dispuesto a realizar un esfuerzo, en términos de mayor precio a pagar, por disfrutar de una oferta turística más sostenible.

Otro ejemplo son los resultados obtenidos en el estudio realizado por Hanemann et al. (2011). Según estos autores, las actitudes de los españoles sobre cuestiones clave para las políticas climáticas nacionales e internacionales son bastante evasivas:

- Descargan las responsabilidades en este ámbito en las empresas y gobiernos.
- Son partidarios de que España actúe contra el cambio climático, independientemente de que lo hagan o no los países en desarrollo.
- No son demasiado partidarios del uso de mecanismos flexibles que permitan el intercambio de inversión en otros países por emisiones (como el mecanismo de desarrollo limpio de Kioto).
- Favorecen las reducciones de GEI realizadas en España.

Pero no se trata de una actitud exclusivamente española. Como plantea Weaver (2012a), parece existir una voluntad más superficial que real, que no se traduce en las decisiones de comportamiento necesarias, pero inconvenientes, que mitiguen y eviten los impactos del turismo sobre el cambio climático. De hecho, algunos estudios defienden que el supuesto incremento en la concienciación social en materia de sostenibilidad no tiene un reflejo directo en el comportamiento real del consumidor, especialmente en decisiones relacionadas con el turismo (Line et al., 2010), tratándose, en consecuencia, de una sensibilidad superficial, caracterizada por declaraciones éticas y ambientales, pero comportamientos reales más laxos en dichas cuestiones (Pulido y López, 2014).

Otros autores, como Carrigan y Attalla (2001), McDonald et al. (2009) o Yates (2008) sostienen que el turista, en general, tiene una escasa sensibilidad hacia las cuestiones que tienen que ver con la sostenibilidad. En general, suele afirmar que le preocupan estas cuestiones, pero la realidad es que es reacio a asumir personalmente medidas correctoras. Además, Miller et al. (2010) demostraron que las personas sólo estaban dispuestas a cambiar su comportamiento turístico si otras personas también cambian su comportamiento. En otros casos, lo que parece que realmente ocurre es que los turistas desconocen cómo trasladar los principios de la sostenibilidad a su comportamiento diario (Sharp, 2013).

En un reciente estudio, Juvan y Dolnicar (2015) han analizado las diferencias de comportamiento de los turistas cuando están en casa (y tienen un planteamiento proactivo hacia el ecologismo) y cuando salen de vacaciones (y relegan, incluso, olvidan, y hasta reniegan de este planteamiento), concluyendo lo difícil que es motivar a la gente para reducir al mínimo los impactos ambientales negativos de sus vacaciones.

En consecuencia, siguiendo la lógica de estos argumentos, si el turista no lo solicita, no lo valora y no está dispuesto a pagar por él, no tiene sentido hacer una apuesta por la sostenibilidad.

En definitiva, retomando el planteamiento de Aall (2014), que se exponía en un apartado anterior sobre el debate científico acerca del desarrollo sostenible, también en el caso del turismo el problema parece ser la inexistencia de liderazgo institucional que asegure una estructura jerárquica de preocupaciones y objetivos. De hecho, Moscardo (2011) recupera una revisión de los modelos de planificación turística de Getz (1986) y concluye que, en realidad, después de casi treinta años, los procesos de planificación del turismo se conceptualizan y se utilizan en documentos académicos y gubernamentales prácticamente igual que hace treinta años. Nada ha cambiado sustancialmente.

Lo que Moscardo (2011) plantea es que se repiten treinta años después los mismos problemas en estos procesos de planificación. A saber:

- Un enfoque centrado en proyectos concretos, en lugar de considerar el turismo en su conjunto.
- El limitado interés por los impactos que genera el turismo.
- Un enfoque hacia los aspectos económicos, con un interés muy limitado por los problemas ambientales.
- Una falta de interés por la manera en que el turismo podría interactuar con otras actividades en el destino y los efectos que ello tendría sobre el conjunto del territorio.
- La adopción de un enfoque de planificación del turismo desde la perspectiva del mercado (del negocio turístico).
- Consecuentemente, la priorización de las necesidades y expectativas del mercado o de los turistas como los principales motores de la planificación turística, relegando el papel de los residentes en el destino (cuando éste se considera).

Una vez más, hay que recalcar que se trata de un problema de cambio de modelo. Los avances en materia de sostenibilidad no llegarán si no se producen cambios en las formas de producción y de consumo turístico y eso, como ya han reconocido los principales autores (Buckley, 2013; Hall, 2010; Sharpley, 2009; entre otros), no se producirá manteniendo el modelo actual.

Esta falta de liderazgo para dirigir el cambio de modelo de desarrollo turístico es el gran reto que deben de afrontar los destinos turísticos en los próximos años. Y es ahí donde la gobernanza se convierte en un elemento clave. Como señalan Riera et al. (2009: 377), “si los agentes económicos se comportan racionalmente y tratan de buscar el máximo beneficio individual, pueden alcanzar situaciones que son ineficientes socialmente, es decir, que no generan el máximo bienestar para la sociedad”. De ahí, la necesidad de que la administración pública asuma el liderazgo a la hora de generar el entorno propicio y los incentivos necesarios para que todos los agentes implicados negocien, discutan y, finalmente, cooperen para la consecución de los objetivos establecidos.

4. Argumentos para la consideración actual del paradigma del desarrollo sostenible en la actividad turística

En la crisis económica de los setenta empieza a considerarse que el crecimiento económico no puede ser ilimitado, incorporándose a dicho concepto una variable ambiental y una variable social, materializándose todo esto en el concepto de desarrollo sostenible, que ha de ser tenido en cuenta a la hora de establecer cualquier estrategia de crecimiento y desarrollo económico en toda política sectorial, incluida la política turística (Flores y Barroso, 2008).

Existen, pues, razones económicas, sociales y ambientales que llevan a la necesidad de aplicar el concepto desarrollo sostenible a la actividad turística. Como señala Prats (2009: 328-329), el turismo ha de adaptarse a los cambios y comprometerse con la sostenibilidad. A continuación, se exponen ocho razones por las que se entiende que es fundamental la consideración de la sostenibilidad como elemento clave del desarrollo turístico.

La sostenibilidad como clave para la competitividad turística

UNWTO y UNEP (2005) subrayan la importancia de la sostenibilidad para la competitividad del turismo. En la literatura sobre competitividad del turismo, los principales modelos han destacado que la competitividad del destino turístico puede incrementarse mediante una gestión basada en la calidad medioambiental y en el desarrollo de un turismo sostenible. En los últimos años, ha aparecido una interesante literatura científica a este respecto (Crouch, 2011; Crouch y Ritchie, 1999; Dwyer y Kim, 2003; Hassan, 2000; Hong, 2009; Hu y Wall, 2005; Huybers y Bennett, 2003; Mihalić, 2000; Ritchie y Crouch, 2000, 2003; entre otros).

Parece evidente que “la sostenibilidad se ha convertido en uno de los principales valores del cambio de paradigma en el actual modelo de desarrollo turístico y, por supuesto, en un factor clave para la competitividad de cualquier destino” (Rodríguez y Pulido, 2011: 128). Sin embargo, también hay quienes (Butler, 2000; Pollard y Rodríguez, 1993) han cuestionado el papel del medioambiente como el principal factor de competitividad, señalando que es muy difícil separar los efectos del turismo de otros procesos de cambio en el área (Butler, 2000). O quienes, aún reconociendo que la sostenibilidad conlleva costes, admiten que, a largo plazo, contribuye a la mejora de la competitividad global del destino (Hu y Wall, 2005; Huybers y Bennett, 2003). Farsari et al. (2007), por su parte, argumentan que el medioambiente debe ser considerado como un componente central del desarrollo sostenible y como un factor clave para la calidad de vida de la población local, y no simplemente como un recurso turístico.

Con anterioridad, incluso, a la aparición de la mayoría de los modelos de análisis de la competitividad turística, Hassan (2000: 240) indicó que los destinos que consiguen unas tasas de crecimiento más elevadas son aquellos que establecen estrategias orientadas a la sostenibilidad medioambiental del turismo. Si bien, reconocía este mismo autor que, aunque el entorno y los recursos naturales son elementos imprescindibles de la sostenibilidad, ésta va más allá de la función natural.

También Mihali (2000) sostiene que la competitividad del destino se puede aumentar con esfuerzos en la minimización del impacto ambiental y con la gestión de la calidad medioambiental, así como con determinadas actividades de marketing medioambiental.

El llamado modelo de Calgary, sistematizado por Crouch y Ritchie (1999), y reconocido por otros autores como la obra más importante en el análisis de la competitividad del turismo (Hong, 2009), identifica cinco componentes de la competitividad de los destinos turísticos. En este modelo, la dimensión ambiental de la sostenibilidad está recogida en la preservación de los recursos y atractivos principales, pero también supone un pilar importante de las actividades desarrolladas a corto y medio plazo en el ámbito de la gestión del destino, y las previstas en la planificación de las políticas y estrategias del destino a largo plazo.

El otro modelo considerado de los más completos para el análisis de la competitividad turística es el denominado modelo integrado, propuesto por Dwyer y Kim (2003). Éste diferencia entre la base de la competitividad (los recursos heredados, los recursos creados y los recursos de soporte), que, según estos autores, son los principales determinantes del éxito del destino turístico y la base real de la competitividad turística, y las condiciones locales del destino (las condiciones situacionales, la gestión del destino y la demanda). Es la interrelación de todos estos factores la que condiciona la competitividad de los destinos turísticos.

La sostenibilidad como clave para la consolidación del turismo como estrategia de desarrollo endógeno

El turismo no es un fin en sí mismo, sino que es importante en tanto que se convierta en un instrumento de desarrollo y, consecuentemente, contribuya a la mejora de la calidad de vida de la población del territorio en el que se implanta.

La literatura económica ha puesto de manifiesto la importancia del turismo como estrategia de desarrollo económico, dada su contribución al equilibrio del déficit comercial de la balanza de pagos, su capacidad para crear empleo o para incrementar los ingresos fiscales (Pulido et al., 2008). El turismo está muy relacionado con el desarrollo, ya que es una actividad económica generadora de oportunidades, creadora de negocios y facilitadora de empleo. Y promueve el desarrollo y crecimiento económico de una zona determinada. Por tanto, la aplicación de la sostenibilidad al turismo es debida a la influencia que éste tiene en la economía, política, sociedad y medio ambiente de la zona en que se desarrolla (Flores y Barroso, 2008). En este sentido, Brinckmann et al. (2010: 67) señalan que “el turismo (local, solidario, comunitario) puede ser una alternativa viable para promover el desarrollo, siempre que fuera realizado desde las demandas de la comunidad y dándole como retorno los beneficios que esta actividad genera”.

En la actualidad, el concepto de “*turismo verde*” o sostenible tiene una gran importancia. Conscientes de ello, los empresarios turísticos están introduciendo cada vez más cambios en la gestión de sus empresas con el objeto de que éstas sean más ecológicas y, a la larga, más eficientes (por ejemplo, la introducción en los hoteles de los dispositivos de ahorro de agua y de luz). Aunque, en un principio, ello conlleva realizar una alta inversión para realizar los cambios técnicos y tecnológicos necesarios, ésta es recuperable a la postre y su rentabilidad es inmediata (Pérez, 2004).

Además, el turismo verde supone la creación de puestos de trabajo y la mejora de la calidad de vida de la población local. La participación de la comunidad local en el desarrollo turístico contribuye al desarrollo de la economía local y a la reducción de la pobreza. Por tanto, es preciso fomentar el turismo sostenible respetuoso con el entorno natural y la población local como un medio de mantener la industria turística de la zona en cuestión.

Asimismo, el turismo está íntimamente vinculado con el medio ambiente, un activo escaso y limitado, que, a su vez, se ve influenciado por la actividad turística que se desarrolla. Y que está cada vez más afectada por los cambios energético y climático y el compromiso internacional respecto a la reducción del impacto ambiental y climático, la energía, la calidad del agua y la atmósfera, los espacios naturales protegidos, etc. (Pulido y López, 2011). El turismo verde conllevará importantes beneficios ambientales incluyendo la reducción del consumo de agua, el uso de energía y la emisión de CO₂. Invertir en “*turismo verde*” puede reducir el coste en energía, agua y residuos, aumentando el valor de la biodiversidad, los ecosistemas y el patrimonio cultural (PNUMA, 2011).

El documento realizado por WWF (2012) recoge las actuaciones que algunas grandes empresas realizan para transformar sus modelos de negocio con el objetivo de lograr la sostenibilidad. Son numerosas las empresas que colaboran con el desarrollo económico sostenible mediante la colaboración con sus empleados, sus familias, la comunidad local y la sociedad con el objetivo de mejorar la calidad de vida. En la misma línea, un informe publicado por UNEP y UNWTO (2012) recoge multitud de casos en los que el turismo ha contribuido a la reducción de la pobreza y a la mejora del desarrollo social y local.

La sostenibilidad como clave para la reducción de costes en la industria turística

Como reconoce la UNEP (2011), hay una tendencia creciente en la industria turística a invertir en medidas orientadas a avanzar en la dimensión ambiental de la sostenibilidad. Se asume que esta dimensión ofrece una amplia gama de oportunidades, especialmente en lo que respecta a la reducción de costes en relación con la gestión de agua, energía y residuos, y al aumento del valor de la biodiversidad, los ecosistemas y el patrimonio cultural.

En este informe se ha realizado un ejercicio de simulación para conocer cómo afectaría a algunas variables una inversión en la “transformación ecológica (*greening*)” del turismo. Bajo este escenario, que implica destinar un promedio del 0,2% del PIB mundial a la “transformación ecológica (*greening*)” del turismo entre 2011 y 2050, el informe concluye que el turismo tendría una mayor aportación al crecimiento del PIB y generaría importantes beneficios ambientales: reducción del consumo de agua (en un 18%), del uso de energía (en un 44%) y de las emisiones de CO₂ (de un 52%). Además, reforzará la capacidad del sector para generar empleo, al producirse un mayor suministro local de bienes y servicios, lo que, a su vez, favorecerá el crecimiento de la economía.

El informe publicado por UNEP y UNWTO (2012) recoge muchos casos en los que demuestra que la sostenibilidad contribuye a una reducción de costes en la industria turística. Por ejemplo, presenta un estudio realizado por Rainforest Alliance para una muestra de catorce empresas en América Latina, en el que demuestra, con datos reales, cómo las inversiones en sostenibilidad permiten reducir los costes en el recibo de la luz, los residuos sólidos, el consumo de agua, etc. Este estudio se realizó utilizando los indicadores del *Global Sustainable Tourism Council*⁶, organización independiente que tiene como objetivo establecer y gestionar unos estándares globales que sirvan como normas de referencia mundial para la sostenibilidad en los viajes y el turismo.

La sostenibilidad como clave para dar respuesta a la masificación de los flujos turísticos

Uno de los problemas más acuciantes a los que se enfrentan los destinos turísticos, especialmente aquellos que cuentan con recursos de reconocido atractivo mundial, es la congestión derivada de la llegada de un número ingente de visitantes (UNWTO, 2004). Éstos llegan en busca de una experiencia única e inolvidable, que se puede truncada como consecuencia de la incapacidad de los gestores del destino (o del sitio turístico en cuestión) de controlar y gestionar los altos niveles de actividad consecuencia de la llegada masiva de flujos turísticos.

Pero la congestión no sólo puede afectar negativamente a la experiencia turística, sino que, como señala la UNWTO (2004), también tiene importantes repercusiones para el sector turístico (la congestión causa deficiencias operativas, genera competencia poco constructiva por los escasos recursos, conlleva un aumento de los costes comerciales y, en definitiva, una disminución de los beneficios), para las autoridades responsables de los destinos de acogida (la congestión provoca trastornos en la comunidad local y una excesiva presión sobre las infraestructuras, lo que empeora la calidad de la acogida dada a los visitantes, pero también la calidad de vida de los residentes, y acaba por menoscabar el apoyo político local prestado al turismo) y para los administradores de los recursos o sitios culturales (la congestión puede afectar negativamente a la conservación a largo plazo de estos lugares, alterando la estructura material y el significado de estos lugares).

Por otra parte, el impacto de la congestión sobre la experiencia turística depende de la percepción de los visitantes y de cómo ésta afecta a sus expectativas. De hecho, en muchas ocasiones, depende del tipo de actividad a realizar, o del tipo de lugar a visitar, incluso del origen étnico y sociocultural de los visitantes. Por ejemplo, si se visita un lugar de oración, lo lógico es querer contemplarlo en silencio, pero si se asiste a un festival local, las expectativas estarán en sumarse al bullicio de la gente, pues eso contribuye al disfrute del evento.

La UNWTO (2004) ha planteado un conjunto de actuaciones para la mejora de la gestión de la actividad turística a fin de evitar este problema de la congestión, o, al menos, limitar sus impactos negativos. Estas actuaciones pueden clasificarse en tres grandes grupos: i) control de la congestión en los destinos turísticos; ii) control de la congestión en los sitios culturales; y iii) influencia en la demanda turística para reducir la congestión. La UNWTO (2004) analiza detalladamente, en esta guía práctica sobre gestión de la saturación, las medidas recomendadas para la puesta en marcha de cada una de estas actuaciones, así como algunos ejemplos muy ilustrativos.

En un trabajo publicado recientemente, Saarinem (2014) critica que la falta de consenso respecto a la interpretación de la sostenibilidad ha terminado afectando a algo tan importante como el establecimiento de límites al crecimiento de la actividad turística. El autor sugiere la necesidad de adoptar un planteamiento en el que el turismo sostenible debe de operar en un nexo global-local y en el que deben de quedar claros los límites del crecimiento de la actividad turística.

La sostenibilidad como clave para la gestión adaptativa de destinos turísticos

Una de las grandes carencias para avanzar hacia la sostenibilidad del turismo es que los destinos no se han planteado con la rigurosidad suficiente generar mecanismos adecuados de evaluación y control que garanticen un cumplimiento eficiente de los objetivos de sostenibilidad. Aún más, en relación con el anterior debate acerca de la sostenibilidad, parece que lo ideal sería diseñar un modelo de gestión turística adaptativa para estos destinos turísticos (Farrell y Twining-Ward, 2004). Mediante modelos de estas características, conociendo las interacciones que se producen entre todos los elementos del sistema, es posible generar mecanismos de gestión adaptables, interdisciplinarios y capaces de operar en un contexto de creciente complejidad, como es el caso de los destinos turísticos.

Pero, para ello, es fundamental, por un lado, conocer la evolución de los principales aspectos del destino turístico, detectando los cambios que se producen en el medio, determinando las causas de estos

cambios, valorando si los mismos se mantienen dentro de los límites de conservación y planteando un modelo de gestión necesario para modificar las tendencias no deseables; y, por otro, determinar en qué medida se alcanzan los objetivos de gestión propuestos (tanto en el plan de gestión turística como en el plan de seguimiento), permitiendo a los gestores conocer los efectos de las actuaciones acometidas y rectificar aquellas que no den los resultados esperados, o que estén repercutiendo negativamente en la conservación del territorio gestionado.

Hay que reconocer que un cambio de modelo requiere de fuertes inversiones en la generación de conocimiento que facilite los procesos de toma de decisiones. Por supuesto que no se trata de hacer informes, sino de que los agentes sociales “aprendan” a tomar decisiones, se trata de un proceso de aprendizaje colectivo. Por tanto, hay que construir territorios inteligentes, capaces de adaptarse a los cambios, asegurando que los stakeholders se adapten rápidamente a las nuevas circunstancias para mantener intactas sus posibilidades de conseguir los objetivos propuestos.

Esta constante adaptación requiere, por tanto, disponer de información rápida y veraz sobre estos agentes y sus interrelaciones, sobre las tendencias de evolución de los diferentes entornos y sobre el comportamiento de la demanda. Pero la información no es lo más importante, sino que lo realmente interesante es generar herramientas para que, quienes reciben dicha información, puedan responder a los cambios con rapidez, decisión y con el menor margen de error.

Una situación de sostenibilidad puede modificarse de inmediato y dejar de serlo, por eso hay que orientar el modelo hacia la generación de mecanismos de gestión adaptables, interdisciplinarios y capaces de operar en un contexto de creciente complejidad, que aseguren una gestión flexible, adaptable, experimental y altamente interdisciplinaria que de respuesta a los múltiples estados dinámicos en los que se pueda encontrar el sistema turístico (Pulido, 2005). Ello requiere, y este es el reto, generar información sobre un fenómeno, el de la sostenibilidad del turismo, que es latente (no directamente observable), multivariante, relativo y que se mide en unidades heterogéneas (Pulido y Sánchez, 2009).

Cabe destacar, en este sentido, iniciativas como la *International Network of Sustainable Tourism Observatories* (INSTO)⁷, creada por la UNWTO con el objetivo de aunar esfuerzos en la generación de información que facilite la toma de decisiones de los actores turísticos públicos y privados. En la actualidad, cuenta con ocho observatorios, siete instalados en China y uno en Grecia. Igualmente, es reseñable la iniciativa *The International Network on Regional Economics, Mobility and Tourism* (INRouTe)⁸, un proyecto impulsado por la UNWTO y dos entidades españolas (CICtourGUNE y Araldí, S.L.) para la reflexión y el intercambio de conocimiento sobre la medición y el análisis económico del turismo en el ámbito regional. Se trata de dos iniciativas loables, que, en cualquier caso, no dejan de ser la excepción que confirma la regla respecto a la falta de conocimiento de la que se tiene para gestionar el turismo desde una óptica de la sostenibilidad.

La sostenibilidad como clave para la reformulación de la imagen del destino

Como defienden Belz y Peattie (2012), el marketing sobre sostenibilidad (*sustainability marketing*) tiene como objetivo crear conciencia acerca de los productos pro-sostenibilidad y aumentar su compra, fomentando así el comportamiento del consumidor más sostenible. Wehrli et al. (2013) reconocen que la investigación sobre consumo pro-sostenibilidad o consumo verde es aún muy reciente (no más de dos décadas), pero aún lo es más en el ámbito del turismo.

Organismos como PNUMA (2011) u OECD (2013) defienden que la apuesta por la sostenibilidad crea una imagen positiva de cara a la opinión pública, que cada vez parece más sensibilizada ante los problemas ambientales. Según estos organismos, más de un tercio de los turistas se muestran a favor de un turismo ecológico y están dispuestos a pagar por las experiencias que les pueda aportar. Aunque, como se señaló con anterioridad en este mismo artículo, hay autores que defienden que esta actitud positiva es, en muchas ocasiones, más fingida que real.

En cualquier caso, no sólo es importante cambiar la fisonomía del destino, y aún más su modelo turístico, sino que hay que comunicar a la demanda, real y potencial, la nueva filosofía del mismo y la necesidad de que ésta venga acompañada también por un cambio de comportamiento de la demanda, que debe ser más responsable y debe estar completamente implicada con todo el proceso. Por tanto, las acciones de promoción no deben tener sólo una vocación comercial (de venta), sino también de sensibilización y educación de la demanda.

Hay que convertir la sostenibilidad en un valor diferencial por el que estén dispuestos a pagar nuestros clientes y que permita diferenciar la oferta turística del destino de la oferta de la competencia, y no en un coste de producción que lastre nuestra competitividad. La sostenibilidad no es sólo una cuestión de

conciencia social, ni siquiera de necesidad vital (que lo es, en ambos casos), sino que también hay que valorar su potencial para generar valor añadido (Pulido, 2011).

La sostenibilidad como clave para la consecución de un nuevo turista

Aunque es cierto que existe un debate abierto acerca de la existencia o no de una tendencia hacia el consumo responsable por parte de los turistas, algunos estudios consultados (Wehrli et al., 2011, Pulido et al., 2013) muestran que sí que es posible identificar segmentos con una predisposición al consumo turístico “pro-sostenible” y que, en consecuencia, como defienden Darnall et al. (2012), el consumo sostenible se convierte en una oportunidad de negocio.

El estudio de Wehrli et al. (2011) demuestra que, en general, los turistas están bien informados sobre los aspectos más importantes del turismo sostenible y concluye que, para el 22% de los encuestados, la sostenibilidad es uno de los tres factores principales a la hora de reservar sus vacaciones, lo que representa un interesante mercado potencial para los destinos turísticos.

Pero no solo será una oportunidad de negocio, sino que, en la medida en que los turistas vayan teniendo una creciente preocupación por la sostenibilidad, los destinos vacacionales serán elegidos teniendo en cuenta no sólo los aspectos ecológicos, socioculturales, patrimoniales, el entorno cultural, el paisaje urbano, sino también los procesos sobre el ciclo del agua, residuos, la energía y las emisiones atmosféricas.

La OECD (2013) defiende que el consumo está cambiando hacia opciones turísticas cada vez más influenciadas por la sostenibilidad. Eso supone la generación de un nuevo perfil de turista, más exigente con el destino en este tipo de cuestiones, pero también, como ya han demostrado algunos estudios (Ham et al., 2010; Teng et al., 2013), más rentable.

Probablemente, el problema esté en que esta tendencia hacia el consumo más responsable aún es muy lenta y, por tanto, la identificación de turistas pro-sostenibles todavía sea un reto difícil de asumir por los destinos turísticos. Aunque todo es cuestión de tiempo.

La sostenibilidad como clave para garantizar una cultura de convivencia en los destinos turísticos

Hasta ahora, el turismo se ha considerado exclusivamente como un negocio en el que todo eran aspectos positivos. La población residente debería estar agradecida a los turistas porque aseguran un continuo flujo de ingresos y facilitan la puesta en valor de recursos que no tienen usos alternativos. Y esto es lo que se había asumido hasta que empezaron a aparecer problemas de inflación, saturación de los servicios públicos, inseguridad, falta de respeto por la identidad cultural de la sociedad receptora, conflictos por el uso de los recursos turísticos, etc. Todo ello deja entrever potenciales escenarios de conflicto que plantean la conveniencia de articular medidas que garanticen la confluencia de intereses (Riera et al., 2009). Estas circunstancias son especialmente preocupantes en los destinos en los que se han producido intensos procesos urbanizadores orientados a la captación de “inmigrantes climáticos” (mal llamados “turistas residenciales”), con los que la población local y los propios turistas empiezan ya a plantear serios problemas de convivencia.

Es necesario atajar fenómenos relacionados con el turismo de excesos, que empiezan a dejar de ser algo meramente anecdótico, poniendo en peligro la imagen los destinos turísticos. Administración pública y sector privado deberían acordar un paquete de medidas orientado a cortar de raíz estas prácticas, que implican a los turoperadores, pero también a los empresarios hoteleros, algunas compañías aéreas y, por supuesto, a la administración local, excesivamente permisiva en algunos casos (Pulido, 2011).

5. Conclusiones

Del análisis realizado, cabe concluir que, en efecto, a pesar de los años transcurridos, de las investigaciones realizadas y del compromiso que, al menos sobre el papel, muestran los gobiernos y organismos nacionales e internacionales, los avances reales en materia de sostenibilidad del turismo son, hasta el momento, escasos y se reducen a casos concretos y realidades muy acotadas. Ello ha llevado a plantear, incluso, que se trata de una búsqueda utópica y que carece de sentido seguir teniendo como horizonte conseguir avances en materia de sostenibilidad. No obstante, pese a este planteamiento, sigue siendo

generalizado el compromiso por la generación de mecanismos que contribuyan al cambio necesario en el modelo turístico dominante.

La revisión de la literatura reciente ha permitido identificar en este artículo, al menos, ocho argumentos por lo que sigue estando vigente la consideración de la sostenibilidad en el desarrollo de la actividad turística. Desde su importancia como elemento sustancial para la competitividad de un destino turístico, hasta su papel en la articulación de medidas que garanticen la confluencia de intereses entre todos los actores implicados, la sostenibilidad se convierte en un factor clave para la gestión del turismo.

Pero, generar avances en materia de sostenibilidad exige transformar los actuales modelos de producción y consumo turístico. No basta con introducir cambios más o menos acertados en el modelo actual (como se ha hecho hasta ahora), sino que es necesario cambiar de modelo. Y ello requiere de un consenso y un grado de compromiso que, a día de hoy, parecen no existir ni por parte de los principales agentes que conforman la oferta, ni por la propia demanda, ni tampoco por la mayoría de los gobiernos, que siguen planteando su éxito turístico en clave de crecimiento de flujos de visitantes, en vez de en clave de mejora de la calidad de vida de la población local y de la experiencia de los turistas.

Urge, por tanto, desarrollar nuevos modelos, serios y creíbles, que tengan en cuenta el capital natural y social de los territorios y que den lugar a procesos de desarrollo turístico sostenibles, más allá del mero recurso retórico o eslogan propagandístico.

La concepción tradicional del turismo, basada en los principios de estabilidad, equilibrio y posibilidad de predicción, ha sido superada hace años. Hoy es sabido que el turismo no mantiene un comportamiento lineal, sino que responde a situaciones de estabilidad, inestabilidad e, incluso, caos, y que, para gestionar estas situaciones, hay que disponer, como se señalaba en este artículo, de modelos de gestión adaptable, basados en la aceptación de la incertidumbre como entorno de trabajo y en la acumulación progresiva, mediante un proceso de aprendizaje, de conocimiento para comprender los cambios y reaccionar, adaptándose y beneficiándose de la nueva situación.

Los objetivos de la sostenibilidad se relacionan, en general, con horizontes a largo plazo. De ahí, la necesidad de apostar por una gobernanza turística eficaz, que asegure la implicación de todos los actores turísticos de un territorio más allá de un momento temporal concreto y que ponga especial énfasis en el aprendizaje social, en el que los actores comparten sus conocimientos, ideas y aspiraciones, y co-construyen nuevas visiones y planes de acción sobre el futuro del turismo en el territorio desde una perspectiva de sostenibilidad.

El problema es que, por su propia naturaleza, los destinos turísticos, más que lugares de confluencia de intereses, suelen ser habituales escenarios de conflictos. Es muy difícil encontrar casos de destinos en los que todos los actores, desde un principio, hayan orientado sus intereses en el mismo sentido. Por ello, en este artículo se defiende la necesidad de que la administración pública asuma el liderazgo a la hora de generar el entorno adecuado para que todos los agentes implicados negocien, discutan y, finalmente, cooperen para la consecución de los objetivos establecidos.

Ello no significa que sea la administración la que deba de asumir todo el peso de la “gestión del cambio”. Ni mucho menos que la administración, como ha ocurrido en tantas ocasiones, se apropie de dicha gestión e intente instrumentalizar en beneficio propio o, lo que es aún más peligroso, de sus gobernantes.

Reconociendo que la sostenibilidad es un elemento clave para la gestión de cualquier destino turístico, parece evidente que, al menos por el momento (y, a pesar de que se empieza a disponer de estudios que muestran que la sostenibilidad es rentable, incluso, en el corto plazo), “no es la solución por la que opta de forma espontánea el mercado” (Riera et al., 2009: 390). De ahí la necesidad de que los gobernantes den un paso adelante, generando los incentivos necesarios para el desarrollo de nuevos modelos en los que primen pautas de producción y consumo turístico sostenibles, creando más valor, satisfacción o bienestar, pero con la utilización progresiva de menos cantidad de materia y energía.

Bibliografía

- Aall, C.
2014. “Sustainable tourism in practice: Promoting or perverting the quest for a sustainable development?”. *Sustainability*, 6: 2562-2583.
- Aronsson. L.
2000. *The development of sustainable tourism*. London: Continuum.
- Becker, E.
2013. *Overbooked. The exploding business of travel and tourism*. New York: Simon y Schuster.

- Belz, Frank-Martin , & Peattie, K.
2012. *Sustainability Marketing. A global perspective*. Chichester: Wiley & Sons.
- Bermejo, R.
2011. *Manual para una economía sostenible*. Madrid: Los Libros de La Catarata.
- Black, R. y Crabtree, A. (eds.)
2007. *Quality assurance and certification in ecotourism*. Wallingford, UK: CABI.
- Bramwell, B.
2004. "Mass tourism, diversification and sustainability in Southern Europe's coastal regions" En Bramwell, B. (ed.): *Coastal mass tourism: diversification and sustainable development in Southern Europe* (pp. 1-31). Clevedon: Channel View.
- Bramwell, B.
2015. "Theoretical activity in sustainable tourism research". *Annals of Tourism Research*, 54: 204-218.
- Bramwell, B. y Lane, B.
1993. "Sustainable tourism: An evolving global approach". *Journal of Sustainable Tourism*, 1(1), 1-5.
- Brinckmann W., Brinckmann M. y Mueller D.
2010. "Desarrollo, complejidad y turismo sostenible. El uso del territorio frente a los retos del Siglo XXI", *Papeles de Geografía*, 51-52: 65-73.
- Buckley, R.
2012. "Sustainable tourism: Research and reality". *Annals of Tourism Research*, 39: 528-546.
- Buckley, R.
2013. "Social-benefit certification as a game". *Tourism Management*, 37: 203-209.
- Butler. R.W.
2000. "Tourism and the environment: a geographical perspective". *Tourism Geographies*, 2(3): 337-358.
- Carrigan, M., y Attalla, A.
2001. "The myth of the ethical consumer - do ethics matter in purchase behaviour?". *Journal of Consumer Marketing*, 18: 560-577.
- Cerina, F.; Markandya, A. y McAleer, M. (ed.)
2011. *Economics of Sustainable Tourism*. Oxon: Routledge.
- Crouch. G.I.
2011. "Destination Competitiveness: An Analysis of Determinant Attributes". *Journal of Travel Research*, 50(1): 27-45.
- Crouch. G.I. y Ritchie. J.R.B.
1999. "Tourism. competitiveness and societal prosperity". *Journal of Business Research*, 44: 137-152.
- Darnall, N., Ponting, C. y Vazquez-Brust, D.A.
2012. "Why consumers buy green". En Vazquez-Brust, D.A. y J. Sarkis (eds.): *Green growth: Managing the transition to a sustainable economy* (pp. 287-308). Netherlands: Springer.
- Dwyer. L. y Kim. C.
2003. "Destination Competitiveness: Determinants and indicators". *Current Issues in Tourism*, 6(5): 369-414.
- Edgell, D.L.; Allen, M.D.; Smith, G. y Swanson, J.
2008. *Tourism Policy and Planing. Yesterday, Today and Tomorrow*. Burlington: Butterworth-Heinemann.
- Ehrlich, P. E.
2009. "Cultural evolution and the human predicament". *Trends Ecol. Evol.* 24: 409-412.
- Elkington, J.
2002. *Cannibals with Forks*. Oxford: Capstone Publ.
- Farrell, B.H. y Twining-Ward, L.
2004. "Reconceptualizing tourism". *Annals of Tourism Research* 31(2): 274-295.
- Farsari, Y.; Butler. R. y Prastacos. P.
2007. "Sustainable tourism policy for Mediterranean destinations: issues and interrelationships". *International Journal of Tourism Policy*, 1(1): 58-78.
- Flores, D. y Barroso, M.
2008. "Turismo y Desarrollo Sostenible. El Caso de Punta Umbría". *Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época*, 2: 4-23.
- Getz, D.
1986. "Models in tourism planning: Towards integration of theory and practice". *Tourism Management*, 7: 21-32.

- Goldin, I.
2010. *Tourism and the G-20: T.20 Strategic Paper*. Document prepared for the 2nd T.20 Ministers Meeting, mimeo.
- Gössling, S., Hall, C.M. y Weaver, D. (eds.)
2009. *Sustainable Tourism Futures: Perspectives on Systems, Restructuring and Innovations*. New York: Routledge.
- Hall, C.M.
2010. "Changing paradigms and global change: From sustainable to steady-state tourism". *Tourism Recreation Research*, 35, 131-143.
- Hall, C.M.
2000. *Tourism planning. Policies, processes and relationships*. Essex: Prentice Hall.
- Han, H., Hsu, L.-T. y Sheu, C.
2010. "Application of the Theory of Planned Behavior to green hotel choice: Testing the effect of environmental friendly activities". *Tourism Management*, 31(3): 325-334.
- Hanemann, M., Labandeira, X. y Loureiro, M.
2011. "Preferencias sociales sobre políticas de cambio climático: Evidencia para España". *WP*, 3.
- Hassan. S.S.
2000. "Determinants of market competitiveness in an environmentally sustainable tourism industry". *Journal of Travel Research*, 38: 239-245.
- Hickman, L.
2007. *The final call. In search of the true cost of our holidays*. London: Eden Project Books.
- Hong, W.
2009. "Global competitiveness measurement for the tourism sector". *Current Issues in Tourism*, 12(2): 105-132.
- Hu, W. y Wall, G.
2005. "Environmental management. Environmental image and the competitive tourist attraction". *Journal of Sustainable Tourism*, 13(6): 617-635.
- Huybers, T. y Bennett, J.
2003. "Environmental management and the competitiveness of nature-based tourism destinations". *Environmental and Resource Economics*, 24: 213-233.
- Juvan, E. y Dolnicar, S.
2015. "The attitude-behaviour gap in sustainable tourism". *Annals of Tourism Research*, 48: 76-95.
- Leslie, D. (ed.)
2009. *Tourism Enterprises and Sustainable Development*. New York: Routledge.
- Leslie, D.
2012. "Introduction". En Leslie, D. (ed.): *Responsible Tourism: Concepts, Theory and Practice* (pp. 1-16). Wallingford, UK: CABI.
- Lim, C. y Cooper, C.
2009 "Beyond Sustainability: Optimising Island Tourism Development". *International Journal of Tourism Research*, 11(1): 89-103.
- Line, T., Chatterjee, K. y Lyons, G.
2010. "The travel behaviour intentions of young people in the context of climate change". *Journal of Transport Geography*, 18, 238-246.
- Liu, Z.
2003. "Sustainable tourism development: A critique". *Journal of Sustainable Tourism*, 11(6), 459-475.
- López Palomeque, F.
2007. "Planificación territorial del turismo y sostenibilidad: fundamentos, realidades y retos". *Anuario Turismo y Sociedad*, vol. VIII: 51-68.
- López, Y. y Pulido, J. I.
2011. "Sostenibilidad de los destinos turísticos". En López D. y Del Valle, E. (eds.): *La actividad turística española en 2010 (Edición 2011)* (pp. 231-244). Gijón: Centro de Estudios Ramón Areces, S. A. y Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT).
- López, Y. y Pulido, J. I.
2013a. "Sostenibilidad de los destinos turísticos". En Solsona, J. y Pardellas, X. (eds.): *La actividad turística española en 2012 (Edición 2013)* (pp. 161-170). Gijón: Centro de Estudios Ramón Areces, S. A. y Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT).

- López, Y. y Pulido, J. I.
2013b. "El turismo en una economía verde". En Pulido, J. I. y Cárdenas, P. J. (coord.): *Estructura económica de los mercados turísticos* (pp. 271-293). Madrid: Editorial Síntesis.
- Lu, J. y Nepal, K.
2009. "Sustainable tourism research: an analysis of papers published in the Journal of Sustainable Tourism". *Journal of Sustainable Tourism*, 17(1): 5-16.
- Martínez-Alier, J., Pascual, U., Vivien, F.-D. y Zaccai, E.
2010. "Sustainable de-growth: mapping the context, criticisms and future prospects of an emergent paradigm". *Ecological Economics*, 69: 1741-1747.
- McCool, S., Butler, R., Buckley, R., Weaver, D. y Wheeler, B.
2013. "Is Concept of Sustainability Utopian: Ideally Perfect but Impracticable?". *Tourism Recreation Research*, 38(2): 213-242.
- McDonald, S., Oates, C. y Thyne, M.
2009. "Comparing sustainable consumption patterns across product sectors". *International Journal of Consumer Studies*, 33: 137-145.
- Mihalič, T.
2000. "Environmental management of a tourist destination. A factor of tourism competitiveness". *Tourism Management*, 21(1): 65-78.
- Miller, G., Rathouse, K., Scarles, C., Holmes, K. y Tribe, J.
2010. "Public understanding of sustainable tourism". *Annals of Tourism Research*, 37(3): 627-645.
- Miller, G. y Twining-Ward, L.
2005. *Monitoring for a sustainable tourism transition: the challenge of developing and using indicators*. Wallingford: CABI Publishing.
- Monge, C.
2013. "La economía verde en Río+20: ¿adjetivo o sustantivo?". En Uría, A. (coord.): *De la economía verde a las sociedades verdes* (pp. 41-56). Madrid: Los libros de La Catarata.
- Moreno, S.
2007. "El debate sobre el desarrollo sustentable o sostenible y las experiencias internacionales de desarrollo urbano sustentable". *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 29: 1-26.
- Moscardo, G.
2011. "Exploring social representations of tourism planning: Issues for governance". *Journal of Sustainable Tourism*, 19: 423-436.
- Novo, M.
2006. *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: Pearson Educación, S.A.
Organisation for Economic Co-operation and Development - OECD
2013. *Green Innovation in Tourism Services*. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/5k4bxkt1cjd2-en> (último acceso 21 mayo 2014).
- Pearce, D.W. y Atkinson, G.
1993. "Capital Theory and the Measurement of the Sustainable Development: An Indicator of Weak Sustainability". *Ecological Economics*, 8: 103-108.
- Pearce, D.W., Markandya, A. y Barbier, E.
1989. *Blueprint for Green Economy*. London: Earthscan Publications Limited.
- Peeters, P.
2012. "A clear path towards sustainable mass tourism? Rejoinder to the paper 'Organic, incremental and induced paths to sustainable mass tourism convergence' by David B. Weaver". *Tourism Management*, 33(5): 1038-1041.
- Pérez, M.
2004. *Manual del turismo sostenible. Cómo conseguir un turismo social, económico y ambientalmente Responsable*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA
2010. *Green Economy Developing Countries: Success Stories*. Disponible en: http://www.unep.org/pdf/GreenEconomy_SuccessStories.pdf (último acceso 29 septiembre 2013).
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA
2011. *Hacia una economía verde. Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Síntesis para los encargados de la formulación de políticas*. Disponible en: www.unep.org/greeneconomy (último acceso 29 septiembre 2013).

- Pollard, J. y Rodríguez, R.
1993. "Tourism and Torremolinos: recession or reaction to environment?". *Tourism Management*, 14(4): 247-258.
- Prats, F.
2009. "Turismo, sostenibilidad y cambio climático, Hacia un nuevo paradigma turístico". En Sánchez, L. y Troitiño, M.A. (eds.): *Agua, territorio y paisaje: de los instrumentos programados a la planificación aplicada. V Congreso Internacional de ordenación del territorio* (pp. 328-329). Málaga: Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio FUNDICOT.
- Pulido, J.I.
2005. *Criterios para una política turística sostenible en los parques naturales de Andalucía*. Sevilla: Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.
- Pulido, J.I.
2011. "La sostenibilidad del modelo turístico español en un escenario de cambio global". *Papeles de Economía Española*, 128: 38-52.
- Pulido, J.I. y López, Y.
2010. "Sostenibilidad de los destinos turísticos". En López, D. y Del Valle, E. (ed.): *La actividad turística española en 2009 (Edición 2010)* (pp. 257-274). Gijón: Centro de Estudios Ramón Areces, S. A. y Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT).
- Pulido, J. I. y López, Y.
2011. "Sostenibilidad de los destinos turísticos". En López, D. y Del Valle, E. (ed.): *La actividad turística española en 2010 (Edición 2011)* (pp. 231-244). Gijón: Centro de Estudios Ramón Areces, S. A. y Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT).
- Pulido, J. I. y López, Y.
2014. "Factores determinantes de la disposición a pagar por un destino más sostenible. El caso de la Costa del Sol occidental". *Cuadernos de Turismo*, 33: 195-227.
- Pulido, J.I. y Sánchez, M.
2009. "Measuring Tourism Sustainability. Proposal of a Composite Index". *Tourism Economics*, 15(2): 277-296.
- Pulido, J. I., Flores, D. y Vargas-Machuca, M. J.
2008. "Gestión activa de la deuda externa y desarrollo turístico. Los swaps deuda-turismo sostenible". *Revista de Economía Mundial*, 20: 197-227.
- Pulido, J.I., López, Y. y Sánchez, M.
2013. *¿Existe el turista sostenible? Un análisis de la disposición a pagar del turista por un destino sostenible*. Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- Pulido-Fernández, J. I., Andrades-Caldito, L. y Sánchez-Rivero, M.
2015. "Is sustainable tourism an obstacle to the economic performance of the tourism industry? Evidence from an international empirical study". *Journal of Sustainable Tourism*, 23(1): 47-64.
- Quental, N.; Lourenço, J.M. y Da Silva, F.N.
2011. "Sustainable Development Policy: Goals, Targets and Political Cycles". *Sustainable Development*, 19(1): 15-29.
- Redclift, M.
2005. "Sustainable Development (1987-2005): An Oxymoron Comes of Age". *Sustainable Development*, 13: 121-227.
- Riera, A. (dir.) et al.
2009. *Libro Blanco del turismo de las Islas Baleares. Hacia una nueva cultura turística*. Mallorca: Conselleria de Turismo-Govern de les Illes Balears, Universitat de les Illes Balears, "SA NOSTRA" Caixa de Balears y Cambra de Comerç de Mallorca.
- Ritchie, J.R.B. y Crouch, G.I.
2000. "The Competitive Destination. A Sustainable perspective". *Tourism Management*, 21: 1-7.
- Ritchie, J.R.B. y Crouch, G.I.
2003. *The Competitive Destination: A Sustainable Tourism Perspective*. Wallingford, UK: CABI.
- Robèrt, K. H., Schmidt-Bleek, B., Aloisi de Larderel, J., Basile, G., Jansen, J.L., Kuehr, R., y Wackernagel, M.
2002. "Strategic sustainable development—selection, design and synergies of applied tools". *Journal of Cleaner Production*, 10(3): 197-214.

- Rodríguez, G.
2007. "Anexo I. Principales hitos institucionales –NNUU, UE y España- sobre sostenibilidad y turismo". *Estudios Turísticos*, 172-173: 287-296.
- Rodríguez, I. M. y Pulido, J. I.
2010. "Factores condicionantes de la sostenibilidad como una dimensión estratégica del desarrollo turístico mexicano". *Cuadernos de Turismo*, 25: 125-146.
- Ruhanen, L., Weiler, B., Moyle, B.D. y McLennan, C.L.J.
2015. "Trends and patterns in sustainable tourism research: a 25-year bibliometric analysis". *Journal of Sustainable Tourism*, 23(4): 517-535.
- Rull, V.
2010. "El mito del desarrollo sostenible". *Collectanea Botanica*, 29: 103-109.
- Saarinen, J.
2006. "Traditions of sustainability in tourism studies". *Annals of Tourism Research*, 33(4), 1121–1140.
- Saarinen, J.
2014. "Critical Sustainability: Setting the Limits to Growth and Responsibility in Tourism". *Sustainability*, 6: 1-17.
- Scott, D.
2011. "Why sustainable tourism must address climate change". *Journal of Sustainable Tourism*, 19(1): 17-34
- Sharp, A.
2013. "Sustainable marketing in principle and practice". En Wells, G. (ed.): *Sustainable Business. Theory and Practice of Business under Sustainability Principles* (pp. 108-119). Cheltenham: Edward Edgar Publishing Limited.
- Sharpley, R.
2009. *Tourism Development and the Environment: Beyond Sustainability?* London: Earthscan.
- Stabler, M.
1997. *Tourism and sustainability: Principles and Practice*. Oxon: CABI.
- Stone, S.
2013. "Los beneficios de la transición hacia una economía verde". En Uría, A. (coord.): *De la economía verde a las sociedades verdes* (pp. 9-24). Madrid: Los libros de La Catarata.
- Sustainable Development Solutions Network - SDSN
2013. *Una agenda de acción para el desarrollo sostenible*. Disponible en: <http://unsdsn.org/files/2013/06/130628-Una-Agenda-de-Acci%C3%B3n-para-el-Desarrollo-Sostenible-A4.pdf>. (último acceso 4 octubre 2013).
- Teng, Y.M., Wu, K.S. y Liu, H.H.
2013. "Integrating Altruism and the Theory of Planned Behavior to Predict Patronage Intention of a Green Hotel". *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 37(1): 1-18.
- United Nations Environment Programme - UNEP
2011. *Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication*. Disponible en: www.unep.org/greeneconomy (último acceso 15 septiembre 2011).
- United Nations Environment Programme - UNEP y United Nations World Tourism Organisation - UNWTO
2012. *Tourism in the Green Economy – Background Report*. Madrid: World Tourism Organization. Disponible en: http://www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger_final_dec_2011/Tourism%20in%20the%20green_economy%20unwto_unep.pdf (último acceso 15 mayo 2015).
- United Nations World Tourism Organization - UNWTO y United Nations Environment Programme - UNEP
2005. *Making Tourism More Sustainable: a Guide for Policy Makers*. Madrid: UNWTO y UNEP.
- United Nations World Tourism Organization - UNWTO
2013. *Sustainable Tourism for Development Guidebook*. Madrid: UNWTO.
- United Nations World Tourism Organization - UNWTO
2004. *Tourism Congestion Management at Natural and Cultural Sites – A Guidebook*. Madrid: UNWTO.
- Weaver, D.
2009. "Reflections on sustainable tourism and paradigm change". En S. Gössling, M. Hall, y D. Weaver (eds.): *Sustainable tourism futures. Perspectives on systems, restructuring and innovations* (pp. 33.40). New York: Routledge.
- Weaver, D.
2011. "Can sustainable tourism survive climate change?". *Journal of Sustainable Tourism*, 19(1): 5-16.

Weaver, D.

2012a. "Organic, incremental and induced paths to sustainable mass tourism convergence". *Tourism Management*, 33: 1030-1037.

Weaver, D.

2012b. "Clearing the path to sustainable mass tourism: A response to Peeters". *Tourism Management*, 33(5): 1042-1043

Wehrli, R., Demarmels, S., Priskin, J., Schaffner, D., Schwarz, J., Truniger, F. y Stettler, J.

2013. *Effective Communication of Sustainable Tourism Products to Influence Purchase Intentions*. ITW Working Paper Series. Lucerne University of Applied Sciences and Arts. ITW Working Paper Tourism 001/2013.

Werhli, R., Egli, H., Lutzenberger, D., Pfister, J., Schwarz, J. and Steettler, J.

2011. *Is there demand for sustainable tourism?*, ITW Working Paper Series. Lucerne University of Applied Sciences and Arts. ITW Working Paper Tourism 001/2011.

Welford, R., Ytterhus, B. y Eligh, J.

1999. "Tourism and sustainable development: an analysis of policy and guidelines for managing provision and consumption". *Sustainable Development*, 7(4): 165-177.

Wheeler, B.

1993. "Sustaining the ego". *Journal of Sustainable Tourism*, 1: 121-129.

World Wildlife Fund (WWF)

2012. *Green game-changers. Insights for mainstreaming business innovation*. World Wildlife Fund (UK) - Verdantix.

Yates, L.

2008. "Sustainable consumption: The consumer perspective". *Consumer Policy Review*, 18(4): 96-99.

Notas

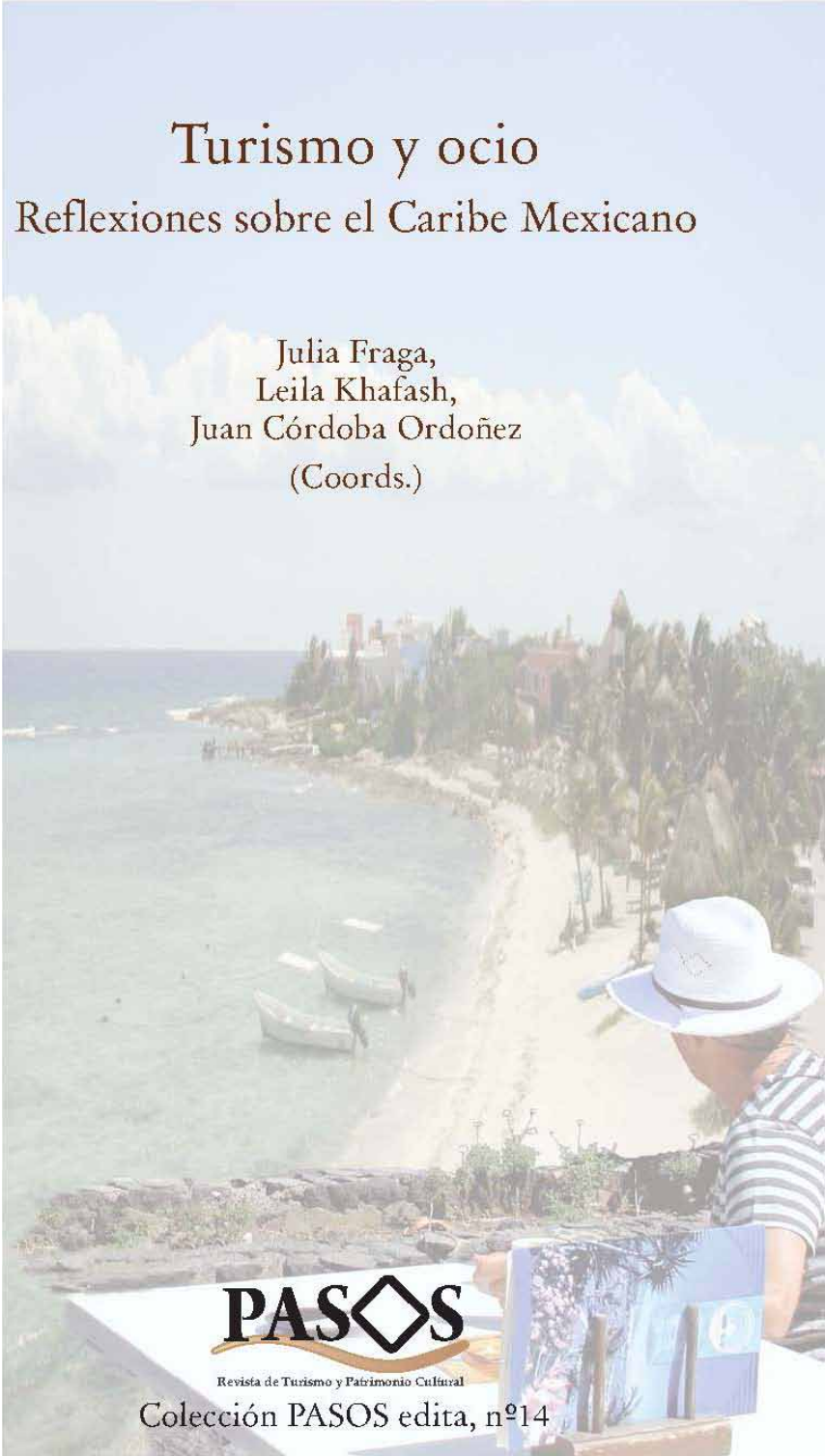
- ¹ Se creó en 2012 para "movilizar el conocimiento global científico y tecnológico en los retos de desarrollo sostenible, incluidos el diseño y la implementación de la agenda global para el desarrollo sostenible post-2005" (Sustainable Development Solutions Network, 2013: 7). Esta red contrata ingenieros, científicos, empresarios, líderes de la sociedad civil y actores de desarrollo para promover iniciativas de soluciones que pongan de manifiesto el potencial de la innovación técnica y empresarial para apoyar el desarrollo sostenible.
- ² Para profundizar en el conocimiento de ambas corrientes, pero, sobre todo, para conocer los aspectos más relevantes de la construcción de una economía sostenible, es interesante leer el manual de Bermejo (2011).
- ³ Este hace referencia a las políticas, prácticas y programas que tienen en cuenta tanto las expectativas de los turistas en cuanto a la gestión de los recursos naturales de forma responsable, como las necesidades de las comunidades que se ven afectadas por los proyectos de turismo ejecutados (PNUMA, 2011).
- ⁴ Para más información sobre el Global Sustainable Tourism Council, puede visitarse su página web en el siguiente link: <https://www.gstcouncil.org>
- ⁵ Para más información sobre INSTO, puede visitarse el siguiente link: <http://sdt.unwto.org/es/node/42152>
- ⁶ Para más información sobre INRouTe, puede visitarse el siguiente link: <http://www.inroutenetwork.org/home.html>

Recibido: 21/09/2015

Reenviado: 22/10/2015

Aceptado: 28/10/2015

Sometido a evaluación por pares anónimos



Turismo y ocio

Reflexiones sobre el Caribe Mexicano

Julia Fraga,
Leila Khafash,
Juan Córdoba Ordoñez
(Coords.)

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº14

Towards a sustainable tourism competitiveness measurement model for municipalities: Brazilian empirical evidence

Simone Alves*

The Federal Institute of Education, Science and Technology of Rio de Janeiro (IFRJ), (Brazil)

Antônio Roberto Ramos Nogueira**

The Federal University of Rio de Janeiro (UFRJ), (Brazil)

Abstract: This study aims to contribute to sustainable tourism destination competitiveness research by proposing a systemic model for identifying the factors that impact Brazilian municipalities' ability to create and integrate value-added tourism products to meet the needs of local communities and visitors and maintain the tourism competitiveness. It proposes that the available destination competitiveness models can be divided into three groups: i) aggregate indices; ii) conceptual and descriptive; and iii) explanatory and predictive. Six sustainable tourism competitiveness determinant factors were formulated: Tourism Infrastructure, Information and Communication Technology Infrastructure, Education, Heritage and Culture, Socioeconomic Development and Environmental Preservation. Four dependent factors related to tourism activity success were also postulated: Tourism Flow, Jobs, Wages and Revenue. All constructs were based on secondary indicators for Brazil's 5,565 municipalities. The theoretical model was tested using Structural Equation Modeling (SEM). **Keywords:** Sustainable Tourism Competitiveness; Structural Equation Modeling; Formative Construct; Destination Competitiveness; Measurement Model; Brazil.

Hacia una competitividad de medición turismo sostenible modelo para municipios: evidencia empírica de Brasil

Resumen: The Charter for Sustainable Tourism of Lanzarote, signed in 1995, is a key document in setting the sustainability commitment of tourism. Later it became a part of the Global Code of Ethics for Tourism (GCET), which defines Tourism Ethics. However a question prevails: how does tourism assumes this duty? And more specifically, how does tourism assume sustainable development? Based on an assessment of 360 degrees on tourism in Cancun (tourists, residents and tourism professionals), the present study explores the perception of sustainability in this destination under the guidelines of GCET. The results show that the perception of tourism as a factor for sustainable development is not uniform among the central players, showing a better assessment by tourists, and a more critical view by the resident population and professionals.

Palabras Clave: Turismo sostenible; Competitividad; Modelo de ecuaciones estructurales; Constructos formativos; Competitividad de destinos; Modelo de medida; Brasil.

1. Introduction

As globalization and technological advancements relativize concepts such as the distance between countries, tourism destinations draw closer together, increasing the competition for tourists at the national level and between international destinations with similar characteristics.

* PhD on business and Faculty at IFRJ. She had worked as executive for tourism companies as Amadeus and has interest on tourism management studies (marketing / strategy / innovation). R. Senador Furtado, 121, 20.541-330, Rio de Janeiro, Brazil. simone.alves@ifrj.edu.br

** Full-time professor at COPPEAD (UFRJ) and was visiting professor at USA, Italy and France. He is co-founder and board member of the Executive MBA Consortium for Global Business Innovation and his research focuses on Innovation in Business and Information Economy.

This phenomenon is associated with another trend noted during the last 60 years in the tourism and travel sector: international tourism flow deconcentration and the subsequent inclusion of new destinations in tourism routes. This outlook has also intensified tourism destinations' efforts to sustain their competitiveness.

In 1950, the top fifteen receiving countries (located at Europe, United States, Canada and Mexico) concentrated 97% of the international tourist arrivals. In 2008, 45% of all international arrivals occurred outside of those countries.

Despite the potential positive impact of tourism on local economies, the negative impact has also been discussed in the literature, including the adverse effects of tourism activity development on destinations and their populations (OMT, 2003; Steck, 1999).

Tourism activity has repercussions for local economies, though the intensity of these effects depends on the local economy's degree of dynamism and diversification.

The tourism sector can bring both benefits and trouble to a community's residents, whether or not they are involved in tourism activities. Those with the closest contact with such activities suffer the greatest impacts arising from it, whether negative or positive (Gollub, Hosier, and Woo, 2002; Slob and Wilde, 2006).

Therefore, competitiveness and growth are fundamental issues when discussing the role of tourism as an economic development instrument (Fernández and Rivero, 2010).

Tourism Destination Competitiveness and Sustainability

However, as noted by Fernández and Rivero (2010), although a large body of literature about tourism destination competitiveness has been produced - including measurement model applied to it -, primarily between 2000 and 2010, it is a topic that still offers a wide range of research opportunities.

Regarding tourism sustainability the literature is quite restricted. However there is a consensus in the literature that one of the greatest obstacles to tourism sustainability studies is the difficulty in measuring it due to the lack of globally accepted indicators. Additionally, the difficulties created by the multivariate nature of sustainability and competitiveness are compounded by the inherent difficulty in aggregating the required amount of information of both (Fernandez and Rivero, 2009:278).

Tourism destinations are composed of known tourism products, which in turn are structured by tourist resources or attractions found at the destination (Valls, 2006).

Therefore, although the conflict between growth (especially economical) and sustainability (or the controversial concept of sustainable development) is not exclusive to the tourism, finding a solution is an urgent matter for this sector. Resources and attractions, especially natural resources but also those related to the cultural heritage of the destination, can be deeply impacted by poorly-planned tourism development that can permanently damage the destination's image, jeopardizing its future as a tourist destination or even as a place to live.

Nevertheless, as recognized by the World Tourism Organization (WTO), progress towards sustainable tourism has been slow and disappointing. Though monitoring models for tourism sustainability have lately been adopted, there is no indicator that such systems are being effectively developed (Fernandez and Rivero, 2009).

This study seeks to contribute to fill this gap by determining which factors have a greater influence on the called Sustainable Competitiveness of tourism destinations and how these factors are related to each other and to the success of a destination's tourism activities.

2. Literature Review

The conflict between growth and sustainability is not uniformly reflected even in the general competitiveness models that take explicitly into account the sustainable aspect of tourism development.

Most tourism destination models use isolated or simultaneous inclusion of environmental, cultural and social indicators to develop a specific construct of sustainability measurement. Unsurprisingly, however, few of the models employ the second approach because it introduces greater complexity into the model (Fernandez and Rivero, 2009).

An inherent challenge in any tourism destination competitiveness measurement model is defining the unit of analysis (Crouch and Ritchie, 1999). There are two approaches to this problem: either the tourism destination itself or the tourism companies that operate at the destination can be treated as the unit of analysis (Claver-Cortés, Molina-Azorín, and Pereira-Moliner, 2007). If the destination is

chosen as the unit of analysis, the challenge of delimiting it remains. The destination can be related to any territorial unit with the responsibility or administrative capability to develop it. Therefore, a destination can comprise one or more countries; one or many regions, states or sub-regions; a group of municipalities; or a municipality, place or community (Valls, 2006).

Studies dedicated to tourism destination competitiveness represent a significant portion of recent tourism research (Kozak and Rimmington, 1999) and have increased since the early 1990s (Crouch, 2006, 2007b) when the concept became central to tourism public policies (Vanhove, 2006).

Although there is consensus regarding the relative and multidimensional character of global competitiveness and consequently of tourism competitiveness, most studies on the topic seek to define a construct that will make this concept operational (Miki, Gándara, and Medina-Muñoz, 2011).

The evolution and enhancement of research on this topic have shown steady progress. However, there is as yet no consolidated theory about tourism destination competitiveness (Croes, 2010; Mazanec and Ring, 2011).

It is proposed that tourism competitiveness models can be divided into three groups according to the approach and methodology used. Such a subdivision highlights the evolution of research over time and reflects the enhancement of theoretical discussions on the topic since the 1990s.

Conceptual and descriptive models

This group includes studies developed between 1995 and 2004. These studies seek to develop theoretical, conceptual and descriptive models for the factors that influence tourism destination competitiveness and are the theoretical basis for the most recent models.

Although they suggest possible variables that could be associated with such factors, the authors of the studies in this group do not indicate which variables are the most adequate and are not concerned with distinguishing independent from dependent variables in tourism destination performance.

This group includes the classic tourism models, and these studies are therefore the most mentioned in the literature. Most of the models were developed by two research groups: Crouch and Ritchie (1995, 1999, 2005; Ritchie and Crouch, 2000, 2003) and Dwyer, Kim and their collaborators (Dwyer and Kim, 2003; Dwyer, Livaic, and Mellor, 2003; Dwyer, Mellor, Livaic, Edwards, and Kim, 2004; Kim and Dwyer, 2003).

These models rely heavily on those used to classic modeling for competitive advantage creation, which were originally developed by Porter (1990) and adapted to the context of tourism competitiveness by Bordas (1994a, 1994b).

Aggregate index models

This category includes empirical models developed since the 2000s. These models attempt to establish a global tourism competitiveness index based on the studies included in the previous group.

Most of these studies conduct comparative evaluations of various countries' tourism sectors using independent variables collected from secondary national data. They then classify economies using a general ranking suggested to be used as a tourism benchmark tool.

The majority of the research in this group consists of studies conducted by large consulting companies on behalf of professional associations or public administration representatives, such as the World Travel and Tourism Council (WTTC); the World Economic Forum (WEF) and the Getúlio Vargas Foundation (FGV) - which conducts research for the Ministry of Tourism in Brazil.

The WTTC model (Gooroochurn and Sugiyarto, 2005; Miller, 2007) is also called the Competitiveness Monitor and was published in three editions between 2001 and 2004 in partnership with the Tourism Research Center of Nottingham University, United Kingdom (Trisnawati, Wiyadi, and Priyono, 2008).

This model was used as the methodological foundation for the WEF model, which was developed based on the Global Competitiveness Report, annually published by the WEF since 1979. These efforts generated the Tourism Competitiveness Reports, which began to be published in 2007 (Blanke and Chiesa, 2007, 2008, 2009, 2011, 2013; WEF, 2015).

These two models have been influential in tourism research, and several researchers have used their data to develop studies that criticize (Crouch, 2007a) or suggest extensions to the WEF methodology, in particular by conducting exploratory multivariate analysis of the data (Alves and Ferreira, 2009; Alves and Nogueira, 2011; Fernández and Rivero, 2010; Gooroochurn and Sugiyarto, 2005; Kayar and Kozak, 2010; Mazanec and Ring, 2011; Mazanec, Wöber, and Zins, 2007).

The model adopted by the Brazilian Ministry of Tourism is also based on the resource-based view (RBV) theory and was developed by researchers from the FGV (Barbosa, 2008b; Barbosa, Oliveira, and Rezende, 2010). It has been published in six editions (Barbosa, 2008a, 2009, 2010, 2012, 2013, 2014). It is used to perform comparative analyses of 65 Brazilian municipalities chosen to become world-class tourist destinations and to promote tourism development regionally (called inducer destinations).

Explanatory and predictive models

This group comprises the most recent studies developed since the late 2000s and represents the current state of the field.

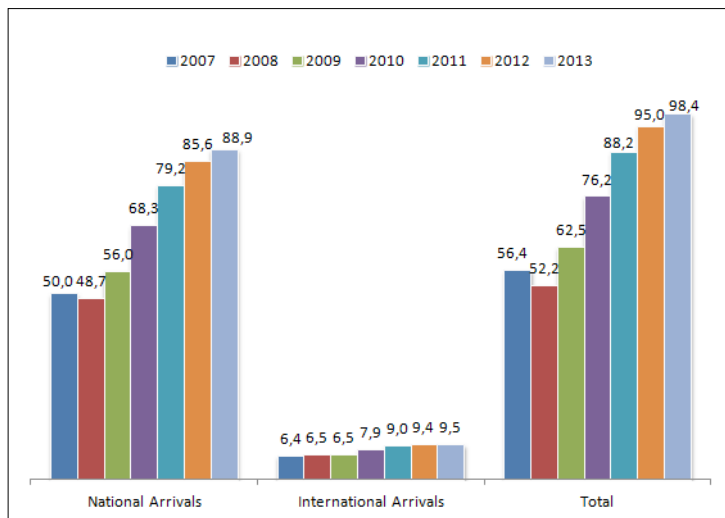
The research in this category includes more robust explanatory models that identify not only the factors that influence tourism destination competitiveness but also the independent variables associated with them and the dependent variables that explain the results observed in their tourism activity performance. Moreover, these models estimate the relative weights for these variables and factors using empirical studies and second-generation multivariate data analysis methods.

This group includes the studies mentioned previously that propose extensions to the WTTC and WEF models (Gooroochurn and Sugiyarto, 2005; Mazanec and Ring, 2011; Mazanec et al 2007), to which the latest models developed by Assaker, Vinzi, and O'Connor (2011) and by Wu, Lan and Lee (2012) may be added. The model proposed in this study also belongs to this group.

In addition to the models classified in these three groups, a variety of empirical studies about the topic have been developed since the late 1990s. However, none of these have resulted in actual measurement models and are therefore not included in this review.

In general, more complex quantitative models which use multivariate data analysis, specifically those that include dependent variables as tourism competitiveness and causality measures, have only been developed since 2007. However, they continue to represent only a fraction of the studies on this topic and are part of a nascent knowledge field.

Figure 1: National and international tourist arrivals in Brazil (millions). Source: INFRAERO.



The tourism sector in Brazil

Tourism market growth has been particularly rapid in emerging and developing economies. The share in international tourist arrivals received by these countries has steadily risen, from 31% in 1990 to 47% in 2010 (WTO, 2011b:2). Projections made by the World Tourism Organization (2011a) indicate that tourism will continue to grow across the globe at a rate of 4.4% per year in emerging economies and 2.2% in advanced economies until 2030.

In Brazil, although tourism's total contribution to the economy has seen modest growth in the last ten years. According to the WTTC (WTTC and Oxford Economics, 2014), the direct contribution of tourism to the Brazilian economy reached 3.5% of the Gross Domestic Product (GDP) in 2013; Brazil was therefore ranked sixth of the 184 countries analyzed. The WTTC estimated a growth of 3.0% in the Brazilian tourism sector in 2014 and a growth of 3.9% per year until 2024, when it estimates that tourism will contribute BRL 250.2 billion to the economy.

Domestic tourism in Brazil has increased steadily in recent years, as demonstrated by the arrivals statistics between 2007 and 2013 (Figure 1). This tourist activity has compensated for some of the revenue lost from the decreased international tourism flow, a result of the global financial downturn.

A prominent characteristic of domestic tourism in Brazil is intra-regional travel. The Brazilian destinations with the largest population contingents are also, in most cases, the country's top generating and receiving destinations for domestic tourist flow (Andrade, 2007).

Therefore, the regions of the country with greater economic development have become both the target and source of domestic travelers (Andrade, 2007). Southeastern Brazil attracts the highest number of tourists (40.8% outbound, 36.5% inbound) and boasts the country's most-visited destinations and the primary center for tourist generation (43.8% of the total) for domestic tourism (FIPE and EMBRATUR, 2012).

Study Methods

The purpose of this study is to develop a quantitative model for identifying the factors that influence sustainable tourism destination competitiveness and estimating their effects on this construct in Brazilian domestic tourism, using municipalities as the unit of analysis.

A systemic approach to the tourism sector and the concept of sustainable tourism competitiveness are adopted as the central constructs of this model. This approach is suggested by Capra (1996), who argues that from a systemic perspective the only feasible solutions are the "sustainable" ones.

For this purpose, the concept of Global Sustainable Competitiveness proposed by the WEF (Bilbao-Osorio et al 2012; Blanke et al 2011), Tourism Destination Competitiveness construct defined by Hassan (2000) and the idea of Sustainable Society described by Brown (1981, cited in Capra, 1996) are combined and adapted for the tourism activity.

Thus, the Sustainable Tourism Competitiveness is defined on the present study as a destination's ability to create and integrate value-added tourism goods that satisfy the needs of its community and visitors, maintaining its competitive position in the tourism market without diminishing future generations' prospects.

Municipalities are the lowest tier of autonomous units in Brazil's political-administrative organization. Thus, the scope of this research covers the 5,565 municipalities found in the country in 2010 (IBGE, 2011).

Not all Brazilian municipalities have a "tourism vocation" – in other words, tourism attractions that make tourism activities relevant to the local economy. Therefore, "tourism municipalities" represent the target population of this research. Delimiting this municipality subgroup is one of the challenges of this research.

So, in this study the municipalities that did not present a null value in the formal tourism labor market statistics were included in the Tourism Characteristic Activities (TCA) group. More specifically, it were included those economic activities that essentially serve visitors and compose the "TCA core", as defined by Coelho (2011) which also appointed that Brazilian tourism market is restricted to two types of economic activities: tourist accommodations (Hotels and similar) and travel agencies.

This methodological approach resulted in a subpopulation of 1,007 municipalities (19.9% of the total), including 27 Brazilian state capitals in which there is at least one company and one employee with a formal job contract related to these two economic activities.

This study uses two types of secondary sources for data collection at the municipal level in Brazil: statistical and administrative records.

To avoid bias in the statistical analysis results because of differences in municipality size, all size-sensitive variables were expressed using relative units (per capita or percentage of the total residences).

The data collected for the 1,007 municipalities were treated and analyzed in two steps using techniques and softwares applied for univariate and multivariate data analyses.

The first step of the empirical data analysis comprised descriptive statistical measurements and exploratory data analysis performed using SPSS® v.15 software (SPSS Inc., 2006).

The second step was dedicated to the empirical analysis of the proposed theoretical model. Structural Equation Modeling (SEM) using the Partial Least Squares (PLS) or, more precisely, Partial Least Squares Path Modeling (PLS-PM) estimation technique was performed using SmartPLS® 2.0 software (Ringle, Wende, and Will, 2005).

Proposed model

The indicators of measurement models are classified as formative or reflexives based on the direction of causality between them and the proposed constructs. In most Structural Equation Modeling (SEM) literature, the constructs are treated as causes of the measurements. In other words, the measurements are understood to be reflexive because they represent manifestations of a latent variable or construct (Bollen and Lennox, 1991).

Traditionally, reflexive models have been more widely applied in social science studies (Joseph F. Hair, Black, Babin, and Anderson, 2009:737). However, the use of formative models is substantially increasing (Diamantopoulos, Riefler and Roth, 2008).

Although the exploratory data analysis (mainly through the observed variables associated with the constructs) can indicate which modeling approach is best (formative or reflexive), one of the few consensus in the literature is that the final decision should be guided by the nature of the construct under study (Jarvis, MacKenzie, and Podsakoff, 2003; Joseph F. Hair et al 2009).

In tourism destination competitiveness studies, the majority of existing predictive and explanatory models adopt the formative approach. Exceptions to this trend are the more recent models proposed by Wu, Lan, and Lee (2012) and by Assaker, Vinzi, and O'Connor (2011) which use reflexive constructs.

The present study adopts the current trend assuming a formative model to the measurement of the main construct sustainable tourism destination competitiveness. The proposed model assumes that the exogenous constructs (Tourism Infrastructure, Information and Communication Technology - ICT, Infrastructure, Education, Socioeconomic Development, Heritage and Culture and Environmental Preservation) associated with central construct (Sustainable Tourism Competitiveness) are formative. As well as that the endogenous constructs (tourism activity-related jobs and salaries at the destination and tourist flow into the destination) are reflexively measured.

Using a formative measurement model and SEM-based multivariate data analysis as the methodology, the collected data corresponding to the model variables were preliminarily examined to identify outliers, verify the impact of missing data, test data distribution normality assumption and the degree of multicollinearity between indicators.

The analysis of outliers (total of 37 cases) did not indicate that any of the cases should be eliminated. Regarding missing data, the complete case (or listwise) approach was adopted to handle the data, only computing values based on complete cases for the analyzed subpopulation.

The database of the 1,007 municipalities showed four data sets with a high volume of missing data from 21 measurement indicators. These data sets include: i) environmental sanitation; ii) age-school year dispersion; iii) municipal expenses per administrative function; and iv) formal jobs (total and average per worker salary for the considered group of tourism-related economic activities).

In the first three data sets (i, ii and iii), to avoid compromising the minimum size of the subpopulation required for SEM analysis, the solution was to eliminate the indicators from the model.

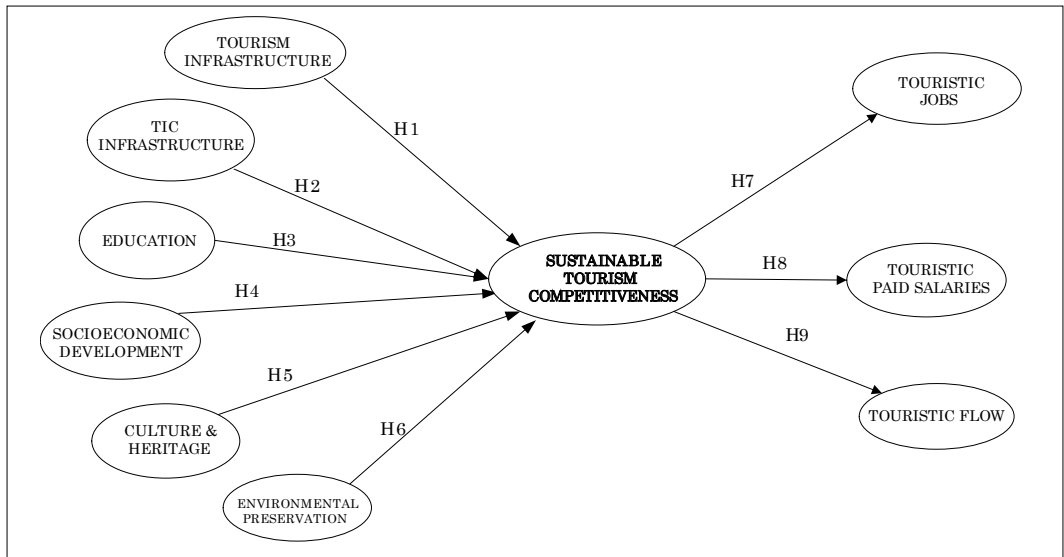
In the last data set (iv), the verified missing data are related to the average salary per worker. These missing values were caused by the lack of formal jobs available in several municipalities in the ten tourism-related economic activities analyzed. However, two of the indicators did not show missing data: Accommodations (hotel and similar) and Total Salary (calculated from the sum of the paid salary data and occupations). These were the only indicators retained in the measurement model for the proposed Salary construct (calculated as average value per worker).

The first diagnostic test for normality was the graphical and visual check of the histograms (as suggested by Joseph F. Hair et al 2009), comparing the observed data values distributions with the normal distribution (resource available in SPSS®). This test indicated that most variables did not present normal distribution. In fact, the nonnormality data distribution on tourism competitiveness destination measurement models is practically a constant, as well as the application of some data transformation procedure (Mazanec, Wöber, and Zins, 2007b; Assaker, Vinzi, and O'Connor, 2011b; Mazanec and Ring, 2011; Wu, Lan, and Lee, 2012).

Logarithmic transformation was applied for the variables that shown the most asymmetric and more severe deviation from normality. Statistical tests for normality (also a resource available in SPSS®) were then applied based on the skewness and kurtosis indices and their statistical values (Joseph F. Hair et al 2009).

The resulting model (Figure 2) consists of six exogenous constructs and three endogenous constructs associated with the central Sustainable Tourism Competitiveness construct (second-order) associated through nine formulated research hypotheses (named as H1, H2, ..., H9). The corresponding 32 variables (secondary indicators - 23 independent/formatives and nine dependent/reflexives) are omitted in Figure 2.

Figure 2: Proposed operational model for Sustainable Tourism Competitiveness measurement.



Results and discussion

The proposed operational model for Sustainable Tourism Competitiveness measurement (Figure 2) was modeled by applying SmartPLS® software to the 2010 data of the corresponding variables for the 1,007 municipality subpopulation.

The resulting parameters were analyzed to determine their degree of statistical significance using the corresponding t-values obtained by applying a bootstrapping technique. The analysis considered 5,000 re-sampled cases and 1,007 cases, as suggested by (Joe F. Hair, Ringle, and Sarstedt, 2011:145) for formative models. This procedure is adopted in most of the empirical studies that estimate formative models using PLS-PM (Rigdon, Ringle, Sarstedt, and Gudergan, 2011).

First, the outer model was analyzed to determine which outer and weight loadings were significant (evaluated by the bootstrapping results) and the consistency of their relationships to the other constructs' indicators.

In a second step, the inner model was analyzed to test the estimated path coefficients and the model's predictive capacity from the estimated values for the coefficients of determination (R²).

The domestic air (flight) seats (Tourism Infrastructure construct), the population and housing densities (Environmental Conservation construct) variables had negative weight loadings unlike the other indicators and were excluded from the measurement model.

However, this exclusion was not enough to solve the convergence and significance problems of the Environmental Conservation construct, which - with only two remaining indicators - yielded an unlikely negative path coefficient. The adopted solution to this impasse was to incorporate those indicators to the Socioeconomic Development construct, then renamed only as Development to express its economic and environmental aspects.

All path coefficients estimated for the structural model were significant at the level of 99.9% (t > 3.29) except that corresponding to the Education construct (99%; t = 2.695).

Moreover, one of the endogenous constructs corresponding to the Average Salary for the formal tourism activities in the municipality yielded a relatively low R^2 value (0.262). This result prompted the rejection of Hypothesis H_8 (Figure 2) and the respective construct was therefore eliminated from the model.

Therefore, the operational model (Figure 2) was re-specified through the unification of Jobs and Average Salary constructs and their respective indicators, which resulted in a new construct called (Tourism) Revenue, conceptually corresponding to the average worker's income in tourist activities considered in the model.

Regarding the statistical significance of the parameters obtained by SmartPLS® modeling, the results obtained with the re-specified model indicate that:

- 1) The vast majority of the model weight loadings were significant at the level of 99.99% ($t > 3.29$) and five of them at the level of 99.9% ($t > 2.58$);
- 2) Only one indicator associated with the Development construct (percentage of the population living in residences with electric power) was shown to be of little significance (90%; $t = 1.887$) and had a low weight loading (0.053). This indicates that it was eligible to be excluded from the model (Joe F. Hair et al 2011).

The resulting final structural model shown in Figure 3 includes all significant variables (detailed at Table 1) and highlights the estimated corresponding values (without the bootstrapping procedure application) for the outer and weight loadings, path coefficients and determination coefficients (R^2), as well as the final seven hypotheses (H_1' , H_2' , ..., H_7') for the re-specified measurement and structural models.

Figure 3: Re-specified measurement and structural models for Sustainable Tourism Competitiveness.

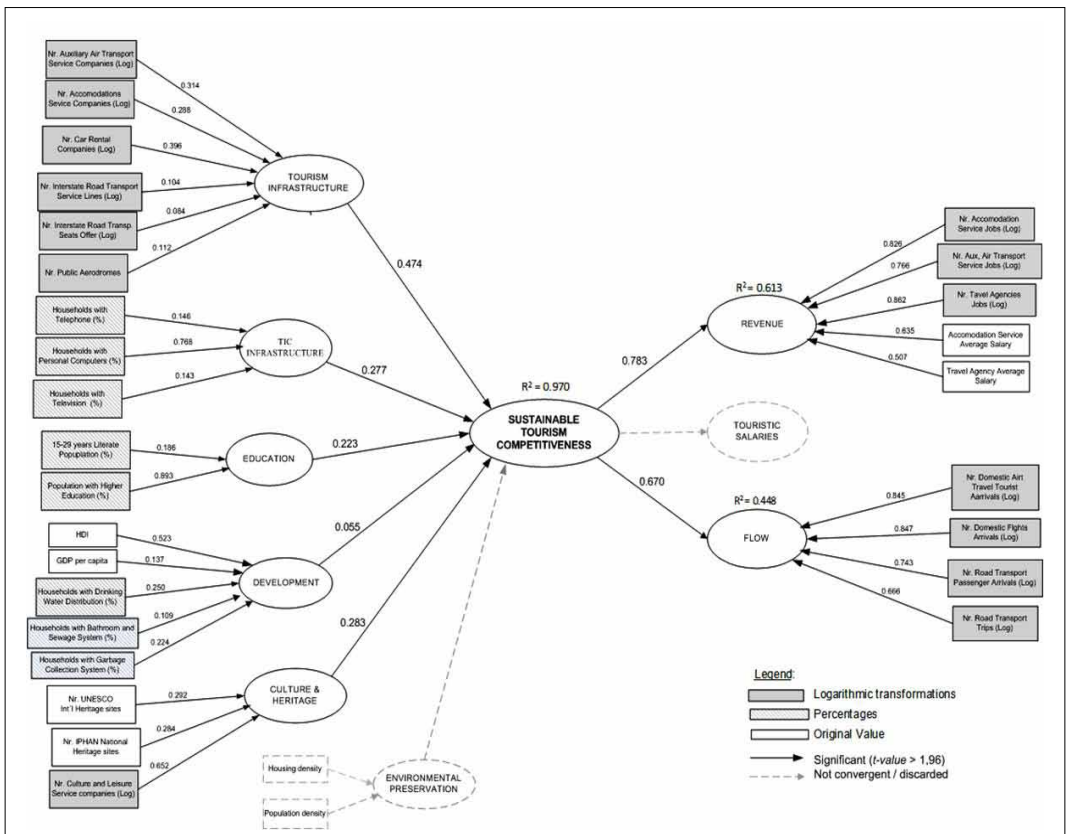


Table 1: Indicators of Sustainable Tourism Competitiveness

| Municipality Indicator (Construct) | Code | Format | Source/Reference | Year |
|---|---------|-----------------------|---|------|
| Tourism Infrastructure Nr. of establishments for the economic activity accommodation (Hotels, etc.) | Infra2 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Nr. of establishments for the economic activity rental car | Infra5 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Nr. of establishments for the economic activity air transport auxiliary services | Infra9 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Nr. of interstate highways that pass through the municipality | Infra13 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Transportation (data directly disposed by ANTT ¹) | 2009 |
| Nr. of seats offered on interstate airlines | Infra14 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Transportation (data directly disposed by ANTT ¹) | 2009 |
| Nr. of public aerodromes | Infra15 | Original | Ministry of Transport (ANAC ² , 2009) http://www2.anac.gov.br/arquivos/pdf/aerodromos/AerodromosPublicos.xls | 2009 |
| TIC Infrastructure Total households with television | TIC2 | Percentage | Brazilian Census 2010 (IBGE, 2010) http://www.sidra.ibge.gov.br/download/TV%20Resultados%20da%20Amostra.csv | 2010 |
| Total households with telephone | TIC3 | Percentage | Brazilian Census 2010 (IBGE, 2010) http://www.sidra.ibge.gov.br/download/Telefones%20Municipios.zip | 2010 |
| Total households with personal computer and Internet | TIC6 | Percentage | Brazilian Census 2010 (IBGE, 2010) http://www.sidra.ibge.gov.br/download/Computador%20e%20Internet.csv | 2010 |
| Development Human Development Index (HDI) | Desenv1 | Original | The Brazilian Ministry of Cities (SNIS, 2010) http://www.snis.gov.br/Arquivos_SNIS/3_BANCO%20DE%20DADOS/Serie_Historica/InstalaSNIS_2010.zip | 2010 |
| Per capita GDP (BRL/inhabitant) | Desenv2 | Original | Calculated with GDP - The Brazilian Ministry of Cities (SNIS, 2010) and Population - Brazilian Census 2010 (IBGE 2010) http://www.snis.gov.br/Arquivos_SNIS/3_BANCO%20DE%20DADOS/Serie_Historica/InstalaSNIS_2010.zip | 2010 |
| Percentage of households with adequate water supply | Desenv5 | Original (Percentage) | ODM ³ Indicators for Municipalities (ORBIS ⁴ , 2010) http://www.orbis.org.br/sistema-devinfo | 2010 |
| Total households with bathroom and sanitary sewage system | Amb4 | Percentage | Brazilian Census 2010 (IBGE, 2010) http://www.sidra.ibge.gov.br/download/Esgotamento%20TUDO_Resultados%20da%20Amostra-2.csv | 2010 |
| Total households with garbage collection service | Amb5 | Percentage | Brazilian Census 2010 (IBGE, 2010) http://www.sidra.ibge.gov.br/download/Domicilios%20LIXO.csv | 2010 |
| Education | | | | |
| Literacy rate of population aged 15-29 (%) | Educ1 | Original (Percentage) | ODM ³ Indicators for Municipalities (ORBIS, 2010) http://www.orbis.org.br/sistema-devinfo | 2010 |
| Population 10 years and over with full higher education (%) | Educ7 | Original (Percentage) | Brazilian Census 2010 (IBGE, 2010) http://www.sidra.ibge.gov.br/download/Nivel%20de%20Instrucao-7.csv | 2010 |
| Heritage and Culture | | | | |
| UNESCO ⁵ World Heritage Sites | Pat1 | Original | (UNESCO, 2011) http://www.unesco.org/new/pt/brasil/culture/world-heritage/list-of-world-heritage-in-brazil/#c154844 | 2010 |
| Nr. of establishment of culture and leisure economic activity | Pat2 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| IPHAN ⁶ Brazilian Heritage Sites | Pat4 | Original | The Brazilian Ministry of Culture (IPHAN, 2010) http://www.iphan.gov.br/ans/inicial.htm | 2010 |

| Municipality Indicator (Construct) | Code | Format | Source/Reference | Year |
|--|--------|-------------|---|------|
| Revenue Nr. of formal jobs in accommodation (hotels, etc.) economic activity | Emprg1 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Nr. of formal jobs in air transport auxiliary services economic activity | Emprg4 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Nr. of formal jobs in travel agencies economic activity | Emprg7 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Average salary (per worker, BRL) for accommodation economic activity | Sal11 | Original | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Average salary (per worker, BRL) for travel agency economic activity | Sal18 | Original | The Brazilian Ministry of Labor and Employment (MTE, 2010) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php | 2010 |
| Flow | | | | |
| Total air passenger arrivals by domestic flights | Fluxo1 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Transport (data directly disposed by ANAC ² in 2012) | 2010 |
| Nr. of domestic flights | Fluxo2 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Transport (data directly disposed by ANAC ² in 2012) | 2010 |
| Total passenger arrivals by interstate roads | Fluxo3 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Transport (data directly disposed by ANTT ¹ in 2014) | 2009 |
| Nr. of interstate roads that pass through the municipality | Fluxo4 | Logarithmic | The Brazilian Ministry of Transport (data directly disposed by ANTT ¹ in 2014) | 2009 |

Notes: (1) Agência Nacional de Transportes Terrestres (The National Agency for Ground Transportation); (2) Agência Nacional de Aviação Civil (The National Agency for Civil Aviation); (3) Objetivos de Desenvolvimento do Milênio (The Millennium Development Goals – MDGs); (4) Observatório Regional Base de Indicadores de Sustentabilidade (The Regional Observatory Base for Sustainability Indicators); (5) The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization; (6) IPHAN - Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (The National Historic and Artistic Heritage Institute).

The estimated determination coefficient (R^2) values for Tourism Revenue (0.613) and Tourist Flow (0.448) show that there is only a moderate relationship between them and STC, though the latter exerts a significant influence on both constructs, as shown by the estimated path coefficients (0.783 and 0.670, respectively).

Table 2 shows the Community and Reliability indices - Average Variance Extracted (AVE), Cronbach's Alpha (α) and Composed Reliability values - as well as the corresponding determination coefficients (R^2) and Redundancy indices associated with the structural model (Figure 3). The indices values for Tourism Revenue and Tourist Flow indicate that both constructs are acceptable according to any adopted criteria as they have AVE values above 0.50, as well as Cronbach's Alpha (α) and Composed Reliability indices above 0.7 (Joseph F. Hair et al 2009).

Table 2: Community and Reliability Indices of the structural model

| Construct | Community | AVE | Composed Reliability | R^2 | α | Redundancy |
|----------------------|-----------|-------|----------------------|-------|----------|------------|
| Development | 0.527 | | | | | |
| Heritage and Culture | 0.617 | | | | | |
| Education | 0.690 | | | | | |
| ICT Infra | 0.784 | | | | | |
| Tourism Infra | 0.492 | | | | | |
| Flow | 0.606 | 0.606 | 0.859 | 0.448 | 0.782 | 0.271 |
| Revenue | 0.534 | 0.534 | 0.847 | 0.613 | 0.771 | 0.326 |
| STC | 0.415 | 0.415 | 0.728 | 0.970 | 0.588 | 0.140 |

The t-values listed in Table 3 show that all of the path coefficients are significant at the level of 99.99% ($t > 3.3$), with the exception of the Education coefficient ($t = 2.697$) which is only significant at the level of 99.9% ($t > 2.58$).

Table 3: Structural coefficients

| Description of Relationship (Hypothesis) | Path coefficients (w/ bootstrapping) | Standard deviation | Standard error | t-statistics |
|--|--------------------------------------|--------------------|----------------|--------------|
| Tour Infra → STC (H_1') | 0.473 | 0.016 | 0.016 | 29.536 |
| ICT Infra → STC (H_2') | 0.275 | 0.028 | 0.028 | 9.842 |
| Development → STC (H_3') | 0.220 | 0.028 | 0.028 | 7.904 |
| Education → STC (H_4') | 0.057 | 0.020 | 0.020 | 2.697 |
| Heritage and Culture → STC (H_5') | 0.281 | 0.036 | 0.036 | 7.927 |
| STC → Revenue (H_6') | 0.790 | 0.023 | 0.023 | 34.488 |
| STC → Flow (H_7') | 0.671 | 0.019 | 0.019 | 34.840 |

Table 4 shows the values and statistics of the parameters estimated for the structural model using the SmartPLS® bootstrapping procedure and Table 3 shows the correspondent Correlation Matrix.

Table 4: Correlation Matrix

| Construct | STC | Development | Education | Flow | ICT Infra | Tour Infra | Heritage and Culture | Revenue |
|----------------------|--------|-------------|-----------|--------|-----------|------------|----------------------|---------|
| STC | 1 | | | | | | | |
| Development | 0.7168 | 1 | | | | | | |
| Education | 0.7711 | 0.7882 | 1 | | | | | |
| Flow | 0.6696 | 0.2244 | 0.3878 | 1 | | | | |
| ICT Infra | 0.7769 | 0.9034 | 0.8596 | 0.2779 | 1 | | | |
| Tour Infra | 0.8250 | 0.3539 | 0.5137 | 0.8135 | 0.4334 | 1 | | |
| Heritage and Culture | 0.5721 | 0.1147 | 0.2083 | 0.3135 | 0.1621 | 0.4375 | 1 | |
| Revenue | 0.7831 | 0.4035 | 0.5344 | 0.6437 | 0.4929 | 0.8537 | 0.4645 | 1 |

These results show that all of the postulated hypotheses (H_1' , H_2' , ..., H_7') for the re-specified model (Figure 4) were empirically confirmed.

The validation of the measurement and structural models estimated with PLS-PM allows the proposition of structural regression equations equivalent to the prediction of the Sustainable Tourism Competitiveness Index (STCI) values for Brazilian municipalities from exogenous constructs considered and measured formatively or more precisely from its indicators and the values of structural coefficients (Table 3) and factor loadings for the respective indicators.

The re-specified model (Figure 3) considers five exogenous formative constructs, which is equivalent to a set of five structural regression equations for estimation of the sub-indices of sustainable tourism competitiveness, calculated from its set of indicators and their factor loadings. The Sustainable Tourism Competitiveness Index (STCI) can then be calculated as the sum of these five sub-indices weighted by their corresponding structural coefficients between the exogenous construct and the central macro-construct.

Table 5 presents the results (latent variable scores) estimated by SmartPLS® software in descending order of values for this Index (STCI), obtained from the set of those five structural regression equations, for the TOP 20 Brazilian tourism municipalities.

Table 5. TOP 20 Brazilian municipalities for the Sustainable Tourism Competitiveness Index (STCI)

| Ranking | Municipalities-State | STCI | Tour Infra | Development | Education | ICT Infra | Heritage and Culture | Flow | Revenue |
|---------|----------------------|-------|------------|-------------|-----------|-----------|----------------------|-------|---------|
| 1 | Rio de Janeiro-RJ | 9.606 | 6.108 | 1.425 | 2.550 | 2.050 | 17.809 | 3.978 | 6.338 |
| 2 | São Paulo-SP | 6.730 | 6.470 | 1.496 | 2.419 | 2.138 | 11.495 | 4.239 | 10.729 |
| 3 | Salvador-BA | 6.502 | 4.295 | 0.921 | 1.121 | 1.121 | 13.013 | 3.622 | 3.920 |
| 4 | Belo Horizonte-MG | 5.472 | 4.916 | 1.374 | 2.882 | 2.233 | 10.180 | 3.826 | 4.118 |
| 5 | Brasília-DF | 4.827 | 4.465 | 1.468 | 2.698 | 2.098 | 5.061 | 4.053 | 4.592 |
| 6 | Porto Alegre-RS | 4.401 | 4.437 | 1.622 | 3.513 | 2.242 | 4.688 | 3.628 | 4.152 |
| 7 | Recife-PE | 4.037 | 4.460 | 0.635 | 1.880 | 0.968 | 4.537 | 3.639 | 3.641 |
| 8 | Goiânia-GO | 3.759 | 3.965 | 1.094 | 2.346 | 1.344 | 2.068 | 3.537 | 3.146 |
| 9 | Curitiba-PR | 3.586 | 3.549 | 1.570 | 3.484 | 2.473 | 4.440 | 0.633 | 3.850 |
| 10 | Florianópolis-SC | 3.272 | 3.830 | 1.443 | 4.583 | 2.810 | 0.405 | 3.426 | 3.508 |
| 11 | Campinas-SP | 3.258 | 4.168 | 1.517 | 2.598 | 2.224 | -0.090 | 3.700 | 4.077 |
| 12 | Ouro Preto-MG | 3.182 | 0.845 | 0.844 | 0.593 | 0.660 | 8.825 | 0.013 | 0.084 |
| 13 | Vitória-ES | 3.164 | 3.339 | 1.780 | 4.597 | 2.767 | 0.158 | 3.429 | 2.693 |
| 14 | São Luís-MA | 2.974 | 3.155 | 0.149 | 0.774 | 0.189 | 2.909 | 3.083 | 2.749 |
| 15 | Foz do Iguaçu-PR | 2.960 | 2.907 | 0.815 | 0.760 | 1.055 | 2.068 | 3.066 | 3.079 |
| 16 | Fortaleza-CE | 2.703 | 4.555 | 0.626 | 0.747 | 0.331 | 0.158 | 3.470 | 3.350 |
| 17 | Natal-RN | 2.530 | 2.985 | 0.627 | 0.969 | 0.682 | 2.266 | 3.258 | 2.297 |
| 18 | Ribeirão Preto-SP | 2.521 | 2.939 | 1.552 | 2.474 | 1.958 | -0.139 | 3.218 | 2.796 |
| 19 | Guarulhos-SP | 2.394 | 3.570 | 1.044 | 0.487 | 1.313 | -0.139 | 0.252 | 4.317 |
| 20 | Aracaju-SE | 2.369 | 3.317 | 0.813 | 1.797 | 1.040 | -0.139 | 3.065 | 2.620 |

Note: Negative values observed in Table 5 are derived from the standardization procedure adopted by SmartPLS® to estimate model constructs (latent variable scores).

The ranking presented in Table 5 is consistent with previous studies (Arias, 2008; MTUR, SEBRAE and FGV, 2008, 2009, 2010, 2012, 2013, 2014) where the state capitals standing out in the first positions.

3. Conclusion

The final measurement model for the Sustainable Tourism Competitiveness (STC) of Brazilian touristic municipalities developed in this study is composed of five endogenous constructs operationalized through variables and nineteen called: Tourism Infrastructure, Technology Infrastructure and Information Communication Technology (ICTs), Education, Development and Culture and Heritage - and two endogenous constructs (dependent factors) - Flow and Revenue, reflexively measured and operationalized by nine variables.

The results show that the greatest impact on the Sustainable Tourism Competitiveness (STC) of the analyzed subpopulation of 1,007 Brazilian municipalities was assigned to Tourism Infrastructure construct (path coefficient of 0.473), followed by Heritage and Culture, ICT Infrastructure and Development constructs (path coefficients of 0.282, 0.275 and 0.220, respectively).

Therefore, to improve municipality tourism, these factors should be considered priorities for public investment. They must also be the target of the strategic objectives of community partnerships, non-governmental organizations and private initiatives. They could, for example, be incorporated into the city's master plan or be allowed to influence local public governance policies to allow the municipality to improve its tourism competitiveness in a sustainable way.

STC is especially reflected in the municipal tourism performance results measured by the Revenue of the workers in the Tourism Activities considered (path coefficient of 0.783 and $R^2 = 0.613$), in particular those economic activities related to accommodations in hotels and similar, air transport auxiliary services and travel agencies. It is also reflected by interstate highway and domestic air travel flows into the municipality (path coefficient of 0.669 and $R^2 = 0.448$).

However, it is important to note that such conclusions may be specific to the subpopulation of 1,007 analyzed municipalities and may not be generalizable to all Brazilian destinations or other world destinations. Further empirical studies are required to test the proposed measurement model in other contexts.

This research contributes to the use of formative constructs in Structural Equation Modeling (SEM) and to the application of Partial Least Squares Path Modeling (PLS-PM) parameter estimation, both seldom-used in the international and Brazilian tourism literature.

Finally, this research may stimulate the use of quantitative studies, especially the application of second-generation multivariate data analyses methods, in tourism research.

Bibliografia

- Agência Nacional de Aviação Civil (ANAC)
2009. Aeródromos Públicos <http://www2.anac.gov.br/arquivos/pdf/aerodromos/AerodromosPublicos.xls> (25 September 2012).
- Alves, S., and Ferreira, N. N.
2009. "Medida da competitividade do destino Brasil: uma aplicação do Índice de Competitividade Turística do WEF 2008". *Observatório de Inovação do Turismo – Revista Acadêmica*, IV(1), pp. 1-26.
- Alves, S., and Nogueira, A. R. R.
2011. "Medida da competitividade do destino Brasil: Reflexões a partir dos Índices de Competitividade Turística do WEF dos países latino-americanos". In 7th International Meeting of the Iberoamerican Academy of Management (IAM) - Management in Iberoamerican countries: cultural perspective. Lima, Peru: IAM.
- Andrade, J. R. D. L.
2007. "Metodologia de estimação da demanda por turismo doméstico no Brasil: aspectos teóricos e evidências empíricas". *Revista de Economia*, 33(1, ano 31), pp.117-136.
- Árias, A. R.
2008. "Estimativas da mão-de-obra formal ocupada em atividades características do turismo, para 20 municípios indutores do turismo - Dezembro 2002-Setembro 2008". Margarida H. Pinto Coelho (Rev.). Brasília: IPEA. Retrieved from <http://www.ipea.gov.br/sites/000/2/estudospesq/turismo/>.
- Assaker, G., Vinzi, V. E. and O'Connor, P.
2011. "Modeling a causality network for tourism development: an empirical analysis". *Journal of Modelling in Management*, 6(3), pp. 258-278.
- Barbosa, L. G. M., ed
2008a. *Estudo de competitividade dos 65 Destinos indutores do desenvolvimento turístico regional: Relatório Brasil*. Brasília, DF: Ministério do Turismo.
- Barbosa, L. G. M.
2008b. "Measuring destination competitiveness: The Brazilian model". *Enzo Paci Papers*, 6: 397-425.
- Barbosa, L. G. M., ed
2009. *Estudo de competitividade dos 65 destinos indutores do desenvolvimento turístico regional: Relatório Brasil 2009*. Brasília, DF: Ministério do Turismo.

2010. *Índice de competitividade do turismo nacional: 65 destinos indutores do desenvolvimento turístico regional - Relatório Brasil 2010*. Brasília, DF: Ministério do Turismo.
2012. *Índice de competitividade do turismo nacional - 65 destinos indutores do desenvolvimento turístico regional - Relatório Brasil 2011*. Brasília, DF: SEBRAE.
- Barbosa, L. G. M., Oliveira, C. T. F. and Rezende, C.
2010. "Competitiveness of tourist destinations: The study of 65 key destinations for the development of regional tourism". *Revista de Administração Pública*, 44(5): 1067-1095.
- Bilbao-Osorio, B., Blanke, J., Crotti, R., Hanouz, M. D., Fidanza, B., Geiger, T., Ko, C. and Serin, C.
2012. "Assessing the sustainable competitiveness of nations". In Klaus Schwab (Ed.), *The global competitiveness report 2012-2013* (pp. 49-68). Geneva: World Economic Forum. Retrieved from http://www3.weforum.org/docs/CSI/2012-13/GCR_Chapter1.2_2012-13.pdf.
- Blanke, J. and Chiesa, T., eds.
2007. *The travel and tourism competitiveness report 2007: Furthering the process of economic development*. Geneva: World Economic Forum. Retrieved from <http://www.weforum.org/issues/travel-and-tourism-competitiveness>.
2008. *The travel and tourism competitiveness report 2008: Balancing economic development and environmental sustainability*. Geneva: World Economic Forum. Retrieved from http://www3.weforum.org/docs/WEF_TravelTourismCompetitiveness_Report_2008.pdf.
2009. *The travel and tourism competitiveness report 2009: Managing in a time of turbulence*. Geneva: World Economic Forum. Retrieved from <http://www.weforum.org/reports/travel-tourism-competitiveness-report-2009>.
2011. *The travel and tourism competitiveness report 2011: Beyond the downturn*. Geneva: World Economic Forum. Retrieved from <http://www.weforum.org/reports/travel-tourism-competitiveness-report-2011>.
2013. *The travel and tourism competitiveness report 2013: Reducing barriers to economic growth and job creation*. Geneva: World Economic Forum. Retrieved from http://www3.weforum.org/docs/WEF_TT_Competitiveness_Report_2013.pdf.
- Blanke, J., Crotti, R., Hanouz, M. D., Fidanza, B. and Geiger, T.
2011. "The long-term view: Developing a framework for assessing sustainable competitiveness". In Klaus Schwab and X. Sala-i-Martin (Eds.), *The global competitiveness report 2011-2012* (pp. 51-74). Geneva: World Economic Forum. Retrieved from http://www3.weforum.org/docs/GCR2011-12/5_GCR2011-2012Chapter1.2SCI.pdf.
- Bollen, K. A. and Lennox, R.
1991. "Conventional wisdom on measurement: A structural equation perspective". *Psychological Bulletin*, 110(2), pp. 305-314.
- Bordas, E.
- 1994a. "Competitiveness of tourist destinations in long distance markets". *Tourism Review*, 49(3), pp. 3-9.
- 1994b. *Competitiveness of tourist destinations: The Case of long distance markets*. v. 234. Aix-en-Provence: Université de Droit, d'Economie et des Sciences.
- BRASIL. Ministério do Turismo (MTur), Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas (SEBRAE) and Fundação Getúlio Vargas (FGV)
2013. "Índice de Competitividade do Turismo Nacional - Destinos Indutores do Desenvolvimento Turístico Regional - Relatório Brasil 2013". Luis Gustiavo M. Barbosa (Ed.). Retrieved from http://www.turismo.gov.br/publicacoes/item/download/433_b7259f94301b9c8db73d57f979fb567c.html
2014. *Índice de Competitividade do Turismo Nacional - Relatório Brasil 2014*. Luis Gustavo M. Barbosa (Ed.). Retrieved from http://www.turismo.gov.br/publicacoes/item/download/433_b7259f94301b9c8db73d57f979fb567c.html
- Capra, F.
- 1996 *A teia da vida: Uma nova compreensão científica dos sistemas vivos*. (N. R. Eichenberg, Trans.). São Paulo: Cultrix.
- Claver-Cortés, E., Molina-Azorín, J. F. and Pereira-Moliner, J.
2007. "Competitiveness in mass tourism". *Annals of Tourism Research*, 34(3), pp. 727-745.
- Croes, R.
2010. "Small island tourism competitiveness: Expanding your destination's slice of paradise". Invited Main Lecture at the occasion of the Dies Natalis of the University of the Netherlands Antilles, Willemstad, Curacao, January 12. Retrieved from https://hospitality.ucf.edu/files/2011/09/Version-2-Small-Island-Tourism-Competitiveness_Jan07_2010.pdf.

- Crouch, G. I.
2006. "Destination competitiveness: Insights into attribute importance International". In *Conference of Trends, Impacts and Policies on Tourism Development*. Crete, Greece: Hellenic Open University. Retrieved from <http://ertr.tamu.edu>.
- 2007a. "Measuring tourism competitiveness: research, theory and the WEF Index". In Australian and New Zealand Marketing Academy Conference (ANZMAC). Dunedin, New Zealand: University of Otago. Retrieved from anzmac.info/conference/2007/papers/Crouch_1.pdf.
- 2007b. "Modelling destination competitiveness: A survey and analysis of the impact of competitiveness attributes". Gold Coast, Queensland: CRC for Sustainable Tourism Pty Ltd.
- Crouch, G. I. and Ritchie, J. R. B.
1995. "Destination competitiveness and the role of the tourism enterprise". Alberta Canadá: The University of Calgary. Retrieved from <http://www.crctourism.com.au>.
1999. "Tourism, competitiveness, and societal prosperity". *Journal of Business Research*, 44(3), pp. 137-152.
2005. "Application of the analytic hierarchy process to tourism choice and decision making: A review and illustration applied to destination competitiveness". *Tourism Analysis*, 10, pp. 17-25.
- Diamantopoulos, A., Riefler, P. and Roth, K. P.
2008. "Advancing formative measurement models". *Journal of Business Research*, 61(12), pp. 1203-1218.
- Dwyer, L. and Kim, C.
2003. "Destination competitiveness: a model and determinants". *Current Issues in Tourism*, 6(5), pp. 369-414.
- Dwyer, L., Livaic, Z. and Mellor, R.
2003. "Competitiveness of Australia as a tourist destination". *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 10(1), pp. 60-78.
- Dwyer, L., Mellor, R., Livaic, Z., Edwards, D. and Kim, C.
2004. "Attributes of destination competitiveness: a factor analysis". *Tourism Analysis*, 9(1-2), pp. 91-101.
- Fernandez, J. I. P. and Rivero, M. S.
2009. "Measuring tourism sustainability: Proposal for a composite index". *Tourism Economics*, 15(2), pp. 277-296.
2010. "versus crecimiento en destinos turísticos. Un análisis mediante técnicas multivariantes". Cuadernos de Economía, 33(91), pp. 159-181.
- Fundação Instituto de Pesquisas Econômicas (FIPE) and Instituto Brasileiro de Turismo (EMBRATUR).
2012. *Caracterização e dimensionamento do turismo doméstico no Brasil – 2010/2011*. São Paulo: FIPE.
- Gollub, J., Hosier, A. and Woo, G.
2002. *Using cluster-based economic strategy to minimize tourism leakages*. Madrid: World Tourism Organization (WTO).
- Gooroochurn, N. and Sugiyarto, G.
2005. "Competitiveness indicators in the travel and tourism industry". *Tourism Economics*, 11(1), pp. 25-43.
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J. and Anderson, R. E.
2009. *Multivariate data analysis*. New Jersey: Prentice Hall.
- Hair, J. F., Ringle, C. M. and Sarstedt, M.
- 2011 "PLS-SEM: indeed a silver bullet". *Journal of Marketing Theory and Practice*, 18(2), pp. 139-152.
- Hassan, S. S.
- 2000 "Determinants of market competitiveness in an environmentally sustainable tourism industry". *Journal of Travel Research*, 38(3), pp. 239-245.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE)
2011. *Indicadores sociais municipais: uma análise dos resultados do universo do Censo Demográfico 2010*. Rio de Janeiro: IBGE.
2010. Sistema IBGE de Recuperação Automática (SIDRA) <http://www.sidra.ibge.gov.br/download/TV%20Resultados%20da%20Amostra.csv>. (08 February 2013).
- Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN)
2010. Arquivo Noronha Santos <http://www.iphan.gov.br/ans/inicial.htm>. (21 September 2012).
- Jarvis, C. B., MacKenzie, S. B. and Podsakoff, P. M.
2003. "A critical review of construct indicators and measurement model misspecification in marketing and consumer research". *Journal of Consumer Research*, 30(2), pp. 199-218.

- Kayar, Ç. H. and Kozak, N.
2010. "Measuring destination competitiveness: An application of the travel and tourism competitiveness index (2007)". *Journal of Hospitality Marketing and Management*, 19(3), pp. 203-216.
- Kim, C. and Dwyer, L.
2003. "Destination competitiveness and bilateral tourism flows between Australia and Korea". *The Journal of Tourism Studies*, 14(2), pp. 55-67.
- Kozak, M. and Rimmington, M.
1999. "Measuring tourist destination competitiveness: Conceptual considerations and empirical findings". *International Journal of Hospitality Management*, 18(3), pp. 273-283.
- Mazanec, J. A. and Ring, A.
2011. "Tourism destination competitiveness: Second thoughts on the World Economic Forum reports". *Tourism Economics*, 17(4), pp. 725-751.
- Mazanec, J. A., Wöber, K. and Zins, A. H.
2007. "Tourism destination competitiveness: From definition to explanation?" *Journal of Travel Research*, 46(1), pp. 86-95
- Miki, A. F. C., Gândara, J. M. G. and Medina-Muñoz, D. R.
2011. "O estado atual das pesquisas sobre competitividade turística no Brasil". In *VIII seminário da Associação Nacional Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo (ANPTUR)*. Balneário Camboriú, SC: ANPTUR.
- Miller, R. R.
2007. "Using policy measures and economics to improve travel and tourism-related policy and business decision making". In *The Travel and Tourism Competitiveness Report 2007: furthering the process of economic development* (pp. 45-54). Geneva: World Economic Forum.
- Ministério do Trabalho e Emprego (MTE)
2010. Cadastro de Empregados e Desempregados no Brasil, Relação Anual de Informações Sociais (RAIS) http://bi.mte.gov.br/bgcaged/caged_rais_estabelecimento_id/login.php (09 February, 2013).
- Orbis - Indicadores de Sustentabilidade
2010. Sistema DevInfo <http://www.orbis.org.br/sistema-devinfo> (20 August 2012).
- Organização Mundial do Turismo (OMT)
2003. "E-Business para o turismo: Guia prático para Destinos e Empresas Turísticas". (Roberto C. Costa, Trans.). Porto Alegre: Bookman.
- Porter, M. E.
1990. "The Competitive Advantage of Nations". *Harvard Business Review*, 68(2), pp. 73-93.
- Rigdon, E. E., Ringle, C. M., Sarstedt, M. and Gudergan, S. P.
2011. "Assessing heterogeneity in customer satisfaction studies: Across industry similarities and within industry differences". *Advances in International Marketing*, 22, pp. 169-194.
- Ringle, C. M., Wende, S. and Will, Al.
2005. *SmartPLS 2.0 (Release 2.0 (beta))*. Hamburg: SmartPLS.
- Ritchie, J. R. B. and Crouch, G. I.
2000. "The competitive destination: A sustainability perspective". *Tourism Management*, 21, pp. 1-7.
2003. *The competitive destination. A sustainable tourism perspective*. Trowbridge: Cabi.
- Sistema Nacional de Informação sobre Saneamento (SNIS)
2010. Coleta de Dados 2010 do SNIS http://www.snis.gov.br/Arquivos_SNIS/3_BANCO%20DE%20DADOS/Serie_Historica/InstalaSNIS_2010.zip (22 January 2013).
- Slob, B. and Wilde, J.
2006. "Turismo e sustentabilidade no Brasil - A cadeia de valor do turismo em Porto de Galinhas, Nordeste do Brasil". SOMO – Centro de Pesquisa em Empresas Multinacionais.
- SPSS Inc.
2006. *SPSS 15.0 for Windows evaluation version*. (Release 15.0.0 ed.). Chicago: SPSS Inc.
- Steck, Birgit
1999. "Sustainable tourism as a development option: Practical guide for local planners, developers and decision makers". 3rd Ed., Eschborn: German Federal Ministry for Economic Co-operation and Development, Environment Division.
- The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO)
2010. Representação da UNESCO no Brasil. Patrimônio Mundial no Brasil. <http://www.unesco.org/new/pt/brasil/culture/world-heritage/list-of-world-heritage-in-brazil/#c154844>. (21 August, 2011).

- Trisnawati, R., Wiyadi and Priyono, E.
 2008. "Analysis of the competitiveness tourism industries increasing the local economy (The Comparative Study Analysis of the Competitiveness Tourism between Surakarta and Yogyakarta)". *Economic Journal of Emerging Markets*, 13(2), pp. 61-70.
- Valls, J.-F.
 2006. "Gestão integral de destinos turísticos sustentáveis". (C. Vasques and L. Wang, Trans.). Rio de Janeiro: Editora FGV.
- Vanhove, N.
 2006. "A Comparative Analysis of Competition Models for Tourism Destinations". In M. K. L. Andreu (Ed.), *Progress in Tourism Marketing*, (pp.101-114). Amsterdam: Elsevier.
- World Economic Forum (WEF)
 2015. "The Travel and Tourism Competitiveness Report: Growth through Shocks". Robert Crotti and Thierry Misrahi (Eds.). Retrieved from http://www3.weforum.org/docs/TT15/WEF_Global_TravelandTourism_Report_2015.pdf
- World Tourism Organization (UNWTO)
 2011a. "Tourism toward 2030: Global overview". In UNWTO General Assembly 19th Session, Gyeongju, Republic of Korea, 10 October 2011. Madrid: UNWTO. Retrieved from https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/storageapi/sites/all/files/pdf/unwto_2030_ga_2011_korea_0.pdf.
- 2011b. "UNWTO tourism highlights". Madrid: UNWTO. Retrieved from http://mkt.unwto.org/sites/all/files/docpdf/unwtohighlights11enhr_3.pdf.
- World Travel and Tourism Council (WTTC) and Oxford Economics
 2014. "Travel and tourism economic impact 2014 - Brazil". London: WTTC. Retrieved from http://www.wttc.org/site_media/uploads/downloads/brazil2014.pdf.
- Wu, W.-W., Lan, L. W. and Lee, Y.-T.
 2012. "Critiquing the World Economic Forum's concept of destination competitiveness: A further analysis". *Tourism Management Perspectives*, 4, pp. 198-206.

Recibido: 31/08/2015
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 22/09/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos



Sin tierras no hay Paraíso

Turismo, organizaciones agrarias y
apropiación territorial en México

Gustavo Marín Guardado (Coord.)

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, n° 15

Propuesta para una gestión pública basada en el desarrollo de destinos sostenibles en Argentina

Juan Pablo Falcón*

Universidad del Salvador (Argentina)

Mariana Pérez Márquez**

Universidad de Belgrano (Argentina)

Resumen: Este artículo considera la sostenibilidad desde cuatro enfoques, agregando a los tres tradicionales: ambiental, económico y socio-cultural, el campo político-administrativo. Se toma como caso de estudio a la Argentina. La Ley Nacional de Turismo 25997 constituyó un marco regulatorio para esta actividad y señaló la necesidad de crear un plan rector. Surgió así, el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable. El objetivo de esta publicación es visualizar el enfoque político-administrativo en términos de sostenibilidad y la influencia del plan nacional en los planes provinciales. Las variables de estudio consideradas son: organización y gestión general; desarrollo de la oferta; gestión de la calidad; inversiones y formas de financiamiento; y promoción y marketing.

Palabras Clave: Enfoques de la Sostenibilidad; Desarrollo Turístico Sostenible; Reducción de Riesgos de Desastres; Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable de Argentina; Planes Provinciales de Turismo de Argentina.

Proposal for a public administration based on development of sustainable destinations in argentina

Abstract: This paper describes sustainability adding the political and administrative field to the three traditional ones: environmental, economic and social & cultural. It considers Argentina as a case of study. The National Tourism Law 25997 constituted a regulatory framework for this activity and it showed the convenience of making a master plan. The purpose of this publication is to analyze the political and administrative focus on sustainability and the relation among the master plan and the provincial plans. The four topics considered are: organization and general management; supply development; quality management, investment and financing sources; marketing and promotion.

Keywords: Four Dimensions of Sustainability; Sustainable Tourism Development; Disaster Risk Reduction; Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable de Argentina Provincial Tourism Plans of Argentina.

1. Introducción

Según la Organización Mundial del Turismo (2001:5)¹, en la actualidad, los problemas y desafíos que afrontan los gobiernos y la industria de los viajes y el turismo son mayores y, por lo tanto, aún más difíciles de abordar sin algún tipo de cooperación entre los sectores público y privado.

En todos los ámbitos de análisis del territorio, y entendiendo al sector turístico como un sistema complejo de interrelaciones, se considera a la planificación como causa necesaria para dar respuestas

* Licenciado en Turismo por la Universidad del Salvador (Argentina). Máster en Dirección y Planificación del Turismo por la Universidad de A Coruña (España). Doctorando en Programa Oficial en Dirección y Planificación del Turismo por la Universidad de A Coruña; E-mail: jpfalcon@gmail.com

** Licenciada en Turismo por la Universidad del Salvador (Argentina). Máster en Comercialización y Comunicación publicitaria por la Universidad del Salvador (Argentina); Directora de Desarrollo de la oferta en la Subsecretaría de Desarrollo Turístico del Ministerio de Turismo de la Nación (Argentina); E-mail: mapema72@gmail.com

sólidas a los problemas emergentes del uso indiscriminado de los recursos, del aumento en el consumo de turismo, de la ausencia de políticas integrales, estratégicas y sostenibles del sector y de la ineficaz gestión turística.

De esta manera, el turismo no puede ser visto como un sistema que opera de manera autónoma e independiente de los poderes políticos establecidos en el país. El papel del Estado en relación al mismo está determinado no sólo por la tarea de definir una política del sector, sino también por la de manejar temas tan relevantes como la promoción de productos y experiencias turísticas en el mercado interno y externo, la elaboración de planes operativos que contribuyan a mejorar la calidad y diversidad de la oferta, la coordinación y el financiamiento y la gestión del conocimiento como bases para el desarrollo de destinos sostenibles en Argentina.

Asimismo, el Estado debe sentar las bases para promover el desarrollo y la gestión del turismo tanto en la escala nacional, regional, provincial como local.

En Argentina hasta hace pocos años la visión de la gestión del turismo estaba enfocada fundamentalmente en la promoción de sus destinos. Destinos que concentraban la mayor cantidad de visitantes en pocos períodos de tiempo relacionados casi mayoritariamente con las vacaciones. Este modelo de gestión turística se destacó por ser concentrada, estacional, no inclusiva y no federal. En este sentido se podría decir que, bajo estas premisas no se consideraba el desarrollo de espacios turísticos y la planificación y gestión de su oferta acorde al mercado al que se iba a dirigir.

En el 2003 se inició un proceso de cambio en el sector turístico con visión a futuro, en el cual se comenzó a gestar un esquema de gestión donde el desarrollo equilibrado, sustentable e inclusivo empezó a tener su espacio.

Para llevar adelante este proceso, tanto la Ley de Turismo 25.997 como el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS), han establecido un abordaje del sector turístico considerándolo como una herramienta de inclusión social; un generador de trabajo genuino y empleo joven; y una fuente de bienestar, contemplando el descanso y la recreación de las personas como un derecho universal. Del mismo modo, en su rol de contribuir a la equidad y a la distribución de la riqueza con una amplia cobertura territorial, tiene como pilares el respeto por la identidad, la cultura y los valores de las comunidades anfitrionas.

Sin embargo, como en muchas otras actividades, también el turismo requiere muchos años de siembra para visualizar resultados; por lo que la visión de largo plazo resulta indispensable para el desarrollo equilibrado y sustentable de la actividad. Por esta razón, el sector debe ir adaptando las estrategias a los cambiantes escenarios del contexto tanto nacional como internacional.

2. La sostenibilidad y el turismo

2.1. Nueva visión del desarrollo sostenible

El concepto de desarrollo sostenible se encuentra contenido en el Informe Brundtland². En el mismo se define al desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades del presente, sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1998).

Este desarrollo requiere la promoción de valores que fomenten unos consumos que sean ecológicamente posibles a largo plazo y a los que toda la población mundial pueda aspirar razonablemente.

Algunas de las características que deben estar incluidas en todo proceso de desarrollo sostenible son los que se mencionan a continuación:

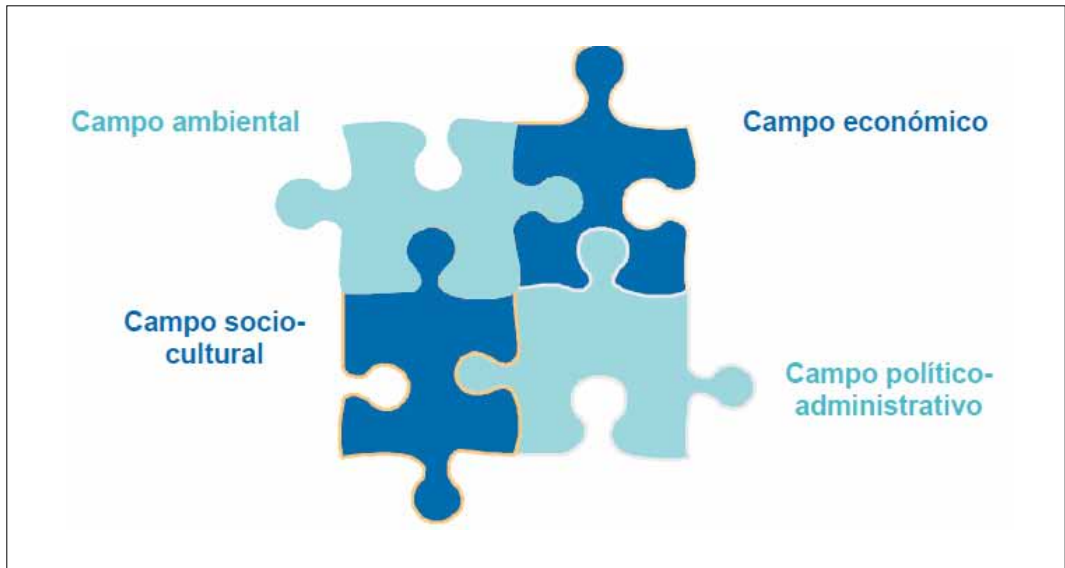
- Integración de las tres dimensiones tradicionales de la sostenibilidad: ambiental, económica y socio-cultural.
- Defender la equidad y la solidaridad social.
- Necesidad de proteger los derechos de las generaciones futuras.
- Tomar como guía el principio de precaución.
- La participación como requisito indispensable para alcanzar los objetivos marcados.

De todos modos, resulta necesario aclarar que si un territorio no cuenta con viabilidad política e institucional que marque un rumbo para integrar las tres dimensiones de la sostenibilidad citadas anteriormente, el desarrollo sostenible no podrá llevarse a cabo adecuadamente. Por este motivo, se considera de gran relevancia incorporar una cuarta dimensión: político-administrativa.

Por lo tanto, para abarcar completamente el desarrollo sostenible de un territorio, se tiene en cuenta el Programa DELNET de la OIT³ (2010), el cual propone hablar de una cuádruple dimensión de elementos, interrelacionados e interdependientes.

La dimensión político-administrativa posibilita a que los poderes sean capaces de crear un clima estimulante, capaz de favorecer e impulsar el desarrollo del potencial socioeconómico del territorio, enfrentado y resolviendo los bloqueos administrativos, económicos y políticos que existen en las economías que han seguido durante muchos años los modelos tradicionales de desarrollo.

Gráfico 1: Cuatro dimensiones en la nueva visión del desarrollo sostenible



Fuente: OIT (2010). Programa Delnet. Centro Internacional para la Formación.

Gallicchio *et al.* (2005) sostienen que lograr un desarrollo sostenible en un territorio implica la concertación entre los agentes que interactúan en el mismo y la participación permanente, creadora y responsable de ciudadanos en un proyecto común de diversas dimensiones. Estas últimas incluyen la generación de crecimiento económico, la equidad, el cambio social y cultural, la sustentabilidad ecológica, el enfoque de género, la calidad y el equilibrio espacial y territorial.

Dichos autores indican que “el fin del desarrollo local es elevar la calidad de vida de cada ciudadano [...] que vive en ese territorio, contribuir al desarrollo del país y enfrentar adecuadamente los retos de la globalización y las transformaciones de la economía internacional”.

2.2. El desarrollo local sostenible y la reducción de riesgos de desastres⁴ hacia la construcción de destinos resilientes

Al considerar la temática de los riesgos, Lavell (2003) menciona que desde hace dos décadas, han surgido voces de alerta referidas a que la ocurrencia de desastres no sólo supone un obstáculo para el desarrollo de las áreas más desfavorecidas del planeta sino que su ocurrencia mantiene estrechos vínculos con la dinámica de construcción de las sociedades como ser el inapropiado uso de la tierra y los asentamientos humanos en áreas propensas a amenazas como laderas de ríos y humedales, combinado con condiciones de vida frágiles e inseguras con escasa infraestructura social y de servicios.

Dicho autor menciona como explicación del aumento continuo en las pérdidas y su impacto en las economías puede encontrarse no en un aumento en el número de eventos naturales extremos sino más bien en un aumento del número de pobladores, infraestructura y producción, ubicados en zonas de amenaza y en condiciones de tal vulnerabilidad que sean susceptibles de sufrir daños y pérdidas de tal magnitud que enfrentan severas dificultades para recuperarse.

A través del SENPLADES⁵ (2005) se deja constancia de la visión transversal de la gestión del riesgo. El conocer el territorio, y sus diferentes grados de exposición ante amenazas de origen natural, no sólo es conocer los lugares y jurisdicciones potenciales de desastres, sino las dinámicas y procesos sociales que en ellos se desenvuelve. De esta manera, la amenaza puede afectar de diversas formas al territorio, especialmente a determinados procesos socioeconómicos ocasionando retrocesos considerables en su normal desarrollo. Es por ello, que la lectura del territorio debe ser concebida integralmente y a través de ella deben ser dilucidadas sus vulnerabilidades y factores para un adecuado análisis de riesgos.

De esta manera, el riesgo de desastres se construye socialmente a través de las actividades que los seres humanos realizan para desarrollarse y habitar territorios determinados. La forma de convivencia que se tenga con el entorno natural y físico puede incidir negativamente y generar desequilibrios entre las relaciones humanas y los ecosistemas que sustentan la supervivencia.

Así como las acciones del hombre son las que desencadenan situaciones que ponen en peligro su propia existencia, corresponde también a sus mismas actividades reducir, controlar y transformar los riesgos que ha construido o puede construir.

El desastre es entonces la concreción del riesgo y el efecto final de un proceso de construcción de vulnerabilidades que causa daños y trastornos severos en un determinado territorio, el cual puede tener dificultades en retornar a condiciones de vida favorables y reconstruir las actividades de desarrollo que han sido afectadas. En definitiva, lo que se trata es evitar que las actividades sociales se transformen en amenazas para la naturaleza y que estas, a través de los fenómenos naturales, se conviertan en amenazas para las comunidades.

En este sentido el sector turístico debe involucrarse en el tema y tener pleno conocimiento de cuáles son las amenazas y las vulnerabilidades que se encuentran en los territorios para poder analizar los escenarios de riesgos y a partir de allí establecer estrategias de desarrollo turístico sostenible con acciones de adaptación y mitigación que se integren y complementen a los demás sectores.

Planificar en destinos resilientes, es pensar en territorios que conocen sus riesgos, los reducen y si estos se traducen en desastres, resisten el impacto recuperándose de manera rápida, segura y eficiente.

La gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en las políticas y planificaciones de desarrollo local son una prioridad y el sector turístico no debe estar ausente de ello.

De esta manera, el desarrollo local sostenible se presenta como la vía más oportuna y concreta para plantear, en el marco de un entorno que se define como territorio, soluciones a problemas complejos de gestión de los recursos, relacionados con la economía, el ambiente, los espacios urbanos y rurales, la cultura, la identidad, los derechos humanos, el buen gobierno y la salud de la sociedad.

2.3. El desarrollo turístico sostenible.

El turismo se encuentra en una situación especial por la contribución que puede aportar al desarrollo sostenible y a los retos que presenta.

En primer lugar, esto se debe al dinamismo y crecimiento del sector y a la gran contribución que aportan las economías de muchos destinos. En segundo lugar, se debe a que el turismo es una actividad que implica una relación especial entre los visitantes, la industria, el entorno y las comunidades locales (PNUMA⁶ y OMT, 2006).

El turismo adoptó claramente los principios de la sostenibilidad, convirtiendo a esta última en una cuestión prioritaria dentro del sector, por este motivo hablamos de turismo sostenible.

La OMT (1999:22) toma como base el mencionado Informe Brundtland y define al desarrollo turístico sostenible como el que:

“atiende las necesidades de los turistas actuales y regiones receptoras, y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades del futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”.

En el marco de esta declaración, la OMT amplía los principios de desarrollo turístico sostenible de la forma siguiente:

- Los recursos empleados por el turismo se conservan para su uso continuado en el futuro, reportando así al mismo tiempo beneficios a la sociedad actual.
- El desarrollo turístico se planifica y gestiona de forma que no cause serios problemas ambientales o socioculturales en la zona de turismo.

- La calidad ambiental global de la zona turística se mantiene y mejora donde sea necesario.
- Se mantiene un alto nivel de satisfacción turística de forma que los destinos retienen su comerciabilidad y prestigio.
- Los beneficios del turismo se reparten ampliamente por toda la sociedad.

La interdependencia entre crecimiento económico y conservación ambiental, y la necesidad de una distribución equitativa de los beneficios del desarrollo, configuran los ejes fundamentales del desarrollo turístico sostenible que pueden representarse en forma de triángulo cuyo centro indica la zona de equilibrio deseable para la conciliación de los tres objetivos fundamentales del desarrollo sostenible: conservación medioambiental, eficiencia económica y equidad social (Vera Rebollo, 2001).

Gráfico 2: Modelo conceptual del turismo sostenible.



Fuente: Elaboración propia a partir de Vera Rebollo (2001).

Siguiendo a Pérez de las Heras (2004) se pueden describir los tres ejes del desarrollo turístico sustentable de la siguiente manera:

- 1) En relación con la *equidad social* se debe mejorar la calidad de vida de la población local, la gente que trabaja y vive en el destino, y ofrecer mayor calidad de la experiencia para el visitante, ayudar al intercambio de experiencias y al enriquecimiento tanto de los visitantes como de la población local.
- 2) Respecto a la *conservación medioambiental*, se debe mantener los procesos ecológicos esenciales y la calidad del medio ambiente del que dependen tanto la población local como los visitantes.
- 3) En referencia a la *eficiencia económica* debe ser rentable para que sea viable, por tanto debe asegurar la obtención de beneficios a los empresarios turísticos y mayores niveles de rentabilidad de la actividad turística a los residentes locales.

Para lograr un desarrollo turístico sostenible exitoso, estos tres ejes deben estar coordinados y articulados desde el *ámbito político-institucional*, en caso contrario no se obtendrán avances significativos.

El hecho de que el sector turístico esté muy fragmentado dificulta que acciones individuales de muchas empresas pequeñas logren una diferencia positiva, por lo tanto se requiere coordinación por parte del gobierno. Otro aspecto que refuerza el rol del sector público en el desarrollo turístico sostenible es la relación de la sostenibilidad con asuntos de responsabilidad pública (aire, agua, patrimonio natural y cultural y calidad de vida), sin olvidar que muchos de los recursos más importantes de un destino están gestionados por los gobiernos.

El sector público dispone de muchos instrumentos que se pueden utilizar para progresar, tales como la capacidad de reglamentar y de ofrecer incentivos económicos, y de los recursos e instituciones para la promoción y difusión de prácticas adecuadas.

El PNUMA y la OMT (2006) sugieren que los gobiernos deberían proporcionar un entorno que anime y permita al sector privado, a los turistas y a otras partes interesadas resolver las cuestiones de sostenibilidad. La mejor forma de lograrlo es estableciendo e implantando políticas para el desarrollo y la gestión del turismo que, junto con otras políticas, considere la sostenibilidad como un asunto central.

Relacionado con la planificación y gestión turística, se considera de gran precisión la conceptualización de desarrollo turístico sostenible propuesta por Vera Rebollo (2001:11), en la cual lo define como:

“un proceso de cambio cualitativo producto de la voluntad política que, con la participación imprescindible de la población local, adapta el marco institucional y legal así como los instrumentos de planificación y gestión, a un desarrollo turístico basado en un equilibrio entre la preservación del patrimonio natural y cultural, la viabilidad económica del turismo y la equidad social del desarrollo”.

La actividad turística cuando es planificada adecuadamente favorece la conservación de los sistemas naturales, además de contribuir al desarrollo sostenible de las comunidades locales. Sin embargo, si se lleva a cabo de manera desorganizada y con poca planificación puede causar daños irreversibles, tanto al medio natural como al cultural, llegando a destruir los propios recursos que se constituyen en la base principal de su atractivo. A esta injerencia se le conoce con el término de “impacto” y en términos generales los hay positivos y negativos (Pérez de las Heras, 2012).

En los últimos años, se ha dejado de considerar al turismo de masas como antítesis del turismo sostenible. En esta evolución lógica se tiene en cuenta que los principios de la sostenibilidad deben constituir el objetivo primordial de cualquier espacio o producto turístico, en cualquiera de sus estadios evolutivos, y no circunscribirse exclusivamente a las manifestaciones supuestamente alternativas como el ecoturismo.

Aunque es cierto que la aplicación del concepto de turismo sostenible resulta más sencilla en nuevos desarrollos y en implantaciones territoriales pequeñas, desde el sector político-administrativo se lo debe considerar como una actividad urgente en espacios turísticos consolidados, con mayores niveles de presión ambiental y una estructura socioeconómica en gran medida dependiente de la evolución positiva y equilibrada de la actividad turística (Vera Rebollo, 2001).

2.3.1. Los impactos que provoca el turismo en un destino.

En correlación con las dimensiones de la sostenibilidad, se puede indicar que la actividad turística provoca en el destino impactos económicos, ambientales y impactos socioculturales.

Como se comentó anteriormente, cada una de estas tipologías de impactos pueden repercutir tanto positiva como negativamente en el destino. Por ello, en el desarrollo turístico sustentable, la dimensión político-administrativa de la sostenibilidad posee un rol fundamental al tener que coordinar el proceso, creando estrategias que ayuden a reducir los impactos negativos del turismo y a maximizar los beneficios que produce el mismo en el entorno.

En el primer grupo se incluyen los *impactos económicos del turismo* en un destino, quizás el aspecto positivo que generalmente se tiene en cuenta en una primera impresión es la creación de empleo, tanto directos como indirectos o inducidos. Tomando en cuenta el aspecto negativo, frecuentemente la mayor cantidad de empleos son poco cualificados, con salarios bajos, contratos temporales y con otras características desfavorables como largas jornadas laborales, poco descanso, etc.

Gascón y Cañada (2005) sostienen que el turismo también impulsa otras actividades productivas en el destino, como es el caso de la construcción. En muchas ocasiones, eso supone el abandono de

sectores tradicionales como la agricultura o la pesca, y entonces no es que genere nuevo empleo, sino que sustituya el tradicional e incentive la migración campesina a las ciudades.

Dichos autores añaden que el desarrollo turístico permite la modernización de las infraestructuras, especialmente las de transporte: carreteras, aeropuertos y puertos, de las que se benefician el resto de los sectores de la economía y la población residente. Pero esta modernización puede tener lugar según las prioridades turísticas y no buscando un desarrollo endógeno y equilibrado con las otras actividades productivas.

El aumento de la demanda turística suele incrementar los precios de servicios y productos que antes sólo utilizaba la población local, y esta revalorización de los recursos autóctonos, incluido el valor de la tierra y viviendas, se materializa muchas veces en procesos inflacionarios. Los espacios de uso común pueden acabar siendo exclusivos del turista por los altos precios de los servicios que en ellos se ofrecen. Merece especial atención el impacto generado por el aumento del valor del suelo, ya que esto favorece procesos especulativos de cuya responsabilidad no escapan las instituciones públicas, en cuyas manos está la capacidad de recalificar su uso.

El turismo suele ayudar a equilibrar la balanza de pagos de muchos países, pero el sector político-administrativo debe controlar que la incidencia de empresas transnacionales turísticas de capital extranjero, no llegue a controlar, gestionar y acaparar la mayor parte de los beneficios del turismo internacional.

La actividad turística brinda la posibilidad de mejora económica en el nivel de vida de la población local, ya que suele mejorar la distribución de la renta. Pero un fenómeno frecuente, y que puede generar conflictos o actitudes de rechazo es la desigual distribución de los beneficios.

El impacto económico del turismo en un destino depende de diversos factores, como la naturaleza y el volumen de la actividad, el tipo de participación de la población local, los atractivos del lugar, el equilibrio con otros sectores económicos o la capacidad del Estado para hacer cumplir las normativas existentes y controlar el modelo de desarrollo.

El segundo grupo está compuesto por los *impactos medioambientales del turismo* en un destino. Se debe considerar que el turismo requiere de espacio físico y gran consumo de suelo. Este cambio en la utilización del terreno puede provocar la destrucción de ecosistemas, sobre todo los más frágiles. El aire, el agua y el suelo suelen sufrir un gran impacto por la actividad turística, dado que el turista suele consumir mayor cantidad de recursos que la población local.

Con frecuencia, la falta de planificación en la construcción del equipamiento turístico puede causar un impacto visual al alterar el paisaje del lugar, y peor aún cuando el destino no cuenta con un mecanismo de gestión y tratamiento adecuado de los residuos. Esto último no sólo afecta al impacto visual sino que además genera contaminación.

La otra cara de la moneda se presenta con los impactos medioambientales positivos que puede generar el turismo en el destino. Uno de ellos es la sensibilización de la sociedad para conservar los recursos naturales, el turismo puede contribuir a conservar y revalorizar el entorno natural de una zona, impulsando la creación de áreas protegidas.

El turismo, en ocasiones, favorece el establecimiento de políticas conservacionistas, ayudando a conservar el entorno natural y a la comunidad local a reconocer y valorar la importancia del mismo. El ecoturismo, además de poder ser es una buena herramienta de educación ambiental, permite ayudar a fijar la población en el territorio cuando se dan procesos de emigración rural.

Otro aspecto positivo del impacto del turismo en el medioambiente es cuando contribuye a la restauración y preservación de edificios y lugares históricos, y con ello al embellecimiento de áreas que habían perdido su encanto original.

El tercer grupo está integrado por los *impactos socioculturales del turismo* en un destino. Un efecto positivo importante se presenta en el hecho de fomentar el contacto entre comunidades diferentes que ayuda a romper con los estereotipos culturales. Sin embargo, a menudo puede consolidar estereotipos, en mayor medida en el turismo de masas, donde no se presenta un verdadero intercambio cultural entre visitantes y residentes.

El turismo planificado ayuda a promover la preservación y revalorización del patrimonio y a salvaguardar la cultura autóctona, estimulando el interés de la comunidad local por sus propias manifestaciones culturales y por su herencia histórica y artística. No obstante, cuando el turismo cultural es el principal motor de desarrollo de una población puede surgir el interés por aumentar el número de visitantes, infravalorando la capacidad de carga de los monumentos. Por lo tanto, si no se cuenta con programas de recuperación y preservación del patrimonio adecuados, puede poner en peligro el patrimonio.

La llegada de turistas a un destino también puede favorecer el cambio de normas y valores sociales en la comunidad local. Este hecho puede repercutir en forma positiva creando una mayor tolerancia e igualdad o, también, en forma negativa mediante una transculturación que lleva a la pérdida de normas y valores tradicionales a cambio de otros importados, considerados erróneamente como mejores.

Como impactos negativos generados por el turismo en las sociedades locales pueden citarse el aumento de la delincuencia, el juego, consumo de drogas, etc.

El turismo planificado también favorece la revitalización de la artesanía autóctona, como una manifestación de la cultura. De todos modos, si no se cuenta con políticas de acompañamiento al artesano, frecuentemente pueden adaptarse los diseños y formas al gusto del turista, perdiendo autenticidad y haciendo que las artesanías se transformen en un producto en serie, estandarizado, que tiene que competir por precios con las de otros destinos.

Otra forma de desculturización del destino se presenta cuando existe una mercantilización extrema de las tradiciones locales, despojándolas de su verdadero significado, hecho que puede fomentar un proceso de desculturización, que a la vez puede acabar destruyendo los atractivos que en su día iniciaron el flujo de visitantes (Sancho, 1998).

La gastronomía también sufre un impacto generado por el turismo. El efecto es negativo cuando se sigue las tendencias alimentarias internacionales que provoca la desaparición de la diversidad regional. Sin embargo, el turismo en muchos destinos ha colaborado en la revalorización de la cocina autóctona, haciendo de ella uno de los principales atractivos turísticos del lugar.

3. La gestión del turismo sostenible. Propuestas estratégicas de acción para la República Argentina

Como se analizó anteriormente, el rol del sector público (desde un enfoque político-administrativo) en el desarrollo turístico sostenible de un destino es fundamental.

El sector turístico suele estar menos regulado que otros sectores productivos; por un lado, existen *regulaciones promovidas por las administraciones de forma directa o indirecta* para establecer objetivos y normas a nivel político; y por otro lado, existen *instrumentos voluntarios*, autorregulaciones del sector, iniciativas que quedan en manos del sector privado y de las diversas asociaciones turísticas.

3.1. Marco legal del turismo en la República Argentina

En Argentina, el primer paso, encuadrado en la dimensión política-institucional de las dimensiones del desarrollo local sostenible, que es el marco regulatorio y que establece un camino hacia el futuro, ya está dado.

En el año 2004 fue sancionada la Ley Nacional de Turismo 25.997, en la cual se manifiesta el rol de una política turística que plantea cuatro *premisas* fundamentales para encarar la planificación estratégica:

- 1) La consolidación institucional del turismo.
- 2) La sustentabilidad.
- 3) El desarrollo equilibrado del espacio turístico nacional.
- 4) La implantación de un sistema de incentivos y estímulos para el desarrollo turístico regional.

Dicha ley permitió desarrollar el actual PFETS, a fin de asegurar la implementación de las políticas públicas que permitieran consolidar al sector como un pilar de productividad en la economía nacional; optimizando la competitividad turística argentina en el contexto internacional y asegurando un desarrollo turístico inclusivo con equidad social. Específicamente el artículo séptimo de la mencionada ley dispone que la autoridad de aplicación debe *"fijar las políticas nacionales de la actividad turística [...] en el marco de un plan federal estratégico"*.

En este sentido, el PFETS lleva once años de ejecución ininterrumpida, convirtiéndose esto en un hecho histórico en materia de planificación y gestión del turismo en Argentina. Sin dudas, viene cumpliendo exitosamente su *objetivo original* de constituirse en el proceso orientador y articulador de las actuaciones del sector, permitiendo en forma sinérgica concertar voluntades, optimizar recursos y conducir los esfuerzos de todos en pos de lograr un desarrollo turístico sustentable e inclusivo para nuestro país.

El PFETS incorpora el desarrollo de una cultura de mejora continua hacia la excelencia como uno de sus *objetivos específicos*, junto a los otros que están vinculados directamente con la sostenibilidad: objetivos ambientales, socioculturales y socioeconómicos.

Tabla 1: Objetivos específicos del PFETS

| OBJETIVOS ESPECÍFICOS | |
|------------------------|---|
| AMBIENTALES | Implementar un modelo de desarrollo turístico respetuoso del ambiente natural, que satisfaga las necesidades presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias. |
| SOCIOCULTURALES | Lograr una mayor calidad de vida para los habitantes de la República Argentina, garantizando el respeto a la cultura, la identidad y los valores de las comunidades anfitrionas. |
| DE CALIDAD | Desarrollar una cultura de la mejora continua hacia la excelencia, basada en el compromiso de todos los actores y en la renovación de los métodos de gestión y producción, alineándolos a los objetivos estratégicos de la Calidad. |
| SOCIOECONÓMICOS | Propiciar la generación y distribución equilibrada de la renta turística interna y de los excedentes económicos internacionales generados por el Turismo receptivo, creando oportunidades de desarrollo económico y social para las generaciones venideras. |

Fuente: elaboración propia a partir del MINTUR (2011) PFETS.

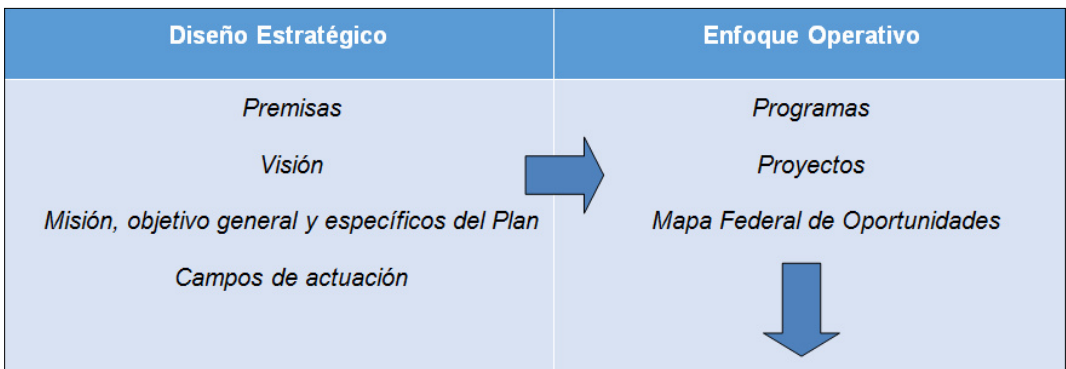
La *visión* y la *misión* del sector turístico nacional se encuentran plasmadas en el PFETS. De acuerdo a la *visión*, se busca “convertir a la República Argentina en el país mejor posicionado de Sudamérica por la calidad y diversidad de su oferta, basada en desarrollos territoriales equilibrados y respetuosos del hábitat e identidad de sus habitantes”. En cuanto a la *misión*, se procura “promover las condiciones óptimas de competitividad que conduzcan al desarrollo equilibrado y sustentable del sector turístico argentino y a la mejora en la calidad de vida de residentes y visitantes”.

Sin embargo, hay que reconocer que, a nivel global se vive en un contexto de riesgo, donde el patrimonio turístico de los destinos, se puede ver afectado. Esta *visión*, en el sector turístico nacional, aún no ha sido considerada.

En este sentido, incorporar la *visión* integral del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático, aportarán al desarrollo de destinos resilientes, mediante herramientas y mecanismos de mitigación y adaptación que generen también conservación del patrimonio cultural y natural.

De esta manera, se considera que, una nueva forma de gestión pública de destinos debe partir desde la normativa cuyo punto inicial sea el diseño estratégico y continúe en un enfoque operativo a través de programas y proyectos que se plasmen en el territorio de manera diversificada y desconcentrada desde el análisis del mapa federal de oportunidades turísticas. Siendo entonces el destino el foco del abordaje, obteniendo información general y específica del territorio.

Gráfico 3: Nueva forma de gestión pública de destinos turísticos en Argentina



Fuente: elaboración propia a partir del MINTUR (2011) PFETS.

3.2. Vinculación de los destinos turísticos argentinos con los campos de actuación del PFETS

En el trabajo participativo en la elaboración del PFETS se acordaron cinco campos de actuación que articulan las estrategias y el encuadre programático. Los mismos son:

- Organización y gestión general.
- Desarrollo de la oferta.
- Gestión de la calidad.
- Inversiones y formas de financiamiento.
- Promoción y marketing.

Como se ha comentado, en el ámbito federal se ha diseñado la planificación estratégica de la política turística, sin embargo, aún muchas provincias carecen de recursos y herramientas que permitan una planificación integrada de las políticas públicas subnacionales vinculadas al desarrollo turístico (OPP, 2011).

La República Argentina se divide jurídicamente en 24 entidades (23 provincias y una ciudad autónoma). Primeramente se analiza la *organización y gestión general* y se constata que, en la actualidad, 14 de las entidades cuentan con planes de turismo publicados que incluyen el concepto de sostenibilidad en diferentes grados que varían desde una simple mención en la visión hasta la incorporación en gran parte de su diseño estratégico.

El PFETS ha agrupado las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en seis regiones geográficas que detallamos a continuación:

- *Región Norte*: las provincias que poseen planes provinciales de turismo son Catamarca⁷, Jujuy⁸, y Salta⁹. Santiago del Estero no cuenta con ningún plan de momento y Tucumán tiene uno denominado “Plan de Gestión 2008-2011. Tucumán tiene con qué”, al cual no se ha podido acceder.
- *Región Cuyo*: los planes disponibles son los de las provincias de Mendoza¹⁰ y San Juan¹¹. San Luis posee un plan denominado “Plan Maestro de Turismo” del año 2009, pero el mismo no posee acceso público, por lo cual no ha podido ser analizado.
- *Región Córdoba*: la provincia de Córdoba¹² cuenta con un plan turístico. Merece citarse a nivel municipal el “Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable de Villa Carlos Paz”, presentado en el año 2009.
- *Región Litoral*: en esta región las provincias que poseen planes de turismo publicados son Chaco¹³, Entre Ríos¹⁴ y Santa Fe¹⁵. Corrientes si bien no posee un plan finalizado, está elaborando el “Proyecto de Actualización del Plan Estratégico de Turismo Sustentable”, Misiones no tiene un plan provincial, pero cuenta con “Plan de competitividad turística del corredor Iguazú-Misiones” que abarca ese sector de la provincia y Formosa se encuentra trabajando en un plan provincial.
- *Región Buenos Aires*: CABA cuenta con dos planes publicados¹⁶ y aunque la Provincia de Buenos Aires posee “el Plan Estratégico de Turismo de la Provincia de Buenos Aires. Plan Anfitrión 2021”, no ha sido posible acceder al mismo.
- *Región Patagónica*: los planes a los que se ha logrado analizar son los de Chubut¹⁷, La Pampa¹⁸, Neuquén¹⁹ y Tierra del Fuego²⁰. En el caso de Río Negro, se encuentran elaborando un plan de turismo provincial, pero en Santa Cruz, se desconoce si se está trabajando en un plan.

Con anterioridad a la publicación del PFETS, la única provincia que poseía un plan de turismo publicado era Córdoba, hecho que pone de manifiesto que este plan rector ha promovido la planificación estratégica del turismo en gran parte de la Argentina.

Para la realización del PFETS las provincias participaron en seis talleres regionales, y en el año 2011 y en 2014²¹ se realizaron talleres de actualización.

En cuanto a su vinculación directa con el PFETS, puede notarse que pocos planes de turismo provinciales lo toman como marco referencial, por lo tanto no se basan en los campos de actuación del mismo. Los planes que siguen los lineamientos son los de las provincias de Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Santa Fe y Tierra del Fuego, en todos ellos son tratados los siguientes campos²²: fortalecimiento institucional; desarrollo de la oferta; inversiones y formas de financiamiento; gestión de la calidad; marketing y promoción; y sustentabilidad.

El diagnóstico situacional es ofrecido en el PFETS a través de una matriz FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas) realizado para cada una de las regiones en las que el plan divide al territorio nacional. Si bien en gran parte de los planes provinciales analizados se realiza un diagnóstico situacional de su jurisdicción, con excepción de las provincias de Córdoba y San Juan, los mismos difieren

notablemente en su nivel de detalle e información. El grado de trabajo varía desde un simple listado de amenazas y oportunidades hasta una matriz que sirve de base para diseñar diferentes estrategias.

Se cree que el diagnóstico es un punto clave para saber en qué lugar se encuentra la provincia en relación al turismo en un determinado momento, sin ese conocimiento de base resulta muy difícil que el diseño del plan sea exitoso. Por este motivo, en nuevas actualizaciones o en el armado de nuevos planes, resulta sumamente necesario un diagnóstico minucioso, hecho que ayudará también a tomar como punto de referencia para poder evaluar los cambios sufridos en el destino a lo largo de la etapa de implementación del plan provincial.

La mayoría de los planes analizados cuentan con una visión de la actividad turística, aunque frecuentemente con pocas diferenciaciones entre un plan y otro. Resulta fundamental que la provincia concuerde la visión que desea tener, la ruta a seguir para orientar todas las acciones.

El PFETS carece de enunciado de metas, entendiéndose por éstas a objetivos cuantificables en el tiempo. Como correlato, en los planes provinciales sucede lo mismo a excepción de los de Catamarca, Chaco y CABA.

El hecho de que la mayoría de los planes provinciales de turismo se encuentren estructurados sin seguir los lineamientos del PFETS dificulta que se puedan plasmar los objetivos estratégicos de éste en los territorios. Por lo tanto, se considera de gran importancia que las provincias replanteen sus planes sectoriales, contemplando las cuatro dimensiones de la sostenibilidad a través de los campos de actuación mencionados anteriormente. Esto llevará a lograr una mayor eficiencia en la comunicación entre el organismo nacional y los provinciales, lo que desembocará en un abordaje más exitoso del destino.

A nivel nacional el organismo de turismo se divide en tres grandes áreas: desarrollo turístico, calidad turística y promoción turística, son pocas las provincias que cuentan con un organigrama de estas características. Esta discrepancia en la organización interna de los organismos conduce muchas veces a aplicar programas o proyectos plasmados en el PFETS por áreas que no son las indicadas. Puede citarse por ejemplo un programa nacional enfocado en el desarrollo turístico que en la provincia es llevado a cabo por el área de promoción.

Con respecto al campo de actuación relacionado con el *desarrollo turístico*, el PFETS deja en evidencia el gran potencial que cuenta Argentina para seguir expandiendo y desarrollando la actividad turística. En concordancia, todos los planes analizados mencionan entre sus propósitos principales el desarrollo turístico provincial.

Más allá de estos enunciados, en la realidad, como ya se manifestó anteriormente, aún son muchas las provincias que continúan preocupándose por la promoción y posicionamiento de la misma, sin tener en cuenta que para llevar a cabo estas acciones, previamente debe haberse gestado un desarrollo acorde al destino y a las nuevas necesidades de la demanda. El desarrollo turístico actúa como una base de la actividad, sin ella son altas las posibilidades de que el destino no alcance su máximo potencial.

Merece destacarse que aunque las provincias son participativas en las actividades que se desarrollan desde el organismo nacional (talleres, encuentros, etc.), dicha participación no se plasma en acciones en las provincias. Esto es debido a una falta de trabajo de desarrollo a nivel provincial.

Como muestra del desconocimiento de la importancia del desarrollo turístico, puede visualizarse, entre otros ejemplos, en los talleres de desarrollo de productos en los cuales participan frecuentemente actores que trabajan en áreas de Promoción, pero sin la presencia de quienes trabajan en desarrollo. Por lo tanto, lo trabajado en el taller al no contar con un conocimiento técnico previo de los asistentes sobre la temática, no puede ser transmitido para plasmarse en las provincias.

Resulta de vital importancia, concientizar a las provincias en el nivel de prioridad que debe brindarse al desarrollo turístico sostenible, que debe ser tratado y considerado más que como un enunciado obligado. Esta temática debe profundizarse, sobre todo en las provincias que no han seguido los lineamientos del PFETS para estructurar sus planes y en aquellas que aun no cuentan con planes.

La articulación territorial es uno de los aspectos que aborda el desarrollo. En relación a este tema, el PFETS propone la articulación del territorio nacional a través de la integración intrarregional e interregional, mediante corredores turísticos, travesías, circuitos transfronterizos o integrados y circuitos turísticos marítimos-fluviales, promoviendo los actuales y efectivizando los potenciales.

Muchas provincias trasladan este tipo de articulación dentro de sus fronteras, algunas agregan la figura de polo de desarrollo como es el caso de Catamarca y Salta. Un tema a trabajar para un desarrollo más balanceado del territorio es lograr una mayor integración entre las provincias.

En todos los planes analizados se encuentra incorporada la noción de "sostenibilidad", ya sea en el título del plan o en sus enunciados. Pero no en todos, este término demuestra ser entendido en todas sus

dimensiones, en muchas oportunidades se considera básicamente el enfoque ambiental, sin considerar el aspecto social, el económico y el institucional.

Con respecto a la medición de la sostenibilidad de un destino turístico, los organismos públicos del destino puede utilizar dos instrumentos: los indicadores y la capacidad de carga.

Los indicadores son un instrumento estratégico para el desarrollo sostenible de los destinos turísticos, se utilizan como elementos fundamentales para la promoción del turismo sostenible y como instrumentos que pueden responder a los problemas más importantes de la planificación y gestión de los destinos. Se trata de identificar indicadores que proporcionen la información necesaria para comprender mejor los impactos de la actividad turística con respecto al entorno cultural y natural en el que se desenvuelve y del que es ampliamente dependiente (OMT, 2005).

En el caso de Argentina, se ha comenzado a trabajar en algunas experiencias de desarrollo de indicadores, aunque este es otro asunto pendiente que debe trabajarse junto a las provincias. De todos modos, es necesario incluir indicadores que midan la reducción de riesgos de desastres. Un aporte importante realizado en el país durante los últimos años con respecto a este tema se presenta en la forma de gestión de las áreas naturales que han demostrado trabajar desde una mirada macro, y no solamente enfocados en sí mismas.

Otro instrumento para medir la sostenibilidad de un destino turístico es a través de la *capacidad* de carga, herramienta importante que ayuda a medir los límites en el volumen e intensidad de desarrollo turístico que puede soportar un destino, antes de que los daños sean irreparables.

Para Mathieson y Wall (1982)²³, la capacidad de carga es “el máximo número de personas que pueden utilizar un emplazamiento, sin provocar una alteración inaceptable en el entorno natural y un declive inaceptable en la calidad de la experiencia de los visitantes”.

Muy vinculados con la sostenibilidad, se encuentran los códigos de conducta, los cuales son guías y recomendaciones que la misma industria establece o ayuda a establecer como líneas de actuación deseables para mejorar el comportamiento sostenible de la empresa. Suelen ser una lista breve de lo que se debe y no se debe hacer, escrita como una declaración clara que las partes interesadas pueden firmar más o menos formalmente.

Entre los códigos más conocidos a nivel internacional se pueden citar al “Código de conducta contra el turismo sexual infantil” y al “Código Ético Mundial para el Turismo” elaborado por la OMT para que los diferentes actores de la industria turística asuman e incorporen los principios éticos en sus prácticas habituales, creando un marco de referencia para el desarrollo responsable y sostenible del turismo en el mundo.

Habitualmente los códigos de conductas se distinguen de acuerdo a sus destinatarios: empresas turísticas, turistas o población local.

En Argentina, si bien la elaboración de códigos se encuentra en un estado incipiente, pueden citarse los códigos de conducta realizados de forma consensuada por comunidades que ofrecen turismo rural comunitario.

De esta manera, se considera que en Argentina se debe trabajar intensamente para lograr tener una visión macro de destinos resilientes que incorporen la sostenibilidad con un enfoque en la reducción de riesgo de desastres y que, además, contemplen los siguientes instrumentos de actuación: indicadores, capacidad de carga, directrices, códigos de conducta, que si bien existen, no se trabajan de manera integrada.

En relación a la *gestión de la calidad*, es uno de los principios rectores de la Ley Nacional de Turismo, por este motivo el PFETS la considera como uno de los campos de actuación. Este campo expresa el mandato y la preferencia por promover su implementación entre todos los actores del sistema turístico nacional, en pos de su desarrollo integral.

Desde el MINTUR se ha diseñado el Sistema Argentino de Calidad Turística (SACT), que está compuesto por un conjunto de instrumentos operativos cuyo objetivo primordial es el de promover la cultura de la calidad y la mejora continua entre todos los actores que conforman el sector turístico, consolidando y fortaleciendo la oferta turística nacional.

En todos los planes provinciales se hace alusión a la gestión de la calidad, aunque el tratamiento de la misma difiere en medida que el plan haya seguido los lineamientos del PFETS o no. A continuación se citan algunos de los programas relacionados con la calidad en planes provinciales: Sensibilización y concientización turística; Mejora continua de la calidad en destinos y prestadores; Accesibilidad en destinos y servicios turísticos; Seguridad en turismo; empleo en Turismo.

En este campo el desafío es que las provincias logren una mejor articulación con el organismo nacional para poder optimizar las diferentes herramientas de calidad elaboradas por éste y evitar duplicidad de acciones.

Las guías de buenas prácticas son medidas implantadas por una empresa o administraciones públicas locales para controlar o reducir los impactos de su actividad y favorecer una gestión más responsable y eficiente, medidas de corrección o mejoramiento que se llevan a cabo en todas las áreas de gestión y operación de las empresas turísticas. Buscan lograr un nivel de calidad homogéneo en los servicios ofrecidos al turista dentro de un mismo destino, de forma tal que toda la cadena de valor que compone la oferta turística responda positivamente a la percepción y satisfacción de los turistas.

Las buenas prácticas es una herramienta de calidad que ha sido implementada en múltiples destinos y áreas protegidas de Argentina de manera exitosa. Las organizaciones que acreditan haber cumplido con el cumplimiento de los requisitos fijados son acreedoras a la distinción “Compromiso de Calidad Turística Argentina”.

Las *certificaciones* garantizan que una actividad o producto cumple ciertas normas, que pueden establecer los gobiernos o que están acordadas en un sector de la industria. A las empresas les permite acudir al mercado incorporando un prestigio, que añade valor a la marca individual de un empresario, al formar parte de todo un sistema de garantía. En el turismo, la certificación se utiliza normalmente para comprobar las actividades y normas de las empresas turísticas (PNUMA y OMT, 2006).

Según Rodríguez y Prats Palazuelo (2007), las certificaciones aplicables al sector turístico pueden clasificarse desde el punto de vista del pilar clave de la sostenibilidad donde incidan, y también atendiendo a si se trata de certificaciones de garantía de calidad del producto o certificaciones de calidad del proceso.

En Argentina, las normas sectoriales IRAM SECTUR fueron creadas en el año 2007 producto de un convenio entre la entonces Secretaría de Turismo y el Instituto Nacional de Normalización y Certificación (IRAM), y se desarrollaron en reuniones en las cuales participaron las distintas partes interesadas (sector público, sector privado, defensa al consumidor, entre otros). Las normas consideran de forma integral, en todos los aspectos que hacen a la prestación de servicios, la gestión de la calidad, la gestión ambiental y la gestión de seguridad, y fueron pensadas para diferentes sectores de la actividad turística.

Existen otros instrumentos voluntarios como ecoetiquetas, los sistemas de gestión ambiental, y la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) que en Argentina cuentan con un grado de desarrollo incipiente.

En lo referente a *Inversiones y formas de financiamiento* en la gran mayoría de los planes provinciales se promueve la inversión mixta entre el sector público y el sector privado.

El Programa Nacional de Inversiones Turísticas (PNIT) es un pilar fundamental para el sector turístico. El mismo avanzó en consolidar y concertar las inversiones públicas del turismo, llevando a cabo obras en conjunto con la totalidad de las provincias y CABA. El PNIT constituye una de las herramientas inductoras del desarrollo que se pone a disposición de las provincias y municipios. En este sentido, el consenso entre los actores intervinientes es la clave para la ejecución (PFETS, 2011).

Tras analizar los planes provinciales, se puede observar que en su gran mayoría sostiene como principio la distribución equilibrada de la inversión pública. En el campo de inversiones también se encuentra la falencia de una falta de coordinación entre referentes provinciales y nacionales, esto se debe en gran parte por un problema de estructura de los organismos provinciales, los cuales frecuentemente incluyen inversiones en un área que no es la adecuada para articular con el organismo nacional.

Finalmente, el campo de actuación *Promoción y Marketing* es uno de los que más se ha trabajado en Argentina en lo que refiere a la actividad turística. Este campo cumple un rol fundamental en la comunicación del destino hacia el turista, pero históricamente se hacía foco en comunicar, mostrar, vender, sin considerar que era lo que se estaba comunicando, mostrando o vendiendo.

Todas las provincias contemplan al turismo cultural en su cartera de oferta y el turismo activo es considerado también en todas las jurisdicciones, excepto en CABA. El resto de los productos con los que trabajan las provincias difiere en base a los recursos con los que cuenta cada una.

Debido a la dinámica de los visitantes y su compleja decisión a la hora de elegir un destino turístico, es que, actualmente se está trabajando con las provincias, mediante la coordinación del organismo nacional de turismo, en la elaboración de experiencias turísticas únicas, auténticas y memorables con el propósito de apuntar a segmentos de demanda más específicos y así lograr satisfacer su necesidad.

Para ello, los destinos deben distinguir el componente experiencial de los productos turísticos, es decir, reconocer aquellos atributos que sean singulares y puedan despertar sensaciones en los viajeros, para luego determinar el modo en que va a relatarse la experiencia turística, comunicando de manera efectiva todo aquello que lo viajeros pueden vivenciar en los destinos.

Primeramente se comenzó trabajando desde el Instituto de Promoción Turística (INPROTUR), en el armado de experiencias para el mercado internacional. Actualmente, se están trabajando con las provincias, a través de talleres y encuentros en la formación de experiencias para el mercado interno.

El nivel de participación en el armado de experiencias muestra también la diferencia existente en la forma de trabajar en el desarrollo turístico entre unas y otras.

Algunos planes provinciales, como puede citarse el de Salta, muestran una relación con el INPROTUR en todo lo referido a actividades de promoción y marketing para el mercado internacional.

Una tarea pendiente para los planes provinciales es seguir los lineamientos del Plan de Marketing ConectAR, tanto el nacional como el internacional. De este modo, podrán enfocarse más eficazmente en el público objetivo de la provincia.

4. Conclusión

A modo de conclusión se considera que la Argentina ha dado un gran paso en su implicancia en el desarrollo turístico sostenible a través de la creación de la Ley Nacional de Turismo y del plan rector sectorial (PFETS). Sin embargo, ese marco legal no es representado de forma equilibrada en todas las provincias, por lo tanto se debe trabajar para concientizar la importancia de incluir todas las dimensiones de la sostenibilidad en el plano provincial, de otra forma no se podrá plasmar el desarrollo deseado en el territorio.

Se comparte con la OPP (2011) el hecho de que el desafío que enfrenta la actual planificación federal es reorganizar las ideas fuerza que dieron sustento al plan original, en función de la experiencia y el horizonte de posibilidades ciertas de aplicación y, por sobre todo, lograr instalar la cultura de la planificación a nivel federal no sólo en el plano discursivo sino también proveyendo las herramientas necesarias para que cada provincia posea un esquema de planeamiento público coordinado del sector turismo.

La importancia del PFETS para el desarrollo estratégico federal se pone en evidencia tras el hecho de que todos los planes de turismo provinciales, a excepción de Córdoba, fueron creados posteriormente al plan rector nacional.

El Consejo Federal de Turismo (CFT) es el ámbito adecuado de trabajo para que cada provincia pueda disponer de una herramienta de planeamiento estratégico del turismo local, dado que cada una cuenta con su autoridad máxima del sector como representante en el consejo.

Otro punto analizado que se considera que debería tratarse en futuras actualizaciones, tanto del plan nacional como de los provinciales, es la inclusión de metas cuantificables en el tiempo. Este aspecto sería de gran valor para poder monitorear si se va en el rumbo adecuado o si es necesario realizar algún ajuste.

El cambio de paradigma en el manejo de las áreas protegidas también marca una evolución en la gestión del desarrollo turístico desde una mirada sostenible en todas sus dimensiones. Anteriormente estos espacios estaban dedicados casi exclusivamente a la protección y conservación de la flora y fauna autóctona, sin considerar el beneficio que traería tanto a las áreas como a las comunidades en su área de influencia el trabajo conjunto a través de educación, sensibilización y turismo.

La inclusión del riesgo de desastres en los destinos turísticos también se lo estima de vital importancia en el desarrollo turístico sostenible del país. En este tema, Argentina está dando sus primeros pasos, como por ejemplo a través de la participación de diferentes campañas impulsadas por la ONU.

Para finalizar, se cree que el desarrollo local considerado desde las cuatro dimensiones de la sostenibilidad (ambiental, económico, socio-cultural y político-administrativo) es un factor fundamental para lograr un desarrollo turístico sostenible del país. El hecho de contar con un marco legal fuerte, ha reforzado el enfoque político-administrativo, ignorado en muchas ocasiones en el desarrollo de un destino.

Bibliografía

- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo
1988. *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza Editorial (1ª versión española).
Gallicchio, E., Camejo, A., Marchesi, A., y Daguerre, J.
2005. "Desarrollo local y descentralización". *América Latina: Nuevas alternativas de desarrollo*.
Montevideo: DIBA/CLAEH.

- Gascón, J. y Cañada, E.
2005. *Viajar a todo tren. Turismo, desarrollo y sostenibilidad*. Barcelona: Icaria.
- Lavell, A.
2002. *Sobre la Gestión del Riesgo: apuntes hacia una definición*. Obtenido en: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd29/riesgo-apuntes.pdf> consultado en agosto de 2015.
- Lavell, A.
2003. *La gestión local del Riesgo. Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica*. Guatemala y Ginebra: CEPREDENAC-PNUD.
- Ministerio de Turismo de la Nación
2011. *PFETS. Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable. Actualización 2011. Turismo 2020*. Buenos Aires: MINTUR.
- OIT
2010. "Los procesos de Globalización, descentralización y desarrollo local frente al impacto de los desastres en el territorio". *Programa DELNET. Centro Internacional para la Formación. Unidad Didáctica 1*. Turín: OIT.
- OMT
1999. *Guía para Administraciones Locales: Desarrollo turístico sostenible*. Madrid: OMT.
- OMT
2001. *Cooperación entre los sectores público y privado*. Madrid: OMT.
- OMT
2005. *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. Guía práctica*. Madrid: OMT.
- OPP
2011. *Ley Nacional de Turismo, análisis y perspectivas*. Cuerpo de Administradores Gubernamentales. Buenos Aires: Observatorio de Políticas Públicas.
- Pérez de las Heras, M.
2004. *Manual del turismo sostenible: Como conseguir un turismo social, económico y ambientalmente responsable*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Pérez de las Heras, M.
2012. *La Guía del ecoturismo*. 2da Edición. México: Mundi-Prensa.
- PNUMA y OMT
2006. *Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos*. París y Madrid: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Organización Mundial del Turismo.
- Rodríguez, G. y Prats Palazuelo, F.
2007. "Sostenibilidad ambiental y certificaciones en el sector turístico". *Estudios Turísticos*, 172-173:157-165.
- Sancho, A.
1998. *Introducción al turismo*. Madrid: OMT.
- Vera Rebollo, J.
2001. "Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: Propuestas para la creación de un sistema de indicadores". *Documentos de Trabajo*, Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante, 1.

Notas

- ¹ OMT
- ² Informe Brundtland "Nuestro futuro común", redactado en 1987 por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas.
- ³ Organización Internacional del Trabajo (Organismo de las Naciones Unidas).
- ⁴ Según la Estrategia Internacional de Reducción de Riesgos de Desastres (EIRD) "El riesgo de desastre es la magnitud probable del daño a las personas y sus bienes en un territorio o ecosistema específico (o en algunos de sus componentes) en un período o momento determinado de tiempo, que está relacionado con la presencia de una o varias amenazas potenciales y con las condiciones de vulnerabilidad o debilidades que existen en ese entorno. El poder o energía que puede desencadenarse se denomina "amenaza o peligro" y la predisposición a sufrir el daño, "vulnerabilidad".
- ⁵ SENPLADES: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Ecuador.
- ⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
- ⁷ Plan Estratégico de Turismo Sustentable de Catamarca - 2014-2024.
- ⁸ Plan de Desarrollo Turístico Sustentable de Jujuy (2006).
- ⁹ Plan Estratégico de Turismo Sustentable - Plan SALTA SI+ (2011).
- ¹⁰ Plan de Desarrollo Turístico de la Provincia de Mendoza. TUPLAN II (2007).
- ¹¹ Plan de Estrategia, Competitividad y Gobernanza T-San Juan 2016 (realizado por expertos de la OMT).

- ¹² Plan Estratégico de Turismo Sustentable de Córdoba (2006).
- ¹³ Plan Chaco Explora. Plan Estratégico de Turismo Sustentable 2015.
- ¹⁴ Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable de Entre Ríos Turismo 2020.
- ¹⁵ Plan Estratégico de Turismo de Santa Fe 2025.
- ¹⁶ Plan de Marketing Turístico de la Ciudad de Buenos Aires (2007) y el Plan Estratégico de Turismo 2011-2015 de la Ciudad de Buenos Aires.
- ¹⁷ Plan Estratégico de Turismo Sustentable Chubut 2022.
- ¹⁸ Plan Estratégico para el Desarrollo Turístico de La Pampa (2013).
- ¹⁹ Plan de Desarrollo Turístico Provincial 2011-2015 (Neuquén).
- ²⁰ Plan Estratégico de Turismo Sustentable de la Provincia de Tierra del Fuego 2020.
- ²¹ En este taller se trabajó en la elaboración del PFETS horizonte 2025.
- ²² Quizás la denominación específica de cada campo difiere de una provincia a la otra, pero la propuesta es la misma.
- ²³ Citados por Sancho (1998).

Recibido: 30/08/2015
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 22/10/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos

Efecto de la economía y el entorno en los residentes

José Ramón Cardona*

Universitat de les Illes Balears (España)

Resumen: El estudio de las actitudes de los residentes es importante para la gestión de los destinos turísticos. El turismo genera beneficios y costes. La valoración de estos impactos puede depender de dos elementos: la preocupación por la economía local y la preocupación por la conservación del entorno natural. Este trabajo revisa las dos preocupaciones y estudia su impacto en los residentes de Ibiza. El interés del estudio radica en analizar simultáneamente como afectan a las actitudes las dos preocupaciones. El análisis de los datos se realizó mediante Mínimos Cuadrados Parciales, encontrando que: las personas preocupadas por la economía tienen una valoración más elevada de los beneficios económicos, las personas preocupadas por el medioambiente tienen una mayor percepción de los costes y el apoyo a un aumento en el número de turistas solo depende de la actitud general.

Palabras Clave: Dependencia del Turismo; Ecocentrismo; Ibiza; Actitudes; Residentes.

Effect of economy and environment in residents

Abstract: The study of the residents' attitudes is important for the management of tourism destinations. Tourism generates benefits and costs. The assessment of these impacts can depend on two elements: the concern for the local economy and the concern for the conservation of the natural environment. This paper reviews the two concerns and examines their impact on Ibiza residents. The interest of the study is the simultaneous analysis of how these two concerns affect resident attitudes. Data analysis was performed using Partial Least Squares, finding that: people concerned about the economy have a higher appraisal of the economic benefits, people concerned about the environment have greater perception of the costs and the support to an increase in the number of tourists only depends on the general attitude.

Keywords: Tourism Dependency; Ecocentrism; Ibiza; Attitudes; Residents.

1. Introducción

Esta ampliamente reconocido que los planificadores y emprendedores del sector turístico deben tener en cuenta los puntos de vista de la comunidad residente si desean que el turismo sea sostenible (Allen, Long, Perdue y Kieselbach, 1988; Ap y Crompton, 1998; Belisle y Hoy, 1980; Doxey, 1975). Hay muchas razones por las que la reacción de los residentes es importante y si se conoce el porqué del apoyo u oposición de los residentes, es posible adecuar el desarrollo de forma que se minimicen los impactos negativos y se maximice el apoyo al desarrollo turístico (Williams y Lawson, 2001).

Cuando una comunidad se convierte en un destino turístico, la calidad de vida de los residentes resulta afectada. El desarrollo turístico incluye un aumento de la población, un mayor uso de las infraestructuras y todo un conjunto de cambios en diversas variables socioeconómicas (Gursoy, Jurovski y Uysal, 2002). Los impactos del turismo en la calidad de vida de los residentes debe permitir un aumento o al menos un mantenimiento de esta calidad de vida (Williams y Lawson, 2001).

En las últimas décadas se han realizado muchos estudios acerca de las actitudes de los residentes hacia el turismo. En un principio los investigadores centraron su trabajo en medir actitudes y en evaluar sus relaciones con los impactos percibidos (Akis, Peristianis y Warner, 1996; Faulkner y Tidswell,

* Doctor en Economía de la Empresa por la Universitat de les Illes Balears (España), con una tesis sobre actitudes de los residentes; centra su investigación en la gestión de destinos y empresas turísticas, en especial desde el marketing; E-mail: jramon.cardona@terra.com

1997; Haralambopoulos y Pizam, 1996; Jurowski, Uysal y Williams, 1997; Lindberg y Johnson, 1997). Así, se ha llegado a un cierto consenso, que agrupa los impactos, beneficios y costes, en tres o cuatro categorías que recogen el marco económico, social, cultural y medioambiental (Andereck, Valentine, Knopf y Vogt, 2005; Ayres, 2000; Gursoy y Rutherford, 2004; Gursoy et al 2002).

Una vez definido el marco de beneficios y costes, la literatura inicia la búsqueda de variantes que renuevan o actualizan los impactos, beneficios y costes, y por tanto mejoran la medición de las actitudes de los residentes. En estas investigaciones se ahonda en los factores o condicionantes que varían la intensidad o sentido del impacto, positivo o negativo. Entre estos factores, los investigadores (Bramwell, 2003; Bujosa y Rosselló, 2007; Gursoy y Kendall, 2006; Kim y Petrick, 2005; Lee y Back, 2006; Lepp, 2007; Lindberg, Dellaert y Rassing, 1999; Mackay y Campbell, 2004; Mason y Cheyne, 2000; Weaver y Lawton, 2001; Williams y Lawson, 2001; Yoon, Chen y Gursoy, 1999) descubren variabilidad en los impactos ante dos dimensiones de análisis, una interna, intrínseca, y otra externa, extrínseca, que recogen los factores o condicionantes de los impactos (Andereck et al 2005; Fredline y Faulkner, 2000; Jurowski y Gursoy, 2004).

El objetivo de este estudio es determinar si la dependencia regional del turismo y la preocupación por el medio ambiente afectan la percepción sobre el turismo y el apoyo a un aumento en el número de turistas, para el caso de la isla de Ibiza. El turismo permite una gran mejora económica en regiones poco desarrolladas, pero la dependencia económica puede tener un efecto ambivalente sobre las percepciones y actitudes de los residentes. La preocupación por la conservación del entorno, en especial el medioambiente, es uno de los elementos más vinculados con la idea de sostenibilidad. En este estudio se pretende determinar sobre qué partes concretas de la formación de las actitudes de los residentes influyen ambos elementos.

Ibiza es una isla del mediterráneo occidental de 572 kilómetros cuadrados de superficie y más de 140.000 habitantes, caracterizada por su fuerte dependencia económica del turismo. Cada año recibe entre 1,700.000 y 2,000.000 turistas, mayoritariamente concentrados en los meses de junio a septiembre. El turismo predominante en la isla es el de sol y playa, completado con una importante oferta de ocio nocturno con establecimientos de prestigio mundial (Pacha, Amnesia, Space, Privilege, Ushuaia, etc.).

Los inicios del turismo en Ibiza se encuentran en el primer tercio del siglo XX, pero fue a finales de los cincuenta cuando se inicia el boom turístico en la Bahía de Sant Antoni de Portmany (Ramón y Serra, 2013), expandiéndose en los sesenta a otras partes de la isla. El rápido crecimiento del sector se debe a que permitió abandonar la situación de pobreza anterior. Danielle Rozenberg resaltaba la importancia del turismo en la historia de Ibiza y comentaba que “los mismos ibicencos, para diferenciar el tiempo hablan de antes del turismo y de ahora. Saben que son dos épocas, dos eras muy distintas” (Planells, 1986:33). El turismo siguió creciendo rápidamente hasta que se frenó el crecimiento de plazas turísticas a principios de los noventa y se estabilizaron los volúmenes de turistas hacia el año 2000, manteniéndose más o menos estables las cifras turísticas desde entonces (Ramón y Serra, 2014).

El análisis de los datos se realizó mediante regresión de Mínimos Cuadrados Parciales, en concreto mediante el software estadístico SmartPLS 2.0M3 (Ringle, Wende y Will, 2005). El interés del estudio radica en analizar simultáneamente las dos preocupaciones (la preocupación por el desarrollo económico de la región y por la protección del medio ambiente) y como afectan a las actitudes de los residentes. En este estudio se detecta que las personas preocupadas por la economía de la isla tienen una valoración más elevada de los beneficios económicos y una actitud general hacia el turismo más positiva, y las personas preocupadas por el medioambiente muestran una mayor percepción de los costes del turismo y una percepción bastante menor de los beneficios no económicos. El apoyo a un posible aumento en el número de turistas depende fundamentalmente de la actitud general expresada por los residentes.

2. La económica y el medioambiental en las actitudes de los residentes

Normalmente, los estudios sobre las reacciones de los residentes ante el turismo dividen los impactos percibidos por los residentes en tres categorías básicas de costes y beneficios: económicos, medioambientales y sociales (Aguiló, Barros, García y Rosselló, 2004; Gee, Mackens y Choy, 1989; Gunn, 1988; Gursoy, Chen y Yoon, 2000; McIntosh y Goeldner, 1990), aunque en algunos casos se añaden los personales, tanto físicos como psicológicos (Besculides, Lee y McCormick, 2002).

Muchos estudios sugieren que generalmente el apoyo al turismo es una estrategia de desarrollo económico de la comunidad local (Belisle y Hoy, 1980; Brayley, Var y Sheldon, 1990; Gursoy et al 2002; Jurowski et al 1997; Keogh, 1990; Lankford y Howard, 1994; Liu y Var, 1986; Prentice, 1993; Teye, Sirakaya y Sönmez, 2002; Um y Crompton, 1987) siendo este hecho lo que induce a pensar que la división más interesante es entre efectos económicos y el resto de efectos. El desarrollo turístico se justifica habitualmente en base a una relación coste-beneficio, en particular beneficios económicos versus costes socioculturales y medioambientales (Ayres, 2000; Cooke, 1982; Liu y Var, 1986; Perdue, Long y Kang, 1995).

Una de las principales ventajas que aporta el turismo es el aumento de las posibilidades de empleo (Belisle y Hoy, 1980; Lawson, Williams, Young y Cossens, 1998; Liu y Var, 1986; Milman y Pizam, 1988; Sardá y Fluvià, 1999). En realidad este suele ser el elemento que más favorece las actitudes positivas de los residentes, ya que es un impacto positivo muy directo y tangible que suele repercutir en sociedades con mucho paro y con empleos de baja calidad.

El turismo no sólo posibilita la creación de puestos de trabajo por cuenta ajena, también posibilita la iniciativa de autoempleo. Muchas personas de la sociedad local ven la posibilidad de crear su propio negocio aprovechando la baja sofisticación del sector y pequeñas rentas que poseen. La valorización de recursos y actividades que antes se encontraban en retroceso es otro de los efectos del desarrollo turístico. La generación de ingresos públicos es un beneficio indirecto que puede incrementar las actitudes de los residentes (Davis, Allen y Cosenza, 1988; Gursoy et al 2002; Jurowski et al 1997; Lankford, 1994; Tyrrell y Spaulding, 1984).

Muchos estudios realizados sobre las actitudes de los residentes incluyen factores económicos (Besculides et al 2002; Bruner, 1996; Gursoy et al 2000; Gursoy et al 2002; Jurowski et al 1997; Liu y Var, 1986; Madrigal, 1993; Milman y Pizam, 1988; Sentha y Richmond, 1978; Sheldon y Var, 1984; Teye et al 2002), principalmente el aumento de las oportunidades de empleo (Belisle y Hoy, 1980; Besculides et al 2002; Bruner, 1996; Davis et al 1988; Gursoy et al 2002; Ritchie, 1988; Sardá y Fluvià, 1999; Teye et al 2002; Tyrrell y Spaulding, 1984; Var, Kendall y Tarakcoglu, 1985) y las rentas públicas generadas por el turismo (Davis et al 1988; Gursoy et al 2002; Jurowski et al 1997; Tyrrell y Spaulding, 1984).

Los beneficios económicos derivados del turismo tienen un peso muy importante en las actitudes de los residentes (Ap, 1992; Lawson et al 1998; Liu y Var, 1986; Prentice, 1993), y es el beneficio más importante y esperado por la población local a la hora de analizar un posible desarrollo turístico (Gursoy et al 2002).

Entre los impactos no directamente económicos se pueden encontrar tres elementos: mejoras en las infraestructuras (Belisle y Hoy, 1980; Liu y Var, 1986; Milman y Pizam, 1988; Sardá y Fluvià, 1999), y aumento de la oferta comercial y de ocio (Belisle y Hoy, 1980; Liu y Var, 1986). El turismo conlleva la creación de una potente infraestructura de transportes (carreteras, puertos y aeropuertos), suministros y saneamiento (alcantarillado, depuradoras, etc.) para abastecer la demanda de los turistas (Belisle y Hoy, 1980; Liu y Var, 1986; Milman y Pizam, 1988; Sardá y Fluvià, 1999). La posibilidad de utilizar los recursos e infraestructuras destinadas a los turistas puede influir en las actitudes de los residentes (Gursoy et al 2002; Keogh, 1990; Perdue, Long y Allen, 1987), y para Lankford y Howard (1994) es el elemento con más capacidad de predicción de las actitudes de los residentes. Todo ello lleva a proponer la hipótesis 1:

- Hipótesis 1: La percepción de los beneficios generados por el turismo mejora la actitud general hacia el turismo y el apoyo hacia un incremento de los turistas.
- Hipótesis 1.1: La percepción de los beneficios económicos (oportunidades de empleo, inversión y empresariales) generados por el turismo tiene un efecto positivo sobre la actitud general hacia el turismo.
- Hipótesis 1.2: La percepción de otros beneficios (mejoras en los servicios públicos) generados por el turismo tiene un efecto positivo sobre la actitud general hacia el turismo.
- Hipótesis 1.3: La percepción de los beneficios económicos (oportunidades de empleo, inversión y empresariales) generados por el turismo tiene un efecto positivo sobre el apoyo hacia un incremento de los turistas.
- Hipótesis 1.4: La percepción de otros beneficios (mejoras en los servicios públicos) generados por el turismo tiene un efecto positivo sobre el apoyo hacia un incremento de los turistas.
- Hipótesis 1.5: La percepción de los beneficios económicos (oportunidades de empleo, inversión y empresariales) generados por el turismo tiene un efecto positivo sobre la percepción de otros beneficios (mejoras en los servicios públicos) generados por el turismo.

Como contrapartida de los beneficios, los costes del turismo percibidos por los residentes afectan de forma negativa las reacciones hacia su desarrollo (Gursoy et al 2000; Jurowski et al 1997; Keogh, 1990; Long, Perdue y Allen, 1990; Milman y Pizam, 1988; Prentice, 1993; Ritchie, 1988; Sheldon y Var, 1984). La valoración de los costes es junto a la valoración de los beneficios los elementos que permiten que el individuo extraiga una valoración global del turismo, y es esta valoración global y final lo que determina su actitud hacia el sector.

En el estudio de Gursoy et al (2002) no se detecta una relación significativa entre los costes percibidos y el apoyo al desarrollo turístico debido a que el estudio se realiza en una zona en donde el desarrollo turístico es escaso (Allen, Hafer, Long y Perdue, 1993; Perdue, Long y Allen, 1990), y los costes percibidos son mitigados por la importancia que tiene el turismo para la mejora de la economía local. Consecuentemente los costes son infraestimados y los beneficios sobreestimados (Liu y Var, 1986; Sheldon y Var, 1984), ya que a los residentes les preocupa más los beneficios que los costes del desarrollo turístico (Allen et al 1993; Perdue et al 1990). Todo ello lleva a proponer la hipótesis 2:

- Hipótesis 2: La percepción de los costes generados por el turismo tiene un efecto negativo sobre la actitud general hacia el turismo y el apoyo hacia un incremento de los turistas.
- Hipótesis 2.1: La percepción de los costes generados por el turismo tiene un efecto negativo sobre la actitud general hacia el turismo.
- Hipótesis 2.2: La percepción de los costes generados por el turismo tiene un efecto negativo sobre el apoyo hacia un incremento de los turistas.

Algunos elementos tienen un efecto directo en la determinación de las actitudes y otros producen un efecto indirecto a través de los elementos directos. Hay elementos con un peso importante en la actitud hacia el turismo y otros con un peso pequeño o que sólo afectan en determinadas circunstancias o a determinadas personas. Los dos elementos más directos son la valoración de los costes y de los beneficios generados por la actividad turística. Pero a la hora de medir el efecto destaca la valoración de la economía local, la cual afecta a la actitud de los residentes a través de las valoraciones de los costes y beneficios.

La economía local es la principal preocupación que impulsa a una región a convertirse en destino turístico. Muchas regiones con escasas fuentes de recursos adoptan el turismo como una solución a sus problemas de desarrollo económico (Cater, 1987; Rubio, 2003). En estos destinos los beneficios económicos previstos hacen que la reacción de la población local sea muy favorable al turismo (Gursoy et al 2002; Haralambopoulos y Pizam, 1996). La importancia de esta reacción es tal que en economías poco desarrolladas la preocupación por la economía local eclipsa el resto de elementos a considerar en la decisión de impulsar el turismo como industria.

Diversos autores han llegado a la conclusión de que los residentes infravaloran los costes y sobrevaloran los beneficios (Besculides et al 2002; Liu y Var, 1986; Sheldon y Var, 1984) cuando se encuentran en una mala situación económica. Por tanto cuanto más negativa sea percibida la situación económica local, más entusiasta será la reacción de la población hacia el desarrollo turístico (Gursoy et al 2002).

La dependencia económica tiene una gran influencia en las percepciones y actitudes de los residentes hacia el turismo (Besculides et al 2002; Faulkner y Tideswell, 1997; Getz, 1994; Haralambopoulos y Pizam, 1996; Keogh, 1990; Sheldon y Var, 1984; Williams y Lawson, 2001), encontrándose en muchos casos una relación positiva entre la aceptación del turismo y la dependencia económica (Allen et al 1993; Haralambopoulos y Pizam, 1996; Johnson, Snepenger y Akis, 1994; Jurowski et al 1997; King, Pizam y Milman, 1993).

En el estudio de Gursoy et al (2002) aparece el estado de la economía local como el factor con un mayor efecto directo e indirecto sobre las actitudes de los residentes hacia el turismo debido a que la investigación se realizó en una zona con un turismo incipiente. La dependencia turística fuerza a que haya una actitud positiva porque el miedo a retroceder a una situación peor a la anterior al inicio del turismo es más fuerte que la apatía provocada por los problemas del turismo. Todo ello lleva a proponer la hipótesis 3:

- Hipótesis 3: La percepción de que Ibiza depende del turismo mejora las actitudes de los residentes hacia el turismo.
- Hipótesis 3.1: La percepción de que Ibiza depende del turismo tiene un efecto positivo sobre la percepción de los beneficios económicos generados por el turismo.
- Hipótesis 3.2: La percepción de que Ibiza depende del turismo tiene un efecto positivo sobre la percepción de los otros beneficios generados por el turismo.

- Hipótesis 3.3: La percepción de que Ibiza depende del turismo tiene un efecto negativo sobre la percepción de los costes generados por el turismo.
- Hipótesis 3.4: La percepción de que Ibiza depende del turismo tiene un efecto positivo sobre la actitud general hacia el turismo.
- Hipótesis 3.5: La percepción de que Ibiza depende del turismo tiene un efecto positivo sobre el apoyo hacia un incremento de los turistas.

La importancia que den los residentes al medio ambiente es uno de los elementos clave. La concreción de los impactos debidos al turismo no resulta fácil ya que con frecuencia los efectos sobre el medio ambiente son producto de un conjunto de causas que se interrelacionan y que pueden no venir exclusivamente determinadas por el turismo (Aguiló et al 2004), dificultando las investigaciones al respecto. Los estudios sobre la percepción de los impactos del turismo sobre el medioambiente indican una relación positiva (Allen et al 1988; Belisle y Hoy, 1980; Liu y Var, 1986; Perdue et al 1987; Ritchie, 1988) o negativa (Liu, Sheldon y Var, 1987) sobre las actitudes. Una posible explicación de la disparidad de resultados estaría en la existencia de distintas actitudes acerca de la relación entre los seres humanos y el medioambiente (Gursoy et al 2002).

Gagnon-Thompson y Barton (1994) proponen distinguir entre dos motivaciones o valores detrás del apoyo hacia acciones medioambientales: el ecocentrismo considera que el medioambiente tiene valor en sí mismo, y el antropocentrismo considera que el medioambiente tiene valor en tanto que posee efectos positivos en las vidas humanas. Distintos investigadores sugieren que los individuos con inclinaciones *ecocéntricas* preferirán que se prime la protección del medioambiente sobre la mejora de la economía, mientras que los individuos antropocéntricos preferirán que se dé preferencia a las necesidades y los deseos humanos, aunque ello implique alteraciones del medioambiente (Jurowski, Uysal, Williams y Noe, 1993, 1995; Uysal, Jurowski, Noe y McDonald, 1994). Las actitudes ecocéntricas tienen un impacto directo en el grado de apoyo hacia el turismo (Gursoy et al 2002; Jurowski et al 1997). En el estudio de Gursoy et al (2002) los residentes con un mayor nivel de ecocentrismo perciben los costes de forma más acentuada y los beneficios de

Figura 1: Modelo estructural propuesto.

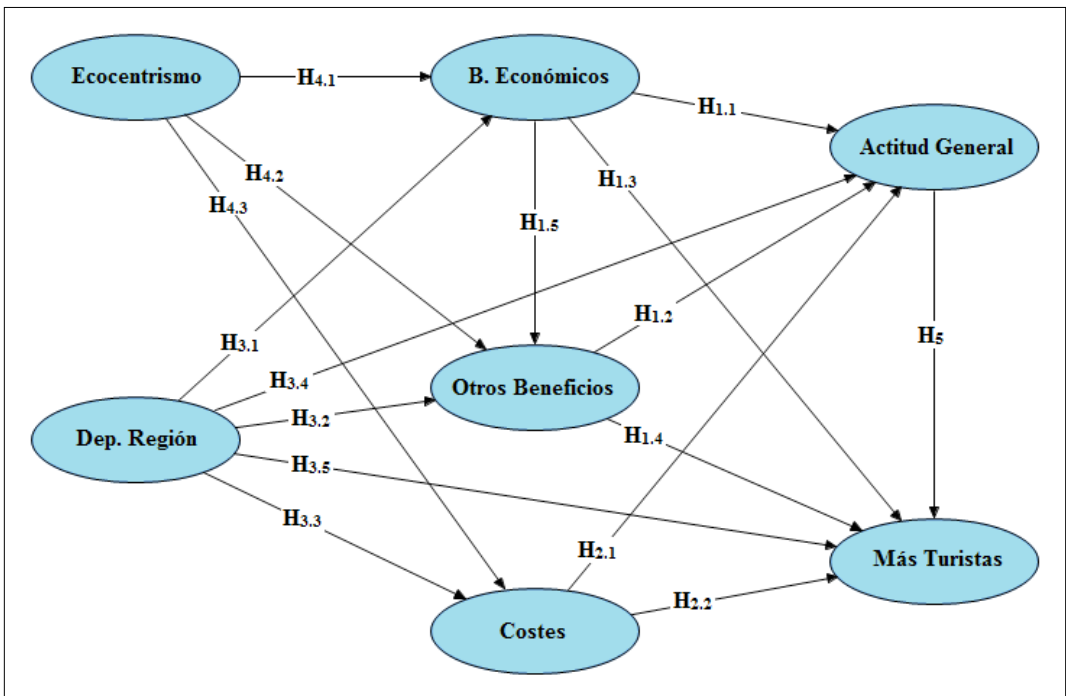


Tabla 1: Perfil demográfico de la muestra.

| Variable Demográfica | Frec. | % |
|---|-------|--------|
| Sexo: | | |
| Hombre. | 151 | 36,12% |
| Mujer. | 266 | 63,64% |
| No contestan. | 1 | 0,24% |
| Edad: | | |
| Menos de 25. | 55 | 13,16% |
| 25-34. | 102 | 24,40% |
| 35-44. | 98 | 23,44% |
| 45-54. | 88 | 21,05% |
| 55 o más. | 48 | 11,48% |
| No contestan. | 27 | 6,46% |
| Nivel de Estudios: | | |
| Estudios Primarios. | 92 | 22,01% |
| Estudios Secundarios. | 175 | 41,87% |
| Estudios Universitarios. | 148 | 35,41% |
| No contestan. | 3 | 0,72% |
| Años residiendo en la Isla: | | |
| Toda la Vida. | 267 | 63,88% |
| Vine a vivir hace: | 151 | 36,12% |
| Menos de 5 años. | 21 | 5,02% |
| 5-14 años. | 47 | 11,24% |
| 15-24 años. | 20 | 4,78% |
| 25-34 años. | 41 | 9,81% |
| 35 o más años. | 20 | 4,78% |
| Trabajan en el sector turístico: | | |
| Si. | 256 | 61,24% |
| No. | 157 | 37,56% |
| No contestan. | 5 | 1,20% |
| Ingresos netos familiares anuales: | | |
| Menos de 15.000 € | 46 | 11,00% |
| De 15.001 € a 30.000 € | 150 | 35,89% |
| De 30.001 € a 45.000 € | 96 | 22,97% |
| De 45.001 € a 60.000 € | 37 | 8,85% |
| De 60.001 € a 75.000 € | 12 | 2,87% |
| Más de 75.000 € | 10 | 2,39% |
| No contestan. | 67 | 16,03% |
| Efecto de una crisis turística en los ingresos familiares: | | |
| Bajarían mucho. | 161 | 38,52% |
| Bajarían. | 170 | 40,67% |
| No cambiarían. | 84 | 20,10% |
| No contestan | 3 | 0,72% |

Tabla 2: Media y desviación de los ítems.

| Denominación de la Variable Usada | Media aritmética | Desviación estándar |
|--|------------------|---------------------|
| Gracias al turismo las oportunidades de trabajo son más elevadas. | 4,495 | 0,657 |
| El turismo estimula que haya más empresas interesadas en invertir en la isla. | 4,278 | 0,767 |
| El turismo incrementa las oportunidades de negocio para los residentes y para la pequeña empresa. | 4,325 | 0,748 |
| Se ha de cuidar el turismo porque es básico para la economía de nuestra isla. | 4,644 | 0,652 |
| Gracias al turismo podemos tener más y mejores servicios públicos (transporte público, zonas verdes y de ocio, etc.). | 3,478 | 1,182 |
| El turismo es la causa de la pérdida de nuestras costumbres y de nuestra identidad. | 2,770 | 1,214 |
| Debido al turismo debemos pagar unos impuestos y unas tasas municipales más elevadas (agua, residuos, limpieza, etc.). | 3,237 | 1,206 |
| El turismo ha contribuido a que nuestros pueblos y ciudades estén más cuidados, más limpios y tengan mejor aspecto. | 3,153 | 1,186 |
| El turismo ha generado conflictos socioculturales entre turistas y residentes. | 2,876 | 1,078 |
| Estoy orgulloso de que tantos turistas quieran visitar y conocer Ibiza. | 4,177 | 0,929 |
| El turismo ha contribuido a la degradación medioambiental de la isla. | 3,713 | 1,161 |
| El turismo ha provocado la saturación de ciertos espacios naturales. | 3,842 | 1,076 |
| Los efectos positivos superan a los negativos. | 3,660 | 1,021 |
| Gracias al turismo tenemos una calidad de vida más elevada. | 3,799 | 0,992 |
| Para mejorar el nivel de bienestar de los residentes es necesario aumentar el número de turistas. | 2,624 | 1,147 |
| El número de turistas debería seguir aumentando. | 3,036 | 1,327 |
| La calidad de los servicios públicos es mejor gracias al turismo. | 3,048 | 1,165 |
| Creo que el turismo genera beneficios para todos. | 4,146 | 0,915 |
| A partir de ahora, incrementar el número de turistas hacia la isla contribuirá a mejorar la calidad de vida de los residentes. | 3,086 | 1,205 |

forma menos importante que el resto de residentes. En los últimos años parece que se produce un aumento en la concienciación y sensibilización hacia los impactos medioambientales obligando a tener en cuenta los impactos ecológicos en los planes de desarrollo turístico (Hammit, Bixler y Noe, 1996), ya que el aumento de concienciación ha desplazado a la población hacia posturas más ecocéntricas. Todo ello lleva a proponer la hipótesis 4:

- Hipótesis 4: El ecocentrismo empeora las actitudes de los residentes hacia el turismo.
- Hipótesis 4.1: El ecocentrismo tiene un efecto negativo sobre la percepción de los beneficios económicos generados por el turismo.
- Hipótesis 4.2: El ecocentrismo tiene un efecto negativo sobre la percepción de los otros beneficios generados por el turismo.
- Hipótesis 4.3: El ecocentrismo tiene un efecto positivo sobre la percepción de los costes generados por el turismo.
- Finalmente, parece lógico plantear que una actitud más favorable hacia el turismo puede implicar una postura más favorable hacia un posible aumento del número de turistas, planteando la hipótesis 5:
- Hipótesis 5: La actitud general hacia el turismo tiene un efecto positivo sobre el apoyo hacia un incremento de los turistas.

Tabla 3: Cargas de los ítems finalmente utilizados.

| Denominación de la Variable Usada | Cargas Ítems |
|--|---------------------|
| Actitud General | |
| Los efectos positivos superan a los negativos. | 0,779 |
| Creo que el turismo genera beneficios para todos. | 0,775 |
| Gracias al turismo tenemos una calidad de vida más elevada. | 0,764 |
| Estoy orgulloso de que tantos turistas quieran visitar y conocer Ibiza. | 0,753 |
| Beneficios Económicos | |
| Gracias al turismo las oportunidades de trabajo son más elevadas. | 0,822 |
| El turismo incrementa las oportunidades de negocio para los residentes y para la pequeña empresa. | 0,798 |
| El turismo estimula que haya más empresas interesadas en invertir en la isla. | 0,785 |
| Costes | |
| El turismo es la causa de la pérdida de nuestras costumbres y de nuestra identidad. | 0,787 |
| El turismo ha generado conflictos socioculturales entre turistas y residentes. | 0,752 |
| Debido al turismo debemos pagar unos impuestos y unas tasas municipales más elevadas (agua, residuos, limpieza, etc.). | 0,745 |
| Más Turistas | |
| El número de turistas debería seguir aumentando. | 0,877 |
| Para mejorar el nivel de bienestar de los residentes es necesario aumentar el número de turistas. | 0,857 |
| A partir de ahora, incrementar el número de turistas hacia la isla contribuirá a mejorar la calidad de vida de los residentes. | 0,814 |
| Otros Beneficios | |
| Gracias al turismo podemos tener más y mejores servicios públicos (transporte público, zonas verdes y de ocio, etc.). | 0,795 |
| El turismo ha contribuido a que nuestros pueblos y ciudades estén más cuidados, más limpios y tengan mejor aspecto. | 0,794 |
| La calidad de los servicios públicos es mejor gracias al turismo. | 0,782 |
| Ecocentrismo | |
| El turismo ha contribuido a la degradación medioambiental de la isla. | 0,922 |
| El turismo ha provocado la saturación de ciertos espacios naturales. | 0,901 |
| Dependencia Región | |
| Se ha de cuidar el turismo porque es básico para la economía de nuestra isla. | 1,000 |

El modelo estructural propuesto para este estudio aparece expuesto en la Figura 1, mostrando las diversas hipótesis propuestas.

Metodología del Estudio

Los datos utilizados corresponden a una encuesta realizada en el primer semestre de 2011 mediante un procedimiento aleatorio por el que se seleccionaban calles de cada población y se procedía al reparto de cuestionarios de forma aleatoria dentro de cada calle. Para conseguir el mayor nivel de representatividad posible de la muestra obtenida, se controlaron los parámetros demográficos de los cuestionarios recogidos con la finalidad de solventar posibles sesgos en la composición de la muestra. El parámetro

Tabla 4: Fiabilidad y validez convergente de los constructos.

| | AVE | Fiabilidad Compuesta | R ² | Alfa de Cronbachs | Communalidad |
|------------------|-------|----------------------|----------------|-------------------|--------------|
| Actitud General | 0,589 | 0,852 | 0,391 | 0,768 | 0,589 |
| B. Económicos | 0,643 | 0,844 | 0,143 | 0,723 | 0,643 |
| Costes | 0,580 | 0,806 | 0,215 | 0,642 | 0,580 |
| Dep. Región | 1,000 | 1,000 | | 1,000 | 1,000 |
| Más Turistas | 0,722 | 0,886 | 0,157 | 0,807 | 0,722 |
| Otros Beneficios | 0,625 | 0,833 | 0,225 | 0,700 | 0,625 |
| Ecocentrismo | 0,831 | 0,908 | | 0,797 | 0,831 |

Tabla 5: Coeficientes de regresión estandarizados y desviaciones.

| Relación causal analizada | Valor estimado | Error estándar | t de Student | P value |
|--|----------------------|----------------|--------------|---------|
| B. Económicos à Actitud General (<i>Hip. 1.1</i>) | 0,279** | 0,104 | 2,678 | 0,004 |
| Otros Beneficios à Actitud General (<i>Hip. 1.2</i>) | 0,306*** | 0,095 | 3,237 | 0,001 |
| B. Económicos à Más Turistas (<i>Hip. 1.3</i>) | -0,041 ^{ns} | 0,116 | 0,354 | 0,362 |
| Otros Beneficios à Más Turistas (<i>Hip. 1.4</i>) | 0,169 ϕ | 0,119 | 1,417 | 0,078 |
| B. Económicos à Otros Beneficios (<i>Hip. 1.5</i>) | 0,258** | 0,100 | 2,585 | 0,005 |
| Costes à Actitud General (<i>Hip. 2.1</i>) | -0,142 ϕ | 0,091 | 1,558 | 0,060 |
| Costes à Más Turistas (<i>Hip. 2.2</i>) | -0,036 ^{ns} | 0,116 | 0,307 | 0,380 |
| Dep. Región à B. Económicos (<i>Hip. 3.1</i>) | 0,360** | 0,128 | 2,819 | 0,002 |
| Dep. Región à Otros Beneficios (<i>Hip. 3.2</i>) | 0,137 ^{ns} | 0,127 | 1,077 | 0,141 |
| Dep. Región à Costes (<i>Hip. 3.3</i>) | -0,092 ^{ns} | 0,093 | 0,988 | 0,162 |
| Dep. Región à Actitud General (<i>Hip. 3.4</i>) | 0,193* | 0,106 | 1,830 | 0,034 |
| Dep. Región à Más Turistas (<i>Hip. 3.5</i>) | 0,097 ^{ns} | 0,107 | 0,908 | 0,182 |
| Ecocentrismo à B. Económicos (<i>Hip. 4.1</i>) | -0,099 ^{ns} | 0,094 | 1,057 | 0,145 |
| Ecocentrismo à Otros Beneficios (<i>Hip. 4.2</i>) | -0,304*** | 0,090 | 3,379 | 0,000 |
| Ecocentrismo à Costes (<i>Hip. 4.3</i>) | 0,451*** | 0,079 | 5,694 | 0,000 |
| Actitud General à Más Turistas (<i>Hip. 5</i>) | 0,246* | 0,120 | 2,053 | 0,020 |

ϕ Significativo al 0'1; * Significativo al 0'05; ** Significativo al 0'01; *** Significativo al 0'001; ^{ns} No significativo.

principal fue el municipio de residencia y, de forma secundaria, sexo, edad y situación profesional. En algunos parámetros demográficos hubo cierto sesgo de la muestra debido a grupos de individuos con fuertes reticencias a participar, pero en general se consiguió una muestra enormemente similar a la población en sus parámetros demográficos. El cuestionario usado contenía ítems con escalas Likert de cinco puntos como opción de respuesta y un conjunto de preguntas sociodemográficas. Se obtuvieron 418 encuestas válidas con el perfil demográfico indicado en la Tabla 1.

A estos datos se les realizó un primer análisis descriptivo univariante (Tabla 2) mediante el DYANE 4.0 (Santesmases, 2009). Este tipo de análisis dispone de bastantes precedentes en la literatura (Besculides et al 2002; Brayley et al 1990; Haralambopoulos y Pizam, 1996; Hernández, Cohen y García, 1996; Johnson et al 1994; King et al 1993; Lawson et al 1998; Liu y Var, 1986; Mason y Cheyne, 2000; Perdue et al 1990; Ritchie, 1988; Teye et al 2002; Uysal et al 1994).

Tabla 6: Coeficientes de regresión estandarizados y desviaciones.

| Relación causal analizada | Valor estimado | Error estándar | t de Student | P value |
|---|----------------|----------------|--------------|---------|
| B. Económicos → Actitud General (Hip. 1.1) | 0,279** | 0,105 | 2,653 | 0,004 |
| Otros Beneficios → Actitud General (Hip. 1.2) | 0,306*** | 0,095 | 3,228 | 0,001 |
| Otros Beneficios → Más Turistas (Hip. 1.4) | 0,173 ϕ | 0,116 | 1,483 | 0,069 |
| B. Económicos → Otros Beneficios (Hip. 1.5) | 0,309*** | 0,088 | 3,522 | 0,000 |
| Costes → Actitud General (Hip. 2.1) | -0,142 ϕ | 0,091 | 1,552 | 0,060 |
| Dep. Región → B. Económicos (Hip. 3.1) | 0,365** | 0,124 | 2,934 | 0,002 |
| Dep. Región → Actitud General (Hip. 3.4) | 0,193* | 0,110 | 1,765 | 0,039 |
| Ecocentrismo → Otros Beneficios (Hip. 4.2) | -0,304*** | 0,090 | 3,366 | 0,000 |
| Ecocentrismo → Costes (Hip. 4.3) | 0,456*** | 0,080 | 5,691 | 0,000 |
| Actitud General → Más Turistas (Hip. 5) | 0,271** | 0,103 | 2,647 | 0,004 |

ϕ Significativo al 0'1; * Significativo al 0'05; ** Significativo al 0'01; *** Significativo al 0'001.

Análisis de los Resultados del Estudio

Tras una primera aproximación descriptiva, se procede a la comprobación de las hipótesis mediante Sistemas de Ecuaciones Estructurales (Gursoy et al 2002; Lindberg y Johnson, 1997). Concretamente, el método estadístico utilizado para el análisis es la regresión de Mínimos Cuadrados Parciales (*Partial Least Squares* - PLS) que permite trabajar con muestras muy pequeñas (Chin, Marcolin y Newsted, 2003; Reinartz, Haenlein y Henseler, 2009) y es bastante robusto (Cassel, Hackl y Westlund, 1999). El software usado en este caso es el SmartPLS 2.0M3 (Ringle et al 2005). Aunque los resultados no difieren significativamente entre los distintos sistemas de ponderación alternativos, el más recomendado y usado en este caso es el *path weighting*, al proporcionar el valor de R² más alto para las variables latentes (Henseler, Ringle y Sinkovics, 2009).

Antes de realizar el análisis del modelo estructural propuesto (Figura 1) es necesario realizar el análisis del modelo de medida. Ello implica la realización de diversas comprobaciones necesarias para garantizar la calidad del análisis del modelo estructural: fiabilidad, validez convergente y validez discriminante. Se ha realizado la comprobación de la fiabilidad individual (Tabla 3) y los ítems usados en los constructos poseen cargas superiores a 0,707 (Carmines y Zeller, 1979).

La fiabilidad del constructo mide la consistencia de los indicadores, es decir, que las variables manifiestas están midiendo un mismo concepto o variable latente. Los dos indicadores de fiabilidad más usados son el Alfa de Cronbach (Cronbach, 1970) o fiabilidad individual y la fiabilidad compuesta (Werts, Linn y Jöreskog, 1974). Al analizar los valores del Alfa de Cronbach para los constructos utilizados se obtienen valores buenos a excepción del constructo "Costes" donde es baja aunque asumible para estudios exploratorios. La fiabilidad compuesta posee valores muy buenos en todos los caso (Tabla 4). Por tanto, podemos considerar que existe fiabilidad de los constructos utilizados.

La validez convergente (Anderson y Gerbing, 1988) implica que un conjunto de indicadores representa un único constructo subyacente, pudiendo ser esto demostrado por medio de su unidimensionalidad (Henseler et al 2009). Se suele valorar por medio de la Varianza Extraída Media (AVE). Los constructos utilizados muestran un AVE superior a 0,580 en todos los casos (Tabla 4), superior al mínimo de 0,5 exigido por la literatura (Bagozzi y Yi, 1988), pudiendo afirmarse que existe un elevado nivel de validez convergente. La validez discriminante (Anderson y Gerbing, 1988) implica que cada constructo debe ser diferente del resto de los constructos. Al analizar las cargas cruzada y comparar las correlaciones con la raíz cuadrada de AVE (Chin, 1998) se confirmó que se cumple la validez discriminante en los constructos utilizados.

Una vez evaluado que el modelo de medida cumple los criterios de fiabilidad y validez, tanto convergente como discriminante, se puede proceder a evaluar las relaciones existentes entre los constructos, es decir el modelo estructural. Para contrastar si los coeficientes de regresión son significativos se usa un procedimiento *bootstrap* no paramétrico (Davison y Hinkley, 1997). El *bootstrapping* aplicado es un proceso de remuestreo en el que se generan aleatoriamente 5.000 muestras a partir de la muestra original mediante sustitución con reemplazo. Las estimaciones de los parámetros generadas a partir de

las submuestras se utilizan para determinar los errores estándar de las estimaciones (Hair, Hult, Ringle y Sarstedt, 2014). Para determinar los valores críticos de la *t* de Student se utiliza una distribución *t* de Student de una cola con 4.999 grados de libertad. Los resultados del análisis de la significación de las diferentes relaciones causales se detallan en la Tabla 5.

Dado que algunas relaciones causales no eran significativas, el modelo propuesto fue depurado eliminando progresivamente los efectos directos no significativos. Los resultados del análisis de significación del modelo causal finalmente conservado se detallan en la Tabla 6.

El efecto de la percepción de los beneficios económicos (oportunidades de empleo, inversión y empresariales) y de otros tipos de beneficios (mejoras en los servicios públicos) sobre la actitud general hacia el turismo es el esperable y significativo (Hipótesis 1.1 y 1.2). Cabe indicar que existe un efecto positivo y significativo de los beneficios económicos sobre los otros beneficios (Hipótesis 1.5), viéndose que existe una relación entre ambos. No se detecta un efecto importante de los beneficios sobre el apoyo a un mayor número de turistas (Hipótesis 1.3 y 1.4), posiblemente debido a que la población de Ibiza considera que la isla ha tocado techo en su crecimiento cuantitativo. Se produce un efecto negativo y significativo de la percepción de los costes sobre la actitud general hacia el turismo (Hipótesis 2.1), pero no sobre el apoyo a un mayor número de turistas (Hipótesis 2.2).

La percepción de que Ibiza depende del sector turístico posee un efecto positivo sobre la percepción de los beneficios económicos (Hipótesis 3.1) y sobre la actitud general hacia el turismo (Hipótesis 3.4), pero no posee un efecto significativo sobre otros beneficios (Hipótesis 3.2), costes (Hipótesis 3.3) y más turistas (Hipótesis 3.5). Aunque muchas de las relaciones causales no sean significativas, no hay contradicciones con la bibliografía consultada (Allen et al 1988; Besculides et al 2002; Gursoy et al 2002; Haralambopoulos y Pizam, 1996; Liu y Var, 1986; Sheldon y Var, 1984; Williams y Lawson, 2001), aumentando la valoración de los beneficios económicos al aumentar la percepción de que la isla depende económicamente del turismo.

La preocupación por el medioambiente, o la presencia de inclinaciones ecocéntricas (Gangnon-Thompson y Barton, 1994), posee un efecto negativo muy significativo sobre otros beneficios (Hipótesis 4.2) y positivo sobre los costes (Hipótesis 4.3) pero no sobre beneficios económicos (Hipótesis 4.1), siendo resultados similares a los de Gursoy et al (2002). Finalmente, indicar que sólo la valoración general de las actitudes posee un efecto significativo al 0,05 sobre el apoyo a un incremento de los turistas (Hipótesis 5). Ello es debido a que Ibiza es un destino madura que ya ha llegado a la fase de estancamiento (Ramón y Serra, 2014) y la población posee un gran consenso en considerar la cantidad de turistas actuales la óptima.

Los resultados de este estudio muestran que la dependencia económica concentra su efecto en un aumento de la percepción de los beneficios económicos, indicando que hay una dependencia económica de los empleos y las oportunidades empresariales generadas por el turismo. Por el contrario, la preocupación por el entorno natural no tiene efecto en la percepción de los beneficios económicos pero sí en el entorno urbano y social. Estos elementos sólo muestran efectos significativos sobre los elementos conceptualmente más cercanos: empleo y dependencia económica; entorno y naturaleza.

3. Conclusiones

En este estudio se observa que la dependencia económica tiene efectos sobre las percepciones de los impactos del turismo, valorando más los beneficios económicos, y la preocupación medioambiental posee efectos importantes sobre los otros beneficios y los costes. La implicación de la población en el sector turístico ayuda a mejorar las actitudes de los residentes, y uno de los beneficios más importantes y que debe ser prioritario es el beneficio económico de los residentes. Este beneficio se concreta en tres actuaciones.

En primero lugar generando ofertas de empleo para la población local. En este caso no sólo importan los parámetros cuantitativos, es decir generar muchos puestos de trabajo, sino también los parámetros cualitativos, concretamente las condiciones laborales de estos trabajos. En el caso de Ibiza hay bastantes empleos pero son de baja cualificación y remuneración. En cuanto a las condiciones laborales, es necesario reducir algunas prácticas laborales bastante frecuentes, como son: contratación de jóvenes sin formación; horarios muy extensos; trabajos temporales, etc.

En segundo lugar generando oportunidades empresariales en el sector. La población local no sólo valora la generación de empleo por cuenta ajena, también las posibilidades de autoempleo y de crear empresas. Para que exista esta posibilidad se debe generar un desarrollo turístico que deje áreas de actividad económica accesibles para la iniciativa local. Una de las características del desarrollo turístico

de Ibiza ha sido la gran importancia de la iniciativa local en la creación de la oferta. Pero en algunos casos, la falta de previsión y formación ha llevado a la ruina a los empresarios exitosos durante los primeros años de desarrollo turístico.

En tercer lugar aumentando la demanda de sectores no vinculados al turismo de forma directa. Además de generar oportunidades empresariales y de empleo, el turismo genera demanda para sectores no directamente vinculados, como la agricultura o la pesca, que se ven beneficiados. Para maximizar este beneficio es necesario favorecer que la demanda del sector turístico hacia estos sectores sea atendida en el mayor grado posible por la oferta local o cercana al destino. En Ibiza ha habido iniciativas desde las dos cooperativas agrícolas y desde Agroivissa para fomentar el consumo de productos locales en los hoteles y restaurantes de la isla, pero los resultados han sido limitados.

En las últimas décadas se ha producido un aumento de la preocupación por el medio ambiente y esta preocupación afecta a los residentes, que temen que su región se vea deteriorada por el turismo u otra actividad humana, y a los turistas, que valoran enormemente la conservación medioambiental de la región. De ambos grupos el que es más sensible es el de los residentes, debido a que tienen mayor información sobre la situación medioambiental del destino y su evolución. El medio ambiente, por tanto, se convierte en un elemento de gran relevancia para la gestión del destino, ya que mejora las actitudes de los residentes y de los turistas. Además se convierte en un atractivo turístico para países como Costa Rica, que poseen un elevado patrimonio ecológico. Las políticas que deben llevarse a cabo son dos.

Primero, reducción de los impactos negativos sobre el medio ambiente. Es decir, buen uso de los recursos naturales y reducción de los impactos negativos del turismo (contaminación y deterioro del entorno por el excesivo uso).

Segundo, creación de espacios protegidos. La creación de espacios protegidos permite crear una reserva biológica que ayuda a resistir los impactos negativos del turismo, pero deben crearse estos espacios teniendo en cuenta la opinión de los residentes. Si los espacios protegidos se convierten en un perjuicio para la población local su efecto sobre las actitudes será negativo y su protección muy difícil. Si se limitan usos tradicionales en vigor, los residentes perciben la creación del espacio protegido como una muestra de intrusismo de la Administración en las vidas de la población.

La dependencia económica y la preocupación por el medio ambiente tienen capacidad para afectar a la evolución y perspectivas de futuro del sector turístico, pero ninguno de los dos elementos tiene efectos significativos sobre todos los parámetros. La dependencia económica es sinónimo de preocupación por el empleo y la actividad económica, y la preocupación por el medioambiente es sinónimo de un deterioro significativo en el entorno cercano al residente. Los gestores de los destinos turísticos tienen la compleja tarea de fomentar el empleo y los beneficios económicos a la vez que intentan que el entorno no se vea alterado de forma significativa.

En futuras investigaciones deberán comprobarse estas relaciones en otros destinos turísticos para poder determinar si estas relaciones causales se repiten y son generalizables o se deben a las características del destino concreto analizado en este caso.

Bibliografía

- Aguiló, E., V. Barros, M. García, y J. Rosselló
2004. Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo. *Turisme i Investigació* n° 7. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- Akis, S., N. Peristianis, y J. Warner
1996. Residents' attitudes to tourism development: the case of Cyprus. *Tourism Management* 17:481-494.
- Allen, L., H. Hafer, P. Long, y R. Perdue
1993. Rural residents' attitudes toward recreation and tourism development. *Journal of Travel Research* 32:27-33.
- Allen, L., P. Long, R. Perdue, y S. Kieselbach
1988. The impact of tourism development on residents' perceptions of community life. *Journal of Travel Research* 27:16-21.
- Andereck, K., K. Valentine, R. Knopf, y C. Vogt
2005. Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research* 32:1056-1076.
- Anderson, J., y D. Gerbing
1988. Structural equation modeling in practice: A review and recommended two-step approach. *Psychological Bulletin* 103:411-423.

- Ap, J., y J. Crompton
1998. Developing and testing a tourism impact scale. *Journal of Travel Research* 37:120-130.
- Ap, J.
1992. Residents' perceptions on tourism impacts. *Annals of Tourism Research* 19:665-690.
- Ayres, R.
2000. Tourism as a passport to development in small states: Reflections on Cyprus. *International Journal of Social Economics* 27:114-133.
- Bagozzi, R., y Y. Yi
1988. On the evaluation of structural equation models. *Journal of the Academy of Marketing Science* 16:74-94.
- Belisle, F., y D. Hoy
1980. The perceived impact of tourism by residents: A case study in Santa María, Colombia. *Annals of Tourism Research* 7:83-101.
- Besculides, A., M. Lee, y P. McCormick
2002. Resident's perceptions of the cultural benefits of tourism. *Annals of Tourism Research* 29:303-319.
- Bramwell, B.
2003. Maltese responses to tourism. *Annals of Tourism Research* 30:581-605.
- Brayley, R., T. Var, y P. Sheldon
1990. Perceived influence of tourism on social issues. *Annals of Tourism Research* 17:285-289.
- Bruner, E.
1996. Tourism in Ghana: the representation of slavery and the return of the black diaspora. *American Anthropologist* 98:290-304.
- Bujosa, A., y J. Rosselló
2007. Modelling environmental attitudes toward tourism. *Tourism Management* 28:688-695.
- Carmines, E., y R. Zeller
1979. *Reliability and validity assessment*, N. 07-017, Sage University Paper Series on Quantitative Applications in the Social Sciences. Beverly Hills, CA: Sage.
- Cassel, C., P. Hackl, y A. Westlund
1999. On measurement of intangible assets: a Study of robustness of Partial Least Squares. *Total Quality Management* 11:897-907.
- Cater, E.
1987. Tourism in the least developed countries. *Annals of Tourism Research* 14:202-226.
- Chin, W.
1998. Issues and opinions on structural equation modeling. *MIS Quarterly* 22:7-16.
- Chin, W., B. Marcolin, y P. Newsted
2003. A partial least squares latent variable modeling approach for measuring interaction effects: results from a Monte Carlo simulation study and an electronic mail emotion/adoption study. *Information Systems Research* 14:189-217.
- Cooke, K.
1982. Guideline for socially appropriate tourism development in British Columbia. *Journal of Travel Research* 21:22-27.
- Cronbach, L.
1970. *Essentials of Psychological Testing*. 3rd ed. New York: Harper & Row.
- Davis, D., J. Allen, y R. Cosenza
1988. Segmenting local residents by their attitudes, interests and opinions toward tourism. *Journal of Travel Research* 27:2-8.
- Davison, A., y D. Hinkley
1997. *Bootstrap Methods and Their Application*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Doxey, G.
1975. A causation theory of visitor-resident irritants: methodology and research inferences. *Conference Proceedings: Sixth Annual Conference of Travel and Tourism Research Association* (San Diego), pp. 195-198.
- Faulkner, B., y C. Tideswell
1997. Framework for monitoring community impacts of tourism. *Journal of Sustainable Tourism* 5:3-28.
- Fredline, E., y B. Faulkner
2000. Host community reactions: A cluster analysis. *Annals of Tourism Research* 27:763-784.

- Gagnon-Thompson, S., y M. Barton
1994. Ecocentric and anthropocentric attitudes toward the environment. *Journal of Environmental Psychology* 14:149-157.
- Gee, C., J. Mackens, y D. Choy
1989. *The Travel Industry*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Getz, D.
1994. Resident attitudes towards tourism: a longitudinal survey in Spey Valley, Scotland. *Tourism Management* 15:247-258.
- Gunn, C.
1988. *Tourism Planning*. New York: Taylor & Francis.
- Gursoy, D., y K. Kendall
2006. Hosting mega events: modeling locals' support. *Annals of Tourism Research* 33:603-623.
- Gursoy, D., y D. Rutherford
2004. Host attitudes toward tourism: An Improved Structural Model. *Annals of Tourism Research* 31:495-516.
- Gursoy, D., J. Chen, y Y. Yoon
2000. Using structural equation modeling to assess the affects of tourism impact factors and local residents support for tourism development. *Annual conference proceedings of the Travel and Tourism Research Association* (Boise), pp. 243-250.
- Gursoy, D., C. Jurowski, y M. Uysal
2002. Resident attitudes: a structural Modeling Approach. *Annals of Tourism Research* 29:79-105.
- Hair, J., G. Hult, C. Ringle, y M. Sarstedt
2014. *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)*. Thousand Oaks: Sage.
- Hammitt, W., R. Bixler, y F. Noe
1996. Going beyond importance-performance analysis to analyze the observance: influence of park impacts. *Journal of Park and Recreation Administration* 14:45-62.
- Haralambopoulos, N., y A. Pizam
1996. Perceived impacts of tourism: the case of Samos. *Annals of Tourism Research* 23:503-526.
- Henseler, J., C. Ringle, y R. Sinkovics
2009. The Use of Partial Least Squares Path Modeling in International Marketing. *En Advances in International Marketing*, R. Sinkovics, y P. Ghauri, pp. 277-320. Bingley: Emerald.
- Hernández, S., J. Cohen, y H. García
1996. Residents' attitudes towards an instant resort enclave. *Annals of Tourism Research* 23:755-779.
- Johnson, J., D. Snepenger, y S. Akis
1994. Residents' perceptions of tourism development. *Annals of Tourism Research* 21:629-642.
- Jurowski, C., y D. Gursoy
2004. Distance effects on residents' attitudes toward tourism. *Annals of Tourism Research* 31:296-312.
- Jurowski, C., M. Uysal, y R. Williams
1997. A theoretical analysis of host community resident reactions to tourism. *Journal of Travel Research* 36:3-11.
- Jurowski, C., M. Uysal, R. Williams, y F. Noe
1993. Environmental attitudes. Annual conference proceedings of the Travel and Tourism Research Association (Wheat Ridge), pp. 242-251.
1995. An examination of preferences and evaluations of visitors based on environmental attitudes: Biscayne Bay National Park. *Journal of Sustainable Tourism* 3:73-86.
- Keogh, B.
1990. Resident and recreationists' perceptions and attitudes with respect to tourism development. *Journal of Applied Recreation Research* 15:71-83.
- Kim, S., y J. Petrick
2005. Residents' perceptions on impacts of the FIFA 2002 World Cup: the case of Seoul as a host city. *Tourism Management* 26:25-38.
- King, B., A. Pizam, y A. Milman
1993. Social impacts of tourism: Host perceptions. *Annals of Tourism Research* 20:650-665.
- Lankford, S., y D. Howard
1994. Developing a tourism impacts attitude scale. *Annals of Tourism Research* 21:121-139.

- Lankford, S.
1994. Attitudes and perceptions toward tourism and rural regional development. *Journal of Travel Research* 32:35-43.
- Lawson, R., J. Williams, T. Young, y J. Cossens
1998. A comparison of residents attitudes towards tourism in 10 New Zealand destinations. *Tourism Management* 19:247-256.
- Lee, C., y K. Back
2006. Examining structural relationships among perceived impact, benefit, and support for casino development based on 4 year longitudinal data. *Tourism Management* 27:466-480.
- Lepp, A.
2007. Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. *Tourism Management* 28:876-885.
- Lindberg, K., y R. Johnson
1997. Modeling residents attitudes toward tourism. *Annals of Tourism Research* 24:402-424.
- Lindberg, K., B. Dellaert, y C. Rassing
1999. Resident tradeoffs. A choice modeling approach. *Annals of Tourism Research* 26:554-569.
- Liu, J., y T. Var
1986. Residents attitudes toward tourism impacts in Hawaii. *Annals of Tourism Research* 13:193-214.
- Liu, J., P. Sheldon, y T. Var
1987. Residents perceptions of the environmental impacts of tourism. *Annals of Tourism Research* 14:17-37.
- Long, P., R. Perdue, y L. Allen
1990. Rural resident tourism perceptions and attitudes by community level of tourism. *Journal of Travel Research* 28:3-9.
- Mackay, K., y J. Campbell
2004. An examination of residents' support for hunting as a tourism product. *Tourism Management* 25:443-452.
- Madrigal, R.
1993. A tale of tourism in two cities. *Annals of Tourism Research* 20:336-353.
- Mason, P., y J. Cheyne
2000. Resident's attitudes to proposed tourism development. *Annals of Tourism Research* 27:391-411.
- McIntosh, R., y C. Goeldner
1990. *Tourism Principles, Practices, Philosophies*. New York: Wiley.
- Milman, A., y A. Pizam
1988. Social impact of tourism on Central Florida. *Annals of Tourism Research* 15:191-204.
- Perdue, R., P. Long, y L. Allen
1987. Rural resident tourism perceptions and attitudes. *Annals of Tourism Research* 14:420-429.
1990. Resident support for tourism development. *Annals of Tourism Research* 17:586-599.
- Perdue, R., P. Long, y Y. Kang
1995. Resident support for gambling as a tourism development strategy. *Journal of Travel Research* 34:3-11.
- Planells, M.
1986. *Ibiza, la senda de los elefantes, volumen II*. Barcelona: Ediciones Obelisco S. A.
- Prentice, R.
1993. Community-driven tourism planning and residents' preferences. *Tourism Management* 14:218-227.
- Ramón, J., y A. Serra
2013. Tolerancia y desarrollo turístico: Sant Antoni en los años cincuenta. *CULTUR-Revista de Cultura e Turismo* 7:132-156.
2014. Historia del turismo en Ibiza: Aplicación del Ciclo de Vida del destino Turístico en un destino maduro del Mediterráneo. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 12:899-913.
- Reinartz, W., M. Haenlein, y J. Henseler
2009. An empirical comparison of the efficacy of covariance-based and variance-based SEM. *International Journal of Research in Marketing* 26:332-344.
- Ringle, C., S. Wende, y A. Will
2005. *SmartPLS 2*. Hamburg: SmartPLS.
- Ritchie, J.
1988. Consensus policy formulation in tourism: Measuring resident views via survey research. *Tourism Management* 9:199-212.

- Rubio, Á., coor.
2003. *Sociología del Turismo*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Santesmases, M.
2009. *DYANE Versión 4: Diseño y análisis de encuestas en investigación social y de mercados*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Sardá, R., y M. Fluvia
1999. Tourist development in the Costa Brava (Girona, Spain). A quantification of pressures on the coastal environment. En *Perspectives on integrated coastal management*, W. Salomons, R. Turner, L. Lacerda, y S. Ramachandran, ed., pp. 257-277. Berlin: Springer Press.
- Sentha, R., y B. Richmond
1978. US Virgin islanders' perceptions of tourism. *Journal of Travel Research* 17:30-37.
- Sheldon, P., y T. Var
1984. Resident attitudes to tourism in North Wales. *Tourism Management* 5:40-47.
- Teye, V., E. Sirakaya, y S. Sönmez
2002. Resident's attitudes toward tourism development. *Annals of Tourism Research* 29:668-688.
- Tyrrell, T., y P. Spaulding
1984. A survey of attitudes toward tourism growth in Rhode Island. *Hospitality Education and Research Journal* 8:22-23.
- Um, S., y J. Crompton
1987. Measuring resident's attachment levels in a host community. *Journal of Travel Research* 26:27-29.
- Uysal, M., C. Jurovski, F. Noe, y C. McDonald
1994. Environmental attitude by trip and visitor characteristics: US Virgins Islands National Park. *Tourism Management* 15:284-294.
- Var, T., K. Kendall, y E. Tarakcoglu
1985. Residents attitudes toward tourists in a turkish resort town. *Annals of Tourism Research* 12:652-658.
- Weaver, D., y L. Lawton
2001. Resident perceptions in the urban-rural frige. *Annals of Tourism Research* 28:439-458.
- Werts, C., R. Linn, y K. Jöreskog
1974. Interclass reliability estimates: testing structural assumptions. *Educational and Psychological Measurement* 34:25-33.
- Williams, J., y R. Lawson
2001. Community issues and resident opinions of tourism. *Annals of Tourism Research* 28:269-290.
- Yoon, Y., J. Chen, y D. Gursoy
1999. An investigation of the relationship between tourism impacts and host communities' characteristics. *Anatolia: An International Journal of Tourism and Hospitality Research* 10:29-44.

Recibido: 27/08/2015
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 22/10/2015
Sometime a evaluación por pares anónimos

Institutional environment and job well-being on the governance of the tourism industry: a European study

Deybbi Cuéllar-Molina*

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Ana María Lucía-Casademunt**

Universidad Loyola Andalucía (España)

Antonia Mercedes García-Cabrera***

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Abstract: The distribution of wealth generated in the tourism industry among the labor force should be considered one out of the facets of the social tourism sustainability. Literature highlights that tourism firms' practices have an impact on labor well-being. However, it also warns that national institutions may condition the adoption of these practices by firms, and so institutions might become a challenge for well-being. This study analyzes the effect of institutions on well-being, and particularly it differentiates between employees and entrepreneurs as human resources in the tourism industry. The empirical analysis carried out on a sample of 1,352 employees and 302 entrepreneurs located in 27 European countries, confirms the direct effect of national institutions on well-being at work. Because institutions would have affect human resources' well-being, the tourism authorities should pay attention to the governance of this industry.

Keywords: Well-Being At Work; Governance; Institutional Theory; Tourism Industry; European Countries.

Entorno institucional y bienestar laboral en la gobernanza del sector turístico: un estudio europeo

Resumen: La distribución de la riqueza generada por la industria turística en la fuerza laboral local representa una de las facetas del turismo social sostenible. La literatura destaca que las prácticas que aplica la empresa turística influyen en el bienestar laboral de los recursos humanos. Dado que las instituciones nacionales pueden condicionar la adopción de estas prácticas, tales instituciones pueden representar un desafío para el bienestar. Este trabajo analiza el efecto de las instituciones sobre el bienestar laboral y diferencia para ello entre empleados y emprendedores en la industria turística. El análisis empírico desarrollado con 1.352 empleados y 302 emprendedores en 27 países europeos confirma el efecto de las instituciones sobre el bienestar laboral. Por tanto, como las instituciones condicionan tal bienestar, las autoridades deben prestar más atención al gobierno de aquellas instituciones que afectan a esta faceta de la sostenibilidad turística.

Palabras Clave: Bienestar Laboral; Gobernanza; Teoría Institucional; Sector Turístico; Países Europeos.

1. Introduction

While the tourism industry is often considered important in stimulating sustainable development, empirical evidence is still scarce and ambiguous (Fortanier and van Wijk, 2010). In particular, authors warn the need of widen the social (employment) dimension of sustainability in the hotel industry, both in the quantity of local employment and its quality. Indeed, the tourism industry is an important sector

* Corresponding author); Professor of Management and Marketing (PhD); member of the Strategy and International Business Research Group at the ULPGC; E-mail: deybbi.cuellar@ulpgc.es

** Professor of Business Organization at the Business (PhD); and her research interest cover on different aspects of Human Resource Management; E-mail: alucia@uloyola.es

*** PhD in Management and Professor of Strategy; E-mail: antonia.garcia@ulpgc.es

of the global economy and a significant generator of employment. According to the World Travel and Tourism Council (WTTC, 2014) in 2013 the direct global tourism revenues reached approximately US\$ 2,155.4bn, 2.9% of gross domestic product (GDP), and the indirect contribution was US\$ 6,990.3bn (9.5% of GDP). This industry generated 100,894,000 direct jobs (3.4% of overall employment), being the total contribution, including indirect jobs of 8.9% of total employment (265, 855,000 jobs). One year later, in 2014, Travel and Tourism's direct contribution to world GDP was US\$ 2.4 trillion (2014 prices) and 105 million jobs respectively (WTTC, 2015). Hence, generating employment is considered the most beneficial impact that the development of tourism has (Liu and Wall, 2005).

However, quantitative data about the obvious development of the sector clearly do not reflect the quality of those jobs. Baum (2007) characterized employment in the tourism industry as low-paid, exploited, and uncertain; in 2015 he states that problems relating to human resources (HR) in the industry remain the last issue to be addressed. Given that the HR is a key factor in the competitive advantage of this industry, it requires a greater understanding about the fact that well-being should be the focus of business strategies (Rok and Mulej, 2014) that contributes to a high-quality work performance both to employees and to entrepreneurs. Specifically, in the current paper well-being is understood as the set of employees' attitudes and feelings developed at the workplace (Diener, 2000) that affect both their labor and personal lives. In particular, extant literature states that well-being is conditioned by working conditions (e.g., Keith and Schafer, 1980) and influences on positive individual work attitudes and behavior (Boyd, 1997).

First, well-being is relevant when analyzing the labor context of the tourism industry for employees, since it is a labor-intensive sector that requires a severe labor shortage. Indeed, tourism employees face long hours in rotating shifts and night shifts, which also extend to weekends and holidays (Harris, O'Neill, Cleveland, and Crouter, 2007). Also, employees deal with part-time work, seasonal work (Jolliffe and Farnsworth, 2003) and very low salary (Riley and Szivas, 2003).

Second, tourism entrepreneurs play an important role in shaping tourism destinations (Russell and Faulkner, 2004) since entrepreneurs are one of the key elements in the development of the industry (Moscardo, 2014). Hence the study of their well-being also becomes an issue of particular relevance. Entrepreneurs' working conditions, as has already been noticed in previous studies, is characterized by longer hours; more irregular working days compared to employees (Eden, 1975) and increased workloads (Stephan and Roesler, 2010). Therefore their well-being might also be deteriorated.

The negative effect of the stressful and demanding working conditions on well-being has been extensively documented by previous research (e.g., Keith and Schafer, 1980). Hence, it is proposed that working conditions in the tourism industry should be considered one out of the different facets of the social tourism sustainability, as referred to the quality of jobs (Fortanier and van Wijk, 2010). In other words, the way to which the wealth and well-being generated by the tourism industry in a territory are distributed among the large firms and the local HR operating in the sector, as part of the local community (Bohdanowicz and Zientara, 2009). So, HR in this industry must be also considered when analyzing social tourism sustainability.

Given the relevance of offering to HR in this sector the opportunity to achieve well-being, it is important to understand the factors that condition it. The literature on HR management provides evidence of positive correlations between several organizations' policies and practices (e.g., communication, job participation, job design, work-family balance), and indicators of well-being (Gonçalves and Neves, 2012; Grant-Vallone and Donaldson, 2001). For example, work-life conciliation should aim to help employees and entrepreneurs balance personal and work contexts (Hughes and Bozionelos, 2007), so increasing their well-being. More specifically in the tourism industry low wages and limited economic benefits are among the factors that cause greater demotivation and lesser job satisfaction (Kusluvan, Kusluvan, Ilhan, and Buyruk, 2010). Organizations should ensure fair wage and avoid reducing costs at their expense, especially when working in this particular industry is the only option for local populations that depends entirely on this sector. Cheruiyot and Tarus (2015) suggest that perceived fair wage is one of the main factors of social responsibility with respect to employees. "The hotel owner may exhibit intrinsic virtues of being responsible, honest and trustworthy, ensuring that the employees are paid a fair wage for their labor" (Jamal, 2004, p. 534).

However, some empirical works have found evidence of the existence of significant differences in the way that organizations in different countries put policies to generate well-being into practice (Thite, Wilkinson, and Shah, 2012). In this respect, Brewster (2007) argues that certain societal institutions and their cross-national variations generate the existence of differences in national business systems. Specifically, institutions are both formal rules (e.g., legislation) and informal constraints (e.g., social

values, traditions), which set the ‘rules of the game’ organizations must respect (North, 1990). Because national institutional arrangements are different in different countries, it is said that organizations have to use organizational policies and practices that enable them to adapt to their environment (Brewster, 2007). If that is true, it can be expected that national institutions condition labor well-being. This argument is of high relevance because it should turn our attention toward the authorities and tourism governance in each country. Indeed, institutional environmental changes mainly derive from governments’ and supra-national agencies’ regulations, albeit they must be required also by markets and civil society demands (Greenwood Suddaby, and Hinings, 2002). For example, legislation is designed by government in the executive, legislative, judicial and bureaucratic areas (Williamson, 2000).

Based on these premises, this research aims to analyze the effect of institutions on well-being in the tourism industry. With this aim in mind, an empirical analysis is carried out using data from 27 European countries. The use of the European cross-national sample is highly suitable for this study as several institutional factors generate differences between European countries in terms of well-being. For example, different sociocultural traditions and legislative frameworks (Kelly, 2004) can play a relevant role in the defense of employee interests with respect to, among other aspects, minimal wages, work conditions, and social benefits (Brewster, 2007).

This research potentially offers three main contributions to the literature. First, when analyzing tourism sustainability, the environmental dimension has received substantial attention (Fortanier and van Wijk, 2010). However, it will be mainly the social dimension of sustainability, in the form of local employment, where the potential contribution of the industry is strongest (ILO, 2001). This relevance of social dimension of sustainability contrasts with the existence of scarce research of it (Fortanier and van Wijk, 2010). The present work studies job well-being in the tourism industry and hence it makes a contribution to the social sustainability line of inquiry. Second, this work analyzes the potential influence of institutions on the employees and entrepreneurs’ well-being in the tourism industry. Thus, it can advance our understanding of the antecedents of well-being examining the specific institutional conditions that determine well-being for this specific industry. Third, the influence of institutions on the employees and entrepreneurs in organizations are distinctly studied. This analysis let establish whether differences exist in the influence that institutions at country level exert on these two groups of HR. This line of enquiry may provide new evidences, thus permitting a clearer understanding of the real influence of institutions on well-being. So the conclusions of this study may guide authorities in the decision making process in order to guarantee enhanced policies in the governance of this industry to contribute to tourism sustainability.

2. Theoretical Issues

2.1. *Well-being at work*

Some researchers state a bidimensional focus to study well-being with two basic dimensions conceptualized as “pleasure” and “activation or arousal” (Warr, 1987). A high or low level of arousal and vice versa may accompany a particular degree of pleasure or displeasure, or a certain degree of mental activation can be pleasurable or disagreeable. Warr (1987) suggests that three main axes should be considered for measuring how well-being is affected: (1) Displeased-Pleased (e.g., fulfillment) that corresponds to the first dimension; (2) Anxiety or Discomfort-Comfort (e.g., positive and negative feelings of pleasure); and (3) Depression-Enthusiasm (e.g., positive and negative feelings of arousal). Warr (1987) suggests that these three main axes should be considered for measuring what affects well-being. They are considered in this paper.

Given the relevance of well-being it is significant to have a deep understanding of the factors that condition it. For example, with respect to employees, literature highlights that organizations can influence on their well-being by changing such dimensions of organizational contexts as working hours, tasks or rewards (Danna and Griffin, 1999). Indeed previous works provide evidence of positive correlations between several organizations’ practices (e.g., job participation, work-family conciliation, job design), and indicators of well-being (Gonçalves and Neves, 2012; Grant-Vallone and Donaldson, 2001). With respect to entrepreneurs, job security tends to be lower than for employees (European Commission, 2004). Despite, an entrepreneur experiences “procedural profit”. In other words, the fact of being an entrepreneur provides more gratification than the specific economic or material success that could be achieved (Block and Koellinger, 2009). Indeed, in tourism sector, one of the most important reasons to start a business is seeking autonomy and finding a desirable lifestyle (Chen and Elston, 2013). That perception of independence makes people feel more satisfied with their jobs (Hyttinen and Ruuskanen 2006), generating greater well-being (Stephan and Roesler, 2010).

In addition studies, such as the Global Report of GEM (2013) highlights that higher levels of entrepreneurs' well-being are evident in all areas, in comparison with people who are not owning a business. Literature shows that entrepreneurs enjoy greater independence, control and discretion, compared to employees who have to obey authority (Benz and Fray, 2008; Stephan and Roesler, 2010). They are healthier and less negative than employees (Patzelt and Shepherd, 2011), factors that undoubtedly contribute to their well-being. So, empirical studies have shown evidence that entrepreneurs have higher well-being at workplace than employees (Benz and Frey, 2004; Lange, 2012; Stephan and Roesler, 2010) that contrast with other findings that point out no differences well-being between employers and employees exist (Eden, 1975). So, based on the previous literature it can be expected:

H1: *Entrepreneurs' well-being will be higher than employees' well-being in the tourism industry*

2.2. Governance, institutions and well-being

Good governance involves the coordination of institutions and stakeholders (Mazon, Moraleda, and Fayos-Solà, 2012). In the tourism industry, the governance is based on sustainable planning and the need to integrate stakeholders in the development process (Gunn, 1993). Given that different stakeholders operate in the tourism industry, and they work ruled by their own procedures, standards, and goals (Kuenzi and McNeely, 2008), it is necessary that tourism policies formulated by authorities base on the coordination and collaboration of these stakeholders (Bengochea, 2009; Kerimo lu and Çiraci, 2008). Coordination and collaboration are necessary to implement policies aimed at good governance (d'Angella, De Carlo, and Sainaghi, 2010). However, in the tourism industry the stakeholders' coordination has been usually weak (Song, Liu, and Chen, 2013) and so the intervention of authorities is necessary (Fayos-Solà, 2004). In this context, the tourism governance is said to involve different mechanisms such as institutions to reach such cooperation (Bramwell and Lane, 2011).

Specifically, institutions consist of structures and activities that give meaning to social behavior (Scott, 1995; Sekiguchi, 2013) and act as constraints to reduce the range of feasible options through conditioning procedures (Selznick, 1949). Thus, it can be expected that organizations operating in similar environments use similar practices and become isomorphic (Poutsma, Lighthart and Veersma 2006). Scott (1995) differentiates cognitive, regulative and normative institutions. The regulative dimension refers to laws existing in a national environment; the normative dimension is more related to the cultural domain, e.g., values that are socially shared, and the cognitive dimension emphasizes cognition and an actor's shared perceptions of what is standard or taken for granted, e.g., suitable organizational practices (Scott, 1995). According to the institutional approach, the influence exerted by institutions on organizations occurs due to three different institutional pressures.

First, regulative institutions legally force organizations to adopt specific practices and these institutions include, among others, the influence of employment legislation and the government —i.e. coercive pressures (Farndale and Paauwe, 2007). Specially, labor regulation is enforced in organizations, and judicial system efficiency is crucial to the effectiveness of rules and regulations to impose the adoption of specific policies and practices in organizations. For example, regulative pressures may encourage managers to introduce initiatives for work-family conciliation at the workplace (Baek, Kelly, and Jang, 2012). Also, fiscal regulation conditions costs and tax incentives, which could be the reason why some organizations deal with financial constraints that result in poor labor conditions offered to employees. In addition, regulative institutions provide the level of competitiveness that entrepreneurs need to start up their businesses, thus offering a system of stimuli and business support programs (Busenitz, Gómez, and Spencer, 2000). All this would contribute to their well-being as it provides greater stability to their ventures.

Second, normative institutions define both socially acceptable goals —e.g. high profits— and appropriate ways to achieve them —e.g. organization competitiveness, labor exploitation, etc. (Scott, 1995), and hence they are frequently considered social values. For example, work-life balance might be referred as a socially desirable practice. If this practice is perceived as a moral obligation (Pasamar and Alegre, 2015), it will encourage organizations to adopt it and benefit well-being and will encourage entrepreneurs to adopt it in their own benefit. Also, when normative institutions regarding to uncertainty avoidance social values are low, uncertain situations do not cause individuals any anxiety so that their need for avoiding risks drops (Hofstede, 1984). In this case, employees and entrepreneurs could use their personal self-control and discretionary behavior to undertake actions to balance work and family, thus increasing their perception of well-being.

Third, as organizations and entrepreneurs face common challenges in the countries where they are located and in order to reduce the uncertainty caused by such challenges (Cantwell, Dunning, and Lundan, 2010), they apply standard solutions (Lu, 2002), thus mimicking both management fashion (Paauwe and Boselie, 2003; Sekiguchi, 2013) and successful policies and practices implemented by other organizations (Björkman, Fey, and Park, 2007)—i.e. cognitive pressures. Specially, after reviewing literature, it can be distinguished two broad categories of business practices to be imitated by organizations (Durán-Herrera and García-Cabrera, 2013): those focused on issues related to the organizations' environment such as entrepreneurial orientation or customer emphasis; and those other practices related to the development of organizations' internal resources, such as job training, appraisal systems (Paauwe and Boselie, 2003). When any of these organizational practices become institutionalized and many organizations conform to it, the practice causes institutional pressure (Lu, 2002).

So, the adoption and diffusion of policies and practices within and between different environments will be conditioned by institutions (Gooderham, Nordhaug, and Ringdal, 1999), thus affecting employees' and entrepreneurs' well-being. Although previous literature has focused on the study of regulative, normative and cognitive institutions mainly as individual dimensions (e.g., Chowdhury and Mahmood, 2012; Meyer, Estrin, Bhaumik, and Peng, 2009), the three institutional dimensions are interconnected, reciprocally reinforcing each other and taking the form of configurations of institutions (Szyliowicz and Galvin, 2010). Therefore, it can be stated that:

H2: The higher the configuration of institutions in a particular country favorable to implementing policies and practices that favor well-being in the tourism industry, the higher the well-being in that country.

2.3. Study method

2.3.1. Data sources and context

To test the hypotheses, the current paper examines institutional influence on employees' well-being and entrepreneurs' well-being in tourism industry, combining individual-level data with country data at an international level. Therefore, for each respondent in a country, territorial data at the national level is aggregated in order to make it possible to analyze whether or not the level of well-being is conditioned by institutional conditions in the country where they work in the tourism industry.

Individual-level data is obtained from the fifth European Working Conditions Survey (EWCS), carried out in 2010 by the European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. The target population under study involves workers aged 15 years and over (16 and over in Spain, the UK and Norway) who are employed and self-employed and reside in the country being surveyed. Country-level data is obtained from the 2010 World Competitiveness Yearbook (WCY) as other authors studying institutional conditions (Durán-Herrera and García-Cabrera, 2013; Gaur, Delios, and Singh, 2007) had previously used it. WCY (2010) offers data from 58 countries in the 2010 edition, counting among them 31 European countries although only 27 of them are also included in the European Survey on Working Conditions (2010). These 27 countries are analyzed in the present study because they coincide in both databases.

Some authors have provided arguments to justify comparative studies on work conditions in Europe, such as the different legislative frameworks in these countries (Kelly, 2004). We also test the aptness of this study by analyzing whether significant differences exist among countries with respect to employees' and entrepreneurs' well-being. The ANOVA test was used for a mean comparison. At the country level, significant differences are found between mean values for well-being in the two sub-samples (Table 1). These results justify the convenience of studying national institutions as determinants of the employee's and entrepreneur's well-being across Europe.

Table 1: Anova Test by Well-being in 27 European countries

| Variables | Employees sample | | Entrepreneurs sample | |
|-----------|------------------|------|----------------------|------|
| | F | Sig | F | Sig |
| Country | 4.095 | .000 | 1.972 | .005 |

2.3.2. Sample and procedures

The total number of interviews in the EWCS in 2010 was 43,816. In the light of the objective of this research that it applies only to the tourism industry, two sub-samples were obtained which contain 1,352 employees and 302 entrepreneurs 302 in 27 European countries –mainly countries belonging to the European Union (except Switzerland, Ukraine, Czech Republic and Russia) plus the former Yugoslav Republic of Macedonia, Montenegro, Albania and Kosovo. Later on, the information regarding the country's regulative, normative and cognitive institutions from WCY (2010) was aggregated to each individual in the sub-samples.

From a demographic perspective, the first sub-sample consists of employees who are, on average, female 58.1% and 33 years of age or younger (51.4%). With regard to their educational level, more than half of the respondents (50.4%) had reached the 'Upper secondary education'. The employees' tenure in the current organization was 5.24 years on average; the largest percentage of employees (34.3%) was concentrated in medium-sized organizations with 10 to 49 employees. With respect to the sub-sample of entrepreneurs in which more than half individuals had reached the 'Upper secondary education' (80.1%), are on average, male (62.9%) and 43.3 years of age or younger (53.6%). The largest percentage of entrepreneurs (43.5%) was concentrated in small-sized organizations with 2 to 4 employees.

Thus, on average, the employees sample has higher percentage of female, being younger and work in larger organizations than the sample of entrepreneurs, who are characterized by being older, with higher education, and to high extent men. This short comparison suggests that, generally speaking, the entrepreneurial job is more demanding than being employees in the tourism industry.

2.3.3. Measures

Dependent variable. A scale of three items to measure employee well-being was used. Specifically, the factor analysis, which was carried out (principal components estimation) with varimax rotation, included the following questions: a) How you have been feeling over the last two weeks - I have felt cheerful and in good spirits; b) How you have been feeling over the last two weeks - I have felt calm and relaxed; And c) How you have been feeling over the last two weeks - I have felt active and vigorous. The results show that the Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) test and Bartlett's Test of Sphericity (χ^2) both offer satisfactory levels (KMO=0.735 $\chi^2=2.543,073^{***}$). The variance explained rises to 79.445%. The Cronbach alpha coefficients indicate that the scales used to measure employee well-being have internal consistency (0.870).

Independent variables. Institutions were measured using indicators from the World Competitiveness Yearbook (WCY) previously used by other authors (Durán-Herrera and García-Cabrera, 2013; Gaur et al., 2007). With regard to indicators, Gaur et al. (2007) selected 14 out of 321 available items in the 2001 edition of WCY that captured the dimensions of the regulative and normative institutions of a country's environment. Durán-Herrera and García-Cabrera (2013) updated and complemented Gaur et al. (2007) measurement compiling 21 out of 327 available items in the 2012 edition of WCY to study all three dimensions of institutions. The results show that the Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) test and Bartlett's Test of Sphericity (χ^2) both offer satisfactory levels (KMO=0.737 $\chi^2=60,593.332^{***}$). The variance explained rises to 87.255%. The Cronbach alpha coefficients indicate that the scales used to measure well-being have internal consistency (0.783). The standardized values (mean is zero and standard deviation is one) of the factors obtained from the factor analyzes were used in the regression analyzes to test the hypotheses.

Factor 1 was called *Organizational practices aimed at internal resources and productivity*. This factor included institutional indicators such as: "labor productivity", "the productivity of companies is supported by global strategies", "corporate values take into account employee values", or "employee training is a high priority in companies". Factor 2 was named *Government practices to enhance business competitiveness* as it integrated institutional aspects such as: "legal framework encourages the competitiveness of enterprises", "political transparency exists", "bureaucracy does not hinder business activity", or "political responsiveness to economic challenges". The third factor was called *Society flexibility and openness to support competitiveness* as it included institutional aspects such as: "national culture is open to foreign ideas", "there is flexibility for people to face challenges", or "legal restrictions to foreign organizations do not exist". Finally, Factor 4 was called *Firm practices aimed at external conditions*, as it comprised institutional indicators such as the "entrepreneurship of managers", "company emphasis on the customer" and "companies' adaptability to market changes".

Control variables. The present study included two groups of control variables. At the organizational level, an organization size variable was measured through the total number of employees,

and has been used in several studies –e.g., Gooderham et al. (1999). At the individual level, the following variables were included: Gender (1: male; 2: female), Age (measured by the age of the interviewee) and level of education (0: Pre-primary education; 1: Primary education or first stage of basic education; 2: Lower secondary or second stage of basic education; 3: Upper secondary education; 3: Post-secondary non-tertiary education; 4: First stage of tertiary education; 5: Second stage of tertiary education). Several researchers have used these variables (e.g. Jensen, Patel, and Messersmith, 2013).

2.3.4. Data analysis

First, a correlation analysis was carried out between the independent variables in order to examine the possibility of bias due to multicollinearity in coefficient significance tests. Second, ANOVA test was used for a mean comparison in order to test the first hypothesis. Third, multiple linear regressions were used to test the second hypothesis, which let analyze the main effect of independent variables. To assess the potential for regression coefficient instability, collinearity diagnostics were also conducted in linear regressions through variance inflation factor (VIF) and condition number.

2.3.5. Results

Table 2 shows correlations between the variables for the full sample. Regarding multicollinearity in the data, the general rule of thumb is that the correlation between the independent variables should not exceed 0.75. In our sample, the highest correlation is between level of education and organizational size variables, at .172***, suggesting that multicollinearity is not a problem. In addition, our tests for linear regressions (Table 4) show that the variance inflation factor values (VIF) range from 1.010 to 1.278, much lower than the recommended cut-off threshold of 10. The highest condition number for all the regressions is 14.369 lower than the recommended cut-off of 20. All these statistics suggest that multicollinearity is not a problem in the data.

Table 2: Correlations, means and standard deviations

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|--|----------|----------|---------|--------|--------|----------|---------|----------|-------|
| 1. Well-being | 1 | | | | | | | | |
| 2. Organizational practices aimed at internal resources | -.048* | 1 | | | | | | | |
| 3. Government practices to enhance business competitiveness | .047* | .000 | 1 | | | | | | |
| 4. Society flexibility and openness to support competitiveness | .019 | .000 | .000 | 1 | | | | | |
| 5. Firm practices aimed at external conditions | -.076** | .000 | .000 | .000 | 1 | | | | |
| 6. Organization size | .030 | -.046 | .003 | .062* | -.045 | 1 | | | |
| 7. Gender | -.104*** | -.116*** | -.076** | .048* | -.059* | .038† | 1 | | |
| 8. Age | -.081*** | -.004 | -.069** | -.032† | -.013 | -.103*** | .109*** | 1 | |
| 9. Level of education | .098*** | -.048* | .011 | -.031† | .025 | .172*** | -.036† | -.131*** | 1 |
| Mean | .0000 | .0000 | .0000 | .0000 | .0000 | 3.14 | 1.54 | 36.63 | 2.92 |
| Standard deviation | 1.000 | 1.000 | 1.000 | 1.000 | 1.000 | 1.244 | 0.498 | 12.765 | 1.114 |

Levels of significance: †p < .1, *p < .05, **p < .01, ***p < .001.

In Table 3 it is provided the results of the ANOVA test used for a mean comparison between employees and entrepreneurs with respect to their levels of well-being. Significant differences were not found, so hypothesis H1 is not supported. In particular, the mean value of the entrepreneur sub-sample (=-.0114297) is slightly larger than the employee sub-sample (=-.0081578), as theoretically expected, but the difference is not enough for being statistically significant.

Table 3: Anova Test by Employees and Entrepreneurs

| Variable | Sub-sample | Mean | F | Sig |
|------------|--------------|-----------|-------|------|
| Well-being | Employee | -.0081578 | 1.143 | .145 |
| | Entrepreneur | -.0114297 | | |

Table 4 shows the regressions estimated to analyze the direct effects proposed in the second hypothesis. The results from Model 1 and Model 2 (step 2) confirm H2 and verify the relevance that institutions exert on employees' and entrepreneurs' well-being. Specifically, we identify negative, and positive significant effects ($\beta = -.063^*$, $\beta = -.073^{**}$ and $\beta = .066^*$) for employees sample. These effects were not similar to those identified for the sub-sample of entrepreneurs (Model 2, step 2) ($\beta = -.105^\dagger$, $\beta = -.089^\dagger$ and $\beta = .089^\dagger$ respectively). Specifically, institutions have a significant capacity to increase or decrease well-being in the employees sample, whereas have a slight influence in the sample of entrepreneurs sample. These results offer evidence of the employees' well-being are more dependent of the environment and context conditions rather than entrepreneurs' well-being.

Table 4: Results of models estimated and hypothesis tests

| Variables | Employees sample | Entrepreneurs sample |
|---|---------------------------------|--------------------------------------|
| | Model 1 Employee' well-being | Model 2 Entrepreneurs' well-being |
| Step 1: Controls | | |
| Gender | -.104*** | -.075 |
| Age | -.083** | .070 |
| Level of education | -.097*** | .151* |
| Organization Size | .022 | .060 |
| Step 2: Controls + Main effects | | |
| Gender | -.118*** | -.109 [†] |
| Age | -.081** | .049 |
| Level of education | -.126*** | .172* |
| Organization Size | .016 | .029 |
| Organizational practices aimed at internal resources | -.063* | -.105[†] |
| Government practices to enhance business competitiveness | -.006 | .089[†] |
| Society flexibility and openness to support competitiveness | .066* | .063 |
| Organizational practices aimed at external conditions | -.073** | -.089[†] |
| ΔR^2 | 1.3% | 3% |
| ΔF | 4.328 | 2.259 |
| F | 7.132*** | 2.454 [†] |
| Final adjusted R^2 | 3.6% | 3.8% |
| VIF Lower -Upper limits | 1.010-1.278 | 1.049-1.145 |

Levels of significance: $^\dagger p < .1$, * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

The results show that one out of the four configurations of national institutions (*Government practices to enhance business competitiveness*) identified in this study has not effect on the employees' well-being (Model 1 step 2) whereas it influences entrepreneurs' well-being. In addition, while institutional configuration related to Society flexibility and openness to support competitiveness affect positive and significantly in the development of employees' well-being, does not affect entrepreneurs' well-being. So, the results show that there exist differences in the influence of configuration of institutions on well-being at European organizations in the tourism industry.

3. Conclusions

The current research has aimed to analyze the effect of institutions on well-being in the tourism industry, and particularly distinguishing between employees and entrepreneurs in this industry. To this, the work uses a dataset obtained from 27 European countries that combined macro- and micro-level data, that is, information about national institutions and about HR level of well-being, respectively. First, our findings indicate that there is no statistically difference between entrepreneurs' well-being and employees' well-being. This contrast with the existence of an extensive literature that has found higher levels of entrepreneurs' well-being in comparison with employees (Benz and Frey, 2004; GEM, 2013; Lange, 2012; Stephan and Roesler, 2010), albeit some authors have no found differences in psychological well-being between employers and employees (Eden, 1975). An explanation for our results may be related to the specific conditions in the tourism industry. In particular, these results might suggest that working conditions in this industry put in a same position to entrepreneurs and employees with respect to well-being. For example, although entrepreneurs are said to enjoy autonomy and independence (Hyytinen and Ruuskanen 2006) and experience "procedural profit" (Block and Koellinger, 2009), among other advantages when comparing with employees, these positive working conditions are not enough to increase their well-being. Other adverse issues such as the less job security (European Commission, 2004), the long hours in rotating shifts and night shifts which also extend to weekends and holidays (Harris, O'Neill, Cleveland, and Crouter, 2007), among other stressful factors that are common for both entrepreneurs and employees in this industry, might justify these results.

Second, our findings indicate that institutional configurations of national regulative, normative and cognitive institutions influence on employees' and entrepreneurs' well-being. Consequently, our results support the thesis that the national environment determines attitudes and feelings developed at the workplace that affect both their labor and personal lives in the tourism industry. Among the four identified institutional configurations (*Organizational practices aimed at internal resources*, *Government practices to enhance business competitiveness*, *Society flexibility and openness to support competitiveness* and *Organizational practices aimed at external conditions*) this work confirms the importance of all of them to condition well-being. In particular, *Government practices to enhance business competitiveness* positively condition entrepreneurs' well-being, whereas *Society flexibility and openness to support competitiveness* positively condition employees' well-being. On the one hand, the first is a configuration based on legal framework that encourages the competitiveness of enterprises, the inexistence of bureaucracy that hinders business activity or the political responsiveness to economic challenges. All these institutions provide flexibility and efficiency to firms and facilitate greater stability to ventures, so positively conditioning entrepreneurs' well-being. On the other hand, *Society flexibility and openness to support competitiveness*, involves institutions such as national culture is open to foreign ideas, there is flexibility for people to face challenges or legal restrictions to foreign organizations do not exist. This set of institutions stimulates organizations to use more flexible posts that let HR to take an active role in the organization of their own daily work and hence in adapting it in order to successfully bridge work and family needs in this demanding industry. However, other two configurations of institutions, *Organizational practices aimed at internal resources* and *Organizational practices aimed at external conditions* erode well-being in all the analyzed sub-samples. It can happen because these institutions involve organizational practices that emphasize the firm's attention to other resources, policies and stakeholders different from the HR –e.g., labor productivity, the productivity of organizations is supported by global strategies, the customer orientation, etc.

Considering this, some pertinent questions that deserve to be answered can be formulated: What if the national institutions are unsuitable as they erode well-being in the tourism industry? Is the institutional environment a challenge for the well-being of employees and entrepreneurs who work in the tourism industry in Europe? Social tourism sustainability exists in these developed countries?

What about organizations' competitiveness in these countries if well-being is a prerequisite for HR to show positive work attitudes and behavior (Boyd, 1997)? How can organizations and entrepreneurs deal with the adverse institutional environment in order to effectively promote well-being? The answer to this question requires further research.

The current paper shows several important practical implications. First, because the institutions affect employees' and entrepreneurs' well-being, the tourism authorities should pay attention to the governance of this industry. Legislation and business practices in the tourism industry, among others institutions, and how they are applied in the country must be considered of high relevance to increase well-being as a form of social tourism sustainability. For example, bringing information about successful experiences of institutions that stimulate well-being into the public domain, or offering recognition to such organizations to show society they are valued can gradually introduce cultural values that encourage both the proper institutions and the use of business practices that increase well-being at work.

Finally, any generalization of the conclusions of this study is subject to a number of limitations. First, although the data used in this research is related to a great number of countries, it was compiled from 27 European countries. Thus, our results should not be fully generalized without first determining if the geographical context and the Western culture which characterizes the organizations and countries concerned, contributes to understanding the role of institutions as antecedents human resources' well-being in the tourism industry. Consequently, we recommend examining these results in comparison to other geographic locations, e.g., the Arabic world, and Asian cultures. The second limitation concerns our ability to make causal inferences from the data. This is limited by the use of a cross-sectional design. For example, our findings cannot describe how the same employees and entrepreneurs would perceive their well-being if institutional changes took place in their countries. Future research studying these variables would benefit from a longitudinal research design.

Bibliografía

- Baek, K., Kelly, E.L., and Jang, Y.S.
2012. Work-family policies in Korean organizations: Human resources management and institutional explanations. *Asian Business & Management* 11(5):515-539.
- Baum, T.
2007. Human resources in tourism: still waiting for change. *Tourism Management* 28(6):1383-1399.
- Bengochea, A.
2009. Hacia una política turística en Europa: directrices y tendencias recientes. *Revista de Análisis Turístico* 7:5-21.
- Benz, M., and Frey, B.S.
2004. Being independent raises happiness at work. *Swedish Economic Policy Review* 11(2):95-134.
- Benz, M., and Fray, B. S.
2008. Being independent is a great thing: Subjective evaluations of self-employment and hierarchy. *Economica* 75:362-383.
- Björkman, I., Fey, C.F., and Park, H.J.
2007. Institutional theory and MNC subsidiary HRM practices: Evidence from a three-country study. *Journal of International Business Studies* 38(3):430-446.
- Block, J., and Koellinger, P.
2009. I can't get no satisfaction—Necessity entrepreneurship and procedural utility. *Kyklos* 62(2):191-209.
- Bohdanowicz, P., and Zientara, P.
2009. Hotel companies' contribution to improving the quality of life of local communities and the well-being of their employees. *Tourism and Hospitality Research* 9(2):147-158.
- Boyd, A.
1997. Employee traps—corruption in the workplace. *Management Review* 86(8):9–22.
- Bramwell, B., and Lane, B.
2011. Critical research on the governance of tourism and sustainability. *Journal of Sustainable Tourism* 19(4/5):411–421.
- Brewster, C.
2007. A European perspective on HRM. *European Journal of International Management* 1(3):239–259.

- Busenitz, L.W., Gómez, C., and Spencer, J.W. (2000). Country institutional profiles: Interlocking entrepreneurial phenomena. *Academy of Management Journal* 43(5):994-1003.
- Cantwell, J., Dunning, J.H., and Lundan, S.M. (2010). An evolutionary approach to understanding international business activity: The co-evolution of MNEs and the institutional environment. *Journal of International Business Studies* 41(4):567-586.
- Chen, S. C., and Elston, J. A. (2013). Entrepreneurial motives and characteristics: An analysis of small restaurant owners. *International Journal of Hospitality Management* 35:294-305.
- Cheruiyot, T. K., and Tarus, D. K. (2015). Modeling Employee Social Responsibility as an Antecedent to Competitiveness Outcomes. *SAGE Open* 5(1):2158244014567418.
- Chowdhury, S. D., and Mahmood, M. H. (2012). Societal institutions and HRM practices: an analysis of four European multinational subsidiaries in Bangladesh. *International Journal of Human Resource Management* 23(9):1808-1831.
- d'Angella, F., De Carlo, M., and Sainaghi, R. (2010). Archetypes of destination governance: a comparison of international destinations. *Tourism Review* 65(4):61-73.
- Danna, K., and Griffin, R. W. (1999). Health and well-being in the workplace: A review and synthesis of the literature. *Journal of Management* 25(3):357-384.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American psychologist* 55(1):34-37.
- Durán-Herrera, J.J., and García-Cabrera, A.M. (2013). Crisis and MNEs as institutional entrepreneurs: An analysis from a co-evolutionary perspective. *Proceedings of the 9th Iberian International Business Conference*, Braga, Portugal.
- Eden, D. (1975). Organizational Membership vs. Self-Employment: Another Blow to the American Dream. *Organizational Behavior and Human Performance* 1(1):79-94.
- Farndale, E., and Paauwe, J. (2007). Uncovering competitive and institutional drivers of HRM practices in multinational corporations. *Human Resource Management Journal* 17(4):355-375.
- Fayos-Solà, E. (2004). Política turística en la era de la globalización. *Mediterráneo Económico* 5:215-232.
- Fortanier, F., and Van Wijk, J. (2010). Sustainable tourism industry development in sub-Saharan Africa: Consequences of foreign hotels for local employment. *International Business Review* 19(2):191-205.
- Gaur, A. S., Delios, A., and Singh, K. (2007). Institutional environments, staffing strategies, and subsidiary performance. *Journal of Management* 33(4):611-636.
- Gonçalves, S. P., and Neves, J. (2012). The Link between Perceptions of Human Resource Management Practices and Employee Well-being at Work. *Advances in Psychology Study* 1(1):31-38.
- Gooderham, P. N., Nordhaug, O., and Ringdal, K. (1999). Institutional and rational determinants of organizational practices: Human resource management in European firms. *Administrative Science Quarterly* 44(3):507-531.
- Grant-Vallone, E. J., and Donaldson, S. I. (2001). Consequences of work-family conflict on employee wellbeing over time. *Work and Stress* 15:214-226.
- Greenwood, R., Suddaby, R., and Hinings, C. R. (2002). Theorizing change: The role of professional associations in the transformation of institutionalized fields. *Academy of management journal* 45(1):58-80.
- Gunn, C. (1993). *Tourism Planning: Basics, Concepts and Cases*. Washington D.C.: Taylor and Francis.
- Harris, R.R., O'Neill, J. W., Cleveland, J.N., and Crouter, A.C. (2007). A model of workfamily dynamics of hotel managers. *Annals of Tourism Research* 34:66-87.

Hofstede, G.

1984. *Culture's consequences: International differences in work-related values*. California: Sage Publications.

Hughes, J., and Bozionelos, N.

2007. Work life balance as source of job dissatisfaction and withdrawal attitudes. An exploratory study on the views of male workers. *Personnel Review* 36(1):145-154.

Hyytinen, A. and Ruuskanen, O-P.

2006. What makes an entrepreneur independent? Evidence from time use survey, The research institute of the Finnish Economy 1029.

Jamal, T.B.

2004. Virtue ethics and sustainable tourism pedagogy: Prognosis, principles and practice. *Journal of Sustainable Tourism* 12(6):530-545.

Jensen, J.M., Patel, P.C., and Messersmith, J.G.

2013. High-performance work systems and job control: consequences for anxiety, role overload, and turnover intentions. *Journal of Management* 39(6):1669-1724.

Jolliffe, L., and Farnsworth, R.

2003. Seasonality in tourism employment: human resource challenges. *International Journal of Contemporary Hospitality Management* 15(6):312-316.

Keith, P.M., and Schafer, R.B.,

1980. Role strain and depression in two job families. *Family Relations* 29:483-488.

Kelly, J.

2004. Social Partnership Agreements in Britain: Labor Cooperation and Compliance. *Industrial Relations*, 43:267-292.

Kerimoğlu, E., and Çiraci, H.

2008. Sustainable tourism development and a governance model for Frig Valley. *ITU A | Z* 5(2):22-43.

Kuenzi, C., and McNeely, J.

2008. Nature-based tourism. In *Global Risk Governance*, pp. 155-178. Netherlands: Springer

Kusluvan, S., Kusluvan, Z., İlhan, I., and Buyruk, L.

2010. The human dimension a review of human resources management issues in the tourism and hospitality industry. *Cornell Hospitality Quarterly* 51(2):171-214.

ILO

2001. Human resources development, employment and globalization in the hotel, catering and tourism sector, Report for discussion at the tripartite meeting on the human resources development, employment and globalization in the hotel, catering and tourism sector. Geneva: International Labour Office. TMHCT/2001.

Lange, T.

2012. Job satisfaction and self-employment: autonomy or personality? *Small Business Economics* 38(2):165-177.

Liu, A., and Wall, G.

2005. Human resources development in China. *Annals of Tourism Research* 32(3):689-71.

Lu, J.W.

2002. Intra and Inter-organizational imitative behaviour: Institutional influences on Japanese firms' entry mode choice. *Journal of International Business Studies* 33(1):19-37.

Mazon, A. I. M., Moraleda, L. F., and Fayos-Solà, E.

2012. Turismo como instrumento de desarrollo: Una visión alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 10(5):437-439.

Meyer, K.E., Estrin, S., Bhaumik, S.K., and Peng, M.W.

2009. Institutions, resources, and entry strategies in emerging economies. *Strategic Management Journal* 30(1):61-80.

Moscardo, G.

2014. Tourism and Community Leadership in Rural Regions: Linking Mobility, Entrepreneurship, Tourism Development and Community Well-Being. *Tourism Planning & Development* 11(3):354-370.

North, D. C.

1990. *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge: Cambridge university press.

Paauwe, J., and Boselie, P.

2003. Challenging 'strategic HRM' and the relevance of the institutional setting. *Human Resource Management Journal* 13(3):56-70.

Parent-Thirion A

2012. 5th European Working Conditions Survey: Overview Report. Publications Office of the European Union.

Pasamar and Alegre

2015. Adoption and use of work-life initiatives: Looking at the influence of institutional pressures and gender. *European Management Journal* 33:214-224.

Patzelt, H., and Shepherd, D.A.

2011. Recognizing opportunities for sustainable development. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 35(4):631-652.

Poutsma, E., Ligthart, P. E., and Veersma, U.

2006. The diffusion of calculative and collaborative HRM practices in European firms. *Industrial Relations: A Journal of Economy and Society* 45(4):513-546.

Riley, M., and Szivas, E.

2003. Pay determination: A socio-economic framework. *Annals of Tourism Research* 30(2):446-464.

Rok, M., and Mulej, M.

2014. CSR-based model for HRM in tourism and hospitality. *Kybernetes* 43(3/4):346-362.

Russell, R., and Faulkner, B.

2004. Entrepreneurship, chaos and the tourism area lifecycle. *Annals of tourism research* 31(3):556-579.

Scott, W.R.

1995. *Institutions and organizations*. Thousand OAKS, CA: Sage.

Sekiguchi, T.

2013. Theoretical implications from the case of performance-based human resource management practices in Japan: management fashion, institutionalization and strategic human resource management perspectives. *International Journal of Human Resource Management* 24(3):471-486.

Selznick, P.

1949. *TVA and the grass roots; a study in the sociology of formal organization*. Berkeley, CA: University of California Press.

Song, H., Liu, J. and Chen, G.

2013. Tourism value chain governance: Review and prospects. *Journal of Travel Research* 52:15-28.

Stephan, U., and Roesler, U.

2010. Health of entrepreneurs vs. employees in a national representative sample. *Journal of Occupational and Organizational Psychology* 83(3):717-738.

Szyliowicz, D., and Galvin T.

2010. Applying broader strokes: extending institutional perspectives and agendas for international entrepreneurship research. *International Business Review* 19:317-332.

Thite, M., Wilkinson, A., and Shah, D.,

2012. Internationalization and HRM strategies across subsidiaries in multinational corporations from emerging economies - A conceptual framework. *Journal of World Business* 47(2):251-258.

Warr, P.

1987. *Work, Unemployment and Mental Health*. Oxford: Oxford University Press.

World Competitiveness yearbook

2010. Lausanne, Switzerland: IMD World Competitiveness Center:

Williamson, O.E.

2000. The new institutional economics: Taking stock, looking ahead. *American Economic Association* 38(3) 595-613.

WTTC

2014. Economic Impact of Travel and Tourism 2014. Annual Update <<http://www.wttc.org>

WTTC

2015. Economic Impact of Travel and Tourism 2015. Annual Update <<http://www.wttc.org>

Financial support from Spain's Economy and Competitiveness National Department (Project: ECO2013-41762-P) is gratefully acknowledged by Antonia M. García Cabrera.

Recibido: 25/07/2015

Reenviado: 07/09/2015

Aceptado: 22/10/2015

Sometido a evaluación por pares anónimos

Editors
Agustín Santana
Eduardo Gonçalves
Xerardo Pereiro

GOVERNANÇA E TURISMO

CADERNOS DE TURISMO 03



Sustainable valorization of cultural heritage via tour guides: Turkish case of Ephesus ancient city

Mehmet Yavuz Çetinkaya* Zafer Öter**
Izmir Katip Celebi University (Turkey)

Abstract: The concept of sustainability has become one of the most popular topics of tourism studies. Sustainable tourism emerged as a strong stream of tourism research based on the stance that tourism industry has responsibility for degradation of natural and cultural environments. Additionally, tourism industry consumes local resources and has to pay its attention on conservation issues. Tour guides are part of tourist experience in destinations and they have a strong influence on tourist behavior. In this study, the potential support of tour guides conducting excursions to Ephesus Ancient City located at Western Anatolia nearby Izmir metropolitan city is questioned for sustainable heritage valorization process. Ephesus is regarded as one of the great outdoor museums of Turkey, once the trade center of the ancient world, a religious center of the early Christianity and today an important tourism center deserves to be questioned through cultural heritage valorization concept. Role of tour guides in minimizing negative impacts of tourist traffic is rarely perceived and applied as a support to heritage site managers. This research seeks to reflect primary data obtained through qualitative data collection techniques (semi-structured interview) from Turkish tour guides surveyed at Ephesus Ancient City. Following the evaluation of findings, recommendations will be developed for tourism industry and cultural heritage site managers.

Keywords: Tour Guides; Ephesus Ancient City; Sustainable Tourism; Cultural Heritage Valorization.

Valorización sostenible del patrimonio cultural via tour guías: caso turco de efeso ciudad antigua

Resumen: El concepto de sostenibilidad se ha convertido en uno de los temas más populares entre los estudios de turismo. El turismo sostenible surgió como una fuerte corriente de investigación basada en la postura de la industria del turismo en relación a su responsabilidad en la degradación de los ambientes naturales y culturales. Además, la industria del turismo consume recursos locales y tiene que prestar atenciónal tema de la conservación. Los guías turísticos hacen parte de la experiencia turística en los destinos y tienen una fuerte influencia en el comportamiento de los turistas. En este estudio es cuestionado el potencial apoyo de los guías turísticos que realizan excursiones a Éfeso, antigua ciudad ubicada en Anatolia occidental cerca de la ciudad metropolitana de Esmirna, en el proceso de valorización del patrimonio sostenible. Éfeso es considerado como uno de los grandes museos al aire libre de Turquía, uno de los centros de comercio del mundo antiguo, un centro religioso del cristianismo primitivo, y en la actualidad, un centro turístico importante que merece ser estudiado a través del concepto de valorización del patrimonio cultural. El papel de los guías turísticos en la minimización de los impactos negativos del tráfico de turistas rara vez es percibido y aplicado como un apoyo para los gestores de lugares con patrimonio. Esta investigación procura reflejar datos primarios obtenidos a través de técnicas de recolección de datos cualitativos (entrevista semiestructurada) de guías turísticos turcos encuestados en la Ciudad Antigua de Éfeso. Tras la evaluación de los resultados, se elaborarán recomendaciones para la industria del turismo y para los gestores de lugares con patrimonio cultural.

Palabras Clave: Guías turísticos; Ciudad Antigua de Éfeso; Turismo Sostenible; Valorización del Patrimonio Cultural.

* Research Assistant, Department of Tourism Guidance, Faculty of Tourism, Balatçık Main Campus Izmir-Turkey; E-mail: myavuzcetinkaya@gmail.com

** Assoc. Prof. Dr. Department of Tourism Guidance, Faculty of Tourism, Balatçık Main Campus Izmir-Turkey; E-mail: oter@hotmail.com

1. Introduction

Tourism is one of the world's largest service industries. With the de-regulation of the airline industry, coupled with technological advancement, emergence of e-commerce and demographic changes, it will continue to generate GDP and job across the world economy (Hui, Wan and Ho, 2007). An ever increasing number of destinations worldwide invest in tourism, turning tourism industry into a key driver of socio-economic progress through export revenues, the creation of jobs and enterprises, and infrastructure development. Over the past six decades, tourism has experienced continued expansion and diversification, becoming one of the largest and fastest-growing economic sectors in the world (UNWTO, 2014). Tourism industry is regarded as an open system consisting of a set of interrelated components. There is a wide range of activities of various players in tourism industry. How each of them performs in practice and how well they cooperate with each other will make an impact on tourism. In other words, each of them has their own roles and responsibilities in the quest for a sound tourism performance. There are researches carried out with an aim of investigating many of these players such as; government, tourism developers, non-governmental organizations and local community with regard to their functions in promoting sustainability. In conclusion, a number of planning and management strategies were suggested; (e.g. including local people in tourism planning, establishing public and private co-operation, controlling the scale and rate of development, and introducing codes of ethics and guidelines into the industry (Black and Weiler, 2005; Gurung et al., 1996; Weiler, Johnson and Davis, 1991; Weiler and Davis, 1993; Weiler and Ham, 2001).

The Ephesus area is considered to be one of the most important values of cultural tourism. It is one of the richest ancient cities in history formed by Greek and Roman cultures. Furthermore, it is one of the best examples of the ancient age, recognized by archaeologists and historians. The largest ancient theatre of Turkey and houses on the slopes with well-protected mosaics and frescoes, symbolizing the past, can be found in this area. In addition to this, one of the Seven Wonders of the World, "*The Temple of Artemis*" was built in Ephesus. Taking all these facts into consideration, the Ephesus area has been accepted as a symbol of history and culture (Eser, Dalgin and Ceken, 2013). One of the main ideas of sustainable tourism is based on the stance that tourism industry is responsible for the state of degradation of natural and cultural environments. Users of local resources are obliged to pay attention on conservation issues. In that respect, the potential of tour guides for minimizing negative impacts of tourism traffic is rarely perceived and used (Rabotic, 2010). Furthermore, even though tour guides are one of the most visible players in tourism industry but, to date little scholarly attention was given to tour guides and guiding profession, not to speak of the links that tour guides may have with sustainability of tourism (Hu, 2007).

Tour guides are - particularly in the eyes of tourists- representatives and "*ambassadors*" of tourism destinations but they are also their "*protectors*". Hence, they should be treated as one of the destination stakeholders and due to their direct and often intense contact with tourists, actively involved in the implementation of sustainable tourism (Rabotic, 2010). In this context, this study addresses the gap by promoting an understanding of how tour guides can assist to moving tourism in a sustainable direction. Additionally, this study aims to question valorization process of Ephesus Ancient City as one of the cultural heritage sites of Turkey in relation with tour guiding practices. In doing so, several specific objectives are to be achieved: to understand sustainable tourism and the relation between sustainable tourism and tourism; to explore the roles and responsibilities of tour guides and their implications for the promotion of tourism sustainability and valorization process of cultural heritage sites such as Ephesus Ancient City; to examine to what extent tour guides exert their functions to support tourism development. By fulfilling these research objectives, it is expected to enhance the comprehension of the linkage between tour guides and sustainability, which is beneficial to both practical tour guide management and cultural site managers. In addition, this study will contribute to the literature on sustainable tourism development and cultural heritage site valorization process.

2. Literature Review

2.1. Sustainable Tourism Development

Sustainable development has raised a widespread interest across various industrial sectors and academic disciplines that numerous scholars have attempted to translate aspects of this general concept to their own disciplinary or intellectual frame of reference. Tourism is not immune to this tendency. As a result, much academic and policy-orientated research has been devoted to examining the theory and practice of sustainable development in the context of tourism. In conclusion, the term "*sustainable tourism*" has emerged, which has enticed academics and practitioners into arguing about what it means

(Hu, 2007). Furthermore, sustainable development issues have come into the focus of interest in many disciplines. Academics and experts try to apply the general concept from their particular point of view. In this respect, tourism has not been left behind; there have been many discussions and debates on theory and practice of its sustainable development (Rabotic, 2010).

According to United Nations World Tourism Organization (UNWTO) 2011, sustainable tourism is defined as; *“tourism that takes full account of its current and future economic, social and environmental impacts, addressing the needs of visitors, the industry, the environment and host communities” (2011:2)*

The relationship between tourism and natural environmental sources has been shaped as a two way relationship. On the one hand, natural environmental sources constitute an important input for the tourism industry; on the other hand tourism enterprises consume natural environmental sources with the aim of economic gain. Natural environmental sources which otherwise do not create added value and remain passive, bring in income to the national economy via tourism activities (Eser et al., 2013; Küçükaltan and Yılmaz, 2011). In an environment where cultural and natural sources are damaged constantly at a high volume, many of them comprising the basis of tourism will disappear. As a result of mass tourism, the realization of negative impacts upon a domestic environment and community particularly play a fundamental role in encouraging a search for alternative tourism types which carry a more sustainable feature. Today, even though there is a slow process the understanding of tourism moves away from mass tourism type which has a big role in causing the destruction of the nature and socio-cultural values that it harbors. Tourism moves towards a *“nature based tourism”* approach which uses nature more, but it does it in an educated and respectful way. Although there is a huge share of mass tourism in the context of world tourism, nature based tourism consistently insists on its struggle to increase its share internationally (Akesen, 2009).

Moscardo (1998) states that there are three key principles on which tourism sustainability is based on. These are: quality (tourist experience for visitors, the life of local community as well as the environmental protection), continuity (natural and cultural resources of local community and visitors' interest in the destination) and balance (between the needs of hosts, guests and surroundings). Sustainable tourism development guidelines and management practices are applicable to all forms of tourism in all types of destinations, including mass tourism and the various niche tourism segments. Sustainability principles refer to the environmental, economic, and socio-cultural aspects of tourism development, and a suitable balance must be established between these three dimensions to guarantee its long-term sustainability (UNWTO, 2011). Thus, the fundamental purposes of sustainable tourism are listed below in the form of clauses, so as to make sustainable tourism more understandable (Erdoğan, 2003; Eser et al., 2013; UNWTO, 1997):

- Enable the sustainable usage and conservation of resources,
- Reduce extreme usage and wastes, to prevent long term environmental damage,
- Increase the life quality of domestic society,
- Protect the equality principle between generations,
- Protect environmental quality with the continuum of ecological systems and biologic varieties,
- Enable social and cultural integrity of society,
- Enable the experience of high quality for tourists,
- Raise awareness on the subject of sustainable tourism among the tourists and the personnel working in tourism.

2.2. Cultural Heritage Valorization Process as a Sustainable Tourism Practice

In modern heritage management policies there are some activities intermittently used as valorization. Among these are for instance safeguarding and protection. Protecting and safeguarding heritage for future generations is definitely a critical task of present societies. However, when heritage elements are protected, they may not be fully valorized. Therefore, valorization concept includes protection and safeguarding of cultural heritage among other valorization efforts.

Valorization term is derived from the concept of *“value”*. Adding value, giving value, increasing value of something can be called as valorization. In this vein, things have values for humanity, for the local population or for some groups of people. When there is an inherent value for an object or activity, this means a potential for valorization process. Accordingly, when there is one cultural heritage element such as a historical castle in a city, questions about its value can be multiplied. How much is it worth in financial terms as a property? Which value dimensions (aesthetic, political, military, scientific...) does it have? Every cultural heritage element can have a certain value for certain aspects for certain types of

people. First of all, a heritage element is received from past and has an age. Especially some art heritage gains value by time. However all old objects are not to be valorized. It is impossible to valorize everything since valorization process is costly. This idea brings cultural heritage management to make tough decisions. Prioritization and selecting some cultural heritage and preferring them over others are to be done. Valorization process is costly since it needs time, labor, materials, money, and expertise (know-how).

There is a need to valorize culture in modern times. This need is crucial because globalization process with technology and media impacts creates a uniformed global culture. For this very reason many local cultural heritage elements – tangible or intangible- are being lost year by year. Governments, municipalities, organizations (public and private), and individuals wish and need to valorize some heritage elements which are dear to them. Valorization process seeks to create cultural and economic benefits from heritage elements (Di Natale, 2007). Cultural heritage valorization can take place as serial steps or stages of activities with some expected benefits and results. During these activities material resources and new information and communication technologies such as Geographic Information Systems (GIS) can be used (Tauro, Di Paola and Spina, 2005). Cultural heritage can bring positive outcomes in terms of economy, society, and culture. Value of cultural heritage may have two sources; by its inherent value or by instrumentality. In modern conceptualization of heritage valorization; the process is about materializing the heritage for expected benefits. Impacts or results of the process can be monitored in quantitative or qualitative results (Dumcke and Gnedovsky, 2013). Cultural heritage valorization process can be summarized as follows (Oter, 2011):

- Studying, documenting, researching and identifying,
- Safeguarding, conserving and protecting,
- Restoring, rehabilitating, repairing, and maintaining,
- Conceptualizing (developing) strategic cultural heritage management plans and executing,
- Managing administrative and financial issues,
- Interpreting and mediating,
- Communicating,
- Commercialization.

2.3. Roles of Tour Guides in Sustainable Cultural Heritage Valorization

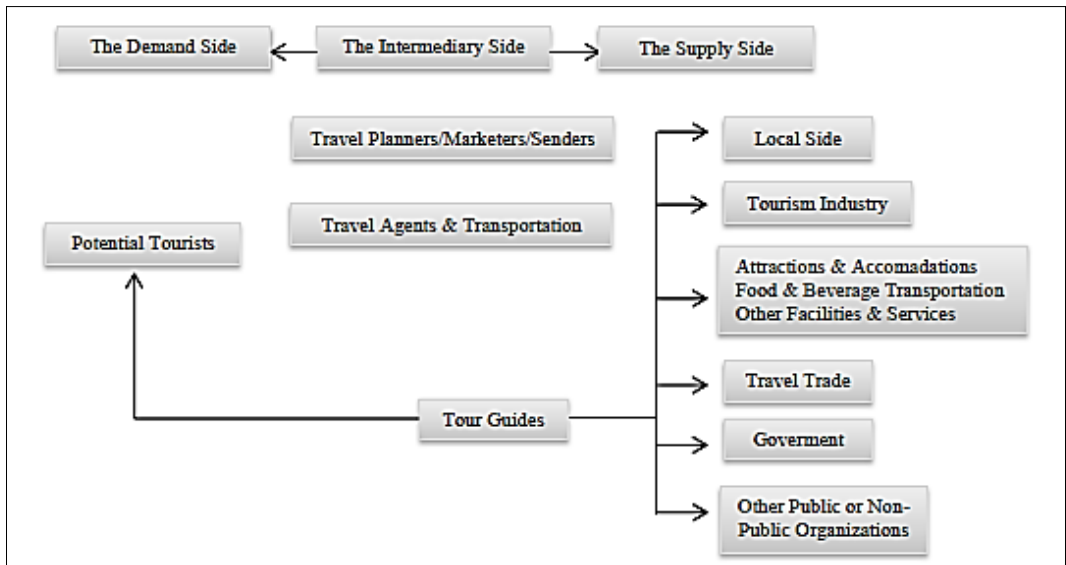
There are so many various players which are involved in tourism, both “big” and “small”, each having their role and share of responsibility for the sound tourism development (Robotic, 2010). Tour guiding profession can be considered as one of the oldest human activities. Humans have roamed the earth since their emergence, and the first historical accounts refer to people who lead the way “*pathfinders*”, “*bear leaders*”, “*proxemos*” and “*cicerones*” all antecedents of today’s tour guides (Powell, 1993). Tour guiding profession is usually treated as one of the ancillary services in tourism (Foster, 1985). On one hand there are big players such as tour operators, airline companies and hotel industry which were in the focus of academic interest, on the other hand tour guides as “small players” are neither prominent nor interesting enough for the scientific analysis. Impression is that the interest of academic community in tour guiding, accidentally or not, came along with the beginning of its interest for sustainable tourism. As if only in that context it had been noticed that guides were important mediators in tourist–destination interaction, influencing both sides: “Both theoretical analysis and practical observation suggest that tour guides are in a strong position, with tremendous opportunities, to exert their influence on experience management, resources management and local economy promotion so as to facilitate tourism development along a sustainable direction” (Hu, 2007).

Tour guides occupy a very special position in tourism industry. They are accepted as an essential part of the supply side stakeholders, within all of the sectors in tourism industry in terms of affiliation. Tour guides can work for all of the supply side stakeholders in tourism industry. Regardless of the business enterprise they are working for (e.g. attractions, travel operators/agents, governments, public organizations, private corporations or themselves independently), tour guides are generally considered to be service providers for visitors (Pond, 1993). However, since tour guides have direct contact with both the visitor and the visited during the actual travel experience, they function as a bridge between the demand and the supply sides. Especially, in cross-cultural settings, they need to function as cultural translators and interpreters as well (McDonnell, 2001; Nozawa, 1992). In this context, tour guides also form part of the intermediary component (see *Figure 1*).

According to Cohen (1985)’s work and other notable researches which were carried out previously, almost all the roles that tour guides may play on guided tours are presented in Table 1. The expectations of other stakeholders in tourism industry from tour guides are reflected. The new framework takes the position of

tour guides into consideration fully in tourism industry and their complex role and relations with other stakeholders. In this way, it helps in providing on which to conduct a clear and through examination of tour guides' practices as well as the implications of these practices in promoting tourism development towards sustainability (Hu, 2007). Although these roles of tour guides are categorized in accordance with the perspectives of different stakeholders, they are actually interwoven and interactional. Furthermore, these roles are not likely to be in harmony all the time; they may sometimes be in conflict with one another (Holloway, 1981). The roles indicated in Table 1 show how tour guides play a fundamental role in the realization of the different players' expectations and benefits. Tour guides affect various process such as; where tour goes, what to see, how to see, what to do and how long to stay. In this regard, the role of tour guides has great impact on tourists' experience destination, their perception on local culture and people and their behavior. Furthermore, tour guides may further affect the nature of tourist activities on the environment, culture and economy as well as on the people of the destination areas (Hu, 2007).

Figure 1: Tour Guides' Position in Tourism System



Source: Hu, 2007: 31

Table 1: Tour Guides' Role on Guided Tours

| Tour Guides' Responsibility | Tour Guides' Roles | Type of Responsibility |
|-----------------------------|--|---|
| Tourists | Pathfinder, Group Leader Mentor, Animator | to satisfy tourists' needs and expectations through solving the problems of where to go, how long to stay, what to see, how to see, what to do and how to deal with locals. |
| Destination Place Resources | Interpreter | to reveal meanings, values and significance of local environments and cultures. |
| Local Communities | Representative | to show hospitality, to foster understanding. |
| Employers | Sales Person, Public Relations Representative | to help to maximize economic benefits; to project a particular message or image, or help to realize some other political purpose. |
| Government Authorities | | |
| Guide (themselves) | Entrepreneur | to seek as much income as possible; to improve own social status. |

Source: Hu, 2007: 29

Weiler and Ham (2002) perceive tour guides as providers of tourism experiences who contribute to tourist satisfaction. On the condition that tourist experience comes as a result of interaction between tourists, host communities and their residents, tourism providers, government bodies and environmental settings (Jennings, 2006). Later, tour guides act as culture and social mediators (i.e. orchestrate and deliver) such result (Black, Ham and Weiler, 2001). The quality tourist experience can be defined as the one which either meets the needs and expectations of tourists, or even excels them, without damaging long term living conditions and cultural and environmental sustainability of the destination (Black and Weiler, 2005). Owing to their position to mediate between the various sides in tourism and by their active communication with visitors, tour guides have a glaring place in the implementation of tourism sustainability (Rabotic, 2010).

The success and prosperity of tourism industry depends on the performance of tour guides who act as facilitators in the process of promoting local economic development, serve as the moment of truth represent the image of the travel agency/tour operator and visited destination and affect the satisfaction level of tourists as well as their intention of repurchasing and returning (Zhang and Chow, 2004). In their tours, tour guides make tourists get to know local environment such as the availability of local specialties. They recommend tourists in many ways and encourage local people to provide regional products for tourists and encourage tourists to try local products (Gurung et al., 1996). In this context, tour guides have great opportunity to help tourists for having a good experience and understanding of the destination's cultural heritage sites and historical background. In addition to this, tour guides facilitate encounters in both positive and environmental way between visitors and visited. This may enhance tourist satisfaction; keep the maintenance of ecological and cultural resources of destination and support local economy (Hu, 2007). Tour guides' roles in the process of promoting sustainability are indicated in Table 2.

Table 2: Tour Guides' Role on Promoting Sustainability

| Functions | Relevant Roles | Responsibilities and Objectives |
|--|--|---|
| Experience Management Focus on Tourists | Pathfinder, Group Leader Interpreter (Educator) Animator | to help tourists have enjoyable and rewarding experiences, to ignite interest and new understanding about destinations, to foster positive host-guest encounters. |
| Resources Management Focus on Destination Places | Interpreter (Educator) Gatekeeper, Motivator | to encapsulate the essence of destination places, to foster appreciation and caring attitudes towards destination resources, to modify inappropriate tourist behaviors and manage tourist impacts on-site and to encourage long-term responsible behaviors. |
| Local Economic Promotion Focus on Local Communities | Facilitator | to promote local economic development by stimulating consumption and production of local products and services. |

Source: Hu, 2007: 32

3. Research Methodology

3.1. A Study on Tour Guides' Contribution to Sustainable Cultural Heritage Valorization in Turkey: Case of Ephesus Ancient Site

This study adapts inductive approach to gather primary data from the field. From an epistemological point of view, this study follows interpretative tradition rather than positivist one. The use of interpretative approach is necessary when there is need to understand the nature of human in social spheres. Humans need to be studied in their social action situations. Besides, ontological orientation of the study is constructionism. To summarize all, it can be said that this research adopts qualitative strategy (Bryman, 2008). Related data were gathered basically in three ways. Firstly, documentary research provided secondary data from several printed and online resources. Secondly, primary data

were collected from the field with semi-structured interview technique and thirdly; non-participant observation technique was applied during the site visit.

In order to determine the role of tour guides on cultural heritage valorization process a *qualitative research* was carried out in Turkey. In this research the basic aim was to question the contribution of tour guides to heritage valorization process in ancient sites in a sustainable way. After an intensive literature search, a semi-structured interview instrument was developed with five essential open-ended questions designed to gather opinions of seasoned Turkish tour guides with intense experience on Ephesus ancient site visits. Respondent profile is as seen on Table 3.

Table 3: Profile of Respondents

| | |
|---------------------------------|--|
| Gender | 9 = Males, 5 = Females |
| Education | 6 = Undergraduate / Bachelor, 7 =Postgraduate / Master-PhD, 1 =High School. |
| Languages | 8 =English, 3 =German, 2 =French, 1= Russian, 1= Spanish, 1 =Bulgarian, 1 =Hungarian, 1 =Japanese, 1 =Dutch (some guides speak more than one language) |
| Certification Date | 1 =1980s, 4 = 1990s, 6 = 2000s. (3 undefined) |
| Job Status | 8 = Primary (full-time) Job, 6 = Secondary (part-time) Job. |
| Tours Frequency Per Year | 6 = 1 to 49 times, 3 = 50 to 99 times, 5 = 100+ times |
| Tours to Ephesus in 2014 | 6=1 to 49 times, 6 = 50 to 99 times, 2 = 100+ times |

Data collection process took place during the fourth quarter (autumn) of 2014. In total 14 interviewees participated to this study. Researchers realized field trips and recorded face-to-face interviews with tour guides. According to Table 3, respondents are of high level of education which can increase quality of primary data obtained. Distribution of languages spoken by tour guides are similar to the overall figures on Turkish tour guides of whom English is the most spoken language followed by German and French. Respondent tour guides have received their licenses (*certificates*) approximately in the last 30 years. Therefore data obtained can signify a generational dimension. More than half of respondents are full time tour guides, meaning that their primary income source is the guiding professions which increase the validity and reliability of data collected since they have deep expertise in their profession. Finally most of respondents seem to have frequent tour guiding practice including tours in Ephesus ancient site. In order to collect primary data from key informants researchers developed a semi-structured interview instrument. The instrument was based on secondary research. During the data collection process researchers recorded conversations and took notes. The data gathered were then compiled into a single database. Primary data obtained were analyzed analytically. First of all data verbatim has been laid out on a word document. Then, data were grouped and indexed by questions. After this, patterns appearing within each question cluster were summarized by their frequency, interrelationships and degree of importance.

3.2. Research Findings

Findings of the study are grouped under 5 categories. Four of them are related with cultural heritage valorization process while the fifth and last one is about future directions.

In the scope of research results, the following principles can be summarized as suggestions of how tour guides can assist to moving tourism in a sustainable direction and valorization process of Ephesus Ancient City as one of the cultural heritage sites of Turkey.

In terms of researching, documenting and identifying, tour guides should/can;

- Make research about Ephesus Ancient City and provide tourists with the accurate information avoiding superficial knowledge in their excursions. Moreover they should renew their knowledge with the present excavations in Ephesus Ancient City. Local people should also be consulted about this subject.
- Inform tourist groups which visit other destination in Turkey about Ephesus Ancient City (history, importance and specialty etc.) briefly and write down all the questions asked by curious tourists as a feedback and bring them into a book.

- Emphasize World Cultural Heritage Theme while conducting excursions in Ephesus Ancient City. Although ancient cities are located on the territory of Turkey, the stress should be like “they are common heritage of all humanity”. In this context, Turkish people will not regard it as a part of foreign culture and the reaction of foreign people living/working in Turkey will not be drawn.
- Be provided with the opportunity to take part in prestigious tourism fairs such as Berlin, Moscow, Dubai and London as a representative of Ministry of Culture and Tourism. In this regard tour guides can create awareness about Ephesus Ancient City and Anatolia. This will make a possible increase in the number of international tourist arrivals and tourism receipt of Turkey.
- Write/teach how to experience Ephesus Ancient City in a more effective and better way. In this context, the pictures that tour guides have taken and kept since past could be collected in a database. Besides, tour guides can share the articles they wrote about Ephesus Ancient City in their blog.
- Participate in seminars and training excursions concerning with the subject, which are organized by Association of Turkish Tour Guides and other Tourist Guide Guilds.

Table 4: Research Findings

| | |
|--|--|
| Q1: Researching, Documenting, Identifying... | 3 categories: A-data sources that guides can use to contribute are two as secondary and primary resources, B-spatial scope of researching can be global vs. local, C-co-creation of content during documentation. |
| Q2: Safeguarding, Conserving, Restoring, Maintaining... | 5 categories: A-complaint management, B-voluntary contributions during low and/or off-seasons, C-human-caused hazard elimination (smoking, pet animals...), D- sponsorships, E-development of code of visits or visitor ethics. |
| Q3:Strategic Planning and Administration | 8 categories: A-security/safety management, B-physical/visual aspect design, C-media content management, D-institutional/corporate relationships, E-operationalization, F-visitor management, G-financial management, H- environmental/ecological issues and waste management. |
| Q4:Interpreting, Mediating, Communicating Commercializing | 5 categories: A-visitor satisfaction and loyalty development, B-interpersonal promotion/marketing to visitors+ local residents+ local business, C-internet/online/web promotion/marketing, D-spatial scope: abroad + domestic (on-site, off-site), E-balancing commerce with culture: commissions, fake souvenirs. |
| Q5:New, Innovative Ideas, Future | 1 category: reviving the ancient port with pipeline from the Aegean Sea shores to Ephesus. |

In terms of safeguarding, conserving, restoring and maintaining, tour guides should/can;

- Remind tourist groups they accompany in Ephesus Ancient City that they are located in an archeological/heritage site and keep tour members from inappropriate behaviors away such as polluting environment, smoking, having pet, speaking loudly, shouting, running, sitting and standing on columns with shoes etc. They should keep these rules not only in Ephesus Ancient City but in any archeological/heritage site in Turkey. Moreover, they should co-ordinate with the administration and management of Ephesus Ancient City to put the warning signs.
- Note down negative incidents and happenings that they observe, see and experience while conducting tours and inform administration/management of Ephesus Ancient City.
- Take part in restoration and protection works that are carried out for Ephesus Ancient City as a volunteer and be a part of the team. This situation will turn into an experience that tour guides will share with tourist groups.
- Provide guidance to share task of community in terms of protection and restoration works of Ephesus Ancient City as a cultural heritage site. They can support to find sponsor and co-ordinate with local people. Moreover, tour guides can persuade travel agencies/tour operators to support protection and restoration works of Ephesus Ancient City.
- Inform and encourage tourist groups while conducting tours to support protection and restoration works of Ephesus Ancient City.

According to tour guides, in terms of strategic planning and administration, the following principles can be summarized as suggestions;

- The current security problem having risks of Ephesus Ancient City should be solved. In this context, security/safety management should be generated. All instruction signs in heritage area should be checked and re-organized.
- Some physical/visual aspect design should be made in Ephesus Ancient City. The statues of people dating back to Hellenistic and Roman time should be put in/in front of some monuments to make Ephesus Ancient City more attractive (e.g. statues of struggling gladiators or philosophers giving lecture could be placed in big theatre. The show in which gladiators are struggling, which was organized mostly in recent years on Harbor Street (*Arcadian Street*) of Ephesus Ancient City, is a good example and is appreciated highly by tourists.
- One of the slope (*terrace*) houses could be decorated and furnished like the one in Ephesus museum. In this regard, the daily life of Rome could be explained to visitors in a more effective way.
- A small panorama museum can be built on a proper and suitable place in Ephesus Ancient City and short films/movies about Ephesus Ancient City can be made available for tourists.
- Local people should be encouraged to engage in tourism phenomena and they should be consulted for co-operating. In this regard, tourists will be attracted more.
- Some works/seminars/training tours should be organized by Association of Turkish Tourist Guides (TUREB) and other Tourist Guides Guilds.
- Promotion and advertisement of Ephesus Ancient City should be made intensively via different ways/sources.
- A satisfaction questionnaire form should be implemented on tourists. By taking the suggestions and advises of tourists into consideration, the necessary precautions should be taken to increase tourist satisfaction and form tourist loyalty concepts.
- Arrangements/regulations should be made available for tourists to experience Ephesus Ancient City in a more effective way. Furthermore, projects should be made for tourists to experience daily life in ancient time.
- The entrance fees of Ephesus Ancient City and all other financial sources as well as sponsorships should be used in an effective way. In this way, there will be no financial hardship. Both central and local managements/administrations should increase their help and investments to Ephesus Ancient City.
- Tour guides should/could collaborate with the management/administration of Ephesus Ancient City in the process of its management as a cultural heritage site during off-season. Particularly, they could/should make some contribution for its strategic plan.
- Local people should be allowed to participate in planning process concerning with Ephesus Ancient City. Locals and tourists should be asked for their financial and administrative problems to improve conditions of Ephesus Ancient City.
- The applications of waste management, recycling and green practices should be implemented in Ephesus Ancient City. Moreover, an environmentally friendly tour concept should be prepared.

In terms of interpreting, mediating, communicating and commercializing, tour guides should/can;

- Fulfill all the tasks of being a guide as the method of “*word of mouth*” is accepted as one of the most effective ways of promotion and advertising.
- Play an active role in the promotion and advertising of Ephesus Ancient City via social media such as Facebook and Twitter etc.
- Be extremely careful with the environmental factors and situations damaging the historical structure in tourist groups they accompany in order to keep the sustainability of cultural heritage and transfer it to future generations.
- Be a bridge between tourists and local people and play an active role in the communication and interaction of them.
- Make contribution to local economy by encouraging tourists to buy local products and souvenirs in tour groups they accompany in Ephesus Ancient City.

According to tour guides, in terms of new and innovative ideas for future, the following principles can be summarized as suggestions;

- Ephesus Ancient City should be enriched in a more visual and tangible way (e.g. the ancient port not hosting any ship for almost 1000 years could be designed/renewed again without damaging the historical structure with the water which will be carried via pipeline from Aegean Sea. Moreover, the connection with Aegean Sea could be available by opening a natural water way.

4. Conclusion

Providing for the needs of present tourists and domestic communities, sustainable tourism is regarded as an approach which puts forward the necessity of prioritizing protection for the future and the appropriate consumption of resources (Eser et al., 2013). In the scope of tourism sustainability at a destination, particularly in the sphere of organized travel, tour guides can serve as an efficient tool for its implementation. In this context, tour guides should be provided with adequate education and training, their work should be supervised in practice and they should be involved in concrete projects and activities at the destination level.

This study firstly questioned how tour guides can support efforts for studying, documenting, researching and identifying cultural heritage elements in Ephesus in a sustainable way. Tour guides need to be deeply interested with current archeological excavations in Ephesus Ancient City, renew their information and replenish their narrative styles. Tour guides can produce books about the ancient site. Being listed in UNESCO World Cultural Heritage List is a status that brings multiple documentation procedures. Tour guides can contribute to these efforts. Ministry of Tourism and Culture can also send tour guides to international tourism fairs where they can collect information about latest trends and report them for the Ministry. One last method for tour guides can be improving their skills of presenting Ephesus Ancient City on social media.

The second focus of the study was about how to safeguard, conserve, protect, restore, rehabilitate, repair, and maintain cultural heritage with the support of tour guides in Ephesus. Tour guides have very critical roles in this phase of valorization process. Tour guides are responsible for proper conduct of their group members. However since guides are not rewarded for this type of efforts some of them do not pay enough attention to hazardous tourist behavior. Tour guides may serve about sponsorship problems in Ephesus heritage area since they can meet powerful visitors and lead top managers of tour operator managers to sponsorship.

The third focus of this research was about discussing the role of tour guides in conceptualizing and executing strategic cultural heritage management plans, and managing administrative/financial issues in Ephesus heritage site. Tour guides can offer help about signposting and security issues to the administration. Current management style in Ephesus –like most of other sites- is passive. Therefore, visitors view the site and listen to their guides. Turning this passive visit model to an experience is necessary. Reviving ancient lifestyle at some parts of Ephesus can be helpful to site managers. Entrance fees are collected at gates but this revenue is not kept directly for Ephesus site because they are sent to Ministry of Tourism and Culture. Environmentally friendly managerial decisions are encouraged by tour guides.

The fourth focus of the research was to investigate opinions of tour guides about interpreting, mediating, communicating, and commercializing Ephesus cultural heritage site. All these activities are in fact part of tour guiding job description. Tour guides are officially registered and authorized to realize these activities. But they need improvement about their interpretation contents and materials. They do communication, promotion, presentation etc. in their own ways. Therefore there is a need for an organized and shared interpretive style without eliminating individual creativity of tour guides. Most of the attention is given to guide-tourist communication and little interest is paid to guide-local resident communication.

The fifth focus of the research findings revealed innovative projects for future. Re-animation of Ephesus ancient port without damaging the ancient site has been offered. However there are too many bureaucratic procedures and costly infrastructure regarding this project.

Tour guides play a vital role in the promotion process of sustainability, especially in providing quality experiences for tourists; improving the well-being of the host society via the promotion of economic development conserving and perpetuating the natural, cultural and physical values of destinations. Namely, they can make contributions to the realization of sustainable tourism objectives by managing the tourist experience actively, protecting tourism resources and promoting the local economy. Besides, Swarbrooke (1999) states that tour guides are key aspect of tourist experience. Thus, he believes that stances, knowledge and skills of tour guides can play an extremely important role in the implementation process of sustainable tourism. Tourism attractions and destinations need to be valorized in economic, cultural, social, and ecological terms. Cultural heritage valorization is a useful approach that can provide multiple benefits to destinations and other tourism stakeholders. Therefore, valorizing cultural heritage is the duty of multiple parties including tour guides. Tour guides are the primary professionals that can play positive role in cultural heritage valorization processes. This research proved that there are innovative ways of contribution to valorization process by tour guides. Other research is needed to develop methods of contribution for stakeholders other than tour guides.

Bibliografia

- Akesen, A.
2009. *The Functional Importance of Ecotourism in Sustainable Tourism Approach. 10th National Tourism Congress*. pp.1365-1374. Mersin: University of Mersin.
- Black R, Ham S, Weiler B.
2001. "Eco Tour Guide Training in Less Developed Countries: Some Preliminary Research Findings". *Journal of Sustainable Tourism*, 9(2): 147-156.
- Black R, Weiler B.
2005. "Quality Assurance and Regulatory Mechanisms in the Tour Guiding Industry: A Systematic Review". *Journal of Tourism Studies*, 16 (1): 24-37.
- Bryman A.
2008. *Research Methods in Social Sciences*. Oxford University Press, USA
- Cohen E.
1985. "The Tourist Guide: The origins, Structure and Dynamics of a Role". *Annals of Tourism Research*, 12(1): 5-29.
- Die Natale E, Lanzarone F.
2007. *Artistic Heritage: From Knowledge to Valorization. XXI International CIPA Symposium*. Athens: National Technical University of Athens.
- Dumcke C, Gnedovsky M.
2013 "The Social and Economic Value of Cultural Heritage: A Literature Review, European Expert Network on Culture Paper (EENC). <http://... www.eenc.info/wp-content/uploads/2013/08/CD%C3%BCmcke-MGnedovsky-Cultural-Heritage-Literature-Review-July-2013.pdf>. (accessed 15 January 2015).
- Erdogan N.
2003. *Environment and Eco Tourism*. Erk Publishing, Ankara.
- Eser S, Dalgın T, Çeken H.
2013. "Culture Tourism as a Sustainable Tourism Type: The Ephesus Example". *Social Sciences*, 79(1): 17-22.
- Foster D.
1985. *Travel and Tourism Management*. Macmillan Education Ltd, London.
- Gurung G, Simmons D, Dewlin P.
1996. The Evolving Role of Tourist Guides: the Nepali Experience. *In Tourism and Indigenous People*, R. Butler and T.Hinch, eds., pp.107-128. London: International Thomson Business Press.
- Holloway J C.
1981. "The guided Tour a Sociological Approach". *Annals of Tourism Research*, 8(3): 377-402.
- Hui T K, Wan D, Ho A.
2007. "Tourists' Satisfaction, Recommendation and Revisiting Singapore". *Tourism Management*, 28(4): 965-975.
- Hu, W.
2007. *Tour Guides and Sustainable Development*. PhD Thesis, University of Waterloo, Ontario.
- Jennings G.
2006. *Perspectives on Quality Tourism Experiences: An introduction*, G. Jenning and N. Nickerson, eds., pp.1-21. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Kucukaltan D, Yilmaz I A.
2011. *In the context of Sustainable Tourism, The Applcability of Ecotourism in the Igneada Scale. 12th National Tourism Congress*. pp.157-167. Duzce: University of Duzce.
- McDonnell I.
2001. "The Role of the Tour Guide in Transferring Cultural Understanding". University of Technology Sydney School of Leisure Sport and Tourism, *Working Paper Series*, 3(3):1-11.
- Moscardo G.
1998. "Interpretation and Sustainable Tourism". *The Journal of Tourism Studies*, 9(1):2-13.
- Nozawa H.
1992. "A Marketing Analysis of Japanese Outbound Travel". *Tourism Management*, 13(2): 226-234.
- Oter Z.
2011. *Valorisation du Patrimoine Culturel: Commercialization Touristique de l'artisanat d'art en Turquie*. Editions Universitaires Europeennes, Allemagne.

- Pond L K.
1993. *The Professional Guide: Dynamics of Tour Guiding*. Van Nostrand Reinhold, New York.
- Powell L F.
1993. *The Tour Guide: A Historical Overview*. In *The Professional Guide: Dynamics of Tour Guiding*, L K.Pond, ed., pp1-13.Newyork: Van Nostrand Reinhold.
- Rabotic, B.
2010. *Tourist Guiding from the Perspective of Sustainable Tourism*. *International Conference on Sustainable Tourism: Issues, Debates, Challenges*.pp.22-25. Crete & Santorini: Technological Educational Institute of Crete.
- Swarbrooke J.
1999. *Sustainable Tourism Management*. CABI Publishing, New York.
- Tauro A L, Di Paola G, Spina S E.
2005. Preservation and Valorisation of Cultural and Environmental Resources and Information Systems: An Investigation into a Web GIS. *International Conference on Urban Planning and Regional Development in the Information Society Geomultimedia*. pp.311-318. Vienna: Association of CORP.
- UNWTO United Nations of World Tourism Organization.
1997. "International Tourism: A Global Perspective". <https://pub.unwto.org/WebRoot/Store/Shops/Infoshop/Products/1012/1012-1.pdf>. (accessed 3 January 2015).
- UNWTO United Nations of World Tourism Organization.
2011. "Tourism and Sustainability". <http://dtx4w60xqpw.cloudfront.net/sites/all/files/docpdf/sustainability.pdf>. (accessed 3 January 2015).
- UNWTO United Nations of World Tourism Organization.
2014. "Tourism Highlights".<http://mkt.unwto.org/publication/unwto-tourism-highlights-2014-edition>. (accessed 3 January 2015).
- Weiler B, Johnson T, Davis D.
1991. Roles of the Tour Leader in Environmental Responsible Tourism. In *Eco-tourism (Incorporating the Global Classroom) International Conference Papers*. pp.228-233. Canberra: University of Queensland, Australian Bureau of Tourism Research.
- Weiler B, Davis D.
1993. "An exploratory Investigation into the Roles of the Nature-based Tour Leader". *Tourism management*, 14(2): 91-98.
- Weiler B, Ham, S.
2001 Perspectives and Thoughts on Tour Guiding. In *Tourism and Hospitality in the 21st Century*, A. Lockwood and S. Medlik,eds.,pp.255-264. Oxford: Butterworth Heinemann.
- Weiler B,Ham SH.
2002. "Tour Guide Training: A model for Sustainable Capacity Building in Developing Countries". *Journal of Sustainable Tourism*, 10(1): 52-69.
- Zhang H Q, Chow I.
2004. "Application of Importance-Performance Model in Tour guides' Performance: Evidence from mainland Chinese Outbound Visitors in Hong Kong"*Tourism management*, 25(1): 81-91.

Recibido: 31/07/2015
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 22/10/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos

Patrimonio y turismo sostenible en el Camino de Santiago: la gestión de las administraciones locales del itinerario francés en Galicia

Carmen Padin* Xulio Pardellas de Blas**
Universidad de Vigo (España)

Resumen: El objetivo principal de este trabajo se dirige a estudiar y valorar la actuación de las administraciones locales en el itinerario francés del Camino de Santiago en su papel de aprovechar el patrimonio de cada municipio y favorecer un turismo sostenible como factor de desarrollo local. El análisis se sitúa en el paradigma consecuente con la aprobación en 2008 de la Carta de Itinerarios Culturales del Internacional Council on Monuments and Sites (ICOMOS), que estableció definitivamente el valor de los itinerarios culturales para promover actividades turísticas y desarrollo sostenible. Entre los resultados del estudio que sirvió de base para este artículo destaca la asimetría existente entre el potencial turístico derivado de los recursos naturales, etnográficos y monumentales del Camino, y la escasa dotación de equipamientos turísticos en los municipios, unida a la ineficiencia de las administraciones locales en la gestión de aquellos recursos.

Palabras Clave: Itinerarios Culturales; Desarrollo Local; Camino de Santiago.

Heritage and sustainable tourism on the Camino de Santiago: managing local government of the French itinerary in Galicia

Abstract: The main objective of this paper is to assess local governments' actions in the French Route of the Way of Saint James, aimed at capitalizing on the heritage of each municipality and favoring sustainable tourism as a factor for local development. The analysis is carried out within the paradigm derived from the approval of the Charter on Cultural Routes by the International Council on Monuments and Sites (ICOMOS) in 2008, which definitively settled the value of cultural routes for promoting tourism and sustainable development. Among the results of the study in which this article is based, it underlines the asymmetry between the tourism potential of natural, ethnographic and monumental resources in the Way, and the scarce local tourism infrastructure in the municipalities, added to the inefficiency of local governments when managing those resources.

Keywords: Cultural Itineraries; Local Development; Way of Saint Jacques (Camino de Santiago);

1. Introducción: el contexto histórico

Las peregrinaciones a Santiago de Compostela se inician en el siglo IX, a partir del descubrimiento –probablemente leyenda–, de la tumba del apóstol Santiago. Podemos situar la invención del sepulcro de Santiago en el primer tercio del s. IX. La situación en Europa estaba definida por la estructura del Sacro Imperio Romano Germánico, herencia de Carlomagno, coronado emperador por el papa León III en el año 800, pero fallecido en el 814, que fusionó así la cruz y la espada. Más cerca, en la península, casi todo el territorio estaba ocupado por Al-Andalus, a excepción del norte. Allí encontramos la región de la antigua Gallaecia romana, donde los musulmanes decidieron no adentrarse, el reino de Asturias, muy aislado en sus montañas, al igual que los condados de Aragón y Navarra, y en el Pirineo oriental la denominada Marca Hispánica del Imperio Carolingio, que llegaba hasta el río Ebro.

En ese contexto tendrá lugar un hecho que, hoy, consideraríamos sorprendente, pero que, en aquella altura, no era excesivamente raro: un ermitaño, llamado Paio, que se mortificaba en el lugar que hoy es

* E-mail: padin@uvigo.es

Compostela, escucha cánticos angelicales y ve hogueras por las noches en el denso bosque que ocupaba entonces aquellas tierras. Informado Teodomiro, obispo de Iria Flavia, se acerca allí y después de algún ascético ayuno común, se encuentra un sepulcro sobre el que deciden, sin duda, ha de ser del apóstol Santiago. Se comunica este descubrimiento de inmediato a Alfonso II el Casto, rey en Oviedo, quien ordena construir allí una iglesia (de la que ya no quedan restos), para honrar los restos del mausoleo.

Alfonso II está intentando abrirse un hueco en Europa y el descubrimiento de los restos del Apóstol fue aprovechado por el clero francés, que interesado en apoyar y extender la fe católica hacia el sur de la península, no tuvo problemas en vincular al sepulcro con Carlomagno y avalar el conocimiento del suceso en tierras europeas. A continuación, Alfonso III llena con su reinado los últimos años del siglo IX y la primera década del X, ocupando el valle del Duero y sintiéndose seguro y autodenominándose emperador, sitúa la capital en León y fomenta sin complejos la peregrinación a Santiago desde toda Europa.

Ya en un primero momento, la naciente Compostela empezó a atraer vecinos de las tierras próximas, situación que se prolongaría hasta el inicio del esplendor en el s. XI. A partir de ahí, el Camino va a ser mucho más que una ruta religiosa, ganando poco a poco el papel de punto de encuentro para negociaciones y pactos entre Europa y la cristiandad peninsular, pero también como vía de entrada de ideas políticas y, aún más, de intereses políticos europeos, con la instalación de súbditos de los reinos de Borgoña en la península, e igualmente convirtiéndose en vía comercial, en la que se van instalando artesanos, burgueses, comerciantes, practicando un intenso mercadeo y en el que confluyen no solo productos cristianos europeos, sino de los propios musulmanes, configurando una de las más importantes vías de intercambio cultural. (Calo Lourido, 2005).

Desde finales del s. XIII, con el avance de la reconquista hacia el Guadalquivir, el norte de la península ve como se desplazan los intereses económicos hacia el sur. Medina del Campo y otras nuevas ciudades comerciales se alejarán del Camino. Todo se desplaza al sur, el Camino decae y las peregrinaciones casi desaparecen en la segunda mitad del S. XIX. Ya en el s. XX, el nacionalcatolicismo impuesto por Franco después de la guerra civil, intentó recuperar los años santos con desigual éxito, pero sería la habilidad de Manuel Fraga, como ministro de turismo, quien consiguió que en 1987, el Consejo de Europa declarase el Camino como "Itinerario Cultural Europeo" y más tarde, en 1993, la UNESCO le otorgase el título de Patrimonio de la Humanidad, recibiendo por último en 2004, el premio Príncipe de Asturias de la Concordia.

2. El uso del patrimonio: los itinerarios culturales

Desde la década de los 90, el fenómeno de multiplicación de rutas e itinerarios que se puede observar en la oferta turística de todo el planeta parece responder a una dinámica con dos enfoques complementarios, que por un lado implican un incremento del valor social para el entorno ambiental y la autenticidad de las culturas, y de otro lado, amplían el concepto de patrimonio, desde la visión material tradicional (monumentos) hasta la inmaterial y cultural, proyectando hacia los mercados emisores de turismo la oferta integral del territorio como un destino que requiere el desplazamiento de los visitantes a lo largo de una ruta (Hernández, 2011).

Las rutas pueden invitar al turista a seguir un recorrido en el que predomine una categoría patrimonial como testimonio histórico de manifestaciones humanas o de la naturaleza, tales como las fundamentadas en la vida rural, la arquitectura civil y militar o los paisajes poblados por especies autóctonas (Campesino, 2006; López-Guzmán y Sánchez, 2008; López Roig, 2008). Pero también se recurre al diseño de circuitos inventados, sin relación con la realidad histórica del territorio, como pueden ser las localizaciones de escenas cinematográficas, de novelas de éxito o del tránsito de personajes de ficción (Hernández, 2005; Campos, 2006). Los caminos históricos constituyen otra categoría de rutas y en este caso, las administraciones locales buscan y aprovechan su reconocimiento institucional -a ser posible internacional-, para incrementar su valor y promoción turística. Los reconocimientos más apreciados estarían en situarse en los inventarios del Consejo de Europa, en la Lista del Patrimonio Mundial o en la de la UNESCO.

Justamente en el caso aquí estudiado y como se apuntó más atrás, el Camino de Santiago fue declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en 1993, pero no todo el mundo científico aceptó de buen grado esa disposición y varios miembros del International Council on Monuments and Sites (ICOMOS), manifestaron otras opiniones, no totalmente contrarias, pero sí orientadas a establecer un cuerpo de conceptos unívocos y bien definidos hacia el uso futuro del patrimonio.

El debate conceptual se acentuó cuando un gran número de administraciones en todo el mundo empezaron a postular diversas candidaturas para situarlas en aquellos catálogos y en consecuencia,

los organismos internacionales establecieron requisitos cada más estrictos para distinguir entre rutas turísticas e itinerarios culturales, lo que implicaba al mismo tiempo no solo delimitar sobre las connotaciones patrimoniales y sociales de esa diferenciación, sino principalmente, sobre sus resultados económicos (no se olvide que el turismo está basado en una actividad privada y mercantil).

Sintetizando las aportaciones más relevantes en el citado debate, con un sesgo hacia la tradición conservacionista, Suárez-Inclán (2003), afirmaba que la consideración de los itinerarios culturales como un nuevo concepto o categoría patrimonial no se opone a ninguna de las categorías ya consagradas. Desde esta perspectiva, el itinerario cultural constituye en sí mismo un bien adaptado a las diversas culturas que ha ido fecundando y a las cuales trasciende como un valor de conjunto al ofrecer una serie sustantiva de características y escalas de valores compartidos. De esta forma contribuye a lograr una asunción más completa y enriquecedora de la propia identidad, al tener en cuenta que ésta se inscribe en una dimensión más amplia, representada por la realidad cultural compartida, dentro de los lazos culturales universales.

También Campesino (2004: 53) exponía que “los equipamientos culturales son contemplados hoy como elementos de vertebración urbana y de integración social”, aunque ya unos años antes, en el I Congreso Internacional de Itinerarios Culturales, Vilar y Quintas (2001) reconocían las dificultades para que un bien de interés cultural tuviese un papel relevante en la dinamización económica de una ciudad, como era el caso del casco fortificado de Cuenca, declarado Conjunto Histórico por la Comunidad de Castilla-La Mancha en 1996. Entre los objetivos de las actuaciones propuestas se citaban claramente incentivos para la creación de empresas que diesen valor económico a aquellos recursos.

Grande Ibarra, por su parte (2001), defendía también con firmeza la relación entre patrimonio y turismo cultural. Para este autor, el turismo cultural es un producto en auge que dispone de un notable potencial y en consecuencia, debe elaborarse una política orientada a su desarrollo, que entre otros aspectos ha de considerar la mejora de y señalización de los accesos al patrimonio, una adecuada información y en especial, implicar al sector empresarial turístico, a fin de asegurar la rentabilidad de su gestión y el interés de todos en su conservación. Su propuesta sobre rutas temáticas contemplaba el aprovechamiento de sinergias entre los diferentes recursos y servicios de la oferta, apuntando de modo todavía elemental la relevancia de la cooperación horizontal entre empresas para el máximo aprovechamiento económico del patrimonio en los entornos locales.

Desde los organismos internacionales, en esa misma línea, el propio Consejo de Europa promueve la creación de rutas que impulsen la conciencia e identidad europea y que fomenten el desarrollo económico (Tondre, 2007), mientras que por el contrario, la UNESCO considera como patrimonio cultural aquello que tiene un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, el arte o la ciencia, buscando salvaguardar ese patrimonio, no tanto para reafirmar la identidad de un determinado lugar o país, como para profundizar en el conocimiento del pasado común y respetar lo que nos diferencia. Eso significa para otros autores poner el acento más en el diálogo intercultural que en el aspecto turístico (Hernández, 2011 cit).

En cierta medida, el debate fue sellado por el ICOMOS, que en 2008, en su 16ª Asamblea General, ratificó la Carta de Itinerarios Culturales, donde después de hacer hincapié en este concepto como un conjunto de valor patrimonial superior a la suma de los elementos que lo integran y de definir su entorno caracterizado por factores naturales, históricos y culturales, destaca que un Itinerario Cultural “puede servir para promover actividades turísticas, con un interés social y económico de extraordinaria importancia para su desarrollo estable” (punto 4. Relación con la actividad turística).

Desde la perspectiva que interesa a este trabajo, el debate contextualiza el papel de los itinerarios culturales en la utilización del patrimonio como recurso turístico y sitúa a los autores en la opinión y el paradigma que permite confirmar a un itinerario cultural como un instrumento valioso para favorecer el desarrollo local sostenible. Será objetivo de esta investigación analizar las condiciones para que esa afirmación pueda contrastarse o no, en el marco de la gestión administrativa local.

3. Los recursos del Camino Francés: el reto del turismo sostenible

En el caso aquí presentado, el itinerario cultural “Camiño de Santiago” es obviamente, un concepto integrador que comprende varias rutas, teniendo en cuenta su evolución histórica desde el s. IX, cuando en tiempos de guerra contra los árabes solo podía seguirse la ruta del norte, mientras que a medida que fue avanzando el territorio cristiano, se consolidó la ruta que entrando en la península por Roncesvalles, llevaba a los fieles europeos hasta Compostela y que dio en denominarse “Camino Francés”. A lo largo de los siguientes siglos fueron abriéndose otras sendas que permitían el acceso de peregrinos desde Portugal, desde el sur de la península o incluso desde el mar, por las rutas portuguesa, de la plata, inglesa y arausana.

La única fuente estadística sistemática que recoge el paso por aquellas rutas es la entrega de las “Compostelas”, documento del obispado de Santiago, avalando que el peregrino ha pasado como mínimo por 12 parroquias del Camino, en las que le sellan un pequeño carné. La tabla 1 recoge los datos de llegada de peregrinos en el último Xacobeo (Año Santo de 2010), divididos por caminos, donde destaca el notable peso del itinerario francés, con un 70% sobre el total, a causa de ser no solamente el más conocido, sino también el más promocionado por la administración gallega en las dos últimas décadas (Santos, 2006).

Tabla 1: Procedencia de peregrinos a Santiago en el Xacobeo 2010

| Camino | Porcentaje sobre el total |
|-----------------|---------------------------|
| C. Francés | 69,53% |
| C. Portugués | 12,55% |
| C. del Norte | 6,60% |
| Vía de la Plata | 5,22% |
| C. Primitivo | 2,82% |
| C. Inglés | 2,37% |
| Otros Caminos | 0,93% |

Fuente: Informe Estadístico Xacobeo, 2011

Tabla 2: Recursos en los municipios

| | Municipio | Recursos | | | | | | | | | | | | Total recursos | % total recursos |
|----------------|--------------|----------|----|--------------|----|----------------|----|--------------|----|--------|----|-----------|-----------------------------------|----------------|------------------|
| | | Natural | | Hist. monum. | | Hist. arqueol. | | Etnográficos | | | | | | | |
| | | | | | | | | Material | | Inmat. | | Total Et. | | | |
| | | nº | % | nº | % | nº | % | nº | % | nº | % | nº | % | | |
| Camino Francés | Arzúa | 5 | 3 | 100 | 52 | 30 | 16 | 2 | 1 | 56 | 29 | 58 | 30 | 193 | 45 |
| | Melide | 4 | 17 | 12 | 50 | 1 | 4 | 1 | 4 | 6 | 25 | 7 | 29 | 24 | 6 |
| | Monterroso | 0 | 0 | 6 | 55 | 1 | 9 | 1 | 9 | 3 | 27 | 4 | 36 | 11 | 3 |
| | O Cebreiro | 1 | 33 | 1 | 33 | 1 | 33 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 1 |
| | O Pino | 0 | 0 | 6 | 60 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 40 | 4 | 40 | 10 | 2 |
| | Paradela | 5 | 15 | 7 | 21 | 16 | 48 | 0 | 0 | 5 | 15 | 5 | 15 | 33 | 8 |
| | Palas de Rei | 4 | 31 | 9 | 69 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 13 | 3 |
| | Portomarín | 4 | 44 | 4 | 44 | 0 | 0 | 1 | 11 | 0 | 0 | 1 | 11 | 9 | 2 |
| | Samos | 1 | 33 | 2 | 67 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 1 |
| | Sarria | 4 | 10 | 22 | 52 | 0 | 0 | 4 | 10 | 12 | 29 | 16 | 38 | 42 | 10 |
| | Triacastela | 1 | 1 | 63 | 75 | 20 | 24 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 84 | 20 |
| | | | | | | | | | | | | | Total recursos del camino francés | 425 | |

Fuente: Elaboración propia a partir de Turgalicia y webs municipales (2013)

| | |
|---------------|-------|
| C. Inglés | 2,37% |
| Otros Caminos | 0,93% |

Fuente: Fuente: Informe Estadístico Xacobeo, 2011.

El Camino Francés en Galicia atraviesa 11 municipios, seis de ellos con menos de 2.000 habitantes, otros tres entre 3.000 y 6.000 y dos entre 6.000 y 8.000 habitantes (IGE, 2011), expresión de su carácter claramente rural. Las tablas 2 y 3, muestran los recursos y las instalaciones de alojamiento que constan en la página web de los citados municipios y de la Sociedade Xestora do Xacobeo.

Observando la estructura de sus recursos, en la tabla 2, en todos los municipios aparece una notable presencia de la naturaleza, destacando igualmente la relevancia de los monumentales, especialmente en algunos municipios como Arzúa o Triacastela, así como la importante existencia de recursos etnográficos inmateriales, lo que confiere a este itinerario un singular valor social y un elevado potencial turístico (Pardellas, 2011).

Por su parte y teniendo en cuenta como se apuntó, que se trata de un territorio interior con fuerte componente rural, es lógico que presente una limitada oferta de hoteles y restaurantes, que prestan además una categoría de servicios media-baja (la mayoría de los hoteles tienen menos de 3*). En términos globales, el conjunto del itinerario muestra una estructura turística bastante reducida y en consecuencia, una escasa oferta de servicios de alojamiento para recibir visitantes, que sin embargo, no se corresponde con los recursos existentes.

Tabla 3: Equipamientos turísticos en el Camino Francés

| | Municipios | Hoteles n° | Hoteles prazas | TER n° | prazas | Restaurantes | Albergues | E. deportiv | E. saúde |
|----------------|-------------|------------|----------------|--------|--------|--------------|-----------|-------------|----------|
| Camino Francés | O Cebreiro | 1 | 10 | 8 | 78 | 6 | 2 | 6 | 2 |
| | Triacastela | 0 | 0 | 5 | 70 | 4 | 1 | 1 | 2 |
| | Samos | 1 | 30 | 4 | 54 | 4 | 1 | 1 | 2 |
| | Sarria | 5 | 298 | 4 | 48 | 17 | 3 | 14 | 10 |
| | Paradela | 0 | 0 | 1 | 12 | 3 | 1 | 0 | 0 |
| | Portomarín | 2 | 140 | 1 | 6 | 7 | 3 | 0 | 13 |
| | Monterroso | 1 | 52 | 5 | 75 | 8 | 1 | 2 | 7 |
| | Palas Rei | 2 | 82 | 7 | 91 | 8 | 3 | 0 | 2 |
| | Melide | 2 | 118 | 5 | 58 | 13 | 1 | 5 | 10 |
| | Arzúa | 2 | 36 | 17 | 169 | 15 | 2 | 2 | 5 |
| | O Pino | 3 | 84 | 4 | 53 | 10 | 2 | 2 | 1 |

Fuente: Elaboración propia a partir de Turgalicia y webs municipales (2013)

La relevancia de los recursos implica un potencial turístico latente e inutilizado y permite pensar en la eventualidad de una oferta específica para los peregrinos que regresasen como turistas, lo que no se corresponde en este momento con la asimetría de aquellos datos. Eso nos introduce en el debate sobre la dialéctica territorio-patrimonio-turismo, dado que tanto el patrimonio, como el turismo, aparecen situados en un territorio, mientras que este, entendido como construcción social, puede mostrar una dinámica integradora, donde confluyan los factores naturales y los derivados de la acción humana, por lo que la configuración de un destino en torno a estos últimos (el patrimonio en su sentido cultural e histórico), requiere identificar previamente las claves de su vertebración armónica (Castillo, 2009).

El caso aquí estudiado, el Camino de Santiago como itinerario cultural, sería posible situarlo en el concepto de “territorios patrimoniales”, a los que la sociedad le asigna un valor relevante como herencia o legado colectivo, vinculado a la historia y la cultura de un pueblo (Troitiño, 2015). De esa forma, el conjunto del patrimonio territorial que suman los 11 municipios citados puede analizarse desde una perspectiva integradora, lo que ayuda a relacionar por un lado las diversas tipologías

patrimoniales que ofrecen y por otro lado, permite articular sus recursos e insertarlos en una estructura de destino turístico.

En este punto es necesario recordar que los recursos de un territorio constituyen el pilar fundamental de su oferta turística, pero al mismo tiempo, el turismo tiene una potente capacidad de transformación territorial y las recientes prácticas (como el denominado “turismo de experiencias, aplicable a los que utilizan un itinerario cultural), pueden favorecer un acercamiento a las culturas locales, en el sentido por ejemplo, que propugna la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO, 2003). Como se acaba de ver en las tablas 2 y 3, además de la notable presencia de recursos naturales, el territorio de estudio presenta un relevante patrimonio monumental, destacando también la presencia de recursos etnográficos inmateriales. En consecuencia, para dar valor a ese patrimonio se hace necesaria la participación social con una visión transversal e integradora, que tenga en cuenta todas las dimensiones, sociales, culturales, económicas y ambientales, superando la simple protección pasiva.

Los territorios patrimoniales se sitúan con frecuencia en áreas y municipios poco evolucionados, con elevada ruralidad y simplificación institucional y funcional (el itinerario francés del Camino es un claro ejemplo), por lo que la articulación de una política turística correcta exige introducir diversidad e impulsar estrategias de multifuncionalidad. Eso obligaría a entrar en el debate sobre si compensa realizar las ganancias económicas y sociales por la creación de empleo en las empresas que usasen aquellos recursos, a cambio de un pequeño e inevitable deterioro de los recursos (negativo para la comunidad, pero de coste cero para los empresarios. Monfort, 2003). Obviamente, no es objetivo de este trabajo profundizar en tal debate, pero sin embargo, conviene insistir en la necesidad de pensar el destino desde la relación residentes-turistas. El reto está en utilizar los instrumentos de gestión institucional adecuados para canalizar el turismo en función de una conservación activa, asegurando así la sostenibilidad. Se trata de una cuestión compleja que requeriría liderazgo institucional, participación social e implicación empresarial (Troitiño, 2011; Morate, 2013)

En ese mismo sentido, diversos autores (Bramwell y Lane, 1999; Aas, Ladkin y Fletcher, 2005; Dredge, 2006; Merinero, 2011), han estudiado la importancia económica, productiva y social que tienen los sistemas de pequeña y mediana empresa a través de las relaciones entre ellas y con el resto de los actores del territorio para impulsar procesos de desarrollo local, lo que aplicado al uso de los recursos turísticos y a los rasgos de los equipamientos turísticos en los municipios citados, permite concluir que una colaboración entre las empresas relacionadas con la actividad turística en los mismos, podría mejorar notablemente el uso de aquellos recursos y con ello incrementar los ingresos globales y el desarrollo local.

4. La gestión turística de las administraciones locales

Consecuentemente con el anterior debate sobre el uso sostenible de los recursos en el Camino Francés, la investigación fue enfocada a conocer la capacidad de respuesta de las instituciones locales y las expectativas que podrían abrirse para dinamizar y aprovechar aquellos recursos, con el objetivo genérico de promover un desarrollo sostenible en el conjunto del itinerario.

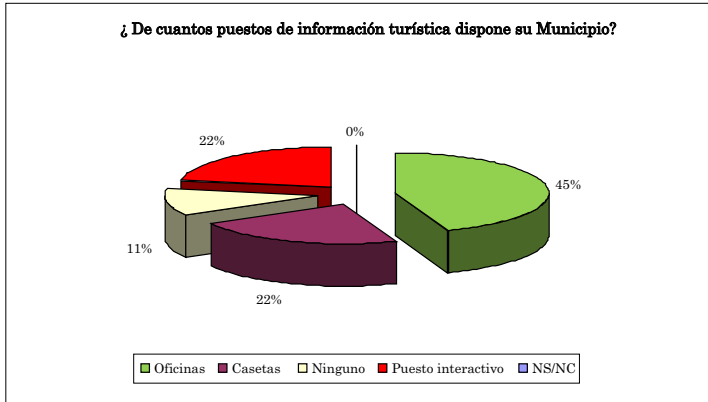
Con esa finalidad se envió una ficha/encuesta a los responsables de la política turística y en algunos casos directamente a los alcaldes, para obtener los datos y diagnosticar la capacidad de la administración local para gestionar sus recursos en dos áreas que fueron consideradas fundamentales: en primer lugar para conocer la estructura interna relacionada con el turismo (los órganos de gestión, la estabilidad del personal, la información que se proporciona a los turistas y la forma en que los responsables de esta sección analizan su demanda), y en segundo lugar, los rasgos de la estrategia de promoción de cada municipio hacia los mercados emisores. Los datos de la primera mostrarían el interés actual de la administración por la actividad turística y los de la segunda, su política de proyección exterior.

La ficha estaba dividida en tres áreas de estudio: estructura turística, actuaciones internas y promoción, que se concretaban en torno a los siguientes apartados:

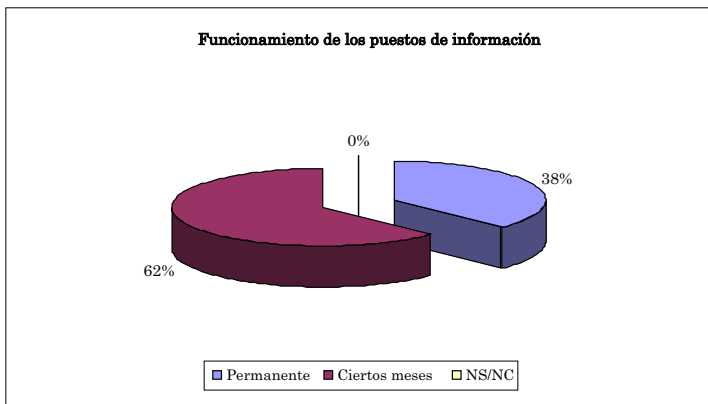
- Estructura de la gestión turística y puestos de información en el municipio
- Relación contractual del personal en los puestos de información turística
- Realización de encuestas a visitantes de la ciudad y análisis y disponibilidad de sus resultados
- Estrategia de proyección exterior y acciones de promoción conjunta con otras entidades

El conjunto de los resultados aparece en los siguientes gráficos:

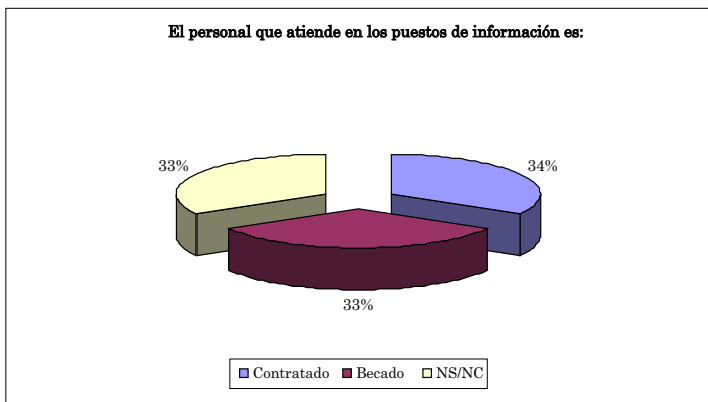
Graf. 1: Puestos de información turística en los municipios



Graf. 2: Funcionamiento de los puestos de información turística



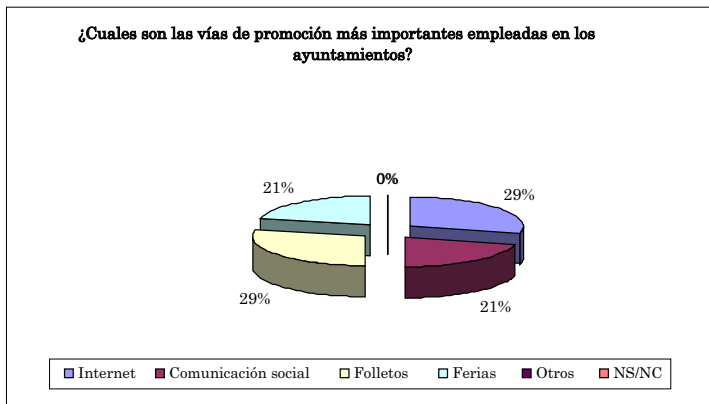
Graf. 3: Personal en los puestos de información



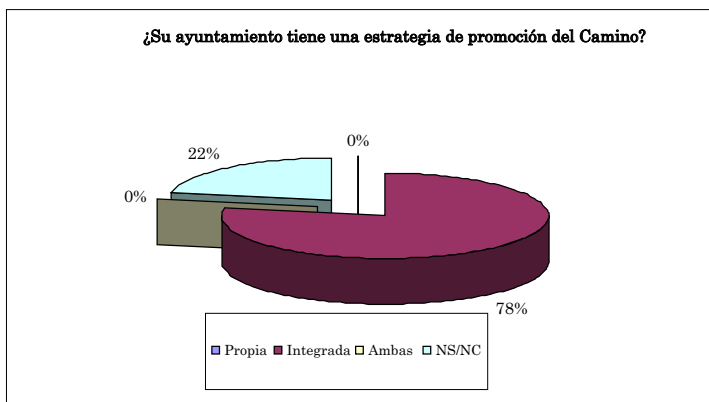
Graf. 4: Encuestas a los visitantes

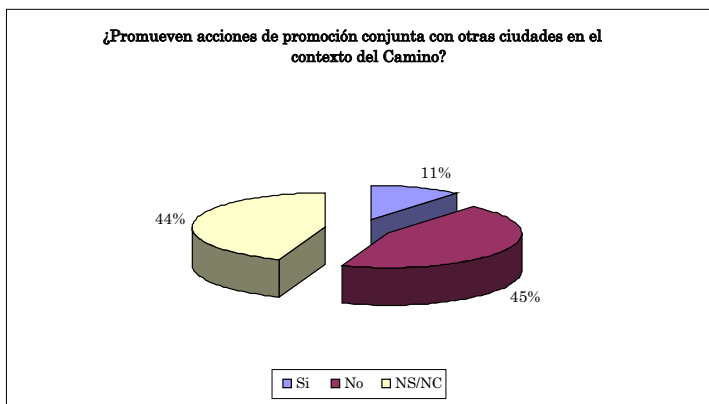


Graf. 5: Vías de promoción utilizadas



Graf. 6: Estrategias de promoción del Camino



Graf. 7: Promoción conjunta con otros municipios

5. Resultados conjuntos y conclusiones

La estructura de funcionamiento de las administraciones locales estudiadas presenta aspectos contradictorios y carencias especialmente graves para el que debería ser su objetivo principal, esto es, apoyar y favorecer la actividad turística como factor de desarrollo local, aprovechando su situación en el Camino y el potencial derivado de sus recursos.

Por un lado, casi la mitad de los municipios disponen de oficinas para dar información a los visitantes (un 45%), de las cuales un 22% muestra esa información en casetas y otro 22% dispone de puestos interactivos (aunque en ningún caso quedó explícito el significado y funcionamiento real de este tipo de instalación). Pero por otro lado, sin embargo, un 33%, o bien no disponen de personal específico para dar un correcto soporte de servicios al turismo (aún admitiendo que los becarios pueden poseer una buena formación académica), o bien los responsables administrativos ignoran si realmente cumplen estas funciones.

Con todo, el resultado más negativo lo constituye un 11% de municipios que no ofrece ninguna información turística a los visitantes, o lo que es lo mismo, que parecen no estar interesados en esta actividad. Complementariamente, más del 60% de las administraciones locales solo tienen funcionando los puestos de información en los meses de verano, lo que sucede en una mayoría de municipios de Galicia, incluso en los del litoral y con mayor actividad turística, pero en este caso, llama la atención el contraste con el citado 22% de casetas interactivas, que en teoría podrían ser operativas y servir para un mayor número de funciones.

En paralelo, un 50% no se preocupa de realizar encuestas a los viajeros que solicitan esa información en las casetas o en las oficinas municipales, por lo que desconocen los rasgos básicos de los visitantes y las razones de su visita, reduciendo así notablemente las perspectivas futuras de un uso adecuado de los recursos, en función de unas elementales características de sus segmentos de demanda.

Con respecto a la promoción, parecen observarse asimismo algunas contradicciones en la actuación de las administraciones consultadas. Todos los responsables contestaron llevar a cabo algún tipo de acción publicitaria para dar a conocer los valores turísticos de sus municipios, que resultan ser bastante variadas y con porcentajes muy semejantes (internet y folletos un 29% cada ítem, así como asistencia a ferias y otros modelos, un 21%, respectivamente). Sin embargo, esas acciones parecen no corresponder a una estrategia propia, dado que el 78% de las respuestas apuntan a una integración en la de otros organismos supramunicipales, principalmente con la Xunta de Galicia. En este último caso la decisión se explica por los costes que ahorran bajo la protección del gobierno regional.

Finalmente, debe destacarse la aparente falta de cultura de cooperación entre municipios para la gestión de esta área de servicios, observando que solamente un 11% respondió que realizaba acciones de promoción conjunta, mientras que otro 45% no lleva a cabo ninguna y lo que puede ser más grave, un 44% de las respuestas manifestaban desconocimiento sobre esta cuestión, lo que significa que un 89% de los gobiernos locales estudiados ignoran las posibilidades de una promoción común y coordinada del

Camino, no están interesados en esa colaboración y no tienen en cuenta las ventajas de la cooperación municipal para aprovechar las potencialidades que ofrece este itinerario cultural en el desarrollo local.

Como conclusiones finales, en primer lugar debe recordarse que para el International Council on Monuments and Sites (ICOMOS), un itinerario cultural puede servir para promover actividades turísticas y conseguir un desarrollo estable en los territorios que involucra, validando así la afirmación de que un itinerario cultural es un instrumento válido para favorecer el desarrollo local.

El tramo gallego del Camino Francés, definido como territorio patrimonial, posee importantes recursos naturales, etnográficos y monumentales, lo que supone un notable potencial turístico para ofrecer a los visitantes el doble atractivo de una ruta singular y mundialmente conocida, y unos recursos complementarios, susceptibles de convertirse en un producto turístico interesante para los segmentos de demanda que tienen como principal motivación la historia y la etnografía de los destinos. En el lado negativo, los municipios integrados en este tramo del Camino, presentan una muy escasa oferta de equipamientos de alojamiento y restauración, debido a situarse en un entorno básicamente rural, donde la actividad turística tradicionalmente apenas ha tenido relevancia.

Por su parte, la estructura de funcionamiento de las administraciones locales así como la gestión de sus recursos no ayuda a mejorar aquella situación, presentando unas carencias especialmente graves para el objetivo de apoyar y favorecer el turismo como factor de desarrollo. De acuerdo con los estudios citados más atrás, parece evidente que una estrategia común entre los municipios serviría para aprovechar con mayor eficiencia su potencial económico, ayudando a establecer redes de cooperación horizontal de empresas. Sin embargo y como ya se apuntó, agregando las respuestas de las administraciones que desconocen las posibilidades de una promoción conjunta y coordinada del Camino y las que no están interesadas en esa colaboración, el resultado total es que un 89% no consideran para nada las ventajas de la cooperación municipal para aprovechar las potencialidades que ofrece este itinerario cultural en el desarrollo local.

Admitiendo que los itinerarios culturales pueden ser un instrumento válido para favorecer el desarrollo local, la sostenibilidad estaría asegurada simplemente haciendo un uso respetuoso del patrimonio y por otra parte, los ingresos derivados de la actividad de las empresas existentes puede incrementarse de modo notable con simples actuaciones de las administraciones locales orientadas a mejorar la organización interna y la creación de redes de cooperación intermunicipal, lo que no precisaría de mayores inversiones monetarias y podría resultar operativo ya en el medio plazo.

Bibliografía

- Aas, Chistina.; Ladkin, Adele. y Fletcher, John.
2005. "Stakeholder Collaboration and Heritage Management", *Annals of Tourism Research*, 32: 28-48.
- Bramwell, Bruce. y Lane, B
1999. "Collaboration and Partnerships for Sustainable Tourism". *Journal of Sustainable Tourism*, 7:179-181.
- Calo Lourido, Francisco
2005. "Os camiños de Santiago na península: do s. XI ao XXI". En Pardellas, X. *Turismo religioso: O Camiño de Santiago*. Vigo: Serv. Pub. Univ.
- Campesino, Antonio
2004. "La revitalización patrimonial con fines turístico-culturales". En Pardellas, X (dir) *Potencial turístico de territorios periféricos*. Serv. Pub. Uvigo.
2006. "Ciudades abaluartadas de la raya ibérica: de frontera a paisaje cultural". En *PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 60: 74-83.
- Campos, Lourdes
2006. "Ruta de D. Quijote. Un personaje literario, un producto turístico". En *PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 60: 74-83.
- Castillo, José
2006. "La dimensión territorial del Patrimonio Histórico". En Castillo, J, Cejudo, E y Ortega, A (eds) *Patrimonio histórico y desarrollo territorial*, pp 22-48. Sevilla. Universidad Internacional de Andalucía
- Dredge, Dianne
2006. "Policy networks and the local organisation of tourism". *Tourism Management*, 27: 269-280

Grande, Javier

2001. "Las rutas temáticas. Una estrategia en la producción de turismo cultural". *Actas del Congreso Internacional de Itinerarios Culturales, vol I*. Madrid: Ed. Sec. de Estado de Cultura. Ministerio de Cultura.

Hernández, Juan

2005. "Cine, turismo y cultura". En Cao, M et al (coord.) *El cine visto por los antropólogos*. Univ San Marcos. Lima (pp.9-29)

2011. "Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales". *PASOS, 9(2): 225-236*.

López Guzmán, Tomas y Sánchez, Sandra

2008. "La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas". *PASOS, 6(2):159-17*.

López Roig, Jordi

2008. "El turismo ornitológico en el marco del posfordismo, una aproximación conceptual". *Cuadernos de Turismo, 21:85-111*.

Merinero, Rafael

2011. "Redes de actores y desarrollo turístico: estudio de casos en Portugal". *Revista de análisis turístico, 11: 9-21*.

Morate, Gabriel

2013. "La economía sin ambages en la gestión del patrimonio" *PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 84: 210-217*.

Monfort, Vicente

2003. "La sostenibilidad del crecimiento turístico". En Valdés L. (dir) *Experiencias públicas y privadas en el desarrollo de un modelo turístico sostenible*. Fundación Universidad de Oviedo.

Pardellas, Xulio

2011. "Turismo religioso". En Valle, E. y López, D (dirs) *La actividad turística española en 2010*. Ed. Ramón Areces. Oviedo.

Sastre, Antonio. y Payeras, Manuel

2002. *Apuntes de metodología de la investigación del turismo*. OMT 1998.

Suárez-Inclan, Maria Rosa

2003. "Los itinerios culturales". *Actas del Encuentro Internacional sobre Representatividad en la Lista del Patrimonio Mundial*. Querétaro.

Tondre, Francoise

2007. "El turismo cultural y los itinerarios culturales del Consejo de Europa". En VVAA. *Caminos de Sefarad. Memoria 2007*, Jaén (pp 28-34).

Troitiño, Miguel Angel

2011. "Territorio, patrimonio y paisaje: desafíos de una ordenación y gestión inteligente". *Ciudad y Territorio. Estudio Territoriales. 169-170*, pp 561-569

2015. "Patrimonio cultural territorial y los retos de puesta en valor y uso turístico responsable". En Aguiló, E y Antón, S (coords) *20 retos para el turismo en España*. Madrid. Pirámide

UNESCO

2003. *Convención para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*. París. Ed. UNESCO

Vilar, Carlos y Quintas, Celia

2001. "Valoración y dinamización de un patrimonio común: museos, turismo cultural, ecuación y desarrollo local". *Actas del Congreso Internacional de Itinerarios Culturales, vol I*. Madrid: Ed. Sec. de Estado de Cultura. Ministerio de Cultura.

Fuentes de Datos

Arzobispado de Santiago. *Xacobeo 2010. Informe Estadístico* (2011)

Instituto Galego de Estadística (IGE) (2011)

Sociedade Xestora do Xacobeo (2011)

Webs municipales (2013)

Recibido: 27/08/2015

Reenviado: 07/09/2015

Aceptado: 01/11/2015

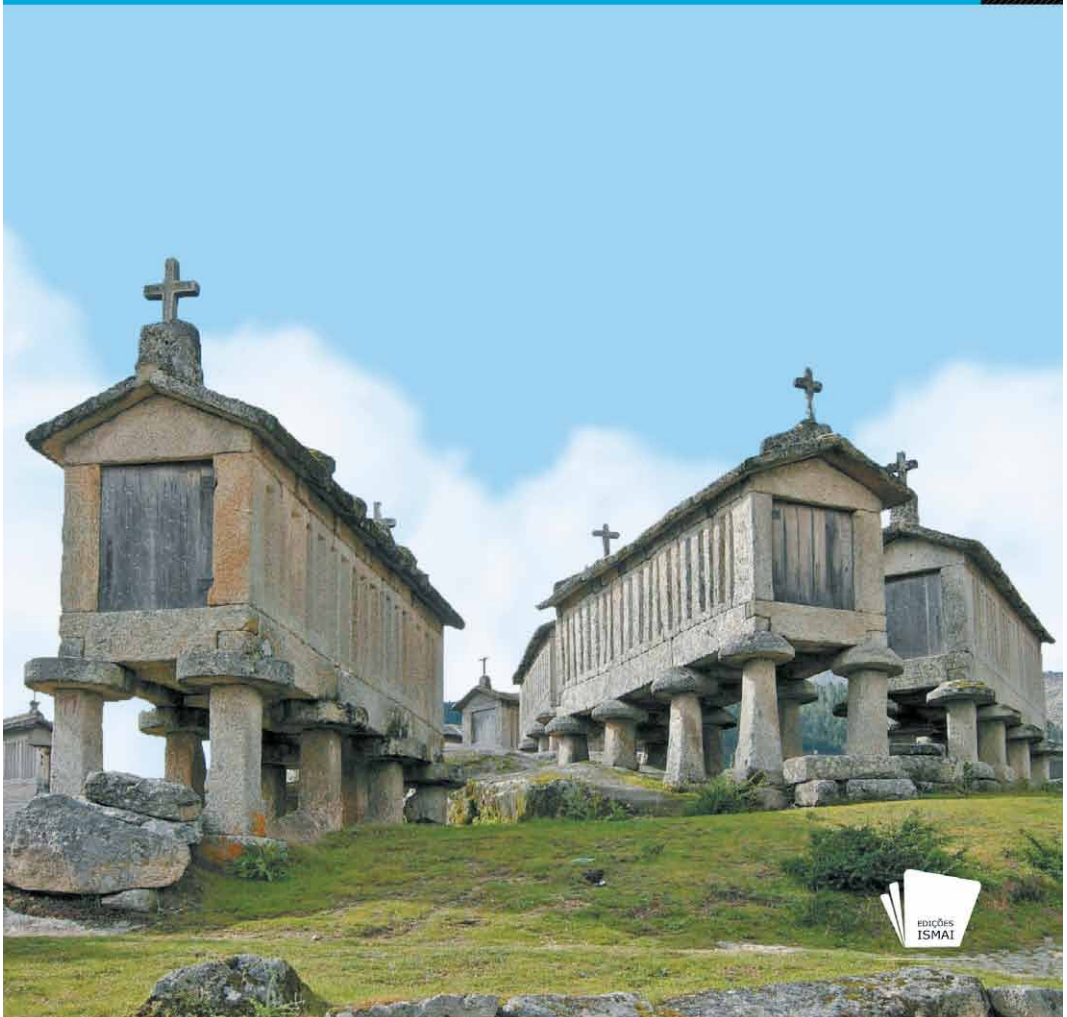
Sometido a evaluación por pares anónimos

Xerardo Pereiro Pérez

CADERNOS DE TURISMO 02

TURISMO CULTURAL

Uma visão antropológica



Mais informações sobre a obra em: cedtur@ismai.pt

Ecoturismo y desarrollo sostenible. Un estudio de caso en comunidades rurales de República Dominicana.

Francisco Orgaz Agüera*

Universidad Tecnológica de Santiago – UTESA (República Dominicana)

Pablo Cañero Morales**

Universidad de Córdoba (España)

Resumen: El ecoturismo se configura como una actividad económica que fomenta el desarrollo sostenible en los destinos, adquiriendo esto más importancia en áreas en vías de desarrollo. Así, conocer la percepción de la población local mejora el desarrollo del turismo en el lugar. El objetivo de esta investigación ha consistido, por un lado, en analizar la percepción de los residentes locales hacia el desarrollo ecoturístico sostenible, y por otro, en conocer el apego de los residentes a la comunidades rurales. El estudio se ha realizado en un destino geográfico rural, a través de una técnica metodológica cuantitativa. Los resultados obtenidos muestran que los residentes tienen una alta percepción sobre el ecoturismo como actividad que fomenta el desarrollo sostenible, y en consecuencia, el apego a la comunidad también es alto. Por tanto, la principal conclusión obtenida en esta investigación es que el Monumento Natural Saltos de la Damajagua es percibido como un recurso sostenible para las comunidades rurales próximas.

Palabras Clave: Ecoturismo; Comunidades Rurales; Desarrollo Sostenible; Recursos Naturales; República Dominicana.

Ecotourism and sustainable development. A case study in rural communities of Dominican Republic.

Abstract: Ecotourism is configured as an economic activity that promotes sustainable development in the destinations, acquiring this importance in developing areas. So, the knowledge of the perceptions of the local population improves the tourism development. The aim of this research was the analysis of the perception of local residents towards sustainable ecotourism development and residents' attachment to the rural communities. The study was conducted in a rural geographical destination, through a quantitative technique. The results show that residents have a high perception of ecotourism as an activity that promotes sustainable development, and therefore, the attachment to the community is high. The main conclusion of this research is that the Saltos de la Damajagua Natural Monument is perceived as a sustainable resource for rural communities.

Keywords: Ecotourism; Rural Communities; Sustainable Development; Natural Resources; Dominican Republic.

1. Introducción

La actividad turística forma parte de uno de los principales sectores económicos a nivel mundial, si bien, se han ido produciendo cambios significativos debido a que ha aparecido un nuevo turismo alternativo que respeta el medio ambiente y donde la demanda turística adquiere nuevas experiencias en contacto con la cultura, el medio natural y las comunidades locales del área geográfica. En las últimas décadas, han aparecido nuevos tipos de turismo enfocados a la sostenibilidad, donde existen aspectos relacionados con el disfrute, el descanso, la protección del medio ambiente y el conocimiento de la cultura local, a través de políticas que buscan modelos de desarrollo sostenible para las áreas

* Francisco Orgaz Agüera, Doctor en Turismo por la Universidad de Sevilla (España). Director Ejecutivo de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado de UTESA (República Dominicana); Email: franorgaz@utesa.edu

** Pablo Cañero Morales, Doctorando por la Universidad de Córdoba (España); Email: u72camop@uco.es

geográficas, debido sobre todo a que la sociedad está cada día más concienciada en temas relacionados con el impacto hacia la naturaleza, generalmente por motivos socioeconómicos, repercutiendo esto en la calidad de vida de los residentes locales y fomentando la reducción de la pobreza áreas geográficas rurales (WTO, 2002).

En este sentido, la promoción del desarrollo turístico en áreas rurales de países en vías de desarrollo depende de diferentes factores de carácter sociopolítico, económico y ambiental (López-Guzmán y Sánchez, 2009). De esta manera, estas áreas han experimentado transformaciones que rompen, en primer lugar, con la tradición productiva local y, en segundo lugar, con la estructura económica de las comunidades, generando nuevas actividades económicas a través del turismo (Millán *et al.*, 2011). Así, estas actividades turísticas se desarrollan respetando en todo momento el medio natural y social, y basándose en los recursos naturales y culturales existentes en el área geográfica (García, 2005).

En países en vías de desarrollo, el turismo adquiere una gran importancia, debido a que a través de esta actividad económica se fomenta el desarrollo socioeconómico de la población local (Gursoy y Rutherford, 2004; Gu y Ryan, 2008), configurándose como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de la población local en áreas rurales. Es por ello que, en los últimos años, han incrementado los estudios sobre la importancia del turismo en comunidades rurales (Lotero *et al.*, 2008; Condesso, 2011; Gascón y Ojeda, 2014).

Para Andereck *et al.* (2005), la teoría del intercambio social implica que el apoyo de la población local a la actividad turística depende de sus evaluaciones sobre los beneficios y costes generados por este sector económico en el destino. Según Ward y Berno (2011), esta teoría desarrolla una base conceptual para el examen de las interrelaciones entre las percepciones de los costes y beneficios, los impactos positivos y negativos y el apoyo al turismo. Por tal motivo, en los últimos años son frecuentes las investigaciones (Gursoy y Rutherford, 2004; Gu y Ryan, 2008; Gursoy *et al.*, 2009; Gursoy *et al.*, 2010) que tienen por objetivo conocer la percepción que tiene los residentes locales hacia la actividad turística en el destino y los factores que influyen en dicha percepción. Así, ha destacado la importancia que tiene la interacción entre turistas y residentes, reconociendo que el éxito y la sostenibilidad del turismo dependen del apoyo que recibe por parte de la población local, y por tanto, si no existe dicho apoyo el residente no se mostrará dispuesto a trabajar en este sector (Pearce, 1989). Por ello, y siguiendo a Akis *et al.* (1996), para los responsables políticos y empresarios es importante conocer la percepción y el apoyo de la población local a la actividad turística en el área geográfica.

En este contexto, esta investigación tiene dos objetivos principales: en primer lugar, analizar la percepción de los residentes locales hacia el desarrollo ecoturístico sostenible; en segundo lugar, conocer el apego de los residentes a la comunidad rural donde se practica el ecoturismo. El área de estudio se localiza en República Dominicana, en concreto en las comunidades rurales de Imbert (provincia de Puerto Plata), donde se realiza una de las principales actividades complementarias al turismo de sol y playa como es el ecoturismo en el área natural protegida Monumento Natural Saltos de la Damajagua. Otro de los objetivos de este estudio es reforzar las investigaciones en el campo de la percepción de las comunidades locales sobre la actividad ecoturística en países en vías de desarrollo.

Para conseguir estos objetivos, este artículo se ha estructurado, tras esta introducción, en un segundo apartado, donde se realiza una revisión de la literatura; en un tercer apartado se trata la descripción del área geográfica; en un cuarto apartado se comenta la metodología empleada para esta investigación; en el quinto apartado se desarrollan los resultados; en un sexto apartado se realizan las conclusiones de este estudio; y, en el último apartado, se muestra la bibliografía empleada.

2. Revisión de la literatura

El ecoturismo viene configurándose como un tipo de turismo enfocado al desarrollo sostenible de los destinos, y por esta razón, las investigaciones sobre los impactos del ecoturismo han aumentado en los últimos años (Li *et al.*, 2012; Zhang y Lei, 2012; Chiu *et al.*, 2014; Liu *et al.*, 2014), debido a que uno de los principales temas de preocupación para los stakeholders del turismo viene por establecer un marco conceptual y metodológico adecuado para analizar la actividad turística en el destino (Hernández, 2004). Entre los elementos que influyen en el apoyo de los residentes al turismo sostenible, destacan los efectos percibidos (Dyer *et al.*, 2007), los beneficios percibidos (Nunkoo y Ramkissoon, 2011) y las actitudes (Lepp, 2008). A través de estos estudios se ha comprobado que los impactos positivos percibidos tienen un efecto positivo en el apoyo al desarrollo turístico y que los impactos negativos percibidos tienen un

efecto negativo en el apoyo al desarrollo turístico, por lo que Lee (2013) afirma que tanto los impactos positivos como negativos son elementos relevantes del apoyo al desarrollo turístico.

Según Weaver y Lawton (2007), son muchas las contribuciones de la investigación al ecoturismo, desarrollándose diversos análisis de la situación de esta tipología turística sostenible en diversas áreas geográficas. El concepto de ecoturismo ha sido definido por diversos autores, llegando Fennell (2001) a identificar más de 85 definiciones de este concepto hasta el año 2001. Entre todas las definiciones de ecoturismo, una de las más completas bajo nuestro punto de vista, es la de Jalani (2012), que considera que el ecoturismo hace referencia a aquel tipo de turismo que se desarrolla en áreas naturales y tiene como objetivo la conservación de las zonas naturales y el desarrollo de las comunidades locales. Los componentes del ecoturismo lo conforman la actividad ecoturística, los destinos ecoturísticos, la infraestructura ecoturística, los guías de ecoturismo y los stakeholders del ecoturismo (Ingram y Durst, 1989; Fennell y Eagle, 1990; Williams, 1992). En este sentido, según Ross y Wall (1999), la actividad ecoturística contribuye a la conservación medioambiental y al desarrollo económico de un área geográfica. Para otros autores (Vincent y Thompson, 2002; Weaver y Lawton, 2007), este hecho va cobrando importancia para los destinos, debido a que estamos ante una nueva forma de desarrollo sostenible para aquellos lugares con abundantes recursos turísticos naturales.

El ecoturismo tiene al turismo comunitario como una de las formas más adecuadas de planificar la actividad en un destino geográfico determinado, y siendo, según Orgaz (2013), una forma de turismo muy explotada en los últimos años en países en vías de desarrollo. El turismo comunitario es una actividad que se fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio básico de la necesaria participación de la comunidad local (Lopez-Gúzman y Sánchez, 2009), y donde se pretende reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza (Casas *et al.*, 2012). Para Scheyvens (1999), el término turismo comunitario solo debe usarse para los casos donde los miembros de la comunidad local tienen un alto control de las actividades y los beneficios a través del turismo. Así, este turismo tiene varios objetivos, destacando la conservación de los recursos naturales, patrimoniales y culturales, el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales, y la calidad recibida por la demanda turística Hiwaski (2006). Aunque, esta forma de turismo ha sido objeto de crítica por razones neocolonialistas (Ruiz *et al.*, 2008), por su excesiva centralización en lo medioambiental (Ruiz *et al.*, 2008), por su dependencia de las Organizaciones No Gubernamentales (Manyara *et al.*, 2006), y por las deficiencias existentes desde la perspectiva del desarrollo de la comunidad local (Blackstock, 2005). Pero, para una gran parte de la comunidad científica, la puesta en marcha del ecoturismo a través del turismo comunitario fomenta el desarrollo socioeconómico de los residentes locales (Manyara y Jones, 2007), incentiva el respeto y la conservación de la cultura y el medio ambiente y funciona como una herramienta de lucha contra la pobreza en países en vías de desarrollo, garantizando así el desarrollo sostenible.

El turismo sostenible fomenta las relaciones inter-sectoriales y facilita la cooperación entre distintos agentes locales (Berno y Bricker, 2001). Este concepto se puede definir como la capacidad de obtener beneficios de los recursos, siempre y cuando estos sean reproducibles de una generación a otra (Barke y Newton, 1995), abarcando este concepto tres componentes: económico, social y medioambiental (Nicholas *et al.*, 2009). El proceso para el desarrollo turístico sostenible consiste en la identificación de los agentes locales, la planificación y gestión de las actividades relacionadas con el turismo y en asegurar el funcionamiento correcto de toda la red turística (Kimbu y Ngoasong, 2013). En cuanto a la percepción de las comunidades locales, según Murphy (1983) los residentes difieren en los beneficios del turismo, las cargas asociadas al turismo y si deberían atraerse más turistas. Para Lankford y Howard (1994), los residentes tienen percepciones diversas en cuanto a las carreteras locales, a la promoción y al apoyo e impactos medioambientales entre residentes, empresarios y autoridades locales.

3. Zona de estudio

República Dominicana se caracteriza por el turismo “todo incluido” en hoteles-resort (Moreno Gil *et al.*, 2002), configurándose esta actividad como uno de los principales sectores económicos para el país (Villarreal y Van Der Horst, 2008), y destacando el ecoturismo como una de las principales actividades complementarias al turismo de sol y playa (Orgaz, 2014).

Siguiendo a Agosin *et al.*, (2009), República Dominicana tiene diferenciados seis polos turísticos. De todos ellos, la zona de estudio de esta investigación se localiza en el polo turístico número 3, localizado al norte del país, en la provincia de Puerto Plata. Esta región destaca por el turismo de sol y playa, el

turismo deportivo (Cabarete y Sosua) y el ecoturismo (Parque Nacional Isabel de Torres y Monumento Natural Saltos de la Damajagua), en ocasiones beneficiando algunas otras provincia cercanas, menos desarrolladas turísticamente pero con gran potencial, como es el caso de Montecristi.

Centrándonos en el recurso natural y turístico objeto de este estudio (Monumento Natural Saltos de la Damajagua), cabe resaltar que se localiza en el municipio de Imbert, ofreciendo un centenar de empleos para las comunidades locales de este municipio de Puerto Plata, requisito fundamental que estableció la Administración del recurso para garantizar el desarrollo socioeconómico de la población que habitan en las zonas rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua. Este recurso forma parte de la categoría número tres (Monumento Natural) de áreas protegidas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) de República Dominicana. La extensión de esta área natural es de 6km² (600 hectáreas), albergando la cuenca del río que lleva su mismo nombre (figura 1).

Figura 1: Localización del Monumento Natural Saltos de la Damajagua en República Dominicana.



Fuente: Elaboración propia, a partir de Google Imágenes.

Esta área protegida tiene una peculiaridad en cuanto a su manejo, debido a que es un recurso que se administra bajo la modalidad de co-manejo entre diferentes organizaciones e instituciones: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Asociación de Guías del Río Damajagua; Ministerio de Turismo; Gobernación provincial Puerto Plata; Ayuntamiento de Imbert; Asociación de Hoteles, condominios y establecimientos comerciales de Playa Dorada; la Administración del Monumento Natural; y, los propietarios del terreno del Monumento Natural. Así, el recurso se explota a través del turismo comunitario, debido a que son las comunidades locales quienes gestionan, planifican y obtienen los beneficios provenientes del área protegida. Los principales atractivos de esta zona natural son el río Damajagua, donde se realiza una caminata por el curso del río, sorteando las diferentes dificultades que ofrece el recorrido, en contacto con diferentes especies de flora y fauna, con equipos y guías. Además se ofertan varios servicios más, como restaurante buffet, bar, tiendas con productos artesanales, fotografías y videos, y zapatos para la actividad. Este lugar está dotado con un Centro de Visitantes, baños, senderos y parking para los vehículos. Actualmente, el año 2013 cerró con más de 56.000 visitas, un 10% más que el año anterior, consolidando el progreso constante de visitantes a esta área natural, que tienen como principal demanda (70%) a los turistas extranjeros (Heriberto y Gómez, 2014).

Referentes a los atractivos de flora destacan, según Heriberto y Gómez (2014), la guayaba de indio (*theophrasta americana*), el yagrumo (*cecropia schreberiana*), la uva de sierra (*coccoloba diversifolia*), la palma real (*roystonea hispaniolana*), la palma cana (*sabal causerium*), el córbano (*pseudalbizia berteriana*), la caoba (*swietenia mahagoni*), el almácigo (*bursera simaruba*), azahar de jardín (*murraya paniculata*), el palo de leche (*tabernaemontana citrifolia*), el caimón (*wallenia laurifolia*), la ceiba (*ceiba pentandra*), la guama (*inga vera*), la jabilla (*hura crepitans*), el higo cimarrón (*figus trigonata*), el aroma (*acacia farnesiana*), la damajagua (*hibicus pernambucensis*) y la anacahuita (*sterculia apetala*). Por su parte, en lo referente a la fauna, destacan las especies de aves, entre las que se encuentran el barrancolí (*todus subulater*), la cigua palmera (*dulus dominicus*), el pájaro bobo (*saurathera longirostris*) y el pájaro carpintero (*melanerpes striatus*), siendo todas ellas endémicas. También existen siete especies de anfibios (Heriberto y Gómez, 2014), todos ellos endémicos de la República Dominicana.

4. Metodología

Las hipótesis previas a esta investigación son:

- Hipótesis 1 (H1): El apoyo a la actividad ecoturística depende de la percepción que tiene la población local sobre el Monumento Natural Saltos de la Damajagua.
- Hipótesis 2 (H2): La actitud de los residentes sobre el medio ambiente favorece el desarrollo del ecoturismo en el Monumento Natural Saltos de la Damajagua.
- Hipótesis 3 (H3): El apego a la comunidad por parte de los residentes es positivo cuando el ecoturismo favorece el desarrollo sostenible en el Monumento Natural Saltos de la Damajagua y comunidades rurales próximas.
- Hipótesis 4 (H4): El ecoturismo fomenta el desarrollo sostenible en las comunidades rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua.

El trabajo de campo de esta investigación ha sido dirigido a los residentes locales que habitan en las comunidades rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua, y que consideran el turismo como uno de los sectores que han favorecido el desarrollo socioeconómico de los residentes locales. Este recurso turístico natural se localiza en la ciudad de Imbert, que a su vez pertenece a la provincia de Puerto Plata (norte de República Dominicana), formando parte de la región que conforma el polo turístico número tres en este país caribeño.

Para recoger los datos se ha utilizado la técnica cuantitativa del cuestionario, teniendo como finalidad conocer las valoraciones sobre la sostenibilidad e impactos del turismo en las comunidades rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua. El cuestionario fue presentado en español, tras la realización de un pre-test de 21 cuestionarios que ayudo a observar las posibles debilidades en las preguntas. Con el fin de garantizar la validez del cuestionario y dar respuesta a las hipótesis planteadas, la estructura seguida se ha basado en estudios previos (Gursoy *et al.*, 2009; Gursoy *et al.*, 2010; Zhang y Lei, 2012; Lee, 2013). El número total de ítems era de 23, aunque a través de un proceso de depuración de escalas en dos fases (primero, dos investigadores especializados en turismo analizaron los ítems propuestos para cada constructo; y segundo, el cuestionario resultante fue revisado por un responsable del recurso turístico), se quedó finalmente en 17. El cuestionario quedo formado por dos partes diferenciadas: (1) valoración sobre el ecoturismo sostenible; y, (2) perfil sociodemográficos de la comunidad rural encuestada.

El cuestionario se realizó entre los meses de marzo y abril de 2014 por parte de uno de los autores de esta investigación. El número de cuestionarios válidos fue de 576 (tabla 1), obteniendo un error muestral del 4,03% y un nivel de confianza del 95%, teniendo en cuenta que el número de residentes es de 22.058 habitantes (Oficina Nacional de Estadística, 2010).

Las preguntas de la primera sección fueron respondidas a través de la Escala de *Likert* de cinco puntos, que tenía como objetivo medir las percepciones y actitudes de los residentes a través de una pregunta cerrada, donde 1 hacía referencia a “muy en desacuerdo”, 2 a “desacuerdo”, 3 equivalía a “indiferencia”, 4 a “de acuerdo” y 5 a “muy de acuerdo”. Las preguntas de la segunda sección eran cerradas con diferentes respuestas, y hacían referencia al perfil sociodemográfico del residente. El índice alfa de *Cronbach* es de 0,761. Para Nunnally y Berstein (1994) se consideran aceptable una escala si su alfa de *Cronbach* está por encima de 0,7. Tras la recolección de los datos a través de los cuestionarios, estos se introdujeron en el programa Excel y posteriormente se analizaron en el programa estadístico IBM SPSS 22.

Tabla 1: Ficha de la investigación

| | |
|-----------------------|---|
| Población objetivo | 22.058 habitantes |
| Ámbito geográfico | Comunidades rurales próximas al Monumento Natural Saltos de la Damajagua (Imbert, Puerto Plata) |
| Temporalidad | Marzo-Abril, 2014 |
| Método de captación | Entrevista personal |
| Procedimiento | Muestreo Aleatorio Simple |
| Nivel de confianza | 95% |
| Error muestral | 4,03% |
| Cuestionarios válidos | 576 |

Fuente: Elaboración propia.

5. Resultados y discusión.

Las características sociodemográficas de los residentes encuestados se muestran en la tabla 2. El 54,3% de los encuestados han sido hombres, destacando un gran número de residentes en los grupos de edades de 35-44, 26-34 y de 18-25 años. El 41,3% viven en un hogar con 3 miembros, y el 41,0% en una casa con 4 miembros. En cuanto a la actividad laboral, el 28,5% trabajan por cuenta ajena, pero hay un grupo importante de personas desempleadas (27,6). Un gran porcentaje de los residentes (70,3%) en la comunidad rural no trabajan.

Tabla 2: Características sociodemográficas de los residentes encuestados.

| Variable (n=576) | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|--------------------------|------------|----------------|
| Sexo | | |
| Hombre | 313 | 54,3 |
| Mujer | 263 | 45,7 |
| Edad | | |
| 18-25 | 120 | 20,8 |
| 26-34 | 125 | 21,7 |
| 35-44 | 194 | 33,7 |
| 45-54 | 69 | 12,0 |
| 55-64 | 48 | 8,3 |
| 65 o mas | 20 | 3,5 |
| Tamaño del hogar | | |
| Individual | 2 | 0,3 |
| 2 miembros | 33 | 5,7 |
| 3 miembros | 238 | 41,3 |
| 4 miembros | 236 | 41,0 |
| 5 o más miembros | 67 | 11,6 |
| Actividad laboral | | |
| Estudiante | 105 | 18,2 |
| Trabajador cuenta propia | 70 | 12,2 |
| Trabajador cuenta ajena | 164 | 28,5 |
| Desempleado | 159 | 27,6 |
| Jubilado | 30 | 5,2 |
| Ama de casa | 48 | 8,3 |

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 3 se pueden observar la percepción que tienen los residentes sobre el desarrollo sostenible del ecoturismo en el Monumento Natural Saltos de la Damajagua y las comunidades rurales próximas. Así, la población local percibe que el ecoturismo está fomentando el desarrollo sostenible en las comunidades rurales, debido a que todos los ítems analizados sobrepasan los 4 puntos sobre 5 de la Escala de *Likert*. Sobre todo, se puede observar que el ecoturismo ayuda a la conservación del recurso natural, controla los impactos negativos en este lugar a través de las normativas medioambientales, genera intercambios de cultura entre los visitantes y los residentes, fomenta la participación de las comunidades en la planificación de la actividad ecoturística en el recurso y promueve el desarrollo de los residentes. Por tanto, la población local está observando beneficios por el ecoturismo en el Monumento Natural Saltos de la Damajagua, lo cual puede ser favorable para que este grupo social apoye el ecoturismo (Nukoo y Ramkissoon, 2011). Estos resultados están de acuerdo con Gursoy y Rutherford (2004), que afirma que el turismo mejora el desarrollo de un lugar; al igual, también están de acuerdo con Lindberg (1991) y Brandon (1996), debido a que el ecoturismo fomenta la autofinanciación de los recursos naturales, y por tanto, mejora su conservación; por último, estos resultados también se acercan a los obtenidos por otros autores (Gilbert y Clark, 1997; Besculides *et al.*, 2002; Stronza y Gordillo, 2008; Puertas, 2007), sosteniéndose que el ecoturismo genera actividades para que los residentes participen y fomente la cultura local, apareciendo así relaciones entre la cultura local y la del visitante. Por tanto las hipótesis H1, H2 y H4 son soportadas en el Monumento Natural Saltos de la Damajagua, debido a que los residentes perciben el ecoturismo como una actividad económica que fomenta el desarrollo sostenible de las comunidades rurales, mejorando el desarrollo socioeconómico de la población local y la conservación de los recursos naturales y culturales.

Tabla 3. Percepción de los residentes sobre el desarrollo ecoturístico sostenible.

| Ítems (n=576) | Valor Medio (Escala de Likert) |
|--|-----------------------------------|
| El ecoturismo fomenta la conservación del recurso natural | 4,44 |
| El ecoturismo promueve una normativa medioambiental que reduce los impactos negativos medioambientales en la comunidad local | 4,40 |
| El ecoturismo produce intercambios culturales entre los residentes locales y los ecoturistas | 4,39 |
| El ecoturismo fomenta la participación local en la planificación del recurso | 4,27 |
| El ecoturismo promueve el desarrollo de las comunidades | 4,17 |

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, en la tabla 4 se observa las percepciones de los residentes hacia el apego a su comunidad. Así los residentes tienen un alto grado de apego a su comunidad rural, por la razón de que todos los ítems analizados sobrepasan los 4 puntos sobre 5 de la Escala de *Likert*. Esta población destaca que la cultura y la naturaleza del lugar debe ser protegida y conservada, percibiendo que deben existir más áreas verdes. La gran mayoría se sienten felices en esta comunidad rural y no contemplan la posibilidad de abandonarla por otro lugar, e incluso, le afecta lo que ocurre en la comunidad. Según Gursoy *et al.* (2010), esto puede deberse a los beneficios socioeconómicos, culturales y naturales que tiene el ecoturismo para la comunidad, pudiendo esta actividad económica mejorar el desarrollo de la población a través del turismo comunitario (Jones, 2005). Estas respuestas también están marcadas por aspectos como el número de años que la persona lleva viendo en la comunidad (Deery *et al.*, 2012) o los lazos sociales con la misma (Kyle *et al.*, 2004). En este sentido, el apego a la comunidad por parte de los residentes es positivo, y más teniendo en cuenta que el ecoturismo favorece el desarrollo sostenible en el Monumento Natural Saltos de la Damajagua y comunidades rurales próximas. Por tanto, la hipótesis H3 también es soportada en este recurso turístico natural.

Tabla 4. Apego de los residentes a las comunidades rurales.

| Ítems (n=576) | Valor Medio (Escala de Likert) |
|--|-----------------------------------|
| La cultura y naturaleza de las comunidad rural debe ser protegida y conservada | 4,52 |
| Deben existir más áreas verdes públicas en la comunidad | 4,51 |
| Soy feliz viviendo en esta comunidad rural | 4,47 |
| Sería infeliz si tuviera que ir a vivir a otro lugar | 4,45 |
| Me siento siempre como en casa en esta comunidad | 4,37 |
| Lo que sucede en esta comunidad me afecta a mí | 4,33 |
| Es importante mantener las tradiciones culturales | 4,27 |

Fuente: Elaboración propia.

En definitiva, los resultados obtenidos muestran que los valores medios de los ítems están comprendidos entre 4 y 5, lo que nos indica que, en general, los participantes de esta investigación muestran un cierto grado de acuerdo con todos los ítems planteados. Así, cabe destacar que los residentes tiene un la alta percepción sobre el ecoturismo como actividad que fomenta el desarrollo sostenible (4,33), y en consecuencia, el apego a la comunidad también es alto (4,42). En definitiva, el Monumento Natural Saltos de la Damajagua se considera un recurso sostenible que mejora el desarrollo de las comunidades rurales próximas.

6. Conclusiones

Las principales conclusiones obtenidas en esta investigación es que los residentes tienen una percepción positiva sobre el desarrollo sostenible de las comunidades rurales a través del ecoturismo, favoreciendo esto un alto apego de los residentes a su comunidad. Esto se debe a que los resultados obtenidos muestran unos valores medios elevados de los ítems planteados, lo que nos indica que, en general, los participantes de esta investigación muestran un cierto grado de acuerdo con todos los ítems planteados en referencia al desarrollo sostenible y al apego a la comunidad. Por lo tanto, el Monumento Natural Saltos de la Damajagua es percibido como un recurso sostenible para los residentes de las comunidades rurales próximas al recurso.

En este sentido, los resultados obtenidos en esta investigación pueden ayudar a los gestores del Monumento Natural Saltos de la Damajagua, pudiendo estos conocer las valoraciones que tiene los residentes sobre el ecoturismo, lo que puede favorecer nuestras estrategias que mejoren la sostenibilidad en el destino. Si bien, en estos resultados cabe destacar la percepción de que deben crearse más zonas verdes públicas en la comunidades, así como que es importante mantener las tradiciones culturales durante el desarrollo de la actividad ecoturística.

La principal limitación de este estudio viene dada porque la investigación está planteada desde el punto de vista de las comunidades locales, dificultando la difusión de los descubrimientos a otros stakeholders relevantes para el turismo. Por tanto, y como futura línea de investigación, se plantea analizar la percepción y actitudes de otros agentes (Administradores del recurso, empresarios del sector próximos al lugar, expertos en turismo de República Dominicana y turistas) sobre el turismo del Monumento Natural, con la finalidad de conocer y evaluar unos resultados que podrían ayudar a mejorar el turismo en esta zona rural de República Dominicana.

Bibliografía

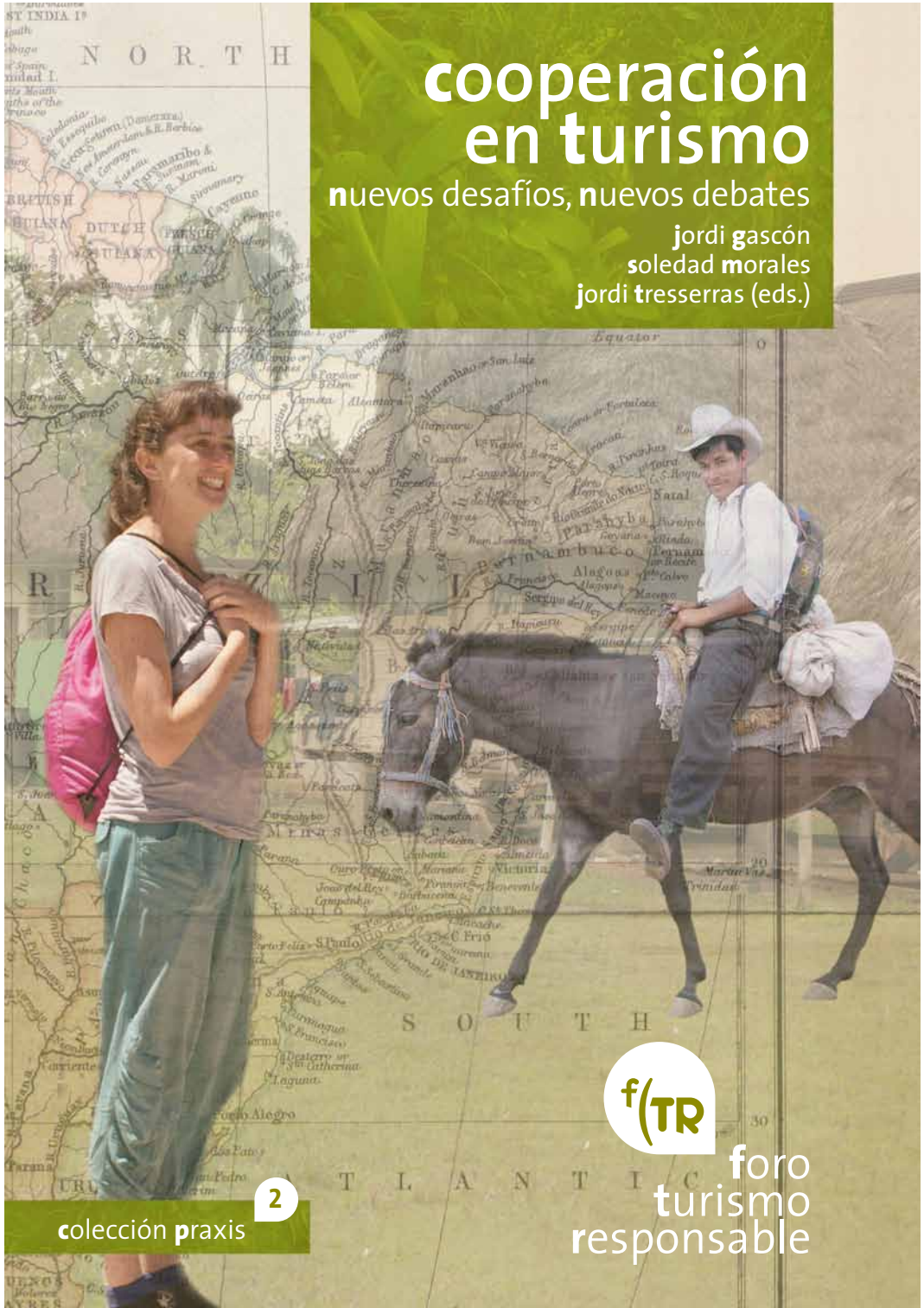
- Agosín, M.; Manzano, O.; Rodríguez-Balza, R. y Stein, E. 2009. *La ruta hacia el crecimiento sostenible en la República Dominicana: Fiscalidad, competitividad, institucionalidad y electricidad*. Santo Domingo: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Akis, S.; Persistianis, N. y Warner, J. 1996. "Resident's attitudes to tourism development: the case of Cyprus". *Tourism Management*, 17(7): 481-494.

- Andereck, K.L.; Valentine, K.M.; Knopf, R.C. y Vogt, C.A.
2005. "Resident's perceptions of community tourism impacts". *Annals of Tourism Research*, 32(4): 1056-1076.
- Barke, M. y Newton, M.
1995. "Promoting sustainable tourism in an urban context: Recent developments in Malaga city, Andalusia". *Journal of Sustainable Tourism*, 3(3): 115-134.
- Berno, T. y Bricker, K.
2001. "Sustainable tourism development: the long road from theory to practice". *International Journal of Economic Development*, 3(3): 1-18.
- Besculides, C.A.; Lee, M.E. y McCormick, P.J.
2002. "Resident's perceptions of the cultural benefits of tourism". *Annals of Tourism Research*, 29(2): 303-319.
- Blackstock, K.
2005. "A critical look at community based tourism". *Community Development Journal*, 40(1): 39-49.
- Brandon, K.
1996. *Ecotourism and conservation: A review of key issues*. Washington D.C.: World Bank.
- Casas Jurado, A.C.; Soler Domingo, A. y Jaime Pastor, V.
2012. "El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú)". *Cuadernos de Turismo*, 30: 91-108.
- Chiu, Y.T.H.; Lee, W.I. y Chen, T.H. (
2014. "Environmentally responsible behavior in ecotourism: Antecedents and implications". *Tourism Management*, 40: 321-329.
- Condesso, F.
2011. "Desenvolvimento rural, património e turismo". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8(66): 197-222.
- Deery, M.; Jago, L. y Fredline, L.
2012. "Rethinking social impacts of tourism research: A new research agenda". *Tourism Management*, 33(1): 64-73.
- Dyer, P.; Gursoy, D.; Sharma, B. y Carter, J.
2007. "Structural modeling of resident perceptions of tourism and associated development on the Sunshine Coast, Australia". *Tourism Management*, 28: 409-422.
- Fennell, D.A.
2001. "A content analysis of ecotourism definitions". *Current Issues in Tourism*, 4: 403-421.
- Fennell, D.A. y Eagles, P.
1990. "Ecotourism in Costa Rica: A conceptual framework". *Journal Park and Recreation Administration*, 1(1): 23-34.
- García, B.
2005. "Características diferenciales del producto turismo rural". *Cuadernos de Turismo*, 15: 113-133.
- García Sánchez, A. y Alburquerque García, F. J.
2003. "El turismo cultural y el de sol y playa: ¿sustitutivos o complementarios?". *Cuadernos de Turismo*, 11: 97-105.
- Gascón, J. y Ojeda, D.
2014. *Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización*. Madrid/El Sausal: PASOS Edita.
- Gilbert, D. y Clark, M.
1997. "An exploratory examination of urban tourism impact, with reference to resident's attitudes, in the cities of Canterbury and Guildford". *Cities*, 14(6): 343-352.
- Gu, H. y Ryan, C.
2008. "Place attachment, identity and community impacts of tourism – The case of Beijing Hutong". *Tourism Management*, 29: 637-647.
- Gursoy, D. y Rutherford, D.G.
2004. "Host attitudes toward tourism: An improved structural model". *Annals of Tourism Research*, 31: 495-516.
- Gursoy, D.; Chi, C.G. y Dyer, P.
2009. "An examination of local's attitudes". *Annals of Tourism Research*, 36: 723-726.
2010. "Local's attitudes toward mass and alternative tourism: The case of Sunshine Coast, Australia". *Journal of Travel Research*, 49: 381-394.

- Heriberto Finke, C. y Gómez Santana, R.
2014. *Espacios Naturales Protegidos de la provincia de Puerto Plata*. Puerto Plata: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de República Dominicana.
- Hiwasaki, L.
2006. "Community-based tourism: A pathway to sustainability for Japan's protected areas". *Society and Natural Resources*, 19(8): 675-692.
- Ingram, C.D. y Durst, P.B.
1989. "Nature oriented tour operators: Travel to developing countries". *Journal Travel Research*, 2(28): 11-15.
- Jalani, J. O.
2012. "Local People's Perception on the Impacts and Importance of Ecotourism in Sabang, Palawan, Philippines". *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 57: 247-254.
- Jones, S.
2005. "Community-based ecotourism: the significance of social capital". *Annals of Tourism Research*, 32(2): 303-324.
- Kimbu, A.N. y Ngoasong, M.Z.
2013. "Centralised decentralisation of tourism development: A network perspective". *Annals of Tourism Research*, 40: 235-259.
- Kyle, G.; Mowen, A.J. y Tarrant, M.
2004. "Linking place preferences with place meaning: an examination of the relationship between place motivation and place attachment". *Journal of Environmental Psychology*, 24: 439-454.
- Lankford, S.V. y Howard, D.R.
1994. "Developing a tourism impact attitude scale". *Annals of Tourism Research*, 21: 121-139.
- Lee, T.H.
2013. "Influence analysis of community resident support for sustainable tourism development". *Tourism Management*, 34: 37-46.
- Lepp, A.
2008. "Attitudes towards initial tourism development in a community with no prior tourism experience: the case of Bigodi, Uganda". *Journal of Sustainable Tourism*, 16(1): 5-22.
- Li, R.; Lu, Z. y Li, J.
2012. "Quantitative calculation of eco-tourist's landscape perception: Strength, and spatial variation within ecotourism destination". *Ecological Informatics*, 10: 73-80.
- Lindberg, K.
1991. *Policies for maximizing nature tourism's ecological and economics benefits*. Washington, D.C.: World Resources Institute.
- Liu, J.C.; Qu, H.; Huang, D.; Chen, G.; Yue, X.; Zhao, X. y Liang, Z.
2014. "The role of social capital in encouraging residents' pro-environmental behaviors in community-based ecotourism". *Tourism Management*, 41: 190-201.
- López-Guzmán, T. y Sánchez Cañizares, S.M.
2009. "Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 6(62): 81-97.
- Lotero Contreras, J.; Arcila, M. y Gómez Vargas, A.B.
2008. "Políticas públicas y turismo en las regiones rurales de Antioquia, Colombia: aproximaciones desde el enfoque de sistemas productivos territoriales y redes institucionales". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5(61): 169-193.
- Manyara, G. y Jones, E.
2007. "Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction". *Journal of Sustainable Tourism*, 15(6): 628-644.
- Manyara, G.; Jones, E. y Botterill, D.
2006. "Tourism and poverty alleviation: The case for indigenous enterprise development in Kenya". *Tourism, Culture and Communication*, 7(1): 19-37.
- Millán Vázquez de la Torre, M.G.; Agudo Gutiérrez, E.M. y Morales Fernández, E.
2009. "Análisis de la oferta y la demanda de oleoturismo en el sur de España: un estudio de caso". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8(67): 181-202.
- Moreno Gil, S.; Celis Sosa D. F. y Aguilar Quintana, T.
2002. "Análisis de la satisfacción del turista de paquetes turísticos respecto a las actividades de ocio en el destino: El caso de República Dominicana". *Cuadernos de Turismo*, 9: 67-84.

- Murphy, P.E.
1983. "Perceptions and attitudes of decision making groups in tourism centres". *Journal of Travel Research*, 21(3): 8-12.
- Nunkoo, R. y Ramkissoon, H.
2011. "Residents' satisfaction with community attributes and support for tourism". *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 35(2): 171-190.
- Nunnally, J. y Bernstein, I.
1994. *Psychometric Theory*. New York: McGraw-Hill.
- Oficina Nacional de Estadística
2010. Disponible en: http://censo2010.one.gob.do/volumenes_censo_2010/vol1.pdf
- Orgaz Agüera, F.
2013. "El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados". *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38: 1-13.
2014. "El ecoturismo en los humedales: Análisis de las potencialidades de República Dominicana". *Rosa dos Ventos*, 6(1): 4-18.
- Pearce, P.L.
1994. "Tourist-resident impact: Examples and emerging solutions". En W.F. Theobald (ed.), *Global tourism: the next decade* (pp. 1-10). Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Puertas Cañaverl, I.
2007. *Ecoturismo en las Reservas de la Biosfera*. Granada: Universidad de Granada.
- Ross, S. y Wall, G.
1999. "Ecotourism: towards congruence between theory and practice". *Tourism Management*, 20(1): 123-132.
- Ruiz, E.; Hernández, M.; Coca, A.; Cantero, P. y Del Campo, A.
2008. "Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad". *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3): 399-418.
- Scheyvens, R.
1999. "Ecotourism and the Empowerment of Local Communities". *Tourism Management*, 20: 245-249.
- Stronza, A. y Gordillo, J.
2008. "Community views of ecotourism". *Annals of Tourism Research*, 35(2): 448-468.
- Villareal, R. y Van Der Horst, A.
2008. "Estrategia de competitividad turística de la República Dominicana". *ARA, Journal of Tourism Research*, 1(1): 15-28.
- Vincent, V. C. y Thompson, W.
2002. "Assessing community support and sustainability for ecotourism development". *Journal of Travel Research*, 41(2): 153-160.
- Ward, C. y Berno, T.
2011. "Beyond social exchange theory". *Annals of Tourism Research*, 38(4): 1556-1569.
- Weaver, D.B. y Lawton, L.J.
2007. "Twenty years on: The state of contemporary ecotourism research". *Tourism Management*, 28(5): 1168-1179.
- Williams, P.
1992. "A Local Framework for Ecotourism Development". *Western Wildlands*, 18(3): 14-19.
- WTO
2002. *Tourism and Poverty Alleviation*. Madrid: World Tourism Organization.
- Zhang, H. y Lei, S.L.
2012. "A structural model of residents' intention to participate in ecotourism: The case of a wetland community". *Tourism Management*, 33(4): 916-925.

Recibido: 29/08/2014
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 22/10/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos



cooperación en turismo

nuevos desafíos, nuevos debates

jordi gascón
soledad morales
jordi tresserras (eds.)



foro
turismo
responsable

2

colección praxis

El ecoturismo como alternativa sostenible para proteger el bosque seco tropical peruano: El caso de Proyecto Hualtaco, Tumbes

Pedro Gonzáles Mantilla* Luciane Neri**
Universidad Federal de Paraná (Brasil)

Resumen: El bosque seco tropical peruano es un ecosistema de alto valor endémico, de riqueza biológico-cultural y belleza paisajística, que viene siendo amenazado por los conflictos sociales y el manejo irresponsable de sus recursos. Proyecto Hualtaco es una concesión de conservación dentro de este entorno, distinguida por su localización estratégica e importancia científica. Allí se realizó una evaluación del potencial ecoturístico cuyos resultados fueron utilizados para la construcción de una propuesta de desarrollo ecoturístico que permita reconciliar la conservación del patrimonio natural y el desarrollo económico local. Se esbozaron cuatro zonas de uso dentro de la concesión. Se plantearon cinco estrategias para el desarrollo ecoturístico, a través de 33 actividades, programadas en un plazo de dos años. Finalmente, se delinearon diez mecanismos para la generación de ingresos y 28 indicadores de manejo y monitoreo del ecoturismo, elementos claves para el éxito de la propuesta.

Palabras Clave: Ecoturismo; Sustentabilidad; Potencialidad; Propuesta; Proyecto Hualtaco.

Ecotourism as a sustainable alternative to protect the peruvian tropical dry forest: The case of Proyecto Hualtaco, Tumbes

Abstract: The Peruvian tropical dry forest is an ecosystem of high endemic value, biological and cultural wealth and natural beauty, which has been threatened by social conflicts and irresponsible management of their resources. Proyecto Hualtaco is a concession for conservation in this environment which stands out for its strategic location and scientific importance. There was made an evaluation of the ecotourism potential and the results were used for the construction of a proposal of ecotourism development that will reconcile the conservation of the natural heritage and the local economy development. Four zones were outlined within the concession. Five strategies for ecotourism development raised through 33 activities scheduled within two years. Finally ten mechanisms for income generation and 20 management and monitoring of ecotourism indicators were outlined, which allow strengthen the feasibility of the proposal.

Keywords: Ecotourism; Sustainability; Potenciality; Proposal; Proyecto Hualtaco.

1. Introducción

De acuerdo con la Sociedad Peruana de Derechos Ambientales - SPDA (2015), las concesiones de conservación en el Perú tienen como finalidad el desarrollo de proyectos de conservación de la diversidad biológica, y en donde pueden desarrollarse actividades de ecoturismo, investigación, educación, protección, entre otras. Proyecto Hualtaco es una concesión de conservación de cerca de 7 500 ha que alberga al último bosque bien conservado en la costa peruana de la especie Hualtaco (*Loxopterygium huasango*), al cual debe su nombre. Según el Sistema Peruano de Información Jurídica – SPIJ (2006), el área fue otorgada por el Estado peruano, en el año 2006, al señor Carlos Berninzon Barrón, que junto

* Ingeniero Forestal por la Universidad Nacional Agraria La Molina - UNALM (Perú). Estudiante de Master en Turismo, Sociedad y Medio Ambiente en la Universidad Federal de Paraná - UFPR (Brasil). E-mail: pedrogonzalogm@gmail.com
** Doctora en Turismo Sostenible por la Universidad de Málaga - UMA (España). Master en Gestión Pública del Turismo por la Universidad Internacional de Andalucía – UNIARA (España). Profesora del Curso de Turismo de la Universidad Federal de Paraná – UFPR (Brasil). E-mail: neri.lucix@gmail.com

a la ONG CEATA (Centro de Educación Ambiental y Tecnología Aplicada) realizaban investigaciones sobre la naturaleza de la zona de influencia desde el año 2001. Localizada en la costa sur de Tumbes, la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco (CCPH) conecta la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Cerros de Amotape -perteneciente a la Reserva de la Biosfera del Noroeste (RBNO)- a través de un corredor de conservación con relictos de bosque seco tropical, hasta el Mar Tropical del Pacífico Peruano, proporcionando un refugio y tránsito a fauna con altos niveles de endemismo, que de acuerdo al estudio del Banco Mundial y el Fondo Mundial para la naturaleza, es clasificada como sobresaliente a nivel global por su singularidad biológica (Instituto Nacional de Recursos Naturales - INRENA, 2001). Así mismo, de acuerdo a su estado de conservación, es calificada como en situación de peligro por lo cual, según INRENA, la prioridad de conservación que se asigna a su ecorregión, es el de máxima prioridad regional.

Desde mucho tiempo atrás, el área donde se encuentra delimitada la CCPH, ha sido impactada negativamente por actividades antrópicas carentes de sostenibilidad, con muy bajos beneficios económicos y altos costos ecológicos. La mayoría de los pobladores de la zona de influencia y sus alrededores, han hecho uso extractivo irresponsable de la microcuena que abarca la concesión, sin tomar las medidas necesarias para mejorar el estado actual de ésta. Además, la escasez de agua y las dificultades para obtener productos u ofrecer servicios en el entorno natural inmediato han ocasionado que la población sea dispersa y poco numerosa (González Mantilla, 2014).

Una de sus principales actividades tradicionales es la ganadería caprina, cuyo manejo ancestral se caracteriza por el uso de la regeneración del bosque como insumo vegetal para la alimentación del ganado y la producción de leche (el ganado caprino solo produce leche si se alimenta de forraje verde y húmedo, lo cual generalmente ocurre poco tiempo después de las lluvias), utilizándola también para la elaboración de otros productos derivados. De acuerdo con Berninzon, citado por la SPDA (2011), a medida que los periodos de sequía se tornan más prolongados, las cabezas de ganado se vuelven más osadas por sus necesidades nutritivas, llegando a arrancar a mordiscos los brotes de las ramas de individuos forestales de mayor tamaño y edad. Si a ello se suma la utilización de madera para construcciones rurales y para el consumo doméstico como leña, no cabe duda que este ecosistema está en una continua e inexorable degradación, con una regeneración natural altamente vulnerable, aumentando el riesgo de una desertificación.

Lamentablemente, la ganadería caprina extensiva y la tala ilegal no son los únicos problemas que afectan la situación de la CCPH y sus alrededores. En los últimos años, se han reportado casos de conflicto de tierras en todo el litoral de Canoas de Punta Sal- distrito al que pertenece la CCPH- así como la invasión de terrenos privados por parte de foráneos interesados en colonizar estos atractivos pero, legalmente, frágiles espacios. También, existen grandes empresas extractivas petroleras establecidas desde hace varios años en la región Tumbes, quienes conocen la existencia de lotes petrolíferos superpuestos a la CCPH, lo cual incrementa el riesgo de que estas tierras sean intervenidas de manera inescrupulosa (González Mantilla, 2014).

En vista de esta información, el ecoturismo, y otros turismo afines a éste, pueden jugar un rol importante en la reconciliación potencial de la conservación y las retribuciones económicas (Drumm y Moore, 2002). Por un lado, la riqueza biológica de la CCPH permite ofrecer actividades tales como el *birdwatching* o aviturismo. Cada año se incrementa el número de observadores de aves en el mundo, superando los 100 millones actualmente, y el Perú, que posee más de 1800 especies de aves, siendo 117 de estas endémicas, se posiciona como uno de los destinos privilegiados para esta práctica, siendo el segundo país en el mundo con la mayor diversidad de avifauna (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR, 2013). La región tumbesina es reconocida por albergar gran cantidad de aves endémicas, muchas de las cuales están amenazadas por el alto grado de deforestación y fragmentación de sus hábitats naturales (Flanagan et al., 2005). Según el Perfil del Observador de aves 2013 (PromPerú, 2014), 2,4 millones de avituristas estarían interesados en visitar el Perú en los próximos 3 años, y cuyo perfil se caracteriza por su alto poder adquisitivo, prolongada estadía y su compromiso con la conservación de las áreas naturales.

Por otro lado, resalta notablemente el valor escénico de este ecosistema, donde la naturaleza ha unido el bosque a una configuración de playas estrechas, de aguas cálidas y arenas claras, las mismas que discurren cerca de la Carretera Panamericana. Los tablazos que son adyacentes al litoral marino determinan vistosos miradores en los que se puede contemplar toda su belleza paisajística. Las playas cercanas al poblado de Plateritos son visitadas permanentemente por turistas nacionales y extranjeros, acentuándose más en el periodo de verano. En éstas se pueden practicar deportes acuáticos como el *surf*, *kayak*, *windsurf*, u otras actividades excitantes tales como pesca con arpón, pesca de altura o buceo (MINCETUR, 2005).

Además, cabe destacar que la riqueza de esta zona no solo se limita a sus recursos naturales, ya que cuenta con una población de una cultura local exquisita que puede ser compartida con los visitantes a través del turismo vivencial y gastronómico (Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, 2000). Estas actividades son compatibles al desarrollo del ecoturismo, mientras se mantengan los principios de sostenibilidad e incrementen sus posibilidades de éxito mediante esta integración.

El presente artículo está basado en la tesis de titulación de uno de los autores como Ingeniero Forestal de la Universidad Nacional Agraria La Molina de Perú, denominada “Propuesta para el desarrollo del ecoturismo en la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco en Plateritos, Tumbes”, cuyo objetivo general fue delinear una propuesta de desarrollo ecoturístico en la concesión, a partir de una previa evaluación de su potencial.

2. El ecoturismo como herramienta de desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible se entiende como el reconocimiento en equilibrio de aspectos de desarrollo económico, social y ambiental que atienden a las necesidades actuales de la sociedad sin dañar el bienestar de las generaciones futuras. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO (2012:5) la sostenibilidad tiene como principios fundamentales “la equidad entre las generaciones, equidad de género, paz, tolerancia, reducción de la pobreza, preservación y restauración del medio ambiente, conservación de los recursos naturales y justicia social”. Es por ello que suele considerarse como un objetivo a largo plazo, mientras que el desarrollo sostenible, según la UNESCO, se refiere a los muchos “procesos y caminos que existen para lograr ese objetivo como puede ser la agricultura y silvicultura sostenible, la producción y consumo sostenible, el buen gobierno, la investigación y transferencia tecnológica, la educación y formación, entre otros”.

El ecoturismo es una modalidad turística que surgió debido al aumento de la demanda del mercado para las prácticas de turismo sostenible, el cual permite proporcionar productos y servicios turísticos teniendo como eje transversal los aspectos económicos, sociales y medioambientales de la sociedad. En 1981, Ceballos-Lascuráin utilizó la expresión “turismo ecológico” refiriéndose a la modalidad de turismo orientada a la ecología, y fue en 1983 que acuñó lo que hoy denominamos “ecoturismo”, difundiendo este término en diversos debates mientras ocupaba la presidencia de la ONG PRONATURA¹ (Vanegas, 2006). Este hecho tuvo un impacto importante en una reunión de la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN), que posteriormente definiría al ecoturismo como aquella modalidad turística responsable, consistente en viajar o visitar áreas naturales con el fin de disfrutar y apreciar la naturaleza, que promueve la conservación, tiene bajo impacto de visitación y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales (Sundström, 2003). De acuerdo con Drumm y Moore (2002) el ecoturismo es un componente ideal de una estrategia de desarrollo sostenible donde los recursos naturales pueden ser utilizados como atracciones turísticas sin causar daño al área natural. Los autores afirman que los siguientes elementos son cruciales para el éxito de una iniciativa de ecoturismo: tener un bajo impacto sobre los recursos de las áreas naturales; involucrar a los actores (individuales, comunidades, ecoturistas, operadores turísticos e instituciones gubernamentales) en las fases de planificación, desarrollo, implementación y monitoreo; respetar las culturas y tradiciones locales; generar ingresos sostenibles y equitativos para las comunidades locales y para tantos actores participantes como sea posible, incluidos los operadores turísticos privados; generar ingresos para la conservación de las áreas protegidas; y educar a todos los actores involucrados acerca de su papel en la conservación.

Sundström (2003) afirma que el ecoturismo se originó en América Latina y el Caribe, alrededor de los años 60, en países tales como Costa Rica, Ecuador y Perú, por la necesidad de proteger la biodiversidad que habita el bosque, el cual cubre una extensa superficie en cada uno de sus territorios, donde, lamentablemente, siempre ha existido un gran interés extranjero por explotar y devastar con fines extractivos, principalmente de petróleo, o para la construcción de represas con fines hidroeléctricos más baratos. Es evidente que esta forma de explotación afecta la naturaleza y no involucra a la comunidad local por lo que se creó el ecoturismo como una alternativa sostenible que permita alcanzar ambos propósitos.

Sin embargo, de acuerdo con Guerrero-Rodríguez (2010:43), una de las mayores limitaciones que tiene el estudio del ecoturismo es “la falta de investigación acerca de las realidades existentes en los proyectos que se llevan a cabo”. Considera que es fundamental conocer las “diferentes estrategias empleadas para evaluar si los proyectos mantienen una orientación hacia la conservación de los recursos naturales y consideran la sustentabilidad social y cultural en los espacios donde se desarrolla”. Ruschman (1999),

en su estudio *“Turismo e planejamento sustentável, a proteção do meio ambiente”*, afirma que solamente las acciones planificadas dentro de una metodología científica, cuya meta sea el desarrollo sostenible de la actividad turística, pueden conducir a una evolución favorable para los emprendedores, para las poblaciones receptoras, para los turistas e consecuentemente para todos los destinos. Drumm y Moore (2002) proponen realizar un Plan de Manejo del Ecoturismo (PME) antes de implementar un programa de ecoturismo en una determinada área. Afirman que el PME se fundamenta en dos partes: una sección de información básica o diagnóstico que describe y analiza la situación actual del área y de las variables que afectan la implementación de un programa de ecoturismo dentro de ella; y, una sección de recomendaciones que describe en una manera organizada y sistemática cómo implementar un programa de ecoturismo dada la situación descrita en la sección previa.

3. El potencial ecoturístico de la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco

El área de estudio corresponde a la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco (CCPH) cuya extensión es de 7 445.43 ha. Se realizó una investigación sobre su potencial ecoturístico entre los meses de julio y noviembre del año 2013. La CCPH está situada en el Departamento de Tumbes, Provincia de Contralmirante Villar, distrito de Canoas de Punta Sal, a 77 kilómetros al Sur-Oeste de la ciudad de Tumbes y a 1 200 km al Nor-Oeste de Lima (Fig. 1). Se ubica geográficamente entre la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Cerros de Amotape y el Mar Tropical del Pacífico peruano (Fig. 2). La totalidad del área propuesta comprende la microcuenca Plateritos completa, desde sus divisorias de aguas, colindando al Norte con la quebrada El Rubio y por el Sur con la quebrada Salado (Dirección Nacional Técnica de Demarcación Territorial – DNTDT, 2006).

Figura 1. Localización de la CCPH en el Perú

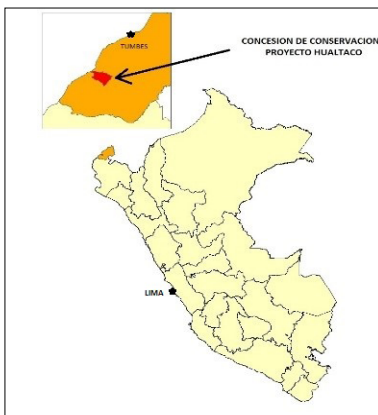


Figura 2. Imagen Landsat de la CCPH



La metodología de evaluación del potencial ecoturístico de la CCPH, de acuerdo con Gonzáles Mantilla (2014), empezó con un estudio exploratorio a través de una amplia información bibliográfica constituida por antecedentes de estudios realizados en el área, mapas, imágenes satelitales, fotografías y entrevistas informales. En la fase de campo, se visitaron los centros poblados de Plateritos y Salado Grande, ubicados dentro de la CCPH; allí se recogieron datos socio-económicos de la totalidad de familias (27), su relación con el turismo y su predisposición para el desarrollo del ecoturismo, a través de cuestionarios de encuesta.

Por otro lado, se visitó la ciudad de Tumbes, donde se llevaron a cabo entrevistas a los principales actores participantes en el turismo y la conservación de la región Tumbes. Se realizaron un total de 12 entrevistas a profundidad con representantes de las siguientes instituciones: Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo de Tumbes (DIRCETUR); Ministerio de Cultura; Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas del Perú (SERNANP); Municipalidad de Canoas de Punta Sal, Profesionales de la Universidad Nacional de Tumbes, Operadores turísticos y ONG's. Se abordaron diez tópicos:

situación del turismo en Tumbes; fortalezas turísticas de la CCPH; debilidades turísticas de la CCPH; grado de organización de los pobladores dentro de la CCPH y sus autoridades; requisitos de la zona de influencia de la CCPH para alcanzar un desarrollo turístico; medidas que deben tomarse para conservar la herencia natural-cultural de la CCPH; manejo del cobro de entradas a la CCPH; rol del gobierno en el turismo sostenible en Tumbes; rol de las empresas privadas de turismo en la actualidad en Tumbes; y mecanismos que se deben poner en práctica para mejorar la situación actual del turismo en Tumbes.

Por último, se evaluaron *in situ* los recursos turísticos naturales y culturales, su accesibilidad y las actividades turísticas actuales y potenciales dentro de la CCPH, a través de fotografías, toma de puntos con GPS y una breve descripción de las características particulares de cada parámetro.

Los resultados de los cuestionarios, entrevistas y la evaluación de campo fueron procesados, detalladamente analizados, y se alcanzaron las siguientes conclusiones (González Mantilla, 2014):

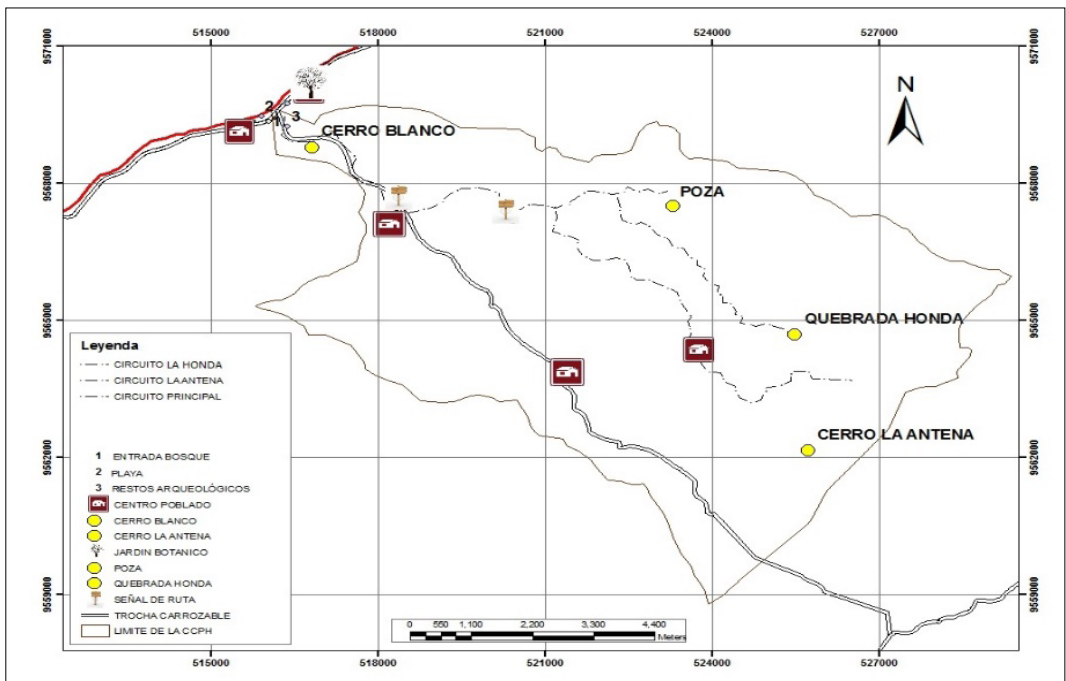
Uno, la comunidad local que vive dentro de la zona de influencia de la CCPH, en su mayoría, tiene la capacidad y predisposición para participar dentro de un programa de ecoturismo en su localidad. El deseo por mejorar sus condiciones de vida, su disponibilidad de tiempo y la factible integración de sus actividades laborales (ganadería extensiva, pesca artesanal y vigilancia) con el ecoturismo fueron las razones fundamentales.

Dos, los principales actores relacionados al turismo y a la conservación en Tumbes destacan los recursos turísticos del área de estudio, fomentan la investigación de su riqueza biológica y recomiendan el desarrollo del ecoturismo como herramienta de gestión sostenible y crecimiento económico para la comunidad local.

Tres, la CCPH posee seis recursos turísticos: Bosque seco ecuatorial, Playa Plateritos, Cerro Blanco, Poza Térmica Plateritos, Quebrada Honda y Cerro La Antena. Del total de recursos turísticos inventariados, cinco se encuentran en condiciones aceptables para la recepción de turistas, no obstante, es necesario mejorar el acceso, así como la señalización de cada uno de ellos. Todos están incluidos dentro de tres circuitos potenciales para ecoturismo: Principal, La Honda y La Antena (Fig. 3).

Cuatro, las actividades más importantes que se pueden realizar actualmente son la observación de flora y fauna, *trekking*, educación ambiental e investigación. El aviturismo y el turismo vivencial son las actividades con mayor potencial.

Figura 3: Mapa de circuitos potenciales para ecoturismo en la CCPH



Fuente: González Mantilla, P., 2014.

Cinco, si bien la zona tiene un alto potencial ecoturístico, existen debilidades en cuanto a infraestructura, capacitación y facilidades para el desarrollo del ecoturismo; y es en la desorganización, la débil institucionalidad y representatividad, el bajo nivel de compromiso, y la poca cultura de trabajo en equipo, en donde puede fracasar el proceso, por lo que es necesario trabajar en estos aspectos de manera permanente.

4. Metodología para la definición de estrategias de desarrollo ecoturístico

Se realizó una profunda investigación bibliográfica y documental, utilizando principalmente la información obtenida en la fase de evaluación del potencial ecoturístico de la CCPH. Se delinearon cuatro aspectos basados en las estrategias clave para su desarrollo propuestas en el “Manual para el Desarrollo del Ecoturismo” de *The Nature Conservancy* (Drumm, Moore, Soles, Patterson y Terborgh, 2004): Zonificación, Plan de acción, Mecanismos para la generación de ingresos e Indicadores de manejo y monitoreo del impacto del ecoturismo.

4. 1. Zonificación

De acuerdo con Drumm et al. (2004), la apropiada zonificación de un sitio de ecoturismo es el fundamento para todas las demás estrategias. Afirman que la cantidad y el tipo de zonas dependen de los objetivos y las prioridades de manejo del sitio; de la calidad y variedad de los recursos naturales y culturales, y del grado de alteración que hayan sufrido; y los tipos de uso que han sido planificados. A partir del procesamiento y análisis de la información recopilada en la evaluación de campo, las imágenes satelitales actuales del grado de impacto en la CCPH y criterios legales, ambientales, sociales, culturales y políticos, se esbozó una zonificación en el área de estudio. A través de este mecanismo, se estableció un sistema de zonas con diferentes niveles de uso para los visitantes y residentes.

4. 2. Plan de acción

Un plan es el reflejo de lo que los planificadores creen que es “el mejor curso de acción para seguir en un momento dado, según ciertas circunstancias específicas, donde los detalles involucrados en la realización pueden cambiar significativamente, según cambien las circunstancias” (Drumm y Moore, 2002:86). Se delineó un conjunto de estrategias para el desarrollo del ecoturismo en la CCPH, compuesto por sus objetivos y actividades a ser propuestas en el área de estudio. Se delimitó un período de dos años para la realización de los objetivos y sus actividades relacionadas. En la fase de evaluación, actores locales y expertos en ecoturismo de la ONG Inkaterra Asociación² fueron consultados sobre las posibles actividades propuestas, con el fin de preservar la integridad ecológica y asegurar la viabilidad económica del plan.

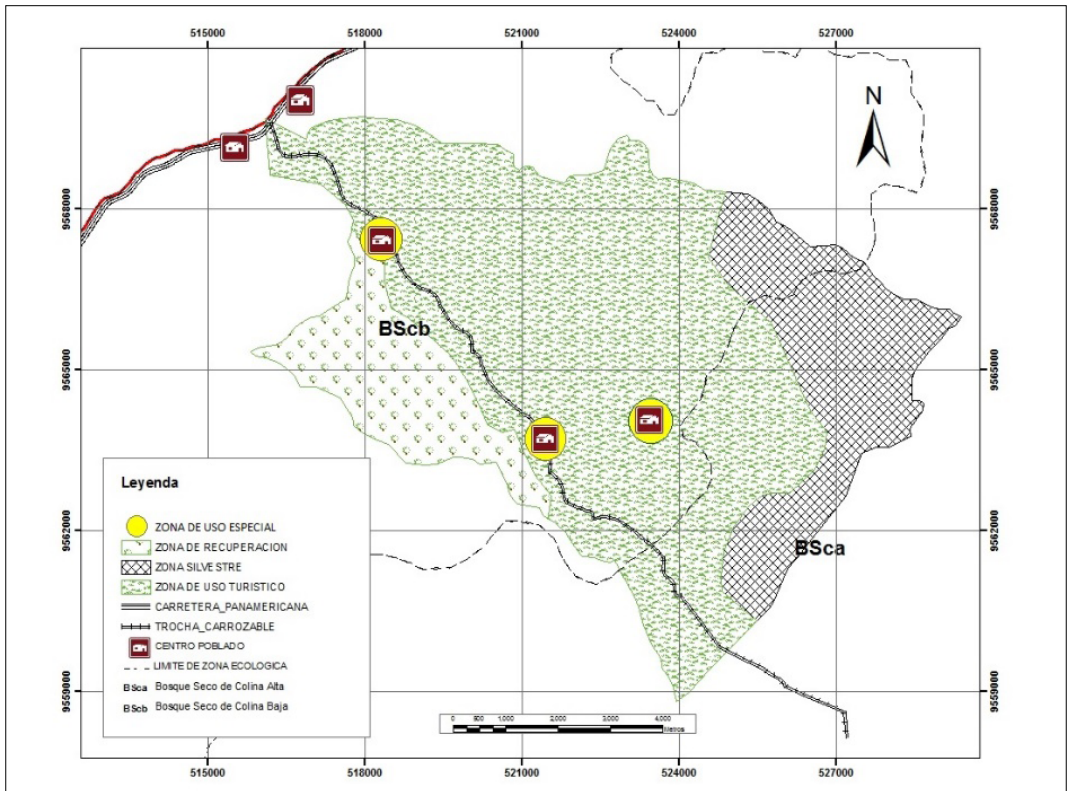
4. 3. Mecanismos para la generación de ingresos

De acuerdo con Drumm et al. (2004) las mayores metas del ecoturismo son generar ingresos para la conservación y así beneficiar a las comunidades locales y a otros actores interesados que participan del programa de ecoturismo en, o cerca de un área protegida. También afirman que el grado en el que un área produce ingresos depende, en gran parte, de su importancia como destino turístico y, en segundo lugar, de sus capacidades de manejo y mercadeo. Se realizó una evaluación de los participantes, las potenciales fuentes de financiamiento y experiencias en otros programas de ecoturismo exitosos. Esta información permitió identificar las fuentes de ingresos reales a través del desarrollo del ecoturismo en la CCPH, así como los mecanismos que se pueden utilizar para obtener estos beneficios económicos.

4. 4. Indicadores de manejo y monitoreo del impacto del ecoturismo

Rome (1999) sostiene que los indicadores escogidos para la medición de los impactos del ecoturismo dependerán, en primer lugar, del examen de los recursos naturales y materiales, la comunidad, la infraestructura y la clase de visitantes que lleguen al lugar. Se evaluaron los posibles impactos de las actividades propuestas en el plan de acción, además de la presión de los visitantes en la CCPH, a través de criterios ambientales, experienciales (o psicológicos), económicos, socio-culturales y de manejo. En base a esta evaluación preliminar, se identificaron los indicadores de gestión y de monitoreo que permitan tomar las decisiones apropiadas para cumplir los objetivos del área de conservación.

Figura 4: Mapa de zonificación de la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco



Fuente: Gonzáles Mantilla, P., 2014.

Figura 5: Plan de acción en la CCPH



Fuente: Gonzáles Mantilla, P., 2014.

5. Resultados

Se propuso una zonificación en la CCPH, dividido en cuatro zonas de uso: Zona de Uso turístico y recreativo, Zona silvestre, Zona de Recuperación y Zona de Uso especial, con el fin de contribuir en el desarrollo sostenible del área de estudio (Fig. 4).

Se propusieron cinco estrategias para el desarrollo del ecoturismo en la CCPH: normatividad y fortalecimiento institucional del Municipio de Canoas de Punta Sal en relación con el ecoturismo; mejoramiento y garantía de la calidad de los recursos turísticos de la CCPH; fortalecimiento de la participación de los habitantes de la CCPH en el programa de ecoturismo; implementación de la infraestructura en la CCPH para alcanzar el nivel de atractivo ecoturístico; y promoción de los atractivos turísticos de la CCPH (Fig. 5).

Las estrategias propuestas están compuestas por 33 actividades que están programadas para ocurrir durante un período de dos años (Cuadro 1).

Cuadro 1: Cronograma de actividades dentro de la propuesta del plan de acción.

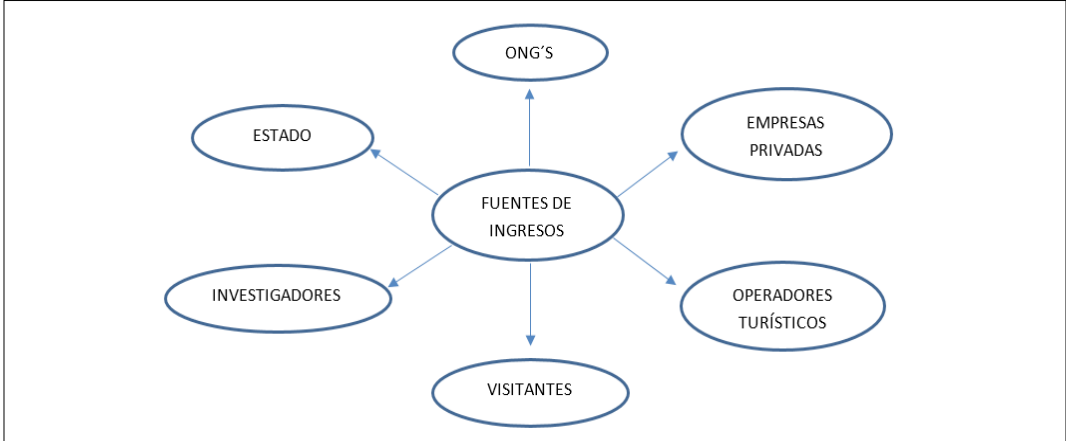
| ACTIVIDAD/SEMESTRE | 1 | 2 | 3 | 4 |
|--|---|---|---|---|
| Normatividad y el fortalecimiento institucional del Municipio de Canoas de Punta Sal en relación con el ecoturismo | | | | |
| Crear el Comité de Desarrollo del Turismo Sostenible. | X | | | |
| Elaborar un cronograma de reuniones entre representantes de la asociación de ganaderos y la junta vecinal de Plateritos, con las autoridades de la Municipalidad de Canoas de Punta Sal. | X | X | X | X |
| Presentar un proyecto al congreso de la república que otorgue poder de planificación y ejecución de proyectos turísticos a la Dirección de Comercio Exterior y Turismo (DIRCETUR) de Tumbes. | X | | | |
| Crear un convenio de cooperación interinstitucional con MINCETUR, Gobierno Regional, Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP), Ministerio de Cultura y la Municipalidad de Canoas de Punta Sal. | X | | | |
| Mejoramiento y garantía de la calidad de los recursos turísticos de la CCPH | | | | |
| Implementar un programa de investigadores como guías naturalistas dentro de la CCPH. | X | X | X | X |
| Mejorar el estado actual del jardín botánico ubicado en la entrada a la CCPH. | X | | | |
| Realizar campañas de sensibilización en la población, empresas privadas y autoridades locales, sobre la importancia que tienen los recursos turísticos en la CCPH. | X | | X | |
| Organizar un ecofestival en la época de verano donde se renueve el compromiso con la conservación del patrimonio natural y cultural de la CCPH. | | X | | X |
| Difundir el programa de restauración ecológica Salvemos el Bosque Seco como voluntariado. | X | X | X | X |
| Difundir el programa Protección del hábitat de Aves endémicas como voluntariado. | X | X | X | X |
| Realizar charlas de información sobre el manejo sostenible en el bosque seco dirigidas a la población local. | X | | X | |
| Realizar talleres de capacitación y fortalecimiento de las habilidades de la comunidad local en sus actividades tradicionales. | X | | X | |
| Instalar un vivero en la zona de la Poza térmica Plateritos. | | X | | |

| ACTIVIDAD/SEMESTRE | 1 | 2 | 3 | 4 |
|--|---|---|---|---|
| Cercar la vía principal de acceso en la CCPH. | X | | | |
| Elaborar una zonificación del aprovechamiento comunitario del área. | X | | X | |
| Diseñar un centro interpretativo en la entrada a la CCPH. | X | | | |
| Fortalecimiento de la participación de los habitantes de la CCPH en el programa de ecoturismo | | | | |
| Introducir el curso de Ecoturismo como parte del programa escolar de los centros educativos del distrito de Canoas de Punta Sal. | X | | | |
| Realizar talleres de capacitación de buenas prácticas de ecoturismo en el poblado de Cancas (Capital de Canoas de Punta Sal) | X | | X | |
| Convocar y capacitar a la población local para obtener empleo como guía naturalista. | X | | X | |
| Designar la construcción de infraestructura ecoturística a los pobladores locales aprovechando sus habilidades. | X | | X | |
| Financiar iniciativas de empresas familiares locales. | X | | | |
| Establecer alianzas con hoteles y albergues en comunidades aledañas. | X | X | | |
| Instalar letreros de ubicación en la playa, la entrada al bosque, desde la Panamericana Norte, a través de la vía principal, los circuitos y caminos, y los recursos turísticos. | X | X | | |
| Implementación de la infraestructura en la CCPH para alcanzar el nivel de atractivo ecoturístico | | | | |
| Instalar letreros interpretativos de las actividades permitidas dentro de cada zona. | X | X | | |
| Construir un centro interpretativo en la entrada de la CCPH. | X | X | X | |
| Capacitar a los pobladores en el servicio de atención a los visitantes dentro del centro interpretativo. | | X | | |
| Instalar mesas y asientos de madera en puntos estratégicos dentro de la zona de uso turístico. | X | | | |
| Instalar hamacas en puntos estratégicos dentro de la zona de uso turístico. | X | | | |
| Promoción de los atractivos turísticos de la CCPH | | | | |
| Establecer alianzas con operadores turísticos en las ciudades de Lima, Cuzco y Tumbes. | X | | | |
| Promoción de los recursos turísticos de la CCPH | | | | |
| Establecer alianzas con hoteles de Máncora y Punta Sal (playas más concurridas) | X | | | |
| Diseñar una página web que sea vitrina de los valores naturales y culturales que posee la Concesión, a cargo de la Dirección turística de la Municipalidad de Canoas de Punta Sal. | X | | | |
| Realizar un video promocional de los recursos turísticos de la concesión y de las actividades turísticas que se puedan realizar. | | X | | |
| Difundir los programas de voluntariado y turismo científico en instituciones educativas públicas y privadas. | X | | | |

Fuente: Gonzáles Mantilla, P., 2014.

Se proponen diez mecanismos para la generación de ingresos: financiamiento privado, financiamiento de fondos públicos, créditos de carbono, donaciones de empresas privadas, permisos para investigación, permiso para actividades de ecoturismo, pago por experiencia cultural, pago por uso del centro de interpretación, alquiler de embarcaciones y caballos, y venta de artesanías. (Fig. 5 y Cuadro 2).

Figura 5: Fuentes de ingresos



Fuente: Gonzáles Mantilla, P., 2014.

Cuadro 2: Mecanismos para generación de ingresos en la CCPH

| MECANISMO PARA GENERACIÓN DE INGRESOS | FUENTE | MOTIVACION |
|---|-----------------------|--|
| Financiamiento privado | ONG'S | Proteger el endemismo biológico-cultural |
| Financiamiento de fondos públicos | Estado | Desarrollo social de las comunidades |
| Bonos de carbono | Empresa privada | Ser una empresa "carbono neutral" |
| Donaciones | Empresa privada | Responsabilidad social |
| Donaciones | Investigadores | Estudio del patrimonio natural-cultural |
| Permisos de actividades ecoturísticas | Operadores turísticos | Obtener ingresos económicos |
| Pago por experiencia cultural | Visitantes | Turismo vivencial |
| Pago por uso del centro de interpretación | Visitantes | Disfrutar del valor natural y cultural |
| Alquiler de botes y caballos | Visitantes | Transporte de bajo impacto |
| Venta de artesanías | Visitantes | Utilidad y/o recuerdo |

Fuente: Gonzáles Mantilla, P., 2014.

Se proponen 28 indicadores de manejo y monitoreo del impacto del ecoturismo en la CCPH, agrupados en cinco categorías: Ambiental, Socio-cultural, Experiencial, Económico y de Manejo (Cuadro 3).

Cuadro 3: Indicadores de manejo y monitoreo del impacto del ecoturismo en la CCPH

| Categoría | Indicadores |
|---|--|
| Ambientales (Biofísicos) | Superficie y grado de erosión del suelo en un área determinada. Superficie de pérdida de vegetación arbórea en un área determinada. Cambio en el comportamiento de alguna especie de la vida silvestre (frecuencia de avistamiento, cambio de zonas de anidamiento, agresividad hacia los visitantes, etc.) Cantidad de rocas desprendidas a lo largo de los caminos y senderos. Cantidad de desperdicios orgánicos e inorgánicos en el suelo y el agua. Cantidad de productos de combustión u objetos inductores (vidrios, colillas de cigarrillos, encendedores, etc.) en el suelo. Estado fitosanitario de la cobertura vegetal. Calidad del agua de la poza, quebradas y el mar. |
| Socio-culturales (En la comunidad) | Alienación en las costumbres de los pobladores residentes (cambio en los patrones de conducta, imitación de hábitos foráneos) Mantenimiento de las prácticas tradicionales de la población. Disputas entre los pobladores de Plateritos Costa y Bosque, y con otros centros poblados aledaños (Salado Chico, Punta Mero, El Rubio, etc.) Cantidad de quejas y reclamos a las autoridades locales por un comportamiento negativo de los visitantes hacia los pobladores residentes. Ocurrencia de asaltos y robos en el poblado o en la zona de influencia de la Concesión de conservación Proyecto Hualtaco. Percepción general de los pobladores respecto al desarrollo ecoturístico en su localidad (encuestas, talleres, reuniones periódicas) |
| Experienciales (En los visitantes) | Nivel de satisfacción de los visitantes post-visita (encuestas, comentarios en libro de visitas) Cantidad de quejas de los visitantes por ruidos molestos o la emisión de gases. Cantidad de quejas de los visitantes por presencia de basura. Cantidad de quejas de los visitantes por carencia o mal estado de la infraestructura ecoturística. Cantidad de quejas de los visitantes por el desempeño de los guías naturalistas. Porcentaje de visitantes que regresan. Incremento o disminución de la cantidad de visitantes al año. |
| Económicos | Cantidad de operadores turísticos que trabajan en la zona. Cantidad de aranceles por permisos al mes. Nivel de transparencia en el balance económico de los ingresos generados por las actividades de ecoturismo. |
| Manejo (Infraestructura) | Avistamiento de pintas o grafitis en los recursos ecoturísticos. Incremento del área de los senderos. Frecuencia de mantenimiento de la infraestructura ecoturística. Cantidad de vigilantes en la Concesión de conservación Proyecto Hualtaco. |

Fuente: Gonzáles Mantilla, P., 2014.

5. Conclusiones

En la actualidad, la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco es considerada un área de alto potencial ecoturístico, sin embargo requiere una serie de lineamientos para cumplir con los elementos que, de acuerdo con Drumm y Moore (2002), son cruciales para el éxito de una iniciativa de ecoturismo.

Se plantea una zonificación de la CCPH, dividida en cuatro tipos de uso: Zona de Uso turístico y recreativo, Zona Silvestre, Zona de Recuperación y Zona de Uso especial, con el fin de controlar un bajo impacto en los recursos naturales y respetar las culturas y tradiciones locales.

Se plantean cinco estrategias para el desarrollo ecoturístico de la CCPH: normatividad y fortalecimiento institucional de la Municipalidad de Canoas de Punta Sal en relación al ecoturismo; mejoramiento y garantía de la calidad de los recursos turísticos de la CCPH; fortalecimiento de la participación de los pobladores de la CCPH en la actividad ecoturística; implementación de la infraestructura en la CCPH para alcanzar el nivel de atractivo ecoturístico; y promoción de los recursos turísticos de la CCPH.

Las estrategias planteadas están conformadas por 33 actividades que han sido programadas para realizarse durante un periodo de dos años. El fin de estas actividades es involucrar a los actores individuales, comunidades, ecoturistas, operadores turísticos e instituciones gubernamentales en las fases de planificación, desarrollo, implementación y monitoreo, y educarlos acerca de su papel en la conservación.

Se plantean diez mecanismos para generación de ingresos: financiamiento privado, financiamiento de fondos públicos, bonos de carbono, donaciones de empresas privadas, donaciones de investigadores, permisos para actividades ecoturísticas, pago por experiencia cultural, pago por uso del centro de interpretación, alquiler de botes y caballos, y venta de artesanías. Sus objetivos son la generación de ingresos sostenibles y equitativos para la comunidad local y para tantos actores participantes como sea posible, y la conservación del patrimonio.

Se plantean 28 indicadores de manejo y monitoreo del impacto del ecoturismo en la CCPH, agrupados en cinco categorías: Ambientales, Socio-culturales, Experienciales, Económicos y de Manejo. Estos indicadores sirven para controlar la capacidad de carga turística en el área de estudio, y mitigar los impactos negativos cuando sobrepase el límite aceptable.

La implementación de esta propuesta requiere un amplio nivel de difusión al público en general y especialmente a las autoridades locales, regionales y del Estado, empresas privadas, instituciones educativas, ONG's y a todos los actores involucrados dentro de un programa de ecoturismo.

La clave del éxito está en la participación transversal de todos los actores y la articulación de las instituciones responsables dentro de una política a largo plazo. Su ejemplo puede servir para impulsar el desarrollo sostenible de diferentes localidades de la región Norte del Perú donde se extiende el bosque seco tropical, integrando sus actividades tradicionales al ecoturismo.

Bibliografía

- Dirección Nacional Técnica de Demarcación Territorial – DNTDT
2006. “Creación del distrito de Canoas de Punta Sal Ley Nro. 28707”. Tumbes, Perú. Disponible en: <<http://docs.peru.justia.com/federales/leyes/28707-apr-3-2006.pdf>>. Acceso en: 26/10/2015.
- Drumm, A.; Moore, A.
2002. “Desarrollo del Ecoturismo – Un manual para los profesionales de la conservación, Volumen 1”. *The Nature Conservancy*. Arlington, Virginia. USA. 100 p. Disponible en: <<http://www.sendadarwin.cl/espanol/wp-content/uploads/2010/04/manual-desarrollo-del-ecoturismo-vol-1.pdf>>. Acceso en: 28/08/2015.
- Drumm, A; Moore, A; Soles, A; Patterson, C; Terborgh, J.
2004. “Desarrollo del Ecoturismo – Un manual para los profesionales de la conservación, Volumen 2”. *The Nature Conservancy*, Arlington, Virginia. USA. 116 p. Disponible en: <<http://es.scribd.com/doc/36869365/Manual-Para-Desarrollo-Del-Ecoturismo-Vol-2#scribd>>. Acceso en: 28/08/2015.
- Flanagan J.; Franke, I.; Salinas, L.
2005. “Aves y endemismo en los bosques relictos de la vertiente occidental andina del norte del Perú y sur del Ecuador.” *Bosques relictos del NO de Perú y SO de Ecuador*-Weigend, Rodríguez y Arana (Comps.) *Rev. peru. biol.* 12(2): 239 – 248. Disponible en: <<http://www.scielo.org.pe/pdf/rpb/v12n2/v12n2a08>>. Acceso en: 28/08/2015.
- González Mantilla, P.
2014. *Propuesta para el desarrollo del ecoturismo de la Concesión de Conservación Proyecto Hualtaco en Plateritos, Tumbes*. Tesis de titulación en Ingeniería Forestal. Universidad Nacional Agraria La Molina, Perú. 129 p.
- Guerrero-Rodríguez, R.
2010. “Ecoturismo mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso”. *Rev. El Periplo Sustentable*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, enero/junio 2010, núm. 18. Disponible en: <http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo18/articulo_02.pdf>. Acceso en: 10/09/2015.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI
2000. “Guía estadística 1999-2000: Conociendo Tumbes”. Tumbes, Perú. 174 p. Disponible en: <http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0437/Libro.pdf>. Acceso en: 23/10/2015.

Instituto Nacional de Recursos Naturales – INRENA

2001. “Estrategias de conservación y desarrollo sostenible de las Reserva de Biósfera del Noroeste 2001-2010”. Lima, Perú. 57 p. Disponible en: <<http://181.65.172.167/siartumbes/index.php?accion=verElemento&idElementoInformacion=165&idformula=>>. Acceso en: 28/08/2015.

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – MINCETUR

2006. “Región Tumbes”. Disponible en: <<http://www.mincetur.gob.pe/newweb/Portals/0/Tumbes.pdf>>. Acceso en: 25/10/2015.

2013. “Observación de aves”. Disponible en: <http://www.mincetur.gob.pe/TURISMO/Producto_turistico/informacion_actividades/OBSERVACION_AVES/OBSERVACION_AVES_ANALISIS.pdf>. Acceso en: 28/08/2015.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO

2012. “Education for Sustainable Development Sourcebook”. Disponible en: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002167/216756s.pdf>>. Acceso en: 12/09/2015.

PromPerú

2014. “Perfil del observador de aves 2013”. Disponible en: <http://www.canaturperu.org/boletines_infotur/Perfil%20de%20Observador%20de%20Aves_Publicacion.pdf>. Acceso en: 28/08/2015.

Rome, A.

1999. “Monitoreo sobre los impactos del turismo. Un examen de metodologías y recomendaciones para el desarrollo de programas de monitoreo en América Latina”. *The Nature Conservancy*. Arlington, Virginia. USA. 58 p. Disponible en: <http://vidasilvestre.org.uy/wp-content/uploads/2012/08/Monitoreo-sobre-los-Impactos-del-Turismo_TNC.pdf>. Acceso en: 28/08/2015

Ruschmann, D. V. M.

1999. *Turismo e planejamento sustentável. A proteção do meio ambiente*. 5 ed. Campinas, São Paulo: Papirus. Brasil. 199 p.

Sistema Peruano de Información Jurídica – SPIJ

2006. “Decretos de urgencia: Resolución Ministerial N° 0413-2006-AG”. Disponible en: <<http://spij.minjus.gob.pe/Normas/textos/221006T.pdf>>. Acceso en: 25/10/2015.

Sociedad Peruana de Derechos Ambientales – SPDA

2015. “Manual de Legislación Ambiental”. Perú. Disponible en: <http://www.legislacionambiental-spda.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=138:concesiones-para-conservacion&catid=25:cap&Itemid=3429>. Acceso en: 28/08/2015.

2011. “El único bosque de hualtacos en la costa peruana en peligro de extinción debido a burocracia estatal”. SPDA Actualidad ambiental. Disponible en: <<http://www.actualidadambiental.pe/?p=10955>>. Acceso en: 23/10/2015.

Sundström, S.

2003. “El Ecoturismo como instrumento para desarrollo sostenible. Un estudio comparativo de campo entre Suecia y Ecuador”. Institutionen för Kultur och kommunikation. Karlstads Universitet, Suecia. 37 p. Disponible en: <<http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:6392/FULLTEXT01.pdf>>. Acceso en: 10/09/2015.

Vanegas, G.

2006. “Ecoturismo, instrumento de desarrollo sostenible”. Monografía de titulación como especialista en Gestión Ambiental. Universidad de Antioquia. Colombia. 59 p. Disponible en: <<http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/149/1/EcoturismoInstrumentoDesarrolloSostenible.pdf>>. Acceso en: 10/09/2015.

Notas

¹ En 1981, el arquitecto Hector Ceballos-Lascuráin fundó PRONATURA, la ONG conservacionista más influyente en México, que tiene como misión “conservar la flora, la fauna y los ecosistemas prioritarios, promoviendo el desarrollo de la sociedad en armonía con la naturaleza”. Véase: <<http://www.pronatura.org.mx/>>.

² Inkaterra es una organización peruana que posee 40 años de experiencia en iniciativas de turismo sostenible. En 1978 creó ITA (Inkaterra Asociación), una ONG que desarrolla investigación científica, tecnológica, social y cultural a fin de gestionar y proteger la biodiversidad de los Andes y la selva peruana. Véase: <<http://www.inkaterra-asociacion.org/>>.

Recibido: 30/08/2015

Reenviado: 07/09/2015

Aceptado: 01/11/2015

Sometido a evaluación por pares anónimos



¿El turismo es cosa de pobres?

Patrimonio cultural, pueblos indígenas
y nuevas formas de turismo en
América Latina

Raúl H. Asensio
Beatriz Pérez Galán
(Eds.)

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº8

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Serie TURISMO, nº4

Grado de sostenibilidad de los ámbitos turísticos catalanes

Teresa Torres Solé* Mercè Sala Ríos**

Mariona Farré Perdiguier***

Universidad de Lleida (España)

Resumen: La contribución del turismo en términos de producción, empleo y renta es muy significativa en Cataluña, siendo uno de los motores de su economía. Pese a las cifras macroeconómicas, el Plan Estratégico de Turismo de Cataluña indica que el principal reto que debe afrontar como destino turístico es el desarrollo sostenible. Para ello y como paso previo a un proceso de transformación hacia modelos sostenibles, deben identificarse aquellos destinos que fundamentan su modelo turístico en criterios insostenibles.

El objetivo del trabajo es analizar el grado de sostenibilidad de los ámbitos turísticos catalanes, para determinar aquellos que tienen un turismo sostenible elevado, moderado y bajo. Ello se consigue mediante la técnica multicriterio que permite incluir variables relativas al turismo sostenible desde el punto de vista ambiental, sociocultural y económico. Posteriormente, se determina cuál es el modelo turístico que predomina en los ámbitos de menor sostenibilidad, para detectar qué modelos turísticos deben afrontar más cambios de acuerdo al turismo sostenible.

Palabras Clave: Turismo Sostenible; Indicadores; Ámbitos Turísticos; Modelo Turístico; Multicriterio.

Degree of sustainability of the Catalan tourist areas

Abstract: The tourism in Catalonia has a great contribution in terms of production, employment and income, being a key sector of its economy. Despite the macroeconomics figures, the Strategic Tourism Plan for Catalonia remarks that as a tourist destination, the main goal is its sustainable development. Thus, it is necessary to identify destinations based on unsustainable models in order to begin their transformation towards sustainable models.

The aim of this paper is twofold. First, we analyse sustainability of the Catalan tourist areas in order to classify them according to its level of sustainable development that is; high, medium or low. The methodology used is multi-criteria technique that allows including sustainable tourism variables related to environment, socio-cultural and economic fields. Second, we study which tourist model prevails in the lower sustainability areas to then detect what models must carry out further changes according to sustainable tourism.

Keywords: Sustainable Tourism; Indicators; Tourist Areas; Tourism Model; Multi-Criteria.

1. Introducción

Cataluña es un destino turístico de primer orden que ofrece múltiples atractivos para todo tipo de visitas: culturales, de descanso, de naturaleza, familiares o de negocios. Las cifras de Frontur para el año 2013 muestran que fue el primer destino en número de turistas del ámbito español con 38,5 millones de turistas con pernoctación, de los que un 40% fueron extranjeros, un 49% catalanes y el 11% del resto del Estado español.

La oferta turística catalana se basa en cuatro ámbitos: el litoral (en la franja litoral mediterránea), el espacio urbano (con un destacado protagonismo de la ciudad de Barcelona, aunque con una importancia

* Dra en Economía, profesora del Grado de Turismo y miembro del Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Derecho y Economía de la Universidad de Lleida; E-mail: torres@econap.udl.cat

** Dra en Economía y miembro del Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Derecho y Economía de la Universidad de Lleida; E-mail: mercesa@econap.udl.cat

*** Dra en Economía y miembro del Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Derecho y Economía de la Universidad de Lleida; E-mail: mariona.farre@econap.udl.cat

creciente de otras ciudades), la montaña (que abarca toda la zona del Pirineo, pero también otros espacios de gran potencial) y el interior (ámbito rural y agrario configurado por la franja situada entre el litoral y la montaña). En cada ámbito destacan unos modelos turísticos que actúan como marcos de referencia.

Todo ello lleva a que la contribución de la actividad turística a la economía en términos de producción, empleo y renta sea muy significativa. El sector turístico aporta alrededor del 12% del PIB, representa más del 15% del total de ocupados de la economía catalana y sus ingresos superan los 14.000 millones de euros, según la Encuesta de gasto turístico de Egatur correspondiente al año 2013. Por lo tanto, el turismo se convierte en uno de los motores de la economía catalana, sobretudo en momentos de crisis económica. Pero si el turismo es uno de los motores más importantes del crecimiento económico de los territorios, también es considerado uno de los principales causantes del deterioro del medio ambiente que lo soporta (San Martín y Salcedo 2007). Existe cierto consenso en el hecho de que no se ha logrado un equilibrio entre el crecimiento de la actividad turística y el desarrollo socio-económico y ambiental (Miguel, Solís y Torres 2014).

Pese a las buenas cifras macroeconómicas, según “El Plan Estratégico de Turismo de Cataluña 2013-2016”, el principal reto que debe afrontar Cataluña como destino turístico es el de equilibrar la cantidad con la calidad del turismo, atrayendo un turismo de mayor valor añadido que permita asegurar la sostenibilidad económica, social y ambiental de cara al futuro, lo cual podemos resumir como el “reto del desarrollo sostenible”. Según dicho documento, en primer lugar, deben identificarse los destinos que fundamentan su modelo turístico o modelo de negocio en criterios insostenibles, como paso previo a influir en un proceso de transformación obligatorio hacia modelos sostenibles. En este sentido, debe incidirse especialmente en asegurar una adecuada movilidad turística, tanto de acceso como interna, entre los diferentes destinos del país (pàg.14).

Es precisamente en este reto donde se centra la atención de nuestro trabajo. El objetivo del estudio es, en primer lugar, analizar el grado de sostenibilidad de los distintos ámbitos turísticos de Cataluña, para determinar aquellos que tienen un turismo sostenible elevado, moderado y bajo. Este objetivo se consigue con la técnica multicriterio que permite incluir diversas variables relativas al turismo sostenible desde el punto de vista ambiental, sociocultural y económico. En concreto se han aplicado nueve indicadores de sostenibilidad a los cuatro ámbitos turísticos catalanes. El segundo objetivo es determinar cuál es el modelo turístico que predomina en los ámbitos con menor grado de sostenibilidad, para detectar qué modelos turísticos deben afrontar más cambios de acuerdo a los principios del turismo sostenible.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT) el turismo sostenible satisface las necesidades de los turistas y de las regiones receptoras actuales, a la vez que protege y mejora las oportunidades del futuro. Es el turismo que reúne tres factores: el ambiental, el sociocultural y el económico.

Si nos centramos en el sector del turismo en Cataluña, los estudios empíricos que analizan su nivel de sostenibilidad son escasos. Entre ellos podemos citar el de Torres (2010) aplicado a cuatro municipios turísticos, el de Balagué y Navinés (2012) centrado en la Costa Brava o el de Torres, Sala y Farré (2013) aplicado a las marcas turísticas. En los tres trabajos se aplica un sistema de indicadores de sostenibilidad turística. Mayor es el número de documentos teóricos en relación al turismo sostenible en Cataluña. Documentos como el “Plan estratégico del Turismo de Cataluña 2005-2010” (Secretaría de Comercio y Turismo del Departamento de Economía y Finanzas de la Generalitat) y el “Plan Estratégico de Turismo de Cataluña 2013-2016 y Directrices Nacionales de Turismo 2020” (Generalitat de Cataluña), estudian como impulsar un modelo de turismo que sea ambientalmente sostenible. El trabajo de Sabaté (2007) recopila iniciativas y experiencias de turismo sostenibles en Europa que presentan posibilidades de aplicación en Cataluña. Basora, Romero, Huguet y Sabaté (2009) establecen estrategias y medidas que sirvan de guía para definir las actuaciones futuras de desarrollo del ecoturismo en Cataluña. Mayor (2010) plantea como objetivo establecer líneas estratégicas propositivas de actuación para la configuración de una actividad turística sostenible vinculada al territorio. Romagosa, Priestley y Llordés (2011) evalúan el papel adjudicado al sector turístico en el marco de la Estrategia para el Desarrollo Sostenible de Cataluña.

La novedad de nuestro trabajo es la aplicación de la técnica multicriterio a los cuatro ámbitos turísticos de Cataluña: el litoral, el espacio urbano, la montaña y el interior. Dicha técnica permite incluir diversos indicadores representativos del turismo sostenible para establecer una ordenación del nivel de sostenibilidad entre ellos. Se trata de una aportación novedosa, en la que se analiza y destaca el grado de cumplimiento de los principios de la sostenibilidad en los cuatro grandes ámbitos turísticos, lo cual nos facilita construir un perfil para cada uno de ellos.

El artículo se estructura en seis apartados. La introducción da paso al segundo apartado sobre las características del turismo en los cuatro ámbitos de estudio. A continuación se definen los indicadores de sostenibilidad turística que hemos elaborado. Los aspectos metodológicos se detallan en el apartado cuatro. Siguen los apartados sobre resultados y conclusiones.

2. Los ámbitos turísticos de Cataluña

Como se ha indicado, la oferta turística catalana gira entorno a cuatro ámbitos: el litoral, el espacio urbano, la montaña y el interior. A continuación veremos que modelos turísticos caracterizan cada uno de los cuatro, sin olvidar que estos modelos de referencia no son únicos, ni son excluyentes para cada uno de los cuatro espacios territoriales. Sin embargo el Plan Estratégico de Turismo de Cataluña indica que dichos ámbitos territoriales deben ofrecer experiencias diferenciadas y complementarias, que han de basarse en la competitividad sostenible y la generación de sinergias entre diferentes ámbitos.

En el litoral predomina el turismo de sol y playa, siendo este modelo el que mueve el mayor flujo de turistas internacionales y genera más de la mitad de la demanda turística con una oferta de casi el 80% de las plazas hoteleras catalanas¹. Se trata de un ámbito con destinos maduros, basados históricamente en el turismo de masas, con una demanda concentrada en los meses estivales, aunque dispone de una oferta creciente y diversificada el resto del año. Destaca también el turismo de fauna en el área del Delta del Ebre.

El espacio urbano gira entorno a la ciudad de Barcelona como destino turístico mundial, que ha superado récords incluso en plena crisis económica. Se trata de una ciudad con un fuerte componente cosmopolita y moderno a lo largo de todo el año (patrimonio singular, dinámica cultural, centro de negocios, servicios lúdicos y proximidad al mar), que la convierten en uno de los destinos turísticos más destacados de Europa, superado sólo por unas siete u ocho capitales de Estado (Llagostera 2009). El gran éxito de Barcelona como destino urbano es el que ha permitido promocionar mejor el litoral y el interior y alcanzar los actuales indicadores turísticos de Cataluña. En cuanto a pernoctaciones de turistas Barcelona se sitúa detrás del ámbito litoral (según los datos del Departamento de Empresa y Ocupación de la Generalitat). Destacar que este modelo cultural urbano también muestra una creciente importancia en otras capitales de provincia catalanas y diversas capitales de comarca.

El ámbito de montaña tiene como elemento central la cordillera pirenaica, al que se suman otros espacios naturales con elevado potencial turístico como son Els Ports de Beseit, la sierra de Montsant o El Montseny. Se trata de un ámbito rico en recursos turísticos gracias a su patrimonio natural y cultural sobre el que se ha desarrollado diversos modelos turísticos como el turismo de naturaleza, de aventura o de esquí y nieve. A diferencia de los dos ámbitos anteriores, los turistas de montaña proceden principalmente del territorio catalán o del resto de España.

Finalmente, el ámbito interior se sitúa a medio camino entre el mar y la montaña. Incluye las tierras del pre-pirineo y las comarcas del interior de Cataluña, con un marcado componente rural y agrario y menor presencia de turistas extranjeros. Se trata de destinos turísticos con una oferta diversificada durante todo el año y con menor estacionalidad puesto que su modelo turístico no está tan relacionado con la climatología del sol o la nieve. Su principal exponente son los alojamientos rurales, aunque también incluye todas aquellas modalidades o productos turísticos que se desarrollan en el medio rural, como el agroturismo, ecoturismo, senderismo, cicloturismo, turismo activo, cultural, de bienestar, tranquilidad, etc. (Llagostera 2009). Como indican Romagosa et al (2011) algunos territorios que hasta no hace demasiados años no se planteaban vivir total o parcialmente del turismo, actualmente han puesto en el “escaparate turístico” sus propios recursos bajo la forma de patrimonio paisajístico, cultural, monumental, histórico, gastronómico, folclórico, etc. De este modo, se ha pasado de un modelo en el que la franja litoral y la montaña eran las principales zonas turísticas tradicionales, a otro en el que actualmente se incluyen más comarcas.

Entre los factores que han impulsado el desarrollo del modelo de turismo interior destacan, por el lado de la demanda, la variedad de motivaciones de los turistas, el fraccionamiento de las vacaciones, los cambios en el sistema de valores (Urry 2002), los deseos de los turistas que empiezan a adquirir complejidad y experiencias (Avila y Borrado 2005), satisfacer las necesidades de una nueva clase turística compuesta por viajeros sensibles al patrimonio natural y cultural que ofrece el medio rural (Kastenholz, Carneiro, Peixeira y Lima 2012) y el proceso de emigración que se produjo desde las zonas rurales a las urbanas durante la década de los años 50 y 60 (Flores 2007). Por otra parte, Valdés (2004) destaca entre los factores de oferta, que la actividad turística en las zonas rurales empieza a ser considerada como una posibilidad que permite alcanzar una cierta recuperación económica alternativa al sector primario y la necesidad de potenciar otros modelos turísticos diferentes al de sol y playa. Flores y Barroso (2012) señalan las mejoras en infraestructuras de comunicación que han facilitado sustancialmente el acceso a muchas zonas rurales y por último, Francés (2007) añade la contribución de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Si tenemos en cuenta la llegada de turistas extranjeros de primera y segunda destinación² en el territorio catalán (cuadro 1), el 46% eligió como destino el litoral. Barcelona, se erige como principal destinación del ámbito urbano, concentrando el 49,6% del flujo total. El ámbito de montaña recibió el 1,7% y el interior el 2,8%. Interanualmente, el mayor crecimiento de turistas se registra en el ámbito

de interior con una variación del 10,8%, mientras que el ámbito litoral obtiene el mayor periodo de estancia de los turistas, con 8,8 días de estancia media.

Cuadro 1: Turistas y estancia media de los turistas extranjeros de primera y segunda destinación por ámbitos turísticos (2013)

| Ámbitos | % turistas | Variación Interanual % | Estancia media |
|----------|------------|------------------------|----------------|
| Litoral | 46 | 7 | 8,8 |
| Urbano | 49,6 | 6,5 | 5,7 |
| Montaña | 1,7 | 8,6 | 4 |
| Interior | 2,8 | 10,8 | 4,4 |
| Total | 100 | 7,2 | 7,3 |

Fuente: Elaboración propia a partir del informe "Balance turístico anual. Año 2013"

3. Sistema de indicadores de sostenibilidad en el turismo

Entre los desafíos que planteaba el rápido crecimiento económico del periodo que va desde la posguerra mundial hasta la primera crisis energética destacan los problemas medioambientales. La necesidad de introducir criterios de sostenibilidad y la preocupación por la conservación de la naturaleza se inicia en la década de los setenta. Desde entonces se profundiza en la idea del desarrollo sostenible, que según el Informe Brundtland³ se define como aquel que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para responder a las suyas propias.

Pronto la sostenibilidad llegó al ámbito del turismo, con la acuñación del término turismo sostenible, que se describe como el que responde a las necesidades de los turistas actuales y las regiones receptoras, protegiendo y agrandando las oportunidades de futuro (OMT 1993). Posteriormente, en la I Conferencia Mundial para el Turismo Sostenible, que se celebró en el año 1995, se destaca que el turismo sostenible es soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales.

Se observa que los principios de sostenibilidad del turismo se basan en tres aspectos, el ambiental, el económico y el sociocultural, estableciéndose un adecuado equilibrio entre estas dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo. El aspecto ambiental, se refiere a la explotación de los recursos turísticos para que perduren en el futuro, sin ser dañados por el uso actual. Ofrece un uso óptimo de los recursos ambientales como elemento fundamental del desarrollo turístico. El aspecto sociocultural, considera el patrimonio natural y cultural como atractivos turísticos que deben conservarse para ofrecer mayor identidad y valor a la oferta turística. Pretende respetar el carácter sociocultural de las comunidades receptoras, conservar sus activos culturales arquitectónicos y sus valores tradicionales. El aspecto económico, se basa en generar una adecuada distribución de los beneficios turísticos entre la comunidad de acogida y evitar las repercusiones negativas que la actividad turística pueda generar en la población autóctona. Busca asegurar una actividad económica viable a largo plazo, que genere a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los cuales se sitúan las oportunidades de ocupación y obtención de ingresos para la comunidad.

Con el objetivo de analizar y conocer los aspectos ambientales y socioeconómicos de los propios destinos turísticos y facilitar un producto turístico de mayor calidad, la OMT fomenta la utilización de indicadores de desarrollo sostenible. Para ello en el año 2004 elaboró una guía que recoge hasta 40 temas de sostenibilidad, con indicadores y técnicas de evaluación para cada uno de ellos.

Entre los autores que destacan la idoneidad de los indicadores de sostenibilidad en el ámbito del turismo podemos citar Balagúe, Prats y Guia (2007), Balagúe y Navinés (2012), Centro de Investigaciones y Tecnologías Turísticas de las Islas Baleares (2000), Consejo Económico y Social de las Islas Baleares (2008), Farsari y Prastacos (2001), Ivars (2001), Ministerio de Medio Ambiente (2006), Pardo (2014) Rivas y Magadan (2007), Sheng-Hsiung, Yu-Chiang y Jo-Hui (2006), Torres (2010), Torres et al (2013) o Vera e Ivars (2003). De modo general, estos indicadores centran la atención en la gestión de los recursos naturales, el grado de preservación del patrimonio cultural, el nivel de satisfacción de los turistas y el nivel de estacionalidad e impacto económico de la actividad turística.

Entre las ventajas de los indicadores del turismo sostenible Rivas y Magadan (2007) destacan que son fáciles de medir, son integradores, se adecuan al nivel de agregación del análisis, reflejan el atributo de sostenibilidad que evalúan, se basan en información fiable, son claros y sencillos de comprender.

A continuación presentamos el sistema de indicadores de sostenibilidad turística aplicado a los ámbitos catalanes, organizados desde la perspectiva de las tres dimensiones analizadas. La dimensión *ambiental* se mide a través de los tres indicadores siguientes: Presión sobre los espacios naturales protegidos (PSENP), Generación de residuos (GR) y Consumo de agua generado por la población total presente (CDA). Las posibles alteraciones en los espacios naturales que ejerce la presión del turismo se mide a través de la PSENP (turistas/Ha.PEIN). El indicador de GR (quilos de residuos / población turística presente⁴) muestra el número de quilos de residuos generados por cada persona presente en un año. En el tercer indicador, CDA (litros/persona/día), la Organización Mundial de la Salud establece un estándar de 150 litros por persona y día.

Los indicadores de la dimensión *económica* son la Capacidad de alojamiento (CA), la Contribución del turismo a la actividad económica local (CTAE) y el Impacto económico de la actividad turística (IEAT). Según CITTIB (2000) la falta de control en la Capacidad de alojamiento (nº de plazas de alojamiento/ población habitual) es el principal vector que conduce a situaciones de insostenibilidad debido a la presión humana sobre los recursos. El efecto económico que genera la actividad turística en la población del territorio se calcula a través del indicador CTAE (ingresos turismo/ población habitual). El IEAT calcula el peso del sector turístico a partir de la estimación del PIB turístico (% del PIB turístico sobre el PIB total).

Por último, los indicadores de la dimensión *sociocultural* son el Impacto social (IS), la Presión sobre los bienes culturales (PBC) y la Estacionalidad del turismo (ET). La presión del turismo en el territorio se mide a través del IS (ratio entre la población turística equivalente⁵ y población total presente), valores superiores al 10% implican fuertes condicionantes en el consumo de recursos, la ordenación del territorio y la gestión urbana (Ministerio de Medio Ambiente 2006). La PBC (turistas/bienes culturales de interés nacional) muestra la sobrecarga de los sitios de interés turístico (monumentos, conjuntos históricos y zonas arqueológicas) respecto a la llegada de visitantes. Por último, la ET se calcula a través del porcentaje de pernoctaciones en establecimientos hoteleros durante los meses de temporada alta.

4. Metodología

La técnica multicriterio resulta adecuada para aproximar un conjunto de soluciones eficientes en un entorno definido por diversos objetivos a optimizar, donde es difícil llegar a su optimización simultánea y alcanzar la solución óptima. En este estudio, el objetivo es determinar cuáles son los ámbitos que optimizan los indicadores de sostenibilidad turísticos seleccionados. Para ello, en primer lugar es necesario calcular la matriz de pagos (matriz cuadrada de tamaño igual al número de objetivos). Sus filas se construyen optimizando cada objetivo por separado y calculando los valores alcanzados en esta solución por los otros objetivos. De este modo, la diagonal principal contiene la solución en la que todos los objetivos tienen su valor óptimo, solución que resulta generalmente inalcanzable. Cada elemento de la diagonal principal se define como punto ideal y el peor elemento de cada columna como punto anti-ideal, ya que es una solución no deseada y ni siquiera óptima desde el punto de vista de Pareto.

En este trabajo se ha aplicado la técnica de programación compromiso que inicialmente desarrollaron Yü (1973) y Zeleny (1973, 1974) Su formulación consiste en reducir al mínimo la distancia entre el punto ideal y la solución elegida. De la familia de las métricas o mediciones de la distancia L_p , se ha tomado la correspondiente a $p = 1$ (Romero 1993). De este modo, el modelo de programación lineal a resolver es el siguiente:

$$\text{Min}L1 = \sum_{g=1}^n W_g f_g^{id} - f_g(X) \quad (1)$$

$X \in F$

Siendo: W_g = peso o ponderación otorgada al objetivo g , f_g^{id} = solución ideal del objetivo g , f_g^{ai} = solución anti-ideal del objetivo g , $f_g(x)$ = expresión matemática del atributo g -ésimo, X = vector de variables de decisión, F = conjunto de restricciones que definen el conjunto de soluciones posibles.

Dado que los objetivos tienen distintas unidades de medida, normalizamos mediante la expresión:

$$(f_g^{id} - f_g^{ai}) \quad \text{con lo que la expresión (1) queda:}$$

$$MinL1 = \sum_{g=1}^n W_j \cdot \frac{f_g^{id} - f_g(x)}{f_g^{id} - f_g^{ai}}$$

$$X \in F$$

Para el estudio que desarrollamos cada elemento del vector de variables de decisión $X = [X_1, X_2, \dots, X_j]$ ($j=4$), es la fracción expresada en tanto por uno de la importancia relativa de cada ámbito turístico dentro del objetivo. Con lo cual, el modelo expresado en (2) se traduce en la siguiente expresión (3):

Sujeto a: $X_j \geq 0$ y $\sum_j X_j = 1$. Siendo: $j =$ ámbito turístico; $W_1 = W_2 = \dots = W_9 = 1$, puesto que no deseamos primar ninguna de las variables; X_j fracción expresada en tanto por uno. Con la resolución del programa obtenemos qué ámbitos turísticos optimizan la función. De este modo, conocemos la importancia de cada uno de ellos en relación a los nueve indicadores de turismo sostenible seleccionados.

El programa especificado en la expresión (3) exige como restricción que $X_j \geq 0$ y que $\sum X_j = 1$, por lo que la optimización aporta una sola $X_j \neq 0$ e igual a la unidad, es aquella que corresponde al ámbito cuya combinación de los nueve indicadores minimiza la distancia con respecto al punto ideal. Esto nos permite realizar $j-1$ modelizaciones, eliminando en cada una de ellas el ámbito j cuyo $X_j = 1$ en la modelización anterior, y elaborar una ordenación de los cuatro ámbitos según su prioridad en cuanto a las nueve variables seleccionadas. Finalmente, obtenemos una ordenación de los ámbitos turísticos catalanes que muestra aquellos que tienen un turismo sostenible elevado, moderado y bajo.

(3)

$$\begin{aligned}
 MinL1 = & W1 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 PSEN_j X_j \right] - PSEN^{id}}{PSEN^{ai} - PSEN^{id}} + W2 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 GR_j X_j \right] - GR^{id}}{GR^{ai} - GR^{id}} \\
 & + W3 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 CDA_j X_j \right] - CDA^{id}}{CDA^{ai} - CDA^{id}} + W4 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 CA_j X_j \right] - CA^{id}}{CA^{ai} - CA^{id}} \\
 & + W5 \frac{CTAE^{id} - \left[\sum_{j=1}^4 CTAE_j X_j \right]}{CTAE^{id} - CTAE^{ai}} + W6 \frac{IEAT^{id} \left[\sum_{j=1}^4 IEAT_j X_j \right]}{IEAT^{id} - IEATE^{ai}} \\
 & + W7 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 IS_j X_j \right] - IS^{id}}{IS^{ai} - IS^{id}} + W8 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 PBC_j X_j \right] - PBC^{id}}{PBC^{ai} - PBC^{id}} \\
 & + W9 \frac{\left[\sum_{j=1}^4 ET_j X_j \right] - ET^{id}}{ET^{ai} - ET^{id}}
 \end{aligned}$$

5. Indicadores de sostenibilidad en los ámbitos turísticos catalanes

Los datos del Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT), el estudio de Duró, Rodríguez, Sardà y Farré (2010) y las publicaciones de diversos organismos de la Generalitat de Catalunya como la Agencia Catalana del Agua, el Departamento de Medio Ambiente y Vivienda, la Dirección General de Turismo, el Departamento de Cultura y Medios de Comunicación y el Observatorio del Turismo han sido las fuentes de información⁶ para el cálculo de los nueve indicadores de sostenibilidad aplicados a los ámbitos turísticos de Cataluña. Los datos de los cuadros 2, 3 y 4 muestran los resultados para la dimensión ambiental, económica y sociocultural.

Cuadro 2: Indicadores sostenibles de la dimensión ambiental

| Indicadores | Presión s/PEIN | Generación de residuos | Consumo agua |
|------------------|-----------------------|------------------------|--------------------|
| Unidad de medida | Turistas por hectárea | Kg persona año | Litros persona día |
| Ámbitos | | | |
| Litoral | 41,52 | 570,92 | 196,36 |
| Espacio urbano | 4.229,68 | 502,29 | 163,85 |
| Montaña | 4,61 | 561,86 | 194,18 |
| Interior | 8,12 | 492,53 | 171,98 |
| Cataluña | 28,29 | 529,00 | 179,98 |

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3: Indicadores sostenibles de la dimensión económica

| Indicadores | Capacidad alojamiento | Contribución actividad económica | Impacto económico actividad turística |
|------------------|-----------------------|----------------------------------|---------------------------------------|
| Unidad de medida | Nº plazas persona | Miles € persona | % PIB total |
| Ámbitos | | | |
| Litoral | 0,13 | 0,70 | 8,08 |
| Espacio urbano | 0,03 | 0,85 | 10,91 |
| Montaña | 0,28 | 0,61 | 37,87 |
| Interior | 0,01 | 0,12 | 20,30 |
| Cataluña | 0,07 | 0,58 | 10,71 |

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4: Indicadores sostenibles de la dimensión sociocultural

| Indicadores | Impacto social | Presión s/ bienes culturales | Estacionalidad del turismo |
|------------------|----------------|------------------------------|----------------------------|
| Unidad de medida | Personas | Turistas s/bienes | % Pernotaciones |
| Ámbitos | | | |
| Litoral | 7,5 | 16.274,59 | 61,64 |
| Espacio urbano | 4,8 | 110.730,77 | 40,1 |
| Montaña | 4,0 | 5.140,40 | 48,15 |
| Interior | 0,6 | 2.676,80 | 77,1 |
| Cataluña | 4,7 | 13.736,98 | 54,8 |

Fuente: Elaboración propia.

A partir de los datos anteriores (cuadros 2, 3 y 4) se aplica la técnica multicriterio. El modelo de programación (3) permite obtener los ámbitos que optimizan la función y establecer en cuales se observa un mayor turismo sostenible y en qué ámbitos la sostenibilidad turística es moderada o baja. Los resultados se muestran en el cuadro 5, donde se ordenan los ámbitos de mayor a menor grado de turismo sostenible.

Cuadro 5: Ámbitos turísticos según su grado de sostenibilidad

| Ámbito turístico | Grado de sostenibilidad |
|------------------|----------------------------|
| Interior | Elevado |
| Cataluña | Nivel de referencia |
| Montaña | Moderado |
| Espacio Urbano | Moderado |
| Litoral | Bajo |

Fuente: Elaboración propia.

En la parte superior de la ordenación, con un grado de sostenibilidad superior al conjunto de Cataluña, se sitúa el ámbito de interior. Los ámbitos montaña y espacio urbano presentan un moderado nivel de turismo sostenible y por último el ámbito litoral muestra el menor grado de sostenibilidad.

El ámbito de mayor grado de sostenibilidad se caracteriza por un modelo de turismo rural. El mayor equilibrio entre los aspectos ambientales, económicos y socioculturales se debe a la menor intensidad turística (baja Presión ambiental, indicadores positivos en Capacidad de alojamiento e Impacto económico del turismo y buena posición en la dimensión sociocultural a pesar de la marcada Estacionalidad turística)⁷. Al respecto, Devesa, Laguna y Palacios (2010), Hernández, Campón y Di (2013) y Leco, Pérez, Hernández y Campón (2013) detectan en la literatura un amplio consenso acerca del peso que el componente medioambiental ejerce sobre las motivaciones y el comportamiento de los turistas rurales. La presencia de un entorno ambiental de calidad representa el principal atractivo para los turistas que realizan actividades turísticas en este ámbito.

El reto del ámbito interno pasa por evitar el desarrollo de prácticas insostenibles en un intento de mejorar la ocupación turística y reducir la estacionalidad con el objetivo de mejorar la demanda turística. Así, es necesaria la formulación de normativas, planes estratégicos y revisión de las políticas que se apliquen con la finalidad de que el turismo aporte beneficios sociales y económicos sin superar los umbrales ambientales y culturales sostenibles.

El menor nivel de sostenibilidad corresponde al ámbito del litoral con un fuerte peso del turismo de sol y playa. Aunque por definición el turismo de masas no es insostenible, Romagosa et al (2011) afirman que en Cataluña se han cometido muchos errores y excesos en su implantación, puesto que durante el periodo de desarrollo turístico entre 1960 y 1990 no se tuvieron en cuenta los principios del desarrollo sostenible.

Véase en los cuadros 2 a 4 como el litoral presenta valores elevados en el Impacto social, Generación de residuos, Consumo de agua y Estacionalidad del turismo. De los tres componentes sostenibles, los peores valores se muestran en los indicadores de la dimensión ambiental y sociocultural. Ello da lugar a que se superen los umbrales de capacidad de carga turística, que no es posible equilibrar con la contribución económica que genera esta actividad. Parte de la solución pasa por rebajar los impactos ya causados y definir los límites para el futuro (Romagosa et al 2011). Para mejorar su grado de sostenibilidad muchos destinos maduros del litoral deberían reconvertir su modelo de masas, especializado en destruir recursos para generar productos turísticos y tener en cuenta los principios del desarrollo sostenible. Al respecto, Vera y Baños (2010) indican que muchos municipios del litoral están llevando a cabo esta reconversión a través de una mayor diversificación de la oferta turística y su adecuación a los requerimientos de la nueva demanda. En esta línea, algunos municipios reclaman la gestión del 100% de la tasa turística⁸ por parte de los ayuntamientos. Argumentando que los ingresos obtenidos no se destinen totalmente a promoción (como establece la ley actual), sino también a la sostenibilidad y a compensar los territorios que soporten los efectos negativos del turismo.

Los ámbitos que muestran un desarrollo sostenible moderado son montaña y espacio urbano. En el primer caso, destaca negativamente la dimensión ambiental, con un elevado Consumo de agua y Generación de residuos, seguida de la dimensión económica con un valor alto en la Capacidad de alojamiento, que contrarresta el positivo Impacto económico turístico. La sostenibilidad referida a la dimensión sociocultural es la más destacada en este ámbito de montaña. En el espacio urbano se observan los mayores valores en Presión sobre PEIN y sobre Bienes culturales y un fuerte Impacto social. Sin embargo también destaca la dimensión económica con una elevada Contribución del turismo a la actividad económica local (cuadros 2 a 4).

Para mejorar la sostenibilidad de ambos ámbitos es necesaria una mayor preservación ambiental y sociocultural que no condicione el desarrollo de las necesidades de las futuras generaciones. Para alcanzar dicho objetivo es necesario realizar determinados ajustes al modelo del turismo urbano y de nieve que tengan en cuenta la viabilidad operativa de las infraestructuras, bienes culturales, recursos naturales, servicios y calidad de vida de la población residente⁹. Abordar el turismo en términos de crecimiento de la demanda y oferta no facilita la mejora sostenible de estos ámbitos¹⁰. Los planes de turismo más convencionales suelen estar dominados por las necesidades de crecimiento de la industria del turismo y, por lo general, son diseñados con el fin de aumentar el número de turistas, el volumen de negocio o la creación de ocupación. La planificación turística, a menudo, se plantea únicamente en términos de uso del suelo y de planificación física, por lo que puede tener poco respecto por la comunidad, el entorno, la cultura o la empresa (Lane 2012).

Pese a que en las últimas décadas el turismo catalán se ha extendido a lo largo de todo el territorio, todavía existe una fuerte concentración territorial, tanto en la oferta como en la demanda turística, que se traduce en una fuerte concentración de los impactos ambientales y sociales en los ámbitos de menor grado de sostenibilidad y explica los desequilibrios económicos entre estos. Al respecto, López y Pulido (2013) afirman que conocer qué significa el desarrollo sostenible para los *policymakers* y gestores de los destinos turísticos, cómo interpretan este término y qué importancia real le otorgan, resulta clave en el diseño de las actuaciones más adecuadas con el fin de lograr la verdadera transformación hacia un nuevo modelo turístico, cuyo valor central sea la sostenibilidad. Los destinos tienen la necesidad de gestionar el cambio hacia un modelo turístico sostenible, lo que exige desarrollar políticas y medidas que no queden únicamente en la teoría y el papel, sino que también se lleven a la práctica (Liu 2003). Sin el desarrollo de herramientas efectivas para traducir los ideales y principios de la sostenibilidad en acción, el turismo sostenible corre el riesgo de quedar en planteamientos teóricos, convirtiéndose en irrelevante como opción política viable.

6. Conclusiones

El turismo reactiva la economía y el empleo, sin embargo también genera desequilibrios en el desarrollo territorial cuando su actividad se aleja de los principios de la sostenibilidad. El análisis del grado de cumplimiento de los principios sostenibles en los cuatro grandes ámbitos turísticos de Cataluña muestra que el ámbito de interior es el que se encuentra en la primera posición, puesto que presenta mejores valores en los tres componentes del turismo sostenible, el económico, social y cultural.

En el ámbito de montaña, la dimensión más destacada en cuanto a sostenibilidad es la sociocultural. Mientras que en la dimensión ambiental y económica se observa menor grado de sostenibilidad. La sostenibilidad del espacio urbano se sustenta en la dimensión económica, donde muestra los mejores resultados. Los componentes ambientales y socioculturales ofrecen una sostenibilidad deficitaria. El litoral se encuentra en la última posición en cuanto al grado de turismo sostenible, con aspectos mejorables en las tres dimensiones. La sostenibilidad referida a los componentes ambientales, económicos y socioculturales es baja.

En respuesta al segundo objetivo del trabajo, cabe indicar que el modelo turístico que predomina en el ámbito de menor nivel de sostenibilidad es el de sol y playa. La herencia de este modelo turístico, basado en la cantidad frente a la calidad, es la degradación del paisaje, la materia primera del turismo. Se trata de un turismo masivo de gran éxito internacional que ha llevado a excesos en la capacidad de carga turística de muchos de los territorios en los que se asienta y ha invadido buena parte de los mejores paisajes de Cataluña con una visión especulativa a corto plazo. Paralelamente, existen otros modelos más sostenibles que se sitúan en el ámbito de interior donde podemos destacar las actividades relacionadas con la creación de una red de establecimientos de turismo y alojamiento rural en las que destaca el turismo interno y de proximidad y donde se potencian los recursos naturales y culturales del territorio.

De este modo, es posible dibujar un mapa catalán en el que la zona de mayor sostenibilidad turística se halla en la franja situada entre el litoral y la montaña, las de sostenibilidad intermedia en el pirineo

y espacio urbano y las menos sostenibles en la franja litoral catalana. Este mapa podría ser el anverso de la proyección de llegada de turistas a los distintos ámbitos turísticos. Recordemos que el ámbito Litoral concentra el 46% de los turistas extranjeros que anualmente visitan Cataluña.

También se detecta una relación de causa efecto en el nivel de sostenibilidad de los destinos maduros. Al respecto, los ámbitos menos sostenibles como el litoral empezaron a desarrollar su potencial turístico en la década de los sesenta, mientras que el ámbito interior explota sus recursos turísticos desde décadas más recientes. Riera (2009) afirma que la sostenibilidad no es la solución por la que opta de forma espontánea el mercado. En consecuencia, la administración pública debe asumir el reto de la sostenibilidad, liderando una acción pública coordinada que proporcione las condiciones de entrono necesarias para la consolidación de un nuevo modelo turístico, adaptado a la realidad de cada destino en el que primen pautas de producción y consumo turístico sostenibles, creando más valor, satisfacción o bienestar, pero con la utilización progresiva de más cantidad de materia y energía. No obstante, el cambio de modelo turístico es complejo, especialmente cuando se trata de destinos consolidados que tienen serias dificultades para adaptarse al nuevo escenario turístico, amén de la dificultad de involucrar a diferentes agentes, con intereses en ocasiones incluso contrarios (Pulido y López 2013).

En esta línea, Lorenzo y Morales (2014) indican que el estado actual de los modelos de análisis del desarrollo sostenible del turismo hace necesario un mayor estudio y debate sobre aspectos básicos que permitan construir una base teórica sobre la cual sustentar las investigaciones y las diversas acciones que permitan establecer una relación con el desarrollo local teniendo en cuenta el comportamiento complejo que se manifiesta en el sector turístico, así como la utilización de técnicas que permitan el análisis más eficaz al tener en cuenta la relación entre el desarrollo del turismo sostenible y el desarrollo local.

Bibliografía

- Ávila, R. y Barrado, D.A
2005. Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo* 8(15):27-43.
- Balagué, J. y Navinés, F.
2012. Sistema de indicadores para la gestión sostenible de un destino turístico: aplicación a la Costa Brava centro. *Harvard Deusto Busines Research* 1(2):132-146.
- Balagué, J.; Prats, Ll. y Guia, J.
2007. Sistema de indicadores como herramienta de gestión sostenible de una destinación: el caso de la Costa Brava centro. Comunicación presentada al 25th EuroChrie Congress, Leeds.
- Basora, X.; Romero, J.; Huguet, P. y Sabaté, X.
2009. *Ecoturisme a Catalunya: Una alternativa de turisme sostenible a la natura*. Generalitat de Catalunya. CITTIB (Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears)
2000. Indicadors de sostenibilitat del turisme a les Illes Balears. Mallorca: Govern de les Illes Balears. Conselleria de Turisme.
- Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo
1987. Nuestro futuro común- Informe Brundtland.
Consejo Económico y Social de las Islas Baleares
2008. Dictamen núm. 5/2007 relativo al sistema d indicadores para la Gestión Integrada de la Zona Costera (GIZC) de las Illes Balears, Palma. En <http://caib.es/sacmicrofront/>
- Devesa, M.; Laguna, M. y Palacios, A.
2010. The role of motivation in visitor satisfaction. Empirical evidence in rural tourism. *Tourism Management* 31:547-552.
- Duro, J. A.; Rodríguez, D.; Sardà, J. y Farré, F.X.
2010. Estimació del PIB turístic per Catalunya, marques i comarques 2005-2008. Observatori de Turisme de la Generalitat de Catalunya.
- Farsari, Y. y Prastacos P.
2001. Sustainable tourism indicators for Mediterranean established destinations. *Tourism Today* 1:103-121.
- Flores, D.
2007. *Competitividad sostenible de los espacios naturales protegidos como destinos turísticos: un análisis comparativo de los parques naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas*. Tesis doctoral, Universidad de Huelva.
- Flore, D. y Barroso M. de la O
2012. El turismo como estrategia de desarrollo rural sostenible. Los parques naturales andaluces. *Revista de Estudios Empresariales*. Segunda época 1:59-83.

- Francès, G.
2007. Turismo Rural: las ventajas de la promoción y comercialización conjunta. *Estudios turísticos* 171:105-114.
- Hernández, J.M.; Campón, A.M. y Di, E.
2013. El turista rural en entornos de alta calidad medioambiental. *Revista de Análisis Turístico* 16:21-31.
- Ivars, J. A.
2001. *Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuestas para la creación de un sistema de indicadores*. Documento de Trabajo 1. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante.
- Kastenholz, E.; Carneiro, M.J.; Peixeira, C. y Lima, J.
2012. Understanding and managing the rural tourism experience- The case of a historical village in Portugal. *Tourism Management Perspectives* 4:207-214.
- Lane, B.
2012. Sustainable rural tourism strategies: a tool for development and conservation. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo* 1(1):12-18.
- Leco, F.; Pérez, A.; Hernández, J. M. y Campón, A. M.
2013. Rural Tourism and Their Attitudes and Motivations Towards the Practice of Environmental activities such as Agrotourism. *International Journal of Environmental Research* 7(1):255-264.
- Liu, Z.
2003. Sustainable tourism development a critique. *Journal of Sustainable Tourism* 11(6):459-475.
- López, Y. y Pulido, J.I.
2013. La sostenibilidad en la política turística española. ¿Avances o retrocesos?. *Papers de turisme* 53:44-68.
- Lorenzo, H. y Morales, G.
2014. Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 12(2):453-466.
- Llagosteres, C.
2009. Bases per a l'elaboració del nou pla estratègic del turisme a Catalunya. Departament d'Empresa i Ocupació. Generalitat de Catalunya.
- Mayor, X.
2010. *Anàlisi de situació i propostes de planificació estratègica del turisme sostenible a Catalunya*. Departament d'Innovació, Universitat i Empresa Generalitat de Catalunya.
- Miguel, A.; Solís N. y Torres, J. C.
2014. El impacto territorial del turismo en el desarrollo sostenible: el caso de las regiones de México 2000-2010. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 12 (2):357-368.
- Ministerio de Medio Ambiente
2006. Perfil ambiental de España 2005. Informe basado en indicadores. Ministerio de Medio Ambiente. OMT
1993. Tourism the year 2000 and beyond qualitative aspects. Organización Mundial de Turismo.
- Pardo, C.J.
2014. Indicadores de sostenibilidad turística aplicados al patrimonio industrial y minero: evaluación de resultados en algunos casos de estudio. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 65:11-36.
- Pulido, J.I. y López, Y.
2013. Propuesta de contenidos para una política turística sostenible en España. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 11(4):525-546.
- Riera, A.(dir.)
2009. *Libro Blanco del turismo de las Islas Baleares. Hacia una nueva cultura turística*. Mallorca. Conselleria de Turismo-Govern de les Illes Balears, Universitat de les Illes Balears, Sa Nostra, Caixa de Balears, Cambra de Comerç de Mallorca.
- Rivas, J.I. y Magadán, M.
2007. Los indicadores de sostenibilidad en el turismo. *Revista de Economía, Sociedad, Turismo y Medio Ambiente* 6:27-61.
- Romagosa, F.; Priestley, G.K. y Llurdés, J.C.
2011. El turismo en el marco de una estrategia de planificación sostenible general en Cataluña. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 57: 267-293.
- Romero, C.
1993. *Teoría de la decisión multicriterio: conceptos, técnicas y aplicaciones*, Alianza Editorial, Madrid.
- Sabaté, X. (Coord.)
2007. *Turisme sostenible: experiències europees aplicables a Catalunya*. Departament d'Innovació, Universitat i Empreses. Generalitat de Catalunya.
- San Martín, F. y Salcedo, M.P.
2007. Turismo, sustentabilidad y certificación: un reto global. *Revista del Centro de Investigación* 07 (27):77-91.

- Sheng-Hshiang, T.; Yu-Chiang, L. y Jo-Hui, L.
2006. Evaluating ecotourism sustainability from the integrated perspective of resource, community and tourism. *Tourism Management* 27:640-653.
- Torres, A.
2010. Sostenibilitat i modalitats turístiques. Una anàlisi de casos a Catalunya. *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 56 (3):479-502.
- Torres, T.; Sala, M. y Farré, M.
2013. El turismo sostenible en las marcas turísticas de Cataluña. *Revista Galega de Economía* 22 (1):51-72.
- Urry J.
2002. *The tourist gaze*. London: Sage.
- Valdés, L.
2004. El turismo rural una alternativa diversificadora. *Papeles de Economía Española* 102:298-313.
- Vera, J.F. e Ivars, J.A.
2003. Sistema de Indicadores Aplicado a la Planificación y Gestión del Desarrollo Turístico Sostenible. *En Experiencias Públicas y Privadas en el Desarrollo de un Modelo de Turismo Sostenible*, L. Valdés y J. M. Pérez, 105-129. Fundación Universidad de Oviedo.
- Vera, J.F. y Baños, C.J.
2010. Renovación y reestructuración de los destinos turísticos consolidados del litoral: las prácticas recreativas en la evolución del espacio turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53:329-353.
- Web de la Generalitat de Catalunya: Plan estratégico del Turismo de Catalunya 2005-2010.
Web de la Generalitat de Catalunya: Plan estratégico de turismo de Catalunya 2013 – 2016 y Directrices nacionales de turismo 2020.
Web de la Generalitat de Catalunya: Balance turístico anual. Año 2013.
Web del Instituto Español de Turismo.
Web dels Instituto de Estadística de Catalunya.
- Yu, P. L.
1973. A class of solutions for group decisions problems. *Management Science* 19:936-946.
- Zeleny, M.
1973. Compromise programming. *En Multiple Criteria Decision Making*, J.L. Cochrane y M. Zeleny. (eds), 262-301. University of South Carolina Press, Columbia.
1974. *A concept of compromise solutions and the Method of the Displaced Ideal Computers and operations Research* 1:479-496.

Notas

- ¹ Algunos municipios superan las 5.000 plazas hoteleras, como por ejemplo Lloret de Mar, Salou, Calella, Santa Susana, Vila-seca, Tossa de Mar Malgrat de Mar o Cambrils (Romagosa et al 2011).
- ² La primera destinación se refiere a la destinación principal del viaje, por mayor volumen de pernoctaciones. La segunda destinación corresponde a las destinaciones secundarias del viaje principal.
- ³ Elaborado por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo en el año 1987.
- ⁴ La Población Total Presente (PTP) se calcula a partir de la población turística equivalente y la población de derecho.
- ⁵ La Población Turística Equivalente (PTE) traduce las pernoctaciones a número de personas que residiesen todo el año en el lugar.
- ⁶ Fecha de la última consulta marzo 2014.
- ⁷ Véase cuadros 2 a 4.
- ⁸ El impuesto sobre las estancias en establecimientos turísticos se aplica desde el 1 de noviembre de 2012 en todo el territorio catalán.
- ⁹ Como ejemplos pueden citarse los descontroles en los locales de ocio nocturnos, el exceso de permisividad con los apartamentos turísticos no legales y el insuficiente control administrativo de la ciudad de Barcelona.
- ¹⁰ Al respecto, destacar que el balance de las diversas campañas turísticas pasa principalmente por la valoración cuantitativa de la llegada de turistas.

Recibido: 25/11/2014
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 22/10/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos

El caso de Cancún a los 20 años de la Carta de Turismo Sostenible de Lanzarote de 1995: Visión de los actores clave.

Pedro Moncada Jiménez* **Ana Pricila Sosa Ferreira****

Claudia Martínez*** **Myrna Leonor Beltrán Pérez******

Francisco Domínguez Estrada****

Universidad del Caribe (México)

Resumen: La Carta del Turismo Sostenible de Lanzarote de 1995 es un documento clave al establecer el compromiso del turismo con la sostenibilidad. Después, junto con otros referentes, se integra en El Código Ético Mundial del Turismo (CEMT), estableciendo la Deontología del Turismo. Sin embargo, ¿Cómo se ha asumido ese deber ser del turismo, y en específico el Desarrollo Sustentable? Con base en una evaluación de 360 grados sobre el turismo en Cancún (turistas, residentes y profesionales del turismo), se indaga sobre la percepción de la sostenibilidad en el destino turístico bajo los lineamientos del CEMT. Los resultados muestran cómo la valoración del turismo como factor de Desarrollo Sustentable no es uniforme entre los actores centrales, evidenciándose una mejor valoración por parte de los turistas, y una mirada más crítica de la población residente y de los profesionales.

Palabras Clave: Desarrollo Sustentable; Cancún; Ética; Carta de Lanzarote.

The case of Cancun to 20 years of the charter of sustainable tourism Lanzarote 1995: Vision of the key players

Abstract: The Charter for Sustainable Tourism of Lanzarote, signed in 1995, is a key document in setting the sustainability commitment of tourism. Later it became a part of the Global Code of Ethics for Tourism (GCET), which defines Tourism Ethics. However a question prevails: how does tourism assumes this duty? And more specifically, how does tourism assume sustainable development? Based on an assessment of 360 degrees on tourism in Cancun (tourists, residents and tourism professionals), the present study explores the perception of sustainability in this destination under the guidelines of GCET. The results show that the perception of tourism as a factor for sustainable development is not uniform among the central players, showing a better assessment by tourists, and a more critical view by the resident population and professionals.

Keywords: Sustainable Development; Cancun; Ethics; Charter of Lanzarote.

1. Introducción: El Desarrollo Sustentable y la Ética del Turismo

La democratización del derecho al turismo

El turismo ha pasado, en el último siglo de ser una actividad elitista a ser una aspiración generalizada y a convertirse en asunto socioeconómico de primer orden en muchas regiones, países y localidades. Viajar no está reservado a las elites; es un derecho de las personas de las sociedades posmodernas. La necesidad de viajar, el derecho al tiempo libre, aunados a la mayor comunicación y conocimiento de

* Profesor Investigador; Cuerpo Académico de Turismo y Sustentabilidad (CATS). Depto. de Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería. Universidad del Caribe; E-mail: pmoncada@ucaribe.edu.mx

** Profesora Investigadora. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores (SNI); CATS; E-mail: psosa@ucaribe.edu.mx

*** Profesora Investigadora; CATS; E-mail: cmartinez@ucaribe.edu.mx

**** Profesora Investigadora; CATS; E-mail: mbeltran@ucaribe.edu.mx

***** Profesora Investigadora; CATS; E-mail: fdominguez@ucaribe.edu.mx

todos los rincones del planeta, han actuado como impulsores de la actividad turística, convirtiéndola en un uso cotidiano en los siglos XX y XXI, y como toda actividad humana ha definido un deber ser: *una deontología*. Al finalizar la segunda guerra mundial el turismo de masas se configuraba como un producto característico de la sociedad de consumo (Fernández 1991) en los mismos años otro hecho dio sustento ético al turismo: Los Derechos Humanos. La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) institucionaliza y universaliza el derecho al turismo estableciendo (ONU, 1948): “toda persona tiene derecho a circular libremente, a elegir su residencia en el territorio de un Estado, así como a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país” (Artículo 13); y que: “toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas” (Artículo 24). Este par de artículos son la mayor base ética y moral contemporánea para la práctica del ocio y el turismo en las sociedades modernas, ya que como los demás artículos de la DUDH, han sido recogidos e incorporados en las diversas constituciones y leyes de los países. Un estudio de la Organización Mundial del Turismo (OMT), a inicios de los años ochenta (OMT, 1983) constató que 65 constituciones nacionales, de 166, hacen referencia al derecho al reposo, al ocio, al tiempo libre y a las vacaciones pagadas. Aunque, cuando se habla del goce o la limitación al disfrute de los Derechos Humanos, pocas veces se defiende al turismo con la misma intensidad con que se denuncia la limitación de otros derechos establecidos en la DUDH. Estos derechos relativos al turismo, también han quedado plasmados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del 16 de diciembre de 1966 (OMT, 1983).

La Carta del Turismo y el Código del Turista (OMT, 1985) surgidas de la Asamblea General de la OMT, reunida en Sofía (República Popular de Bulgaria), en septiembre de 1985, establecieron los fundamentos del derecho al turismo y la contraparte, marcando los primeros lineamientos para el viaje turístico. La democratización del turismo, como todo derecho, tiene su contraparte, que son las limitantes y reglas bajo las cuales se disfruta la libertad de movimiento y el viaje turístico. El punto de partida de la base ética del turismo se encuentra en su propia definición: “las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros motivos no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado” (ONU-OMT, 2000) e implica que el viaje turístico no puede tener una motivación de perjuicio o daño al ser humano. Por ello no todos los viajes son turísticos, y aquellos que se realicen dentro de los mismos mecanismos estructurales del viaje turístico, y que por su motivación causen algún perjuicio o daño a una persona, pueden ser condenados desde la ética, como no turísticos. Al contrario, una de las bondades más destacadas del turismo moderno es su consideración como instrumento de paz, y su contribución al entendimiento cultural; y aún hoy es visto como una herramienta poderosa en ese sentido, como lo muestra la iniciativa de Aziz Abu Sarah (2014) para destrabar el conflicto Palestino-Israelí. Por otro lado, los efectos positivos y negativos de carácter socioeconómico, cultural y ambiental, que pueden acompañar al crecimiento del turismo son señalados por la OMT en sus publicaciones como advertencia para la adecuada gestión del turismo (OMT, 1999) y son temas muy documentados y estudiados en la literatura del turismo moderno. Pero, al mismo tiempo que se institucionaliza el derecho al turismo toma forma su contraparte: las obligaciones o deberes, ligados al desarrollo del concepto de Desarrollo Sustentable (DS).

De Malthus al Desarrollo Sustentable

A la visión prevalente durante siglos de que la naturaleza era inconmensurable, y que la misión civilizatoria del hombre era someterla, comienza a ser cuestionada al inicio de la revolución industrial. Malthus, con su principio según el cual la población crece en forma geométrica en tanto que los medios de subsistencia lo hacen de manera aritmética (Fischer, Stanley y Schamalensee 1990) planteó un dilema que a pesar de no hacerse realidad, no deja de ser una preocupación constante hasta nuestros días, y revela la incipiente conciencia de una capacidad limitada de los recursos naturales. El escenario malthusiano no se concretó por los aumentos de la productividad en la agricultura en el siglo XIX y que prosigue hoy (Fischer, Stanley y Schamalensee 1990).

El periodo de paz posterior a la segunda guerra mundial, además de las consecuencias ya reseñadas para el turismo, abre una oportunidad de retomar las reflexiones respecto al desarrollo, las actividades humanas y la capacidad del medio natural. Herederos de la preocupación de Malthus, científicos de diversos países reunidos en el Club de Roma, en los años 60's presentan el estudio *Informe sobre los límites del crecimiento* sobre las tendencias globales: industrialización acelerada, rápido crecimiento poblacional, extendida malnutrición, desgaste de recursos no renovables y deterioro ambiental, llegando a dos conclusiones principales (Meadows, Meadows, Randers y Behrens 1972). Si se siguieran los patrones

de desarrollo, advertía, los límites del crecimiento sobre el planeta serán alcanzados, en un momento no precisado de los siguientes 100 años. Y el resultado más probable será una imprevista e incontrollable disminución en la población y la capacidad industrial. La segunda conclusión daba una esperanza planteando que era posible modificar las tendencias de crecimiento y alcanzar condiciones de estabilidad ecológica y económica, sustentable a largo plazo. Consideraba que el estado de equilibrio global podría ser aquel en que las necesidades materiales básicas de cada persona sobre la tierra sean satisfechas, y que cada persona tenga las mismas posibilidades de realizar su potencial humano. Esta última condición planteaba las bases del concepto de *Desarrollo Sustentable* iniciándose la discusión sobre tres ejes: a) *la capacidad de los recursos naturales*, b) *la satisfacción de necesidades humanas*, y c) *la búsqueda del equilibrio entre ambas situaciones a largo plazo*. Lo que se convertirá en la base para la ética del desarrollo en adelante. Sin embargo la discusión escalaría pronto más allá de los ámbitos académicos.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en la ciudad de Estocolmo, Suecia del 5 al 16 de junio de 1972 plantea en su declaración la nueva visión sobre la problemática del desarrollo (ONU, 1972). En el Principio 1, defiende el derecho fundamental a la libertad, la igualdad y el disfrute de condiciones de vida adecuadas en un medio de calidad tal que le permita llevar una vida digna y gozar de bienestar, con la obligación de proteger y mejorar el medio para las generaciones presentes y futuras; el Principio 2, establece la preservación de los recursos naturales en beneficio de las generaciones presentes y futuras mediante una cuidadosa planificación u ordenación, y llama a la posibilidad de restaurar o mejorar la capacidad de la Tierra para producir recursos vitales renovables (Principio 3), con lo que establece que la salud del medio ambiente y el bienestar son inseparables agregando un nuevo eje a la discusión del deber ser del desarrollo: d) *el compromiso intergeneracional*.

Estos elementos vendrían a consolidar el concepto de *Desarrollo Sustentable* como elemento central del documento “Nuestro Futuro Común”, presentado a la ONU en 1987 por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, mejor conocido como informe Brundtland, donde estos debates sobre los dilemas del desarrollo logran ser resumidos. De acuerdo con esta comisión (Brundtland et al 1987:54):

“El desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades actuales sin comprometer la posibilidad de que futuras generaciones satisfagan sus propias necesidades”

Asimismo la comisión resalta que la definición anterior conlleva dos conceptos clave. El primero donde destaca el concepto de “necesidades”, en especial las necesidades básicas de los pobres del mundo, a quienes debe dárseles prioridad; y el segundo donde hace énfasis en las limitaciones impuestas por el estado de la tecnología y la organización social, sobre la capacidad del medioambiente para satisfacer las necesidades presentes y futuras. Este segundo elemento clave, puede considerarse como la explicación para que el pronóstico malthusiano no se haya hecho realidad.

Estas reflexiones, en el mayor foro universal, llevan a que se consolide una nueva visión del desarrollo adoptada por la ONU, en su Primer Informe del Desarrollo Humano, publicado en 1990. El Desarrollo Humano significa crear un entorno en que las personas puedan hacer plenamente realidad sus posibilidades y vivir en forma productiva y creadora de acuerdo con sus necesidades e intereses (PNUD, 2001:11). Para tal efecto desarrolla y aplica una medición compuesta, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), para medir el desarrollo de un país, basado en tres dimensiones básicas: la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decoroso; cuyos indicadores específicos son la esperanza de vida, el nivel educacional y el ingreso per cápita. Con ello se concreta en forma muy precisa la aspiración de la persona, como los referentes de cómo lograr este desarrollo.

De esta posición aspiracional, se pasa a la acción, en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, en Río de Janeiro el año 1992, donde se adopta una Agenda 21 para orientar el desarrollo global de manera sustentable. La Agenda 21, plantea el trabajo para el desarrollo en cuatro grandes áreas de acción: dimensiones sociales y económicas, conservación y gestión de los recursos para el desarrollo, fortalecimiento del papel de los grupos principales y medios de ejecución. De este planteamiento de la Agenda 21, nace el paradigma de la sustentabilidad que considera el equilibrio entre las dimensiones social, económica y medioambiental en el desarrollo.

Desarrollo Sustentable en turismo

Como actividad globalizada por naturaleza, el turismo no estuvo alejado de este proceso de configuración del nuevo paradigma de desarrollo. De hecho fue una de las primeras industrias en reconocer los cambios que se generaban en el mundo, y enfrentar los nuevos cuestionamientos que se hacían a

los modelos de desarrollo, reconociéndose la dependencia estructural del turismo, ya que los recursos naturales y culturales son la base para la creación del producto turístico. El reconocimiento formal e institucional del problema medioambiental en el turismo global se da en 1979 cuando la organización Mundial del Turismo (OMT) fundó el Comité Medioambiental para tratar el tema de la conservación, y en 1982 se adoptaron una serie de principios conocidos como la “Declaración Conjunta sobre Turismo y Medioambiente” (Hughes 2002).

La Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, realizada en Lanzarote, Islas Canarias, España del 27 al 28 de abril de 1995 vino a refrendar el nivel de compromiso del turismo con el DS, el gran resultado de la conferencia es la *Carta del Turismo Sostenible o Declaración de Lanzarote*, en la que a través de sus 18 principios y objetivos, se plantea que el turismo deberá fundamentarse sobre criterios de sostenibilidad, pues *es y debe de ser* sustentable. *La Carta de Lanzarote*, se convierte en el hito de referencia y eje central del deber ser del turismo en adelante.

Poco después, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), la Organización Mundial de Turismo (OMT), y el Consejo de la Tierra (EC) publican, en 1996, la Agenda 21 para Viajes y Turismo en la que traducen el Programa 21 en un plan de acción para los viajes y el turismo (WTTC, OMT y EC 1996). El documento en cuestión plantea un análisis de lo que el turismo puede aportar para el logro de los objetivos de la *Agenda 21*. Asimismo plantea nueve áreas de acción prioritarias y metas, para los organismos públicos y privados que intervienen en el turismo; de la misma manera presenta las diez áreas prioritarias de incidencia de las empresas de viajes y turismo, presentando objetivos y la manera de alcanzarlos. El planteamiento va dirigido a que el turismo no simplemente se concentre en turismo ecológico, sino mostrar los grandes beneficios que pueden obtenerse al hacer toda la industria sostenible (WTTC, OMT y EC 1996). En otras palabras plantea el actuar de los sectores privados y públicos del turismo, sin embargo deja de lado al actor central: el turista.

Dicha deficiencia es subsanada por la OMT, que como organización internacional de referencia, ha definido el DS en turismo de la siguiente manera (OMT, 1999:22):

“El desarrollo sostenible atiende las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”.

Sintetizando los elementos clave, en 2006 es publicada la siguiente definición (PNUD-OMT 2006:12):

“El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”.

Explica también ampliamente las consideraciones políticas, económicas, sociales y ambientales que comprende esta definición (PNUD-OMT, 2006:12) mostrando la interiorización que el turismo hace del DS como paradigma y referente ético.

La formalización de la Deontología del Turismo

Todos los antecedentes relacionados con el derecho al turismo, y las limitantes y responsabilidades que el ejercicio de ese derecho conlleva son integrados en un documento aglutinador de la deontología del turismo: *El Código Ético Mundial para el Turismo (CEMT)*, adoptado por la resolución A/RES/406 (XIII) de la decimotercera Asamblea General de la OMT (Santiago de Chile, el 1 de octubre de 1999), y que también es adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (21 de diciembre de 2001) estableciendo sus principios:

- Enunciar los principios que deben guiar el desarrollo del turismo
- Servir de marco de referencia para los diferentes interesados en el sector del turismo
- Reducir al mínimo los efectos negativos del turismo sobre el medio ambiente y el patrimonio cultural
- Aprovechar al máximo los beneficios del turismo en la promoción del desarrollo sostenible
- Alivio de la pobreza
- Entendimiento entre las naciones

Así, los planteamientos éticos que hacen del turismo un derecho inalienable de las personas en los últimos siete décadas, así como las limitantes a ese ejercicio, se desarrollan e influyen mutuamente; y se concretan en los temas centrales del CEMT: DS, Paz y el Derecho al turismo, estableciendo directrices específicas para los diferentes actores del turismo.

Las perspectivas del Desarrollo Sustentable en el siglo XXI

A pesar de que en “*Nuestro futuro común*” ya se hacía el llamado prioritario a atender la pobreza y otros graves problemas, estos no parecían mostrar avances a principios del siglo XXI, por lo que la ONU hizo un llamado a trabajar sobre los Objetivos del Milenio (Odm), colocando la pobreza y la sostenibilidad del desarrollo entre los ocho temas centrales (ONU, 2000). En la primera década del nuevo milenio el tema prioritario del turismo giró del paradigma de la sustentabilidad al de la competitividad; sobre todo a partir de 2007 con la publicación, primero anual después bianual, del Índice de Competitividad de Viajes y Turismo. A pesar de innovar en la medición del crecimiento y desarrollo económico, este enfoque ya incorpora en los pilares de su índice a la sustentabilidad (FEM, 2015). Sin embargo, la confirmación del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) sobre el calentamiento global como resultado de la actividad humana (Meehl et al, 2007) vuelve a poner a la sustentabilidad como eje del desarrollo. Esto lo confirma la reciente aprobación de la Agenda Global al 2030 (ONU, 2015), que gravitará sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Así, los objetivos y metas de la Agenda Global al 2030 mantienen como prioridad el paradigma de la sustentabilidad. Es específico para turismo, el surgimiento de los *Criterios Globales de Turismo Sostenible* (CGTS, 2012), fruto del consenso y el trabajo liderado por el Consejo Global de Turismo Sostenible, permiten vislumbrar una nueva etapa de madurez y consolidación del desarrollo sostenible en turismo.

Ante esos avances en el paradigma del DS y el turismo, la pregunta surge: ¿Cómo se ha asumido ese *deber ser* del turismo, construido en las últimas siete décadas, desde el enfoque del DS y oficializado a partir de la Carta de Lanzarote? ¿Cuál es la valoración del turismo bajo los lineamientos del CEMT? ¿Qué tan sostenible es el turismo de acuerdo a lo que consideran las personas implicadas? Son las preguntas que se intentan responder con la investigación en el destino turístico de Cancún.

2. Metodología

Revisión de la literatura

La cuestión ética del turismo no puede limitarse a la adopción del CEMT por parte de las organizaciones internacionales; como señala Mantero (2013) requiere del involucramiento de la sociedad para que la actividad turística contribuya al pleno, plural e integral desarrollo de las personas y sociedad. Actores del sector turístico tales como hoteles, tour operadores y agencias de viajes en Japón, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos de América han adoptado códigos de ética en su desarrollo (Fleckenstein y Huebsch, 1999) o están implementando políticas de responsabilidad social corporativa (Rodríguez, 2013). Igualmente existen iniciativas lideradas por los gobiernos, organizaciones internacionales y diversos actores privados (como cadenas internacionales) en apoyo al CEMT.

Zamora (2010) hace referencia al CEMT y su importancia para reducir al mínimo los impactos negativos del turismo sobre el medio ambiente y el patrimonio cultural en la promoción de un desarrollo sostenible. Legorreta, Osorio y Salvador (2010) discuten que el enfoque del CEMT es aún más antropocéntrico que biocéntrico, al concentrar su interés en los actores sociales involucrados en el turismo. Un estudio en México sobre la moralidad ambiental basado en los artículos 3 y 5 del CEMT con estudiantes, prestadores de servicios y turistas (Filgueiras, 2010), encontró que tanto los turistas como los prestadores de servicios concuerdan en que el cuidado al medio ambiente debe ponerse por delante del desarrollo económico, mientras que los estudiantes apuestan por el equilibrio y armonía entre ambos. No existe una respuesta unánime a la hora de considerar responsabilidades. Se atribuye mayor responsabilidad a los prestadores de servicios (lancheros, restauranteros y grandes hoteles), pero a los turistas no se les responsabiliza por el daño al medio ambiente.

En Brasil, Gomes y Bahl (2010) encontraron que la presencia de la ética en las transacciones turísticas atraviesa un cambio de valores en sus agentes, quienes (basados en la sustentabilidad) intentan reducir el sentimiento de egoísmo e incrementar la solidaridad. También se han desarrollado iniciativas para que las y los nuevos profesionales adopten y se comprometan con los lineamientos del CEMT. Una es el Código de Ética basado en el CEMT para los estudiantes de la carrera de turismo y tiempo libre de la Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hotelería de la Universidad Externado de Colombia (Bonilla,

Hernández, Ortiz, Pulido y Torres, 2011). En la Universidad del Caribe, en Cancún, México, también basado en el CEMT, se integró un Decálogo Ético para Profesionistas en Turismo (Cupul et al, 2013).

La transformación del CEMT en un convenio internacional (OMT, 2015) es la más reciente iniciativa de potenciar la responsabilidad de los gobiernos en este ámbito y acrecentar la repercusión del CEMT, ésta transformación fue el tema central de la decimoquinta reunión del Comité Mundial de Ética del Turismo (Rovinj, Croacia, 26-27 de mayo de 2015).

Diseño Metodológico

A partir de los antecedentes y escasos trabajos sobre el uso del CEMT por los principales actores, se definió el objetivo del estudio: Evaluar en 360°: Turistas, Trabajadores y Profesionales del Turismo, y Residentes el destino turístico de Cancún, México, bajo el marco del articulado y temas del CEMT.

El instrumento de recolección de datos y las variables de estudio se estructuraron en cuatro apartados: perfil, valoración del turismo en Cancún y conocimiento del CEMT. Para ello se diseñó una encuesta cuya estructura central constó de siete ítems de perfil del encuestado. Después se presentaban 49 ítems, que corresponden a los temas contenidos en los artículos del CEMT, para valorarse en escala de Likert. La encuesta contenía dos ítems sobre el conocimiento de algún código de ética en el turismo. En el verano de 2014, se hizo una prueba piloto, y se validó la escala con el estadístico de Alfa de Cronbach's cuyo resultado fue de .961.

Una vez validada la escala, se procedió al cálculo de la muestra, estimándose un margen de error del 5%, un nivel de confianza del 95%, para una población infinita, resultando un tamaño de muestra: 385 encuestas.

La aplicación de encuestas se realizó en dos periodos octubre-noviembre de 2014, y abril—mayo de 2015. La muestra fue estratificada dividida en los segmentos seleccionados: Turistas, Trabajadores y Profesionales del Turismo, y Residentes. El total de encuestas levantadas fue de 390.

Se aplicaron 128 encuestas a turistas correspondiendo 45 a nacionales y 84 a internacionales, de acuerdo a la proporción de participación de los mercados emisores a Cancún.

Para los trabajadores fueron 135 encuestas estratificadas en: a) empleados operativos, b) supervisores o gerente medio, c) directivo o gerencia alta, dueños, profesional independiente y pequeño empresario turístico.

La aplicación de estos dos grupos se realizó en las tres terminales del aeropuerto, a lo largo de la zona hotelera, las plazas comerciales, playas, y en los tres puntos más turísticos del centro de la ciudad de Cancún.

El levantamiento a residentes de Cancún fue de 127 encuestas mediante un muestreo estratificado, según densidad de vivienda por Súper Manzana (SM) -Colonia o Barrio- según el último Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010). La ciudad se dividió en siete intervalos de SM, y se asignó el número proporcional de encuestas a aplicar, de acuerdo al porcentaje de viviendas en ellas, manteniendo la representatividad de los intervalos.

3. Resultados y Discusión

Conocimiento de un referente ético

Cuestionados sobre la existencia de un código de ética del turismo, sólo un 18% del total de las personas participantes afirmaron saber de uno, y un 82% dijo desconocerlo.

Considerando que Cancún es una ciudad nacida para y por el turismo, donde todas las personas participantes tienen una relación directa (turistas y profesionales del turismo) o indirecta con el turismo (residentes), es notable que sólo dos de cada diez sepan de la existencia de un referente ético para la industria. Esta proporción es reveladora de lo que mucho que falta por hacer hacia la sociedad en la difusión del CEMT.

Al analizar por grupos de participantes se puede apreciar diferencias significativas. El grupo de los trabajadores y profesionales del turismo es quien presenta un porcentaje mayor de conocimiento sobre un referente ético para el turismo (27%) seguido del grupo de los turistas (16%) y por último el de los residentes (10%).

La valoración del Turismo en Cancún como factor de Desarrollo Sustentable

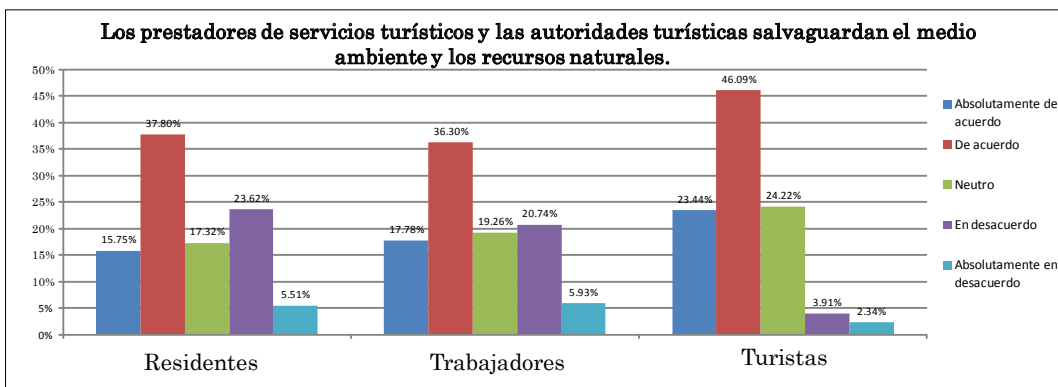
A continuación se presenta la valoración de cómo se aplican los lineamientos del Artículo 3 del CEMT para que el turismo sea factor de DS.

El primer enunciado del Artículo 3 del CEMT versa sobre la gestión medioambiental. La encuesta pregunta si los prestadores de servicios turísticos y las autoridades turísticas salvaguardan el medio

ambiente y los recursos naturales. Un 18,9% opina estar absolutamente de acuerdo, y un 38,2% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 57,1%. Hay un importante grupo de opiniones neutras (21%), casi una cuarta parte. Y por el otro lado se pronuncian en desacuerdo un 17,4%, y muy en desacuerdo un 4,3%, lo que suma del lado negativo un 21,7%.

Al analizar los resultados por grupos participantes se presentan algunas diferencias significativas (ilustración 1). En el grupo de los residentes, un 15,7% están absolutamente de acuerdo en que los prestadores de servicios y autoridades salvaguardan el medio ambiente y un 37,8 de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 53,5%. El grupo de opiniones neutras (17,3%) es el más bajo de los tres grupos. Se pronuncian en desacuerdo un 23,6%, y muy en desacuerdo un 5,5%, lo que suma del lado negativo un 29,1%, el mayor de los tres grupos. Esta valoración sugiere que un tercio de la población residente tiene una visión crítica sobre el manejo que realiza el sector público y el privado con el manejo de los recursos naturales en el turismo.

Ilustración 1: Salvaguarda de recursos por actores



Fuente: Elaboración propia.

De las personas participantes del grupo de los trabajadores y profesionales del turismo, un 17,7% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 36,3% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 54%. El grupo de opiniones neutras es de 19,2%. Se pronuncian en desacuerdo un 20,7%, y muy en desacuerdo un 5,9%, lo que suma del lado negativo un 26,6%, un poco menor que lo mostrado por el grupo de las personas residentes. Sin embargo considerando que, por la redacción del enunciado, se trata de un autoevaluación y supone una autocrítica; la valoración de absolutamente en desacuerdo (5,9%) es la mayor de todos los grupos.

Por parte de las y los turistas un 23,4% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 46% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 69,4%, la mayor valoración positiva de los tres grupos. Las opiniones neutras son un 24,2% el mayor porcentaje de los tres grupos. En desacuerdo respondieron un 3,9%, y muy en desacuerdo un 2,3%, lo que suma del lado negativo un 6,2%, por mucho la menor valoración negativa entre los tres grupos.

En el siguiente enunciado fue: En Cancún se distribuyen en tiempo y espacio los movimientos de turistas (en particular en temporada de vacaciones) para equilibrar y reducir la presión que ejerce la actividad turística en el medio ambiente, así como aumentar los beneficios locales.

De total de personas participantes en la evaluación de 360° un 16,9% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 38,4% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 56,3%. Hay un importante grupo de opiniones neutras (24,6%), casi una cuarta parte. Y por el otro lado se pronuncian en desacuerdo un 15,6%, y muy en desacuerdo un 4,3%, lo que suma del lado negativo un 20%. A nivel general la valoración sobre la gestión de la estacionalidad y la demanda, está con un poco más de la mitad en la parte aprobatoria, tiene una importante área de oportunidad con un quinto de las personas participantes valorándola negativamente.

Los resultados por grupos participantes presentan diferencias significativas. Los residentes con acuerdo absoluto de que es adecuada la distribución en tiempo y espacio de los turistas y sus repercusiones

ambientales y económicas representan un 12,6%, y un 38,5% de acuerdo, sumando 51,1% las opiniones positivas. El grupo de opiniones neutras (22,8%) es el más bajo de los tres grupos. Se pronuncian en desacuerdo un 17,3%, y muy en desacuerdo un 8,6%, lo que suma del lado negativo un 25,9%, el mayor de los tres grupos. Es decir un cuarto de la población residente tiene una visión crítica sobre el manejo de la demanda y la temporalidad.

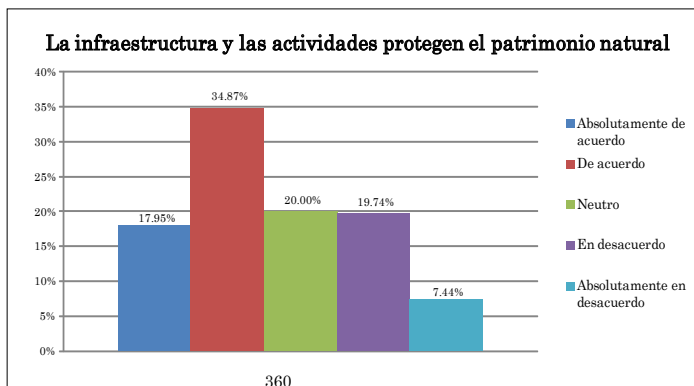
De las personas participantes del grupo de los trabajadores y profesionales del turismo, un 14% están absolutamente de acuerdo, y un 34,8% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 48,8%. Es decir es el primer grupo en que las opiniones favorables se acercan a la mitad. El grupo de opiniones neutras es de 22,9% el porcentaje más alto de los tres grupos. Se pronuncian en desacuerdo un 25,9%, y muy en desacuerdo un 2,2%, lo que suma del lado negativo un 28,1%, un poco más que lo mostrado por el grupo de las personas residentes. El que las opiniones favorables acumulen el porcentaje más bajo, y el más alto de las opiniones desfavorables y una quinta parte de opiniones neutras, hace que este grupo sea el que peor valora la gestión de la estacionalidad y la demanda de cara al DS.

Por parte de las y los turistas un 24,2% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 42,1 de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 66,41% la mayor valoración positiva de los tres grupos. Las opiniones neutras son un 28,1% el mayor porcentaje de los tres grupos. En desacuerdo respondieron un 3,1%, y muy en desacuerdo un 2,3%, lo que suma del lado negativo un 5,4%, por mucho la menor valoración negativa de los tres grupos. En este enunciado sobre la gestión de la demanda y la temporalidad, las y los turistas presentan la mejor valoración positiva, y negativa más baja.

El siguiente tema cuestiona si la infraestructura y las actividades turísticas protegen el patrimonio natural (ilustración 2). De las personas participantes en la evaluación de 360° un 17,9% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 34,8% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 52,8%. El grupo de opiniones neutras es del 20%, una quinta parte. Y por el otro lado se pronuncian en desacuerdo un 19,7%, y muy en desacuerdo un 7,4%, lo que suma del lado negativo un 27,1%.

Los resultados por grupos presentan nuevamente diferencias significativas. Sobre la protección del patrimonio natural de Cancún por la infraestructura y las actividades realizadas, los residentes señalan estar absolutamente de acuerdo en un 11%, y un 29,9% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 40,94%, el porcentaje más bajo de los tres grupos. El grupo de opiniones neutras (25,9%) es el más alto de los tres grupos. Se pronuncian en desacuerdo un 22%, y muy en desacuerdo un 11%, lo que suma del lado negativo un 33%. Es decir un tercio de la población residente tiene una visión crítica sobre el funcionamiento de la parte estructural y la parte dinámica del turismo en la protección del patrimonio natural. Resalta que las opiniones favorables apenas son un 7,9% más que las negativas.

Ilustración 2: Protección del patrimonio natural



Fuente: Elaboración propia.

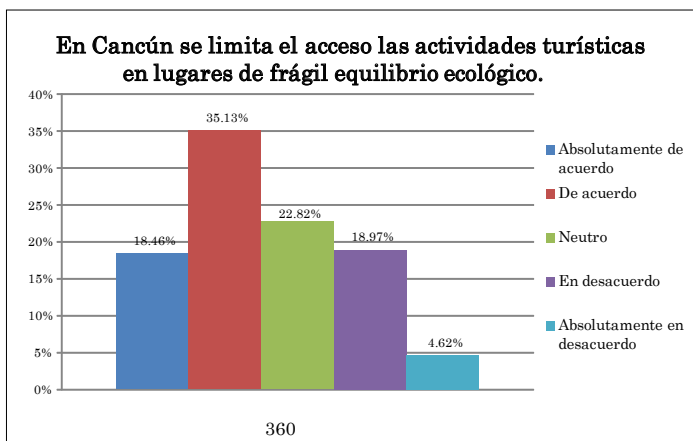
El 19,2% de los trabajadores y profesionales del turismo encuestados, opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 34% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 53,3%. El grupo de opiniones neutras es de 11,1% el porcentaje más bajo de los tres grupos. Se pronuncian en desacuerdo un 27,4%, y muy en desacuerdo un 8,1%, lo que suma del lado negativo un 35,5%, más cualquiera de los otros grupos de personas participantes. El bajo porcentaje de respuestas neutras divide prácticamente en

dos las opiniones: negativas que superan el tercio, y positivas poco más de la mitad con una diferencia entre ambas de 17,8%.

Por parte de las y los turistas un 23,4% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 40,6% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 64% la mayor valoración positiva de los tres grupos. Las opiniones neutras son un 23,4%. En desacuerdo respondieron un 9,3%, y muy en desacuerdo un 3,1%, lo que suma del lado negativo un 12,5%, por mucho la menor valoración negativa de los tres grupos, aunque pasa por primera vez del 10%. Al igual que en el enunciado precedente, en cuanto a la gestión de la demanda y la temporalidad, el que las y los turistas presenten la mayor valoración positiva, y la menor negativa, refleja una visión muy positiva de los impactos de su visita sobre el patrimonio natural.

Otro de los enunciados del Artículo 3 del CEMT evaluados fue sobre la limitación a realizar actividades turísticas en lugares de frágil equilibrio ecológico (ilustración 3). Del total de encuestados un 18,4% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 35,1% de acuerdo sumando un 53,5% las opiniones positivas. El grupo de opiniones neutras es del 22,8%, una quinta parte. Y por el otro lado se pronuncian en desacuerdo un 18,9%, y muy en desacuerdo un 4,6%, lo que suma del lado negativo un 23,5%.

Ilustración 3: Limitación de actividades.



Fuente: Elaboración propia.

Analizando los resultados por grupos participantes se presentan algunas diferencias significativas. De las personas participantes del grupo de los residentes un 11,8% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 33% de acuerdo, sumando un 44,8% las opiniones positivas, el porcentaje más bajo de los tres grupos. El grupo de opiniones neutras (28,3%) es el más alto de los tres grupos. Se pronuncian en desacuerdo un 19,6%, y muy en desacuerdo un 7%, lo que suma del lado negativo un 26,7%. Es decir poco más de un cuarto de la población residente considera que no se limita adecuadamente el uso turístico en los sitios de frágil equilibrio ecológico.

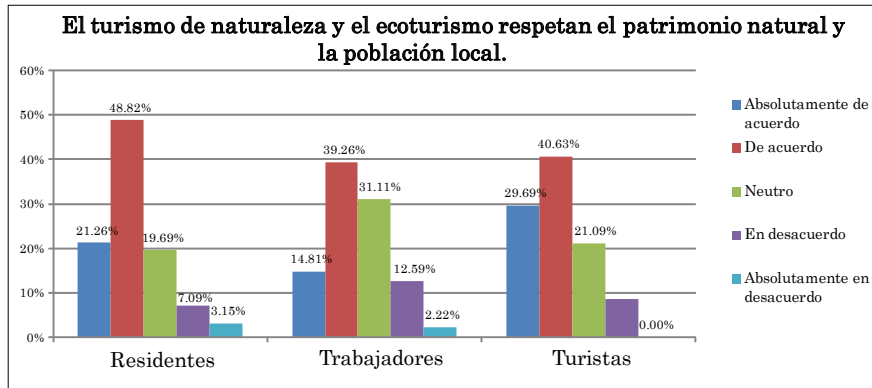
Entre las personas participantes del grupo de los trabajadores y profesionales del turismo, un 17,7% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 31,1% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 48,8%. El grupo de opiniones neutras es de 21,4%. Se pronuncian en desacuerdo un 24,4%, y muy en desacuerdo un 5,1%, lo que suma del lado negativo un 29,6%, la mayor de los tres grupos, lo que supone una relevante autocrítica, dado que son las personas más implicadas en la gestión de la demanda de la actividad turística.

Por parte de las y los turistas un 25,7% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 41,4% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 67,1% la mayor valoración positiva de los tres grupos. Las opiniones neutras son un 18,7% el menor porcentaje de los tres grupos. En desacuerdo respondieron un 12,5%, y muy en desacuerdo un 1,5%, lo que suma del lado negativo un 14%, por mucho la menor valoración negativa de los tres grupos, aunque un poco mayor que los enunciados anteriores.

El último enunciado del Artículo 3 del CEMT valora si el turismo de naturaleza y el ecoturismo respetan el patrimonio natural y la población local. Los resultados de la encuesta indican que del total de los participantes un 21,7% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 42,8% de acuerdo, con lo

que las opiniones positivas suman un 64,6%. Hay un importante grupo de opiniones neutras (24,1%), casi una cuarta parte. Y por el otro lado se pronuncian en desacuerdo un 9,4%, y muy en desacuerdo un 1,7%, lo que suma del lado negativo un 11,2%.

Ilustración 4: Respeto al patrimonio y población por actores



Fuente: Elaboración propia.

A nivel general la valoración de los productos y servicios turísticos verdes se puede considerar positiva. No obstante, el análisis de los resultados por grupos participantes presenta algunas diferencias (ilustración 4). En la opinión de las y los residentes, sobre si en Cancún el turismo de naturaleza y el ecoturismo respetan el patrimonio natural y la población local, un 21,2% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 48,8% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 70%. El grupo de opiniones neutras es de 19,6%. Se pronuncian en desacuerdo un 7,9%, y muy en desacuerdo un 3,1%, lo que suma del lado negativo un 10,2%. Dados los bajos porcentajes en valoraciones neutras y en negativo, se puede considerar que la población residente considera que el turismo de naturaleza y el ecoturismo se desarrollan de manera sustentable.

En el grupo de los trabajadores y profesionales del turismo participantes, un 14,8% opinan estar absolutamente de acuerdo, y un 39,2% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 54%. El grupo de opiniones neutras es de 31,1%. Es interesante que un tercio de las personas participantes evite especificar su valoración. Se pronuncian en desacuerdo un 12,5%, y muy en desacuerdo solo un 2,2%, lo que suma del lado negativo un 14,8%, que a pesar de ser la mayor de los tres grupos, es bastante baja comparándola con otros aspectos valorados. Probablemente esto implica reconocer que hay un esfuerzo auténtico al desarrollar productos y servicios turísticos verdes y responsables, aunque una tercera parte no compromete su opinión.

Un 29,6% las y los turistas opinan estar absolutamente de acuerdo con que el turismo de naturaleza y el ecoturismo respetan el patrimonio natural y a la población local, y un 40,6% de acuerdo, con lo que las opiniones positivas suman un 70,3% la mayor valoración positiva de los tres grupos. Las opiniones neutras son un 21%. En desacuerdo respondieron un 8,5%, y no hubo respuestas para muy en desacuerdo. Este grupo fue el que valoró positivamente en mayor medida y menor en sentido negativo. Considera que el turismo de naturaleza y el ecoturismo respetan el patrimonio natural y la población local. De cara al mercado es una buena valoración de los segmentos de turismo verde.

4. Conclusiones

El Desarrollo Sustentable como eje de la Deontología del Turismo

El turismo, como pocas industrias, fue de las primeras en adaptar de manera organizada -a través de la OMT- el paradigma del DS y por propiciar que el turismo se practicara y creciera bajo este concepto. La Carta de Lanzarote se convirtió en el hito clave como eje rector global del turismo que puede y *debe de ser sostenible*.

Un poco antes, en desarrollo paralelo, inicia la democratización del turismo que se incorpora como un derecho irrenunciable y aspiración de las personas del siglo XX y XXI.

Ambas situaciones convergen en el CEMT que aglutina las expectativas éticas que se espera cumplan las personas involucradas en el turismo; es decir es un documento mixto, ya que establece los derechos, pero también fija los deberes. Las escasas iniciativas derivadas del CEMT, y el par de esfuerzos documentados es este trabajo para adaptar el CEMT e instrumentalizarlo en Códigos de Ética más específicos, habla de las grandes áreas de oportunidad que quedan.

Los resultados para el caso Cancún son reveladores de lo mucho que falta por hacer a nivel de los actores del turismo, en la difusión del CEMT; por lo que el objetivo sería lograr que estos actores principales de una actividad transversal y global, conozcan un referente ético en un porcentaje mayor al 18%, documentado en la presente investigación. Según los resultados, los profesionales del turismo conforman el grupo más informado sobre los temas éticos relacionados con el turismo. Que los profesionales del turismo sean los más informados es una señal de que el tema está presente en la industria turística, aunque los resultados también han indicado que esa presencia es aún insuficiente. Tanto los residentes como los profesionales del turismo se muestran más críticos y esto podría ser tomado en cuenta para profundizar en el análisis de impactos y entorno social de la actividad.

La perspectiva de la agenda global y turística del siglo XXI permite confirmar, a dos décadas de su promulgación, la total vigencia del llamado de la Carta de Lanzarote: *El turismo debe de ser sostenible*.

La interiorización del Desarrollo Sustentable por los actores principales

Lo que se puede inferir a la luz del caso de Cancún es que el concepto de DS ha sido asumido e interiorizado por los actores principales.

El que los turistas sean el grupo que evalúa de manera más positiva en todos los aspectos del turismo como factor de DS tiene un aspecto subyacente a considerar. Siendo los turistas quienes pueden presionar desde la demanda para que la actividad sea alineada más claramente a las pautas de la sostenibilidad, llevaría a considerar que los resultados no muestran un campo propicio para ello. Es decir, si evaluarán peor propiciarían una mayor presión para que el destino fuera más sustentable.

La valoración sobre la gestión de los recursos de todo el conjunto encuestado, a pesar del poco más de la mitad en la parte aprobatoria, tiene una importante área de oportunidad: un quinto de las personas participantes valoraron abiertamente en negativo la gestión medioambiental. Las autoridades y prestadores de servicios turísticos son los grupos más críticos, hecho que puede considerarse normal, dado que son los que disponen de información acumulada. Pero refleja al mismo tiempo, el cambio de paradigma, que lleva la discusión de lo que sucede en el turismo más allá del coste-beneficio económico. Un tercio de la población residente tiene una visión crítica sobre el manejo que realiza el sector público y el privado con el manejo de los recursos naturales en el turismo. Las y los turistas presentan la mejor valoración positiva, y la menor negativa, respecto a si los prestadores y autoridades salvaguardan el medio ambiente, lo que puede atribuirse al tiempo limitado que permanecen en el destino, y por ello no tienen el mismo nivel de información que los otros grupos.

El turismo es estacional como parte de su propia naturaleza, pero la valoración de cómo se gestiona la estacionalidad y la demanda desde una perspectiva sustentable (poco más de la mitad en la parte aprobatoria) tiene una importante área de oportunidad ya que un quinto de las personas participantes lo valoran negativamente. Por grupos, es claro que un cuarto de la población residente tiene una visión crítica sobre el manejo de la demanda y la temporalidad. El grupo de trabajadores, el que peor valora la gestión de la estacionalidad y la demanda, adicionalmente tiene un aspecto cualitativo importante, al ser el que conoce mejor la demanda del destino, su dinámica y las posibilidades de mejora en la gestión del turismo. Las y los turistas presentan la mejor valoración positiva, y la negativa más baja, lo que puede atribuirse al tiempo limitado que permanecen en el destino sin poder comparar con otros periodos. También refleja una visión muy positiva de los impactos de su propia visita. En general los turistas se autoevalúan positivamente.

Un aspecto clave para el logro del DS, establecido en el Informe Brundtland, es el de la tecnología y la organización social, que en la práctica implica que tanto la infraestructura como las actividades protegen el patrimonio natural. Al respecto, que el grupo de los trabajadores y profesionales del turismo se pronuncian más críticos que cualquiera de los otros grupos de personas encuestadas, representa tanto una manifestación de crítica y conciencia, como un conocimiento de que las posibilidades tecnológicas y de organización para un turismo sustentable aún tienen cosas por hacer en Cancún. La posición de

los residentes es bastante cercana a los primeros; mientras que es diferente y mucho más positiva la de los turistas, probablemente tanto por poca información como por predisposición.

La limitación del acceso a las actividades turísticas en lugares de frágil equilibrio ecológico, con dos tercios de las y los turistas valorándola en positivo, puede tener una doble lectura: por un lado el reconocimiento a una adecuada gestión de la oferta; y por el otro, la aceptación de que se les impongan límites por razones medioambientales, sin que por ello la satisfacción turística se vea afectada.

Resulta conveniente señalar que en una primera época las iniciativas relacionadas con el turismo sustentable, tenían un marcado énfasis en la gestión medioambiental, en una segunda etapa, sobre todo a partir del desarrollo cada vez más fuerte de modelos de responsabilidad social empresarial, la parte social está logrando un equilibrio. Esto está relacionado con otro aspecto clave del Informe Brundtland, mencionado después del concepto de DS, el de la pobreza, y esta tendencia marca que se está mejorando su atención. Este híbrido natural/social está presente en la consideración de si el turismo de naturaleza y el ecoturismo respetan el patrimonio natural y la población local. El hecho que para Cancún, a nivel general, la valoración de los productos y servicios turísticos verdes sea positiva, indica que las personas involucradas ven que los productos y servicios son auténticos y se tiene responsabilidad en el uso de los recursos naturales, además representa una manera nueva de medir los productos y servicios ecoturísticos, bajo un enfoque más sustentable. También es el mejor valorado, con las menores diferencias entre los actores encuestados, aunque nuevamente los turistas otorgan la mejor evaluación. Aspecto importante para el marketing responsable.

Aunque con resultados positivos, en la mayoría de los aspectos valorados en el caso de Cancún no hay amplios consensos. Existe una importante proporción de personas con visión crítica de los productos y servicios turísticos y de su gestión bajo criterios de sustentabilidad. Lo que debe ser un punto de atención para autoridades, inversores, gestores y toda persona interesada en la gobernanza del destino.

Perspectivas y limitaciones

El estudio presentado en el presente documento, puede considerarse pionero en valorar integralmente un destino turístico desde el *deber ser*. La experiencia presentada muestra una nueva forma de medir el DS desde la percepción de los actores, más cercana a los enfoques de medición empleados en calidad, y diferente de las metodologías de indicadores que tradicionalmente se ha usado para medir la sustentabilidad. Es de resaltar que la perspectiva cambia con el uso de nuevos instrumentos para analizar los paradigmas a los que se enfrenta el turismo.

Sin embargo, es necesario contrastar la metodología en otros destinos. De la misma forma se considera necesario hacer seguimiento longitudinal, para valorar más adecuadamente posibles límites inferiores y superiores, normales en todo estudio cualitativo y de percepción, ya que la valoración de los actores puede variar por temporadas, por el ciclo de vida del destino, y/o por circunstancias coyunturales.

Así, se puede concluir en que el CEMT es un instrumento útil para valorar el turismo desde un enfoque sustentable, y que el Desarrollo Sustentable aún es una utopía a alcanzar en el turismo.

Bibliografía

- Bonilla, R., Hernández, M., Ortiz, A., Pulido, T. y Torres, D.
2011. Investigación final: construcción de un código de ética de una institución de turismo. *Anuario Turismo y Sociedad*, Vol. 12, 2011 (pp. 263-273). Consultada el 12 de junio de 2015. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3915122>
- Brundtland, Harlem Gro, Khalid, Mansour et al.
1987. Reporte de la Comisión sobre Medio Ambiente y Desarrollo "Nuestro Futuro Común". Organización de las Naciones Unidas (ONU), Asamblea General. Docto. A/42/427. Nueva York.
- Consejo Global de Turismo Sostenible (CGTS).
2012. Los Criterios Globales de Turismo Sostenible para Hoteles y Tour Operadores. *Versión 2*, 23 febrero 2012. Madrid.
- Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), Organización Mundial de Turismo (OMT), Consejo de la Tierra (EC).

1996. *Agenda 21 para Viajes y Turismo*. Madrid.
- Cupul, Y., González, I., Valtierra, A., Salazar, C., Torres, M., Aguilar, D., Ayotitla, O., Ortiz, D., Espadas, P., Romero, W., Chan, R., Gaspar, J., Paz, C., Rosas, G., y Borja, I.
2013. El Rol de los Profesionales de Turismo que trabajan en destinos turísticos que albergan Sitios UNESCO. Conferencia regional América 2013 UNWTO-TEDQUAL. 23 al 26 de enero de 2013. Universidad del Caribe, Cancún, México.
- Fernández, L.
1991. *Historia General del Turismo de Masas*. Alianza Universidad Textos. Madrid.
- Filgueiras, J.M.
2010. El grado de acuerdo del sector turístico de Bahías de Huatulco (Oaxaca) con las normas de moralidad ambiental del Código Ético Mundial para el Turismo. *Estudios Sociales: Revista de investigación científica*, Vol. 18, N° 36, 2010 (pp. 237-264). Consultada el 12 de junio de 2015. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3266750>
- Fischer, S., Dornbusch, R., Schmalensee, R.
1990. *Economía, Segunda Edición*. México: Editorial McGraw Hill, 1005 pp.
- Fleckenstein, M. P., Huebsch, P.
1999. Ethics in Tourism-Reality or Hallucination. *Journal Of Business Ethics*, 19(1) (pp.137-142). Consultada el 15 de junio de 2015. Disponible en: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=12132339&lang=es&site=ehost-live>
- Gomes, B.M., Bahl, M.
2010. La ética en las regiones turísticas: Un estudio de caso en Minas Gerais – Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Volumen 19 (pp. 570 – 585). Consultada el 11 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/eyp/v19n4/v19n4a07.pdf>
- Hughes, G.
2002. Indicadores Medioambientales. *Annals of Tourism Research en Español*. Vol. 4 Num.1 (pp. 163-185). Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
2010. *Censo General de Población y Vivienda 2010*. Aguascalientes: INEGI.
- Legorreta, A., Osorio M., Salvador, J. L.
2010. Ética ambiental y turismo: relación responsable hombre-naturaleza. *Ciencia y Sociedad*, XXXV Julio-Septiembre (pp. 407-437). Consultada el 11 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87020009003>
- Mantero, J.C.
2013. Desarrollo turístico: de la ética de los principios a la práctica del turismo responsable. Pasos: *Revista de turismo y patrimonio cultural*, ISSN-e 1695-7121, Vol. 11, N° 1 (pp. 217-227). Consultada el 12 de junio de 2015 Disponible en: http://www.pasosonline.org/Publicados/11113/PS0113_16.pdf
- Meadows, D., Meadows, D., Randers, J.
2004. *The Limits to Growth. The 30-year update*. Vermont: Chelsea Green Publishing Company.
- Meadows, D., Meadows, D., Randers, J., Behrens, W.
1972. The limits to growth, A report to the club of Rome (1972). Resumen por Eduard Pestel. Disponible en: <http://www.clubofrome.org/archive/reports.php> Consultada el 11 de julio de 2006.
- Meehl, G.A., T.F. Stocker, W.D. Collins, P. Friedlingstein, A.T. Gaye, J.M. Gregory, A. Kitoh, R. Knutti, J.M. Murphy, A. Noda, S.C.B. Raper, I.G. Watterson, A.J. Weaver and Z.-C. Zhao,
2007. Global Climate Projections. In: *Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Solomon, S., D. Qin, M. Manning, Z. Chen, M. Marquis, K.B. Averyt, M. Tignor and H.L. Miller (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA.
- Naciones Unidas (NU) y Organización Mundial del Turismo (OMT).
2000. Recomendaciones sobre estadísticas de turismo Series M N° 83 (Rev-1.0). Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, División de Estadística. UN. Nueva York. Organización de las Naciones Unidas (ONU).
1948. Declaración Universal de los Derechos Humanos. Consultada el 20 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.un.org/es/documents/udhr/index_print.shtml
2000. Declaración del Milenio. 55/2. Consultada el 2 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552s.htm>
2015. La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Consultada el 2 de octubre de 2015. Disponible en: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

Organización Mundial de Turismo (OMT).

1983. *Estudio sobre la evolución del tiempo libre y el derecho a las vacaciones*. Madrid: OMT.

1985. *Carta del turismo y código del turista*. Sofía, Bulgaria: OMT.

1999. *Código Ético Mundial para el Turismo*. Madrid, España: OMT.

1999. *Desarrollo Turístico Sostenible: Guía para Administraciones Locales*. Madrid: OMT. 221 pp.

2015. El Comité Mundial de Ética del Turismo propone un Convenio Internacional sobre Ética y Turismo.

Comunicado de Prensa (PR) No.: 15036. Madrid. 28 Mayo de 2015.

Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Organización Mundial del Turismo (OMT).

2006. Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos.

Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

2001. *Informe Sobre Desarrollo Humano 2001*. México: Editorial Mundi Prensa. 267 pp.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

2006. Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano. Disponible en:

<http://www.pnuma.org/docamb/mh1972.php> Consultada el 11 de julio de 2006.

Rodríguez Antón. J.M.

2013. Ética y responsabilidad social en el sector turismo. *AECA: Revista de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas*, ISSN 1577-2403, N° 103, 2013 (Ejemplar dedicado a: XVII Congreso AECA: Ética y emprendimiento: valores para un nuevo desarrollo). (pp. 74-77.)

Disponible en: <http://www.aeca1.org/revistaeca/revista103/103.pdf> Consultada el 12 de junio de 2015.

Sarah, A.

2014. Si queremos más tolerancia, necesitamos más... ¿turismo? Ted Conference. Disponible en: https://www.ted.com/talks/aziz_abu_sarah_for_more_tolerance_we_need_more_tourism?language=es

Consultada el 20 de agosto de 2015.

World Economic Forum (WEF).

2015. *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2015*. Geneve: WEF.

Zamora, A.

2010. *Ética Aplicada a la Actividad Turística*. Costa Rica: Instituto Nacional de Aprendizaje; Núcleo de Turismo, C.R.INA. Consultada el 11 de junio de 2015. Disponible en: http://www.ina.ac.cr/turismo/servicios_turisticos/ETICA%20TURISTICA.pdf

Recibido: 21/10/2015

Reenviado: 22/10/2015

Aceptado: 29/10/2015

Sometido a evaluación por pares anónimos

Cruz-Jiménez, Serrano-Barquín, Vargas-Martínez

Política turística y gobernanza en dos gobiernos locales. Un acercamiento teórico metodológico

Cruz-Jiménez* Serrano-Barquín
Vargas-Martínez*****

Universidad Autónoma del Estado de México (México)

Resumen: En las últimas décadas se han generado innovaciones en las formas de gobernar y en la política turística, emergiendo la gobernanza como un modelo que tiende a incorporar en la toma de decisiones a los sectores privado y social, este último tradicionalmente relegado de tal proceso. En México este nuevo modo de conducción gubernamental se asocia cada vez más con el turismo, el cual propicia relaciones entre actores y la creación de redes de cooperación. En este sentido, se ha reconocido que la mayoría de los modelos de sustentabilidad debe incluir la colaboración de los interesados. Este artículo explora en términos teórico-metodológicos las condiciones de gobernanza y su vínculo con la formación de políticas turísticas en Toluca y Metepec, dos municipios del Estado de México que a pesar de guardar características similares, en la realidad enfrentan una serie de diferencias en la implementación de acciones en la materia.

Palabras Clave: Política; Gobernanza; Redes; Municipio; Sustentabilidad.

Tourism policy and governance in two local governments. A theoretical and methodological approach

Abstract: In the past few decades innovations have been generated in the way of governing and tourism policy, with governance emerging as a model that tends to incorporate private and social sectors in decision-making, the latter traditionally relegated to such process. In Mexico this new way of government management is increasingly associated with tourism that encourage relationships between actors and the creation of cooperation networks. In this regard, it has been recognized that most of the models of sustainability should include the collaboration of stakeholders. This article explores in theoretical and methodological terms the governance conditions and its link with the creation of tourism policies in Toluca and Metepec, two municipalities from the State of Mexico that despite being similar, in reality face great differences in the implementation of actions in this field.

Keywords: Policy; Governance; Networks; Municipality; Sustainability.

1. Introducción

Este artículo provee el soporte teórico-metodológico para el análisis de políticas turísticas en Toluca y Metepec, dos gobiernos locales del Estado de México con características propias que brindan escenarios particulares de interacción a los actores públicos, sociales y privados en la formación e implementación de estas líneas de acción. El propósito del artículo es contribuir al escasamente explorado vínculo entre este tipo de políticas y la gobernanza que se presenta como la base teórica que se complementa con los principales supuestos de la sustentabilidad; pues como señala Wesley y Pforr (210), la gobernanza para la sustentabilidad considera la asociación entre el turismo, el poder y la política en un proceso de desarrollo. La aproximación metodológica se fundamenta en las redes de política pública, que tampoco

* Profesora-investigadora, Universidad Autónoma del Estado de México - Facultad de Turismo y Gastronomía; E-mail: graciej@hotmail.com

** Profesora-investigadora, Universidad Autónoma del Estado de México - Facultad de Turismo y Gastronomía; E-mail: rocioserba14@gmail.com

*** Profesora-investigadora, Universidad Autónoma del Estado de México - Facultad de Turismo y Gastronomía; E-mail: elvacolegio@hotmail.com

han sido abordadas de manera significativa para el caso mexicano. Entender el proceso en que se forman e implementan las políticas turísticas, puede apoyar una mejor práctica gubernamental que permea a la comunidad receptora y la beneficie en diversos sentidos, integrando aspectos económicos, sociales y ecológicos; pues en la mayoría de los casos se enfocan únicamente a la dimensión ecológica o natural (Foladori, 2007; Serrano-Barquín, *et al.* 2012).

El marco de análisis parte de las vertiginosas transformaciones de diversa índole que se han gestado en todo el mundo durante las décadas recientes, lo cual ha permeado hacia diferentes ámbitos e influido en distintas áreas, entre ellas el turismo. De manera particular, uno de los espacios más susceptibles a tales cambios, son los gobiernos locales, donde se diseñan políticas que según Cruz (2008), orientan acciones con repercusiones favorables o no en su entorno inmediato; tanto en aspectos socioeconómicos, como ecológicos.

En el campo científico, tal panorama ha provocado el desuso de ciertos modelos para el análisis de la realidad, que en su momento respondieron a determinado panorama político, económico y social. En consecuencia y, como lo demuestran los argumentos de Rhodes (2007), hoy en día resultan insuficientes los enfoques tradicionales, lo que abre las posibilidades a nuevas formas de explorar tal realidad; una de ellas es la gobernanza, una manera de gobernar que supone un *desdibujamiento* del Estado, lo que da entrada a nuevos actores al quehacer público y a la toma de decisiones (Pardo, 2011:16; Aguilar, 2007: 16). Tal situación se entrelaza con la necesidad de construir teorías y metodologías que incorporen las dimensiones ecológica, económica y social desde una perspectiva holística que considere la complejidad de esta realidad que ha rebasado las explicaciones de los paradigmas tradicionales (Foladori, 2006; Leff, 2010; Serrano-Barquín, 2008). Es conveniente resaltar que el turismo es uno de los sectores que provoca mayores impactos al ambiente, tanto positivos como negativos; ya que esta actividad al apropiarse del espacio público, cambia los usos de suelo, destruye la cobertura vegetal y provoca intercambios culturales, entre otros, que deben considerarse al diseñar políticas turísticas y modelos de gobernanza (Burgos, 2014).

Si bien los países anglosajones llevan ventaja en estos aspectos, tales formas de conducción política no han significado cambios en automático, ni han estado exentas de luchas de poder. Para el caso mexicano y específicamente en lo concerniente a las administraciones locales, la gobernanza empieza a permear y supone un reto en diversos sentidos, no sólo investigativos, también empíricos. Es un desafío porque no sólo se refiere a la eficiencia económica de una entidad, elemento que recurrentemente ha sido privilegiado por los analistas; lo es además porque está centrada en la eficiencia de los procesos de toma de decisiones y consecuentemente en las políticas públicas.

En tal sentido se enmarca el argumento de Pearce (2011:58), quien hace referencia a los estudios prescriptivos centrados en lo que el gobierno debería hacer, en vez de qué sucede y por qué. Al respecto es de resaltar la importancia del contexto dado por las instituciones, concebidas como las reglas del juego formales e informales que aportan un referente a las relaciones entre los actores que se mueven en cierto campo de política, en este caso de la correspondiente al turismo; tales reglas inhiben o alientan su participación y por tanto dan forma a la interacción humana.

El contenido de este artículo corresponde a la construcción teórico-metodológica de la investigación "Gobernanza y políticas turísticas en dos gobiernos locales: Toluca y Metepec", clave 3691/2014 CID. Este marco aportará mayores elementos para entender en una segunda parte de la investigación, la formación e implementación de políticas turísticas a partir de las relaciones entre los actores que integrados en una red, toman parte del proceso decisorio en torno a dicho tema. También ampliará el panorama desde la perspectiva de la sustentabilidad, ya que, aun cuando "la mayoría de los modelos de sustentabilidad incluye la colaboración de los interesados (...), en la realidad existen pocas posibilidades de una efectiva aplicación (Vargas *et al.*, 2011: 714).

La estructura del documento es la siguiente: En la primera parte se plantea la gobernanza como un nuevo modelo de conducción que brinda posibilidades a los actores no gubernamentales de incorporarse a los asuntos públicos. Enseguida, se le vincula con el turismo, bajo un esquema que articula la acción de diferentes sectores y propicia mejores condiciones institucionales para la formación de políticas en la materia. En el siguiente apartado se destaca la pertinencia del enfoque de redes de política pública para guiar la investigación, pues posibilita explorar cómo el poder de los actores que participan de la política turística influye en los procesos decisorios. Por último, se reflexiona sobre el desafío teórico-metodológico que supone contrastar los supuestos de la gobernanza a la luz de las redes de política pública bajo un enfoque de sustentabilidad en los diferentes contextos de Toluca y Metepec.

2. Una gobernanza más amplia

En los últimos años ha crecido el interés entre la comunidad científica por abordar las nuevas formas en que se relaciona el sector público con el social y privado, como resultado de la menor intervención de los actores gubernamentales en ciertas áreas (Aguilar, 2007 y 2010; Rhodes 1997 y 2007; Kickert *et al.*, 1997; Börzel, 2011). Como parte de tales relaciones se incluye la formación de políticas entre un complejo entramado donde interactúan diferentes personajes para asegurar el éxito de sus intereses.

Sobre este esquema, la gobernanza surgió en la década de los 90 del siglo pasado, ante las fallas en la conducción y capacidad del ente gubernamental, frente a la magnitud de los problemas que debía atender. En términos amplios, ésta se vincula a los procesos de toma de decisiones; supone además, según Dredge (2006) tanto acciones estratégicas colectivas, como responsabilidades compartidas entre los sectores público, privado y, la sociedad. En lo que se refiere a su conceptualización, desde hace dos décadas Rhodes (1996) planteaba hasta seis diferentes “usos” de gobernanza; reconocía que si bien era un término popular, también era impreciso.

Al respecto, debe tenerse en cuenta que su tratamiento e interpretación dependen en gran medida del ámbito disciplinar y sectorial que la retome para su estudio; a los propósitos de éste, al contexto territorial en que se analice y a la evolución que va observando a lo largo de los años, tanto por la propia dinámica cambiante en el plano económico, social, cultural y político, como por las continuas aportaciones de la comunidad científica.

Esto último se ve reflejado en las contribuciones que hacen alusión a ella como gobernanza local (Stoker, 2011; Guarneros y Geddes, 2010); gobernanza territorial (Polanco, 2010; Monti, 2013; Farinós, 2008; Bustos, 2007); gobernanza urbana (Guarneros, 2009; Mordue, 2007); gobernanza política (Christensen y Laegreid, 2001); gobernanza ambiental (Laguna, 2013; Brenner, 2010); gobernanza económica (Bar, 2012); nueva gobernanza (Rhodes, 1996), gobernanza moderna (Mayntz, 2001) y buena gobernanza (Pulido y Pulido, 2014: 688), entre varias acepciones más.

El carácter polisémico de la gobernanza, según Hughes (2010:87-88), es usual en las ciencias sociales, al igual que sucede por ejemplo, con la falta de claridad sobre un concepto en común sobre justicia y democracia. En tal sentido, la base teórica de la investigación que nutre este artículo se sustenta en lo que el propio Rhodes (1997) alude como la gobernanza moderna, que supone la participación de actores estatales y no estatales en la formulación e implementación de políticas públicas, donde el esquema no es jerárquico, sino caracterizado por redes.

De igual forma, Mayntz (2001: 1) se refiere a la gobernanza moderna como una forma de gobernar más cooperativa, diferente del antiguo modelo jerárquico, en que las autoridades estatales ejercían un poder soberano sobre los grupos y ciudadanos que constituían la sociedad civil. Según la autora, las instituciones estatales y no estatales, los actores públicos y privados, cooperan a menudo en la formulación y aplicación de políticas públicas.

En dicho orden de ideas, Kooiman (2005: 57-60) en lo que denomina gobernanza sociopolítica o interactiva, recomienda más que secundar los argumentos centrados en la reducción del papel del Estado, poner el acento en la transformación de roles que éste ha observado como respuesta a las demandas sociales en un marco de cambios sociales, donde las interdependencias también son cambiantes. En dicho contexto, plantea que la ampliación de las cadenas de interacción requiere una multiplicación del número de partes que participan en ellas. Por tanto, pone de relieve que las líneas divisorias entre los sectores público y privado se están borrando, ante lo cual los intereses no son tan públicos o privados, ya que frecuentemente son compartidos.

Sobre este mismo esquema, Aguilar (2007: 12-14) puntualiza que el supuesto básico de la gobernanza es la noción de que en las actuales condiciones sociales (nacionales e internacionales) el gobierno es un agente legítimo cuya dirección de la sociedad es necesaria, pero aun así sus acciones, recursos e ideas son insuficientes para resolver tanto la magnitud como la complejidad de los problemas y desafíos que ésta enfrenta. Por tanto, gobernanza ya no es equivalente a la sola acción directiva del gobierno, pues toman parte de este proceso otros actores.

En referencia particular a tal argumento, Kooiman (2005: 58) establece que la remodelación de las actividades de gobierno y una mayor conciencia sobre la necesidad de cooperar con otros actores sociales, no convierten en obsoletas a las intervenciones gubernamentales tradicionales; lo que se produce es una creciente concienciación no sólo de las limitaciones del tradicional orden y control público como mecanismo de gobierno, sino también de las respuestas a los problemas sociales que requieren un mayor número de enfoques e instrumentos. Ello se traduce en nuevos roles y en grupos de interés especiales que se van implicando en los asuntos de gobernanza.

Asimismo se refleja en la emergencia de iniciativas comunitarias locales en muchas formas y áreas de gobierno, pues en la realidad donde se insertan se interrelacionan de manera interdependiente e indefinible los sistemas sociedad naturaleza (Serrano-Barquín, 2008; Palmas *et al.*, 2014) ; por tanto, se deben reflejar políticas que apoyen la toma de decisiones que favorezcan el aprovechamiento sustentable de sus recursos (Segrado *et al.*, 2015) y estén encaminados al desarrollo de las comunidades (Tsung, 2013).

El punto de partida de esta conceptualización de gobernanza es que los fenómenos sociopolíticos y su gobierno -en términos de interacciones- deben situarse en el contexto de la diversidad, el dinamismo y la complejidad de las sociedades modernas que enfrentan oportunidades, pero a la vez problemas, ambos complejos, dinámicos y diversos. Esto se aplica también a las condiciones bajo las cuales las oportunidades son creadas y utilizadas y, en que los problemas son formulados y solventados (Kooiman, 2005:60). El anterior planteamiento cobra relevancia en el diseño y puesta en marcha de políticas que en este documento están centradas en las turísticas, lo que vuelve indispensable abordar la forma en que la gobernanza y la sustentabilidad han sido relacionadas con dicha actividad y su conducción.

En congruencia con estas ideas, la OMT indica que la gobernanza turística debe promover la coordinación y colaboración entre los diferentes niveles de gobierno y entre los diferentes sectores y actores, con la finalidad de dirigir de manera eficiente al sector turístico; ello, con base en el reconocimiento de las interdependencias y responsabilidades compartidas (OMT, 2010, en Narváez y Carossia, 2014). En este sentido, Pulido-Fernández y Pulido-Fernández (2014) destacan la gobernanza como instrumento clave para la gestión de los destinos turísticos, además de afirmar que es fundamental para promover y garantizar la sustentabilidad, dado que, la “buena gobernanza y el desarrollo humano sustentable son inseparables” (2014: 687).

3. La política turística, una oportunidad en términos de gobernanza y de sustentabilidad

Existe una tendencia a relacionar la gobernanza con procesos de sustentabilidad en el turismo respecto a diferentes temas, entre los que destacan los siguientes: que los destinos turísticos definan códigos locales de gestión sustentable a fin de reducir los problemas ambientales y de cambio climático en el marco de una buena gobernanza local, regional y nacional, favoreciendo las economías locales, el patrimonio cultural y la transparencia financiera de este tipo de inversiones (Lanquar y Rivera, 2010). O, que la gobernanza del turismo promueva la sustentabilidad en la propia actividad y sea una vía hacia el desarrollo local (Wesley y Pforr, 2010; Serrano-Barquín, 2008). Asimismo se vincula a ésta con el turismo en distintos rubros: turismo costero (Wesley y Pforr, 2010); urbano (Connely, 2007); áreas protegidas (Su *et al.*, 2007) y sistemas socio ecológicos (Klocker, Larsen, Calgaro y Thomalla, 2011), entre otros.

Para avanzar hacia lo que denominan una buena gobernanza, Bertucci (2002) y Pulido (2010), citados por Pulido y Pulido (2014: 688), plantean como elementos necesarios los siguientes: tener en cuenta el rol que desempeña cada una de las partes interesadas en la planificación, coordinación, ejecución y evaluación del destino turístico; partir de un estudio pormenorizado del territorio para establecer las estrategias y objetivos a seguir. Entre otros elementos, también resaltan la necesidad de identificar y caracterizar a los actores que pueden participar en la gestión del destino turístico, configurándose una estructura formal donde intervienen para la formulación de estrategias y programas.

Madrid (2014, 2009) define a la gobernanza turística como aquel proceso de conducción de los destinos turísticos a través de esfuerzos sinérgicos y coordinados de los gobiernos en sus diferentes niveles y atribuciones; de la sociedad civil que habita en las comunidades receptoras y del tejido empresarial relacionado con la operación del sistema turístico, donde dicha triada de actores adopta un papel protagónico. Para Mazón y Fuentes (2007:106), la gobernanza en turismo es un sistema de reglas formales e informales (normas, procedimientos, costumbres, etc.) que establecen las pautas de relaciones entre actores turísticos (poderes públicos, iniciativa privada y actores sociales).

En sintonía con estas ideas, Beaumont y Dredge (2010: 10) detallan las siguientes dimensiones de la efectividad para la gobernanza turística: Comunicación constructiva y comunidades comprometidas, transparencia y rendición de cuentas, visión y liderazgo; aceptación de diversidad y búsqueda de equidad e inclusión; desarrollo de conocimiento, aprendizaje y experiencia compartida, además de roles y responsabilidades de los participantes, así como claras estructuras y procesos operacionales de la red. Según su perspectiva, la efectividad de la gobernanza turística para alcanzar los propósitos de sus grupos de interés, depende de la eficacia de las estructuras y procesos institucionales; de los recursos relacionales y del conjunto de habilidades (Beaumont y Dredge, 2010: 10).

En concordancia con la serie de tales planeamientos, Bustos (2007) hace énfasis en que el turismo debe ser entendido en un marco de gobernanza en que se articulan la acción pública, la acción privada y la acción colectiva. A su vez, la constitución de plataformas de innovación integradas y colaborativas, se puede convertir en un componente útil para el sistema de gobernanza de un destino turístico (Anton y Duro, 2010). En el marco de estos argumentos es pertinente reiterar la importancia de los cambios o ajustes que han observado los modelos de gobierno. En dicho tenor, la función del gobierno cambia, pasando a facilitar la creación de espacios de acuerdo entre los actores implicados acerca de los problemas a los que se enfrentan en los procesos de gestión de los destinos turísticos y cómo los abordan (Pulido y Pulido, 2014: 686).

De manera paralela, el turismo se encuentra en una etapa que demanda cada vez más condiciones de desarrollo social integrado, lo que hace necesario reorientar su análisis en términos de gobernanza (Bustos, 2007). La complejidad, dinamismo e interdependencia que adquiere cada política en tanto nudo de un proceso social, resalta la insuficiencia de aquellos análisis canónicos que abordan su estudio como fenómeno aislado (Oszlak y O'Donnell, 1995:110, citados por Schenkel, 2015:620). Así por ejemplo, históricamente se ha pretendido disociar al turismo de la cuestión política, argumentando su esencia eminentemente técnica (Schenkel, 2015:624). Sin embargo, la dimensión política es una más que le es inherente al turismo, además de la ambiental, económica, social, cultural e institucional (Salazar, 2014). De esta forma, más integral, es que deben ser orientadas las políticas turísticas en el ámbito local, al que tradicionalmente se le vincula como el más cercano a la sociedad.

Este carácter integral del turismo esboza la relevancia del factor sustentable en torno a las políticas de gobernanza en el ámbito turístico, especialmente en cuestiones de desarrollo local, como exponen Mazón (2007) y Barbini (2011); también por su repercusión en el entorno, dado que la actividad turística es un agente generador de cambios socioculturales y naturales en los niveles colectivos e individuales de cada uno de los actores que lo conforma; así, la gobernanza debe estar enfocada hacia la integración de políticas donde dichos actores y factores puedan desenvolverse con el fin último de permitir una óptima ejecución de la actividad.

A esto refieren, González (2010) y Otero (2006), citados por Narváez y Carossia (2014), cuando conciben a la gobernanza turística como un conjunto de redes de cooperación y de colaboración entre los actores públicos y privados que forman parte de la actividad, destacando que su accionar conjunto debe constituir y contribuir a la adecuada gestión turística en términos de competitividad y de sustentabilidad.

En sintonía con estos planteamiento, la investigación en que está basada este artículo y el documento mismo recuperan dicho carácter político en el sentido de *policy* como el “conjunto de decisiones interrelacionadas tomadas por un actor o grupo de actores preocupados por seleccionar metas y los medios para alcanzarlas en una situación determinada, y en donde, en principio, los actores tienen el poder de tomar dichas decisiones” (Jenkins, 1978:15).

En congruencia con la observación formulada respecto a la dimensión política del turismo, Schenkel (2015:624) advierte que no se puede analizar el desarrollo turístico de un país o el proceso de una política específica, abstraídos del contexto en el cual se enmarcan. A la vez y con el propósito de enlazar los supuestos de la gobernanza con la política turística, se retoma la idea de Bertucci (2002) y de Pulido (2010), citados por Pulido y Pulido (2014: 688) en cuanto a que esta última debe ser flexible y adaptable según el contexto, la realidad de la que se parte y los recursos de los que se dispone. Tales elementos estarán condicionados además, por el propio contexto y marco institucional donde cobre forma la gobernanza turística.

En este punto resulta pertinente el argumento de Madrid (2014: 133-134) respecto a que los intereses del sector privado pueden diferir de aquellos en el campo de las Administraciones Públicas y de la sociedad civil, porque, ante todo, buscan maximizar el rendimiento de sus inversiones, frecuentemente con una visión de corto plazo y a menudo, con falta de sensibilidad por las cuestiones sociales, culturales, y medioambientales. Este tejido empresarial, advierte el autor, se vuelva clave tanto en los niveles de satisfacción de los turistas, como en la definición de la política pública a seguir. Por tanto, pone de relieve la necesidad de diseñar políticas turísticas en un marco de gobernanza.

Formuladas dichas políticas sin atender tal condición, estarían orientadas hacia los intereses de los privados, lo que en la realidad ha demostrado ser un impulso en el desarrollo económico, pero a su vez se encuentra estrechamente ligado a la generación de impactos negativos contingentes en los ámbitos naturales, sociales y culturales, panorama que rompe significativamente la esencia sustentable implícita en la buena gobernanza. Por su parte, Mazón y Fuentes (2007) también destacan a la gobernanza como una alternativa para la cohesión social al servicio del desarrollo turístico sustentable; ya que, además de los beneficios comentados anteriormente, es posible fomentar la conciencia ciudadana sobre la

importancia tanto económica como social del turismo, la conservación, recuperación y uso sustentable de los recursos naturales, así como culturales de la región y la diversificación de la oferta turística.

Según Stevenson *et al* (2008), tal “confección de políticas” requiere formularse desde la perspectiva de los actores participantes, analizando los aspectos relacionales y contextuales e identificando las complejas interacciones y conflictos que se producen. Estos autores evidencian un elemento que comúnmente persiste: la falta de inclusión de la comunidad local dentro del proceso de creación de políticas, aunque en algunos casos, cada vez menos comunes, también ha sido excluido el sector privado. En dicho marco, Dredge (2006) vislumbra en la formulación de políticas una oportunidad de vinculación entre la gobernanza y las redes público-privadas en los destinos turísticos. A este respecto, Sánchez *et al.* (2014: 285), mencionan que las redes sociales, definidas “como el conjunto de relaciones personales y colectivas en torno a un problema público”, han sido escasamente trabajadas como “oportunidades que permitan dar solución a los problemas ambientales, particularmente relacionadas con el turismo” (Sánchez, *et al.*, 2014: 285), por lo que esta propuesta cubre parte del espacio vacío de aportaciones en este campo.

Para el caso particular de la investigación que nutre este artículo (centrada en la política turística de dos gobiernos locales), se destacan los planteamientos de Kickert *et al* (1997), en el sentido de que para ser atendidos, los asuntos deben aparecer en la agenda política; éstos se delinear en un proceso de formación de políticas y las resultantes “no decisiones” o reformulaciones se derivan de actores y de hechos que influyen tal proceso en que los diferentes grupos intentan oponerse o alentar determinado asunto; por tanto, la mayoría de decisiones son tomadas en agrupaciones de individuos.

En concordancia con esta idea, la aproximación metodológica elegida es el enfoque de redes de política pública, que pone el acento en las relaciones que se gestan entre actores afines respecto a cierto propósito en común, en este caso las políticas turísticas en los municipios de Toluca y Metepec; pues son dichos vínculos los que delinear y dan sentido a la acción, derivado de sus intereses, los recursos que ponen en juego, la dependencia entre sí, la cooperación o incluso el antagonismo entre los participantes de la política en la red que se forma como una representación abstracta de la realidad. Es así que este enfoque permite incorporar la perspectiva de la sustentabilidad en el proceso de conformación de las políticas públicas, que visualiza la consolidación de consensos con una base de cooperación, complementariedad y compromiso hacia la comunidad, a partir del aprovechamiento sustentable de sus recursos.

4. Redes de política pública. Un acercamiento metodológico en dos gobiernos locales

Las Redes de Política Pública (RPP) son patrones más o menos estables de relaciones sociales entre actores interdependientes que se integran alrededor de los problemas y/o programas de políticas. Estas redes representan un intento de analizar el vínculo entre el contexto y el proceso en la elaboración de dichas políticas (Klijn, 2005:213). Para Rhodes (1997:10), tienen su base y razón de ser en sus miembros y representan una herramienta que explora cómo su poder influye en los procesos decisivos.

En esta serie de ideas conviene dejar en claro que existe una intencionalidad de los participantes en la red por ocuparse de ciertos asuntos, pero no propiamente por ser parte de ella; es decir, su integración se da de manera natural, pues los actores ni siquiera están conscientes que forman parte de esa red cuya su concepción para términos investigativos se reitera más bien como una abstracción de la realidad que apoya el análisis.

Este enfoque aporta elementos metodológicos para estudiar las condiciones de gobernanza en los gobiernos locales de Toluca y Metepec durante la administración 2012-2015 y su vínculo con el proceso de participación de diferentes sectores en el diseño de políticas turísticas; de esta forma posibilitará estudiar la relación entre gobernanza con las acciones de este tipo implementadas en dicho trienio. A partir de las anteriores acciones que corresponderán a la segunda etapa de la investigación en que se basa esta colaboración y que está sustentada en dicho enfoque, se pretende además contar con un marco de análisis sobre la dinámica política en ambas administraciones municipales, que apoye una mejor práctica gubernamental que permee a los sectores social y privado.

El enfoque de RPP se nutre de la Teoría interorganizacional y de la Ciencia política; en términos amplios, esta última reconoce la existencia de una variedad de actores, conflictos, negociación e intereses; mientras que, dicha teoría hace referencia a objetivos, interrelaciones, disponibilidad de recursos, información y dependencia entre ellos. El debate respecto a estos elementos fue objeto de amplias discusiones desde décadas atrás entre integrantes de la comunidad científica de distintas corrientes en diferentes países.

Por tanto, la aproximación que aquí se presenta cobra relevancia en dos sentidos: Uno de ellos es el ámbito geográfico en que se han llevado a cabo estudios de este tipo, pues desde los años cincuenta del siglo XX, Estados Unidos y Europa fueron pioneros en abordar la forma en que se desarrollan las RPP alrededor de políticas en rubros muy diversos (Rhodes, 1997; Marsh, 1998; Le Galés, 1995).

Vinculado con tal circunstancia, el segundo punto que da sentido a la pertinencia de este artículo, tiene que ver con la comunidad científica que aborda los análisis sobre RPP relacionados al turismo y a los municipios. Sobre el particular y con base en un análisis de la literatura en la materia, Pearce (2011:58) cuestiona que la mayoría de acercamientos a las políticas turísticas en gobiernos locales estén centrados en aquello que se ha hecho, en vez de aproximaciones profundas sobre por qué y cómo han sido desarrolladas; por tanto, defiende un análisis más completo respecto al proceso en que éstas se diseñan, dado que implican los intereses, valores, poder e interdependencia de quienes las formulan.

En términos generales, los estudios sobre RPP en torno a políticas de diferente tipo han sido realizados en países con realidades diferentes a la mexicana. Para el caso turístico la situación es similar y si bien existen diversas investigaciones que lo vinculan con la gobernanza (Lanquar y Rivera, 2010; Wesley y Pffor, 2010; Connelly, 2007; Su *et al.*, 2007; Klocker *et al.*, 2011; Bertucci, 2002 y Pulido 2010, citados por Pulido y Pulido, 2014; Madrid, 2014 y 2009; Mazón y Fuentes, 2007; Bustos, 2007; Anton y Duro, 2010; Kerimoğlu, 2008; Kerimoğlu y Ciraci, 2008; Schenkel, 2015), es mínima la producción académica que enlace al turismo, a la gobernanza y a las RPP; en tal escenario destacan las contribuciones de Dredge (2006) y de Beaumont y Dredge (2010).

Lo anterior reafirma la importancia de explorar casos locales con sus propias particularidades y de esta manera avanzar en el entendimiento de su dinámica, de modo que el saber científico permita analizar, explicar y atender sus realidades. En el caso mexicano, el enfoque de RPP empezó a permear apenas hacia los primeros años del actual siglo. La de Porras (2012), es la primera obra dedicada en forma exclusiva a este enfoque que en algunos capítulos también lo enlaza con la gobernanza. Como parte de las reflexiones teóricas y estudios de caso empíricos que compila, incluye el de Cruz y Cadena (2012) que relaciona al turismo con las RPP en un espacio local. Otras investigaciones que enlazan dicha actividad con redes de ese tipo corresponden a Cruz, (2014); Alpízar, (2013); Manjarrez, (2013); Mejía y Cruz, (2012); Esquivel, (2012); Osorio, (2010); Cruz, (2008) y Sánchez *et al.* (2014). Sólo Esquivel *et al.* (2014) relacionan turismo, gobernanza y RPP.

Para desarrollar la segunda etapa de la investigación que sustenta este artículo y enfocarla a los dos gobiernos objeto de análisis, se retoman las siguientes tres características de las RPP que Klijn (2005:235) plantea como más relevantes:

- Las redes existen debido a las interdependencias entre actores.
- Las redes constan de una variedad de actores cada cual con sus propios objetivos.
- Las redes consisten en relaciones de naturaleza más o menos duradera entre actores.

Asimismo, se toman en cuenta las características citadas por Kickert *et al.* (1997): Dependencia de recursos como una precondition; variedad de actores y de propósitos; patrones de relaciones entre ellos; facilitan o restringen la entrada de integrantes.

En un sentido semejante, cuando se les asocia particularmente con la gobernanza, Yuksel *et al.* (2005) definen las redes de gobernanza como “patrones más o menos estables de las relaciones sociales entre actores interdependientes que toman forma en problemas políticos y/programas políticos”. Otro aspecto a considerar cuando se enlaza a las RPP con el turismo y la gobernanza, es que ésta se concentra en las instituciones y reglas que fijan tanto los límites como los incentivos para la constitución y funcionamiento de redes independientes de actores que interactúan en ámbitos sociales determinados (Velasco, 2008). En este punto, son fundamentales las redes y los procesos asociativos en la creación de nuevos espacios públicos de participación que promuevan la gobernanza, incluyendo al turismo en dichos procesos (Mordue, 2007).

Contrario a los enfoques tradicionales, el de RPP pone atención a los contextos institucionales que se caracterizan por relaciones relativamente estables entre actores que se sostienen por flujos de recursos entre sí. Por tanto, tales redes evidencian la alta naturaleza interactiva del proceso político, en que son necesarios dichos arreglos para coordinar la interacción, pero si éstos no son posibles, se dificulta ligar los diversos puntos de vista de los participantes en la red (Kickert *et al.*, 1997).

Tomando en cuenta esta serie de planteamientos, la investigación utilizará el análisis posicional que establece las propiedades relacionales entre los diferentes personajes respecto al conjunto de la red (Klijn, 1998). Por tanto, se realizará un *mapeo* de actores, consistente en la identificación preliminar

de los integrantes de la red correspondientes a los sectores público, social y privado, que intervienen en la formación e implementación de políticas turísticas en Toluca y Metepec. En un primer momento el propósito es realizar con ellos entrevistas a profundidad que aporten elementos para la tercera fase del estudio, en la cual se organizará y analizará la información obtenida. De esta manera, más adelante será posible establecer el grado de participación de cada uno de ellos y su vínculo entre sí.

Los estudios basados en redes se guían según Klijn (1998), por los siguientes principios referidos a la red: *De prominencia*, *De equivalencia estructural* y *De Centralidad*. Este último hace referencia al punto de la red donde se concentra el mayor número de recursos, funciones y competencias. Por tanto, dicho principio es el que se retoma para la investigación, con base en el cual los participantes en la red pueden ubicarse en las siguientes posiciones: *Centrales*, en el centro de decisión (en este caso, de la formación e implementación de políticas turísticas). El supuesto es que toman parte activa en las discusiones y en la definición de los resultados.

Los participantes *intermediarios* son aquellos que a pesar de no situarse en el centro de la red, influyen en ella a partir de sus alianzas o cooperación, mismas que en parte se concretan a partir de los recursos que disponen. De manera abstracta los actores *periféricos* están situados en los puntos más distantes de la red; tal marginalidad los mantiene alejados del consenso, por lo que prácticamente no tienen influencia en ella.

Análogamente, los cambios en el entorno se ven definidos por las redes que vinculan a dichos actores, influyendo no solamente en sus relaciones directas, sino también en sus intereses y juicios, produciendo transformaciones graduales en los ámbitos socioculturales y naturales, así como en el actuar de cada grupo. En este sentido, la gobernanza funge como fuerza integradora de todos ellos, permitiendo la gestión de las redes de política pública orientadas al bienestar conjunto, el cual conlleva y exige condiciones de sustentabilidad en sus tres dimensiones.

El estudio utilizará información cualitativa y cuantitativa. La primera incluirá datos socio económicos de los municipios citados; estadísticas sobre la afluencia de visitantes, ingresos por este concepto, estacionalidad, entre otros; así como problemáticas ambientales relevantes vinculadas al turismo, todos ellos de fuentes secundarias. La segunda se generará a partir de fuentes primarias correspondientes a los testimonios recabados mediante entrevistas a profundidad con actores de los tres sectores a que se ha venido haciendo referencia.

A fin de caracterizar la red de política pública, se realizará un mapeo de actores (Ronfeldt, 1993:235; Cabrero, 2005:31). Éste constituye un instrumento metodológico para identificar a los personajes clave alrededor de un tema de interés, proyecto o programa a impulsar. Asimismo, analiza los roles y funciones de quienes intervienen, las relaciones de poder y la interdependencia entre ellos, que influyen positiva o negativamente sobre el proyecto a impulsar (Funde, 2013:97).

Este mapeo servirá exclusivamente como apoyo para identificar en una primera aproximación a todos los participantes de los sectores público, social y privado vinculados en mayor o menor medida con las acciones turísticas en las localidades a estudiar. También será útil para establecer quiénes tienen una presencia constante en la red y no intermitente, como se refieren Meny y Thoenig (1992:103) a los actores que “aparecen y desaparecen”.

En concordancia con dicho análisis se caracterizarán las redes de política pública en Toluca y Metepec, a partir de identificar los recursos que posee cada integrante de la red, para de esa manera establecer su grado de dependencia respecto a otros, las alianzas o estrategias de cooperación que formó en función de tales recursos; su compatibilidad de objetivos e intereses con el resto y su grado de compatibilidad. Kooiman (2005: 61) advierte que ningún actor por sí solo, público o privado, tiene el conocimiento y la información necesarios para solventar problemas complejos, dinámicos y diversificados; tampoco el potencial de acción suficiente para dominar de forma unilateral. Estos aspectos conciernen, básicamente, a la relación entre gobernanza y gobierno.

Además de discutir en el marco de la gobernanza y de la sustentabilidad los resultados que se deriven de este análisis, será posible clasificar a los actores en centrales, intermedios y periféricos, según su grado de participación e influencia en la red que si bien es una representación abstracta de la realidad, se plasmará gráficamente mediante el uso del software Ucinet.

Los municipios a estudiar se localizan en la parte central del Estado de México. De ellos, Toluca es la capital del Estado de México, con una población total que en 2010 ascendía a 1, 604, 024 habitantes. En materia de atractivos turísticos, cuenta con 23 museos; ocho parques y una zona arqueológica; distintos recintos religiosos, Los Portales y el Cosmovital Jardín Botánico. En materia administrativa, la principal instancia encargada del sector turístico es la Dirección de Desarrollo Económico; en segundo término la Subdirección de Turismo y luego el Departamento de Promoción Turística y Artesanal. Existen además

otras instancias relacionadas, como el Instituto Municipal de Cultura, Turismo y Arte (H. Ayuntamiento de Toluca, 2013 a; H. Ayuntamiento de Toluca, 2013 b).

En lo que respecta a Metepec, es un municipio conurbado a Toluca; debido al impulso que ha recibido en los últimos años, ha cobrado mayor relevancia incluso que la capital del Estado en materia urbana, comercial y también turística, ya que posee la categoría de Pueblo Mágico. Está ubicado en el centro de la entidad y su población total en 2010 ascendía a 214 mil 162 habitantes. Sus atractivos turísticos se basan principalmente en su patrimonio histórico y cultural, entre el que destaca la actividad artesanal. La dependencia encargada del turismo es la Dirección de Desarrollo Económico y Fomento Turístico (H. Ayuntamiento de Metepec, 2013 b; H. Ayuntamiento de Metepec, 2013 a).

5. Reflexiones finales

El turismo, como actividad económica y fenómeno social multidimensional, supone complejos vínculos entre diversos actores e interrelaciones con su ambiente; en este sentido, resulta fundamental integrar las visiones y experiencias, tanto de especialistas y empresarios, como de las comunidades receptoras, que permitan explicar las problemáticas a las que se enfrentan, incorporando la perspectiva de la sustentabilidad, con lo que se podrá plantear un vínculo más armónico entre todos los participantes y su entorno.

En este contexto, contrastar los supuestos teóricos con la realidad siempre supone un reto en distintos sentidos, tanto teóricos como metodológicos. Para el caso que nos ocupa, Zurbriggen (2003) advierte que existen otros elementos como el marco en que se desarrollan las RPP, que deben ser tomados en cuenta para un análisis integral que apoye un análisis más afinado. En atención a su argumento, se vislumbra como un desafío para esta investigación analizar en su justa dimensión y en el marco de la gobernanza y la sustentabilidad las políticas turísticas en dos gobiernos locales que guardan características muy disímiles, pese a que son municipios vecinos.

Analizar a la luz de los supuestos de la gobernanza, de y de las RPP la función de cada una de las instancias vinculadas con el turismo durante la formación e implementación de políticas en la materia; su alineación con las estrategias de acción impulsadas en este sentido desde los gobiernos estatal, federal e incluso desde los organismos internacionales que visibilicen la sustentabilidad, es una tarea compleja, porque implica, además, identificar el grado de incorporación de los diferentes actores participantes integrados en redes durante ese proceso.

En este tenor, será posible avanzar y sortear ciertas interrogantes que se han puesto a discusión sobre el análisis de redes respecto a ¿Por qué hay ciertos actores que ocupan una posición privilegiada en la formación de políticas? ¿En interés de quién o de quiénes dominan? ¿Cuál es su influencia en los resultados de política? ¿Es posible incorporar la perspectiva de la sustentabilidad al mismo nivel de los intereses económicos? ¿La actividad turística, en el marco de una realidad compleja, aprovecha sustentablemente sus recursos, a partir de la conformación de redes de política pública? Estas interrogantes se asocian con otras referidas a los supuestos teóricos de la gobernanza, en cuanto a poner en duda si efectivamente en los gobiernos locales que serán sujetos de análisis se están gestando nuevas formas de conducción que incorporen a personajes no gubernamentales o siguen enquistados las viejas prácticas de poder que han caracterizado a las administraciones municipales.

Es cierto que todavía es necesario afrontar una serie de aspectos que no han sido resueltos, pero que poco a poco podrán irlo siendo, con base en investigaciones como la que se propone, pues como se ha venido planteando, si bien las discusiones científicas permiten llenar los vacíos de conocimiento y avanzar tanto en términos teóricos como metodológicos, también pueden contribuir a que, al lograr mayor entendimiento sobre las realidades objeto de estudio, sea posible apoyar, en este caso, la formulación de políticas turísticas que atiendan los propósitos de procurar mejores condiciones en las comunidades receptoras en términos sustentables (social, económica y ecológicamente).

Bibliografía

- Aguilar, L.
2007. La dimensión administrativa de la nueva gobernanza: sus prácticas y aporte. Conferencia del XII Congreso Internacional del CLAD. 30 Octubre, Santo Domingo.
2010. El futuro de la gestión pública y la gobernanza después de la crisis. *En* Frontera Norte. Fuente <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13612035008>> (12 de agosto de 2014).

- Alpízar, Y., Cruz, G. y Serrano, R.
 2013. Análisis del proceso de sensibilización turística en San Miguel Almaya, México. *En Estudios y Perspectivas en Turismo*. <<http://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V22/N06/v22n6a02.doc.pdf>> (21 de enero de 2015)
- Anton, S. y Duro, J. A.
 2010. Innovación turística en España: retos de la política turística, gobernanza de los destinos y desarrollo de sistemas territoriales de innovación. *En Estudios turísticos*. Fuente <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3417910>> (5 de noviembre de 2014)
- Bar, A.
 2012. La reforma constitucional y la gobernanza económica de la Unión Europea UNED. *En Teoría y Realidad Constitucional*. Fuente <<http://revistas.uned.es/index.php/TRC/article/view/7002/6700>> (23 de agosto de 2015)
- Barbini, B.
 2011. Gobernanza turística y desarrollo local. Mar del Plata frente a estrategias de reconversión incluyentes. Proyecto de investigación. Centro de Investigaciones turísticas. Mar del Plata. Argentina.
- Beaumont, N. y Dredge D.
 2010. Local tourism governance: a comparison of three network approaches. *En Journal of Sustainable Tourism*. Fuente <<http://dx.doi.org/10.1080/09669580903215139>> (14 de noviembre de 2014).
- Börzel, T.
 2011. Networks: Reified metaphor or governance panacea? *En Public Administration*. Fuente <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/padm.2011.89.issue-1/issuetoc>> (17 de febrero de 2015).
- Brenner, L.
 2010. Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas. *En Revista Mexicana de Sociología*. Fuente <<http://www.ejournal.unam.mx/rms/2010-2/RMS010000204.pdf>> (16 de agosto de 2014).
- Burgos, A.
 2014. El papel de las Redes Sociales en el Desarrollo de Prácticas Turísticas Sostenibles: algunas reflexiones teóricas. *En Turismo em Análise*, Vol. 25. N. 1. Abril. pp. 75-101.
- Bustos, R.
 2017. El turismo en la búsqueda de una nueva gobernanza territorial. *En Libro de resúmenes del Simposio Latinoamericano Turismo y desarrollo, crecimiento y pobreza*, Mar del Plata, pp. 15-17. Mar de la Plata, Argentina.
- Cabrero E.
 2005. *Acción Pública y Desarrollo Local*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CIDE. Christensen y Laegreid
 2001. La nueva administración pública: el equilibrio entre la gobernanza política y la autonomía administrativa. *Gestión y política pública*. 10(1).
- Connelly, G.
 2007. Testing Governance—A Research Agenda for Exploring Urban Tourism Competitiveness Policy: The Case of Liverpool 1980–2000. *Tourism Geographies* 9(1):84–114.
- Cruz, G.
 2008. *El turismo como elemento de conflicto y acuerdo en las redes de política pública en Ixtapan de la Sal, Méx.*, Tesis doctoral, El Colegio Mexiquense, México.
2014. *El turismo como punto de conflicto y de acuerdo en las redes de política pública. El caso de Ixtapan de la Sal*, Estado de México. México: El Colegio Mexiquense A.C.
- Cruz, G. y Cadena, C.
 2012. Siete décadas del turismo de Ixtapan de la Sal. La influencia de la red de política pública en su dinámica. *En Gobernanza y redes de política Pública en espacios locales de México*, pp. 245-280). México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Dredge, D.
 2006. Policy networks and the local administration of tourism. *En Tourism management*. Fuente <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261517704002201>> (11 de enero de 2015).
- Esquivel, S.
 2012. *Política ambiental y turismo en el Santuario de la Mariposa Monarca El Rosario a la luz de las Redes de Política Pública*. Tesis de Maestría en Estudios Turísticos, Facultad de Turismo y Gastronomía Universidad, Autónoma del Estado de México, México.

Esquivel, S. et al

2014. Gobernanza para el turismo en espacios rurales. Reserva de la biosfera mariposa Monarca. En *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. Fuente <<http://revistas.inifap.gob.mx/index.php/Agricolas/article/viewFile/3739/3134>> (20 de enero de 2015).

Erkus-Öztürk, H. y Eraydın, A.

2010. Environmental governance for sustainable tourism development: Collaborative networks and organisation building in the Antalya tourism region. *En Tourism Management*. Fuente <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261517709000077>> (29 de noviembre de 2014).

Farinós, J.

2008. Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. *En Boletín de la A.G.E. N° 46*:11-32. Fuente <<http://www.boletinage.com/articulos/46/02-GOBERNANZA.pdf>> (4 de agosto de 2014).

Foladori, G.

2007. Paradojas de la sustentabilidad: ecológica versus social. *Trayectorias, IX, 24*:20-30.

Fundación Nacional para el Desarrollo, FUNDE

2013. Diagnóstico participativo del crimen y la violencia del municipio de San Martín. Fuente <<http://www.repo.funde.org/775/13/San-Mart%C3%ADn.pdf>> (19 de Agosto de 2015).

Guarneros, V.

2009. Mexican Urban Governance: How Old and New Institutions Coexist and Interact. *En International Journal of Urban and Regional Research*. Fuente <http://www.researchgate.net/publication/46541527_Mexican_Urban_Governance_How_Old_and_New_Institutions_Coexist_and_Interact> (19 de Agosto de 2014).

Guarneros, V. y Geddes, M.

2010. Local governance and participation under neoliberalism: comparative perspectives. *En International Journal of Urban and Regional Research*. Fuente <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2427.2010.00952.x/epdf>> (19 de Agosto de 2014).

H. Ayuntamiento de Metepec

2013a. Plan Municipal de Desarrollo 2013-2015. Fuente <http://www.metepec.gob.mx/gacetas/GACE-TA_19.pdf>

2013b. Dirección de Desarrollo Económico y Fomento Turístico. Fuente <<http://www.metepec.gob.mx/?p=81>>

H. Ayuntamiento de Toluca

2013a. Gestión de espacios para la exhibición y comercialización artesanal. Fuente <<http://www.toluca.gob.mx/gesti%C3%B3n-de-espacios-para-la-exhibici%C3%B3n-y-comercializaci%C3%B3n-artesanal>>

2013b. Instituto municipal de cultura y arte de Toluca. Fuente <<http://www.toluca.gob.mx/dep-instituto-municipal-de-cultura-y-arte>>

Hughes, O.

2010. Does governance exist? The New Public Governance: Emerging Perspectives on the Theory and Practice. pp. 87-104.

Jenkins, W.

1978. *Policy Analysis. A political and Organisational Perspective*. Londres: Martin and Robertson Company, Ltd.

Kerimoğlu, E. y Çiraci, H.

2008. Sustainable tourism development and a governance model for Frig Valley. *En ITU A|Z*. Fuente <<http://www.az.itu.edu.tr/az5no2web/05kerimogluciraci0502.pdf>> (23 de noviembre de 2014).

Kickert, W. et al

1997. Introduction: A Management Perspective on Policy Networks. *En Managing Complex Networks. Strategies for the Public Sector*, pp. 1-13. Londres: Sage Publications.

Klijn, E.

1998. Redes de políticas públicas: una visión general. *En Managing complex networks*. Londres: Sage Publications.

2005. Las redes de políticas públicas, una visión de conjunto. *En La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*, pp. 57-82. España: Instituto Nacional de Administración Pública.

Klocker, R. et al

2011. Governing resilience building in Thailand's tourism-dependent coastal communities: Conceptualising stakeholder agency in social-ecological systems. Fuente <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959378010001330>> (4 de diciembre de 2015).

Kooiman, J.

2005. *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. España: Instituto Nacional de Administración Pública. Laguna, J.

2013. La gobernanza ambiental internacional y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. *En Revista Mexicana de Política Exterior*. Fuente <<http://portal.sre.gob.mx/boletinimr/pdf/8803Laguna.pdf>> (1° de agosto de 2014).

Lanquar, R. y Rivera Mateos, M.

2010. El proyecto “Tres” y la “Declaración de Córdoba (España): una apuesta para la articulación de estrategias de turismo responsable y solidario desde Europa. *En Pasos, Revista de turismo y patrimonio cultural* 8(4): 673-687. Fuente <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88115181021>> (31 de marzo de 2015).

Leff, E.

2010. *Discursos Sustentables*. México: Siglo XXI.

Le Galés P. y Thatcher, M.

1995. *Les Réseaux de Politique Publique. Débat autour des policy networks*. París : Editions L'Harmattan. Madrid, F.

2009. Aplicaciones de la gobernanza en las PYMES para una mejor toma de decisiones en la industria turística. El sistema Datatu México. Primera Conferencia Internacional sobre Medición y el Análisis Económico del Turismo Regional. Fuente <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88115181021>> (12 de noviembre de 2014).

2014. *Gobernanza Turística=Destinos exitosos. El caso de los pueblos mágicos de México*. México. Universidad Anáhuac.

Manjarrez, E.

2013. *Capacidades colectivas y redes de políticas públicas en la conformación de políticas turísticas en la comunidad de San Mateo Capulhuac*, México. Tesis de Maestría, Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Marsh, D.

1998. *The development of the policy network approach. Comparing Policy Networks*. Philadelphia: Open University Press.

Mayntz, R.

2001. El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna. *En Revista del CLAD Reforma y Democracia*. Fuente <<http://old.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/021-octubre-2001/0041004.>> (21 de agosto de 2014).

Mazón, Ana M. y Fuentes L.

2007. Gobernanza para el desarrollo turístico sostenible en la comunidad andina: Un nuevo reto en las relaciones unión Europea-Can. *En Revista EAN*. Fuente <<http://journal.ean.edu.co/index.php/Revista/article/view/398>> (3 de noviembre de 2014).

Mejía, C. y Cruz, G.

2013. Comisión multidisciplinaria para el desarrollo sustentable de San Miguel Almayara Ximhai. Fuente <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46128964002>> (10 de enero de 2015).

Meny, I. y Thoenig J. C.

1992. *Las políticas públicas*. Barcelona: Ariel.

Monti, Ma. del M.

2013. El desarrollo económico local como redes de políticas y gobernanza territorial: algunas reflexiones acerca de la industria del mueble de la ciudad de Cañada de Gómez en el período 2003 – 2012. *En VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Fuente <<http://www.aacademica.com/000-076/297.pdf>> (27 de febrero de 2015).

Mordue, T.

2007. Tourism Urban Governance and Public Space. *En Leisure Studies*. Fuente <<http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/02614360601121413>> (1 de noviembre de 2014).

Narváez, E. L. y Carossia, E.

2014. Turismo sostenible y gobernanza. Análisis y propuestas para la sostenibilidad en turismo a nivel local. VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística, Neuquén, 25, 26 y 27 de Septiembre de 2014.

- Osorio, R.
2010. *Análisis de la problemática ambiental en términos de turismo y sustentabilidad desde el enfoque de redes de política pública*. Caso: San Miguel Almaya. Tesis de Licenciatura en Turismo. Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Palmas, D. et al
2014a. Modelo teórico-metodológico para el estudio del turismo armónico y el desarrollo local. *En Investigaciones Turísticas*. Fuente <<http://www.investigacionesturisticas.es/iuit/article/view/121>> (14 de septiembre de 2015).
- 2014b. Xiinbal Tuukul Ya'Ax. *En Turydes: Turismo y Desarrollo*. Fuente <<http://www.eumed.net/rev/turydes/17/xiinbal.html>> (14 de septiembre de 2015).
- Pardo, Ma. del C.
2011. *De la administración pública a la gobernanza*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales.
- Pearce, D.
2011. *Tourism, trams and local government. Policy making in Christchurch: a longitudinal perspective. Stories of Practice: Tourism Policy and Planning*. Inglaterra: Ashgate Publishing Limited.
- Polanco, J.
2010. Dificultades de la gobernanza del desarrollo económico en el entorno regional de Medellín. *En Lecturas de Economía*. Fuente <<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lecturasde-economia/article/view/7872>> (23 de agosto de 2014).
- Porras, F.
2012. *Gobernanza y redes de política Pública en Espacios locales de México*. México: Instituto de Investigaciones José Ma. Luis Mora.
- Pulido Ma. de la C. y Pulido, I.
2014. ¿Existe gobernanza en la actual gestión de los destinos turísticos? Estudio de casos. *En Pasos, Revista de Turismo y patrimonio Cultural*. Fuente <<http://www.pasosonline.org/articulos/722-existe-gobernanza-en-la-actual-gestion-de-los-destinos-turisticos-estudio-de-casos>> (13 de noviembre de 2014).
- Rhodes, R.
1996. The New Governance: Governing without Government. *En Political Studies* Fuente <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-9248.1996.tb01747.x/pdf>> (3 de agosto de 2014).
1997. Understanding Governance. Policy Networks, Governance, Reflexivity and Accountability, pp 3-59. Inglaterra: Open University Press.
2007. *Understanding Governance: ten years on. Organization Studies*. Australia: Research School of Social Sciences, Australian National University.
- Ronfeldt, D.
1993. Institutions, Markets, and Networks: A Framework About the Evolution of Societies. Fundación Ford.
- Salazar, J.
2014. *La política turística como estrategia para el desarrollo sustentable del municipio de Valle de Bravo, Estado de México (2003-2013)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Municipal. El Colegio Mexiquense A.C., México.
- Sánchez F. et al
2014. Redes Ambientales de Políticas Públicas: enfoque alternativo para el turismo en el Parque Nacional Nevado de Toluca – México. *Turismo em Análise*, 25(2): 285-315.
- Schenkel, E.
2015. La política turística como alternativa económica en la Argentina. *En Revista de turismo y patrimonio cultural*. Fuente <<http://www.pasosonline.org/articulos/793-la-politica-turistica-como-alternativa-economica-en-la-argentina>> (28 de enero de 2015).
- Segrado, R. et al
2015. Hacia un modelo de aprovechamiento Turístico Sustentable en Áreas Naturales Protegidas: Estudio de Caso del Parque Natural Chankanaab de Cozumel, México. *En Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Fuente <<http://www.pasosonline.org/articulos/743-volumen-13-2015>> (15 de septiembre de 2015)

- Serrano-Barquín, R.
2008. Hacia un modelo teórico metodológico para el análisis del desarrollo, la sustentabilidad y el turismo. *En Economía, Sociedad y Territorio*. Fuente <<http://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/209>> (10 de septiembre de 2015).
- Serrano-Barquín, R. et al
2012. Reflections on tourism, development and sustainability. *En Tourismos: an International Multidisciplinary Journal of Tourism*. Volume 7, No. 2, *Autum 2012*, pp. 343-358. Fuente: http://www.chios.aegean.gr/tourism/VOLUME_7_No2_art17.pdf (27 de octubre de 2015).
- Stevenson, N. et al
2008. Tourism policy making: the police maker´s perspectives. *Annals of Tourism Research*. 35(3): 732-750.
- Stoker, G.
2011. Was local Governance such a good idea? A global Comparative perspective, *En Public Administration*. Fuente <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-9299.2011.01900.x/pdf>> (15 de febrero de 2015).
- Su, D. et al
2007. Emerging Governance Approaches for Tourism in the Protected Areas of China. *En Environ Manage, Journal*. Fuente <<http://www.areasprotegidas.net/sites/default/files/documentos/Su,%20Wall%20and%20Eagles%20%282%29.pdf>> (17 de noviembre de 2014).
- Tsung L.
2013. Influence analysis of community resident support for sustainable tourism development. *Tourism Management*. 34:37-46.
- Vargas, E. et al
2011. Turismo y sustentabilidad. Una reflexión epistemológica. *En Estudios y Perspectivas en Turismo*. Fuente <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322011000300010>, (14 de septiembre de 2015).
- Velasco, M.
2008. Gestión de destinos: ¿Gobernabilidad del turismo o gobernanza del destino? *En XVII Simposio Internacional de Turismo y Ocio*. ESADE. Fuente <<http://nulan.mdp.edu.ar/1467/1/01281.pdf>> (17 de noviembre de 2014).
- Wesley, A., Pforr, C.
2010. The governance of coastal tourism: unravelling the layers of complexity at Smiths Beach, Western Australia. *Journal of Sustainable Tourism* 18(6): 773–792.
- Yuksel, F., Bramwell, B.; Yuksel, A
1999. Stakeholder interviews and tourism planning at Pamukkale, Turkey. *Tourism Management* 20(3): 351-360.
- Zurbriggen, C.
2003. Las redes de políticas públicas. Una revisión teórica. Fuente <http://www.iigov.org/documentos/?p=1_0105> (3 de febrero de 2015).

Recibido: 24/08/2015
Reenviado: 07/09/2015
Aceptado: 01/11/2015
Sometido a evaluación por pares anónimos

Reseña de Publicaciones

Tourism Research Frontiers: Beyond the boundaries of knowledge.

Donna Chambers , Tijana Rakić (ed.), (Tourism Social Science Series, Volume 20).

Emerald Group Publishing Limited: Wagon Lane Bingley, UK., 2015.

ISBN 978-178350993-5

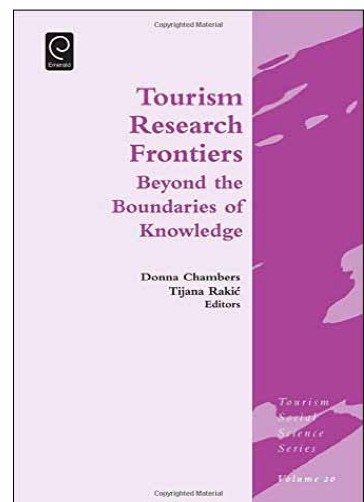
Maximiliano E Korstanje*

University of Palermo (Argentina)

In only eight chapters, totaling 165 pages, this book discusses the needs of new themes of investigations for tourism research in a globalized world, where new paradigms and social institutions surfaced over the last decades. Not only is public opinion subject to the rise of new risks, which led towards new trends in how tourism evolved, but in a radical criticism on its maturation in the academic circles. As a part of prestigious Emerald Series (tourism social science sub-themes), Chambers and Rakić call the attention for orchestrating multidisciplinary research to expand the current understanding of tourism. Taking their original cue from Jafar Jafari editors gather some pungent studies dispersed in their argument but organized into the share-common thread the much knowledge produced across the world should be re-channeled into an all-encompassing model.

In the first chapter, editors introduce the concept of frontiers as the fringe between the known and unknown. The fieldwork suggests that at time we shed light on some issues others else remain unchecked. Speaking of any research-frontier means that there are previous contours that explain why some disciplines have legitimacy while others do not. These frontiers are being changed in history according to social contexts. Though tourism-research has been consolidated as a promising academic option in the most important educational establishments, dotted with Ph D and over-seas programs, the fact is that a much deeper radical turn has placed the specialized literature under the lens of scrutiny. The dominant understanding of classical tourism sets the pace to a new radical critique which denoted racial policies or allegories borrowed from colonial order in the way “the Other” is portrayed. Instead of proclaiming the dismantling of epistemological borders of tourism, editors suggest that a shift offering a fertile ground to shore up new paradigms.

Through the second chapter, Gyimothy et al, discusses the ebbs and flows of popculture tourism which represents an extension of cultural behaviour in a globalized and multiculturalist universe. In chapter 3, Mondoca presents a study case based on the relationships of stakeholders in Ilha do Grande, Rio de Janeiro (Brazil). Those communities which adopt tourism as a primary option monopolize a “system of values” that in some conditions re-organizes the individual practices of actors. In this respect, she coins the neologism “tourisimization” as a powerful socio-economic process that subordinates other economic forms of subsistence once adopted. Creating substantial changes in the social institutions, tourism recycles traditional and tribal



* University of Palermo (Argentina); CERS, University of Leeds, UK

system of beliefs into new modern secularized cosmology. Rather, Chapter 4 authored by Donna Chambers claims that scholars who were concerned on religious tourism not only misjudged the potentiality of festivals to revitalize the social capital, but misunderstood the complex nature of festival spaces. It is important not to lose the sight one might distinguish religion from spirituality, as Robledo in chapter 5 did. Spirituality and not religion, seems to be a key factor to boost attractiveness in tourist destinations. Tourists who visit shrines or cathedrals are seeking something else than an authentic experience, they look for a spiritual growth.

As the previous argument given, other less-investigated areas correspond to the connection between elections and tourism. In the chapter 6, Charles and Chambers explore in democratic societies which are based on the fundamental freedom of peoples, campaigns and politicians often incorporate tourism in their discourses as well as the reactions in voters. For some reasons, political science has much to say in tourism literature. This is what motivates Feighery to continue Charles and Chambers' concern. Undoubtedly, tourism and politics are inextricably intertwined. The discourse of fear against aliens is encouraged by some actors in order to strengthen an efficient disciplinary mechanism of control over public opinion (Chapter 7). The restant chapters are dedicated to the problems of sustainability and networking dynamic within tourist system. Because of some limitations in time and space, this review only highlight some of the salient ideas and thoughts tapped from the reading of this book.

Although this edited project offers an innovative platform to discuss new themes in tourism research, it is unfortunate that it does say nothing new. As the forewords indicate, tourism would be a good source towards epistemological discussions which may be useful for tourism researchers. Far from achieving the promised goal, Chambers and Rakic propose as something original, themes which were already investigated in other disciplines or even in other languages. Most certainly, this can be explained by the myopia suffered by tourism scholars that prevented a real dialogue with other social disciplines as anthropology, or political science. Instead of approaching to the nature of tourism, or what a tourist is, Chambers and Rakic depart from some naïve hypotheses, abstract ideas and personal beliefs that rest on shaky foundations. At some extent, they are more interested in looking for something original, than correcting the epistemological problems of produced knowledge. As others voiced claimed, far from being consolidated as a mature discipline, one of the problems of tourism consists in their indiscipline and lack of consistency respecting to what is produced (Tribe, 2000; 2010; Korstanje, 2015). Third, though the book received contributions from international scholars, much cited works are in English only, which represents serious barriers. To propose new themes, one might explore a real state of the art in almost 5 languages. The supremacy of English in tourism studies not only limited the understanding of other ancient forms of tourism which were studied in ancient history where Italians, Spanish or Latin is needed, but placed fieldworkers into the fallacy, tourism arose by the combination of technological factors and working conditions relief amidst XXth century. At some extent, tourism was the maiden of empires. Romans developed the term *feriae* to give a leave of three months to those citizens who had worked hard during one year. Today some European languages as German and Portuguese refer to holidays as *Ferien* and *Ferias* respectively. This represents a valid proof how other ancient civilizations developed similar escape-goat mechanisms for a smooth functioning of social fabric. Last but not least, in earlier works as Korstanje observed that more interested in profits or with commercial-oriented perspectives, current tourism research has serious problems to delineate the epistemological contours of the discipline simply because epistemologists ignore the roots of tourism (Thirkettle & Korstanje, 2013). Instead of deepening on tourism as a rite of passage, comparable with other tribal rites to obtain a type of periodic table, tourism-scholars try to adopt a "multidisciplinary" perspective that obscures more than it clarifies. Besides their flaws, the attempts of Chambers and Rakic in a moment where discipline faces a crisis of meaning should be valorized, but this begs a more than interesting question, is it appropriate to build up a next floor if the house rests on shaky grounds?.

References

- Korstanje, M.
2015. "Discussing the methodological inconsistencies of tourism research". Repository CERS. Centre for Ethnicity and Racism studies. University of Leeds. Working paper 24. Available at. http://cers.leeds.ac.uk/files/2013/05/Korstanje_CERS_3.pdf
- Thirkettle, A., & Korstanje, M. E.
2013. Creating a new epistemology for tourism and hospitality disciplines. *International Journal of Qualitative Research in Services*, 1(1), 13-34.
- Tribe, J.
2000. Indisciplined and unsubstantiated. *Annals of Tourism Research*, 27(3), 809-813.
- Tribe, J.
2010. Tribes, territories and networks in the tourism academy. *Annals of Tourism Research*, 37(1), 7-33.

Página Web:
www.pasosonline.org

Correo electrónico:
info@pasosonline.org

Correo postal
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife) España



Universidad
de La Laguna
Instituto Universitario de Ciencias
Políticas y Sociales



